



Universidad Autónoma Metropolitana



Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Posgrado en Desarrollo Rural.

Nivel Maestría

Comunicación idónea de resultados para obtener el grado de

Maestría en Desarrollo Rural:

Guendalisaa y Guendarudiina´ saa: prácticas colectivas y resistencia por el territorio frente a los proyectos de acumulación del capital global, en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.

Presenta:

Jesús Cristofer Fuentes Ruiz

Directora:

Mtra. Mayra Irasema Terrones Medina

Ciudad de México

Abril 2024

En memoria de

Roberto Regado López "Comandante Che Beto"

Jacinto Landiz Aquino "Vieja"

Y de todos los que se sublevaran en contra del Estado-capital

Con atarraya o machete en mano...

INDICE

Protocolo de Investigación.....	6
Justificación.....	6
Preguntas de investigación.....	8
Marco Teórico.....	9
Marco Histórico.....	16
Objetivo General.....	20
Objetivos Específicos.....	20
Capítulo 1.....	21
Contexto de lucha y resistencia en el Istmo de Tehuantepec, desde 1970 – 2000	21
¿Por qué la resistencia en el Istmo de Tehuantepec?	23
Las luchas sociales en el Istmo: COCEO, AEJ y COCEJ	28
La Coalición Obrero, Campesino, Estudiantil del Istmo	35
Las otras luchas en el Istmo de Tehuantepec	40
El Declive de las COCEI.....	47
Primera oleada de resistencia por lo común.....	56
Capítulo 2.- Valorización, despojo y subsunción del territorio en Juchitán de Zaragoza....	64
Subsunción del territorio al capital y subsunción de la vida comunitaria al capital.....	65
Subsunción del territorio en el capital y subsunción de la vida comunitaria en el capital.....	72
La subsunción del territorio y de la vida comunitaria en Juchitán de Zaragoza.....	79
Capítulo 3.- Construcción del territorio en colectivo	117
Aproximaciones a ¿Qué es el territorio?	118
Territorio desde la mirada de los Binnizá	134
Capítulo 4.- Definición de las prácticas colectivas del Binnizá de Juchitán de Zaragoza:	
Guendalisaa y Guendarudiina´saa	149
La Comunalidad.....	150
La comunalidad como movimiento	156
Comunalidad en el Istmo de Tehuantepec.....	159
Guendalisaa frente al capital global	179
Radio totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco: sigue la lucha por lo común, reivindicando la Guendalisaa.	196

Introducción:

A lo largo de nuestra investigación veremos cómo, tras el avance del sistema capitalista en todo el globo, dará inicio una nueva etapa de acumulación, está basada en el despojo y la valorización de los bienes naturales.

Todo este proceso de expansión del sistema capital ha ido generando en la región del sureste mexicano, Istmo de Tehuantepec, Oaxaca; una serie de despojos de los bienes naturales, enfocados en el proceso de valorización del viento desde el año 1994, con el inicio de la producción de energía eólica; misma que subordina el territorio y la vida comunitaria al capital, es decir, se subsumen en el capital.

Es así, que en el análisis de esta subsunción encontramos una serie de alienaciones al territorio y la vida comunitaria¹, que fragmentan las formas de vida colectivas de los indígenas Binnizá (zapotecos), mediante la supeditación de estos y su territorio a la valorización de capital. Sin embargo, es la mercantilización del viento y el despojo territorial lo que traerá como resultado la articulación de la defensa del territorio, retomando la historia de lucha de la región y conformando el proceso organizativo de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ- de la mano de la Radio Comunitaria Totopo.

¹ Entendemos por subsunción del territorio al capital: el proceso en el cual, el capital ha pasado de la subsunción formal del trabajo al capital a la fase "real", dominando todas las etapas del proceso productivo y permitiendo a su vez un desarrollo de las fuerzas para producir, generando nuevos ámbitos de producción; en nuestro caso particular, la producción eólica, valorizando el viento; llevando a la integración de todo el territorio a la dinámica mercantil y de producción; mediante cuestiones materiales (proyectos); alteración del paisaje, instalación de ventiladores de producción eólica, privatización de bienes comunes, despojo de tierras, aparición de partidos políticos en las dinámicas comunitarias de la mano de los proyectos eólicos, depredación ambiental, etc., es decir todo lo que permita la acumulación de capital. Las características teóricas de este concepto serán desarrolladas en el capítulo 2 del presente trabajo.

Para el caso de la subsunción de la vida comunitaria al capital, cabe decir, que es complementario al desarrollo de la subsunción del territorio al capital, teniendo en cuenta, que la llegada de los proyectos eólicos, viene una carga ideológica bajo el discurso de desarrollo, sustentabilidad, oportunidades laborales, la intromisión del ideario de los subalternos por los partidos políticos, etc., es decir, comienza una intromisión inmaterial del capital a la región, la cual, va individualizando a los subalternos, facilitando la entrada y concreción de la subsunción del territorio al capital, poniendo en peligro prácticas y saberes comunitarios.

Es mediante el dialogo de saberes con la comunidad, la construcción y análisis común, como el taller de cartografía comunitaria; que surge un entendimiento colectivo sobre el territorio y su resguardo; además de aproximaciones a la comunalidad y que, con estos referentes de lucha, plantean la resistencia a la subsunción del capital, por diferentes vías; siendo la vida comunitaria la principal, la Guendalisaa.

Es la vida colectiva del Guendalisaa, expresada mediante fiestas cívico- religiosas, tequio o mano vuelta, reciprocidad y la relación con el territorio; que la APPJ y Radio Comunitaria Totopo, enfrentan la embestida del capital global; fortaleciendo sus prácticas colectivas y generando una alternativa de vida al mundo del capital, todo esto basado en la ontología de las comunidades Binnizá.

Es esta investigación una invitación al análisis colectivo de las formas en las que el capital subsume los diferentes territorios, además de una forma de mirar como la colectividad originaria constituye uno de los principales bastiones en la guerra de clases contra el mundo mercantil.

Dicho lo anterior, a lo largo de estas líneas encontrarás la conformación socio histórica del proceso de lucha y resistencia en el Istmo de Tehuantepec, seguido de un análisis teórico- práctico de las expresiones de las formas de subsunción del capital en la región; dando paso al entendimiento colectivo sobre el territorio desde la concepción de la comunidad; para concluir con las diversas formas de resistencia comunitaria que se dan en los Binnizá y como estas enfrentan el mundo capitalista.

Protocolo de Investigación

Justificación

A lo largo de la historia, el Istmo de Tehuantepec ha sido testigo de interminables procesos de lucha y resistencia, por consolidarse como un espacio autónomo, libre de cualquier intruso extranjero que quiera apoderarse del territorio bajo el resguardo Binnizá² o zapotecas, quienes «cayeron a la tierra en forma de pájaros, de una nube: sabían cantos melodiosos y en las plumas trajeron pintados todos los colores del trópico» (Henestrosa, 2003;30); los hombres y mujeres de las nubes.

Históricamente el Istmo oaxaqueño ha sido un lugar de lucha y resistencia a cualquier forma de dominio, las constantes revueltas³ por mantener su libertad en el territorio, nos llevan a las primeras rebeliones a inicios del siglo XIX, encabezadas por “Che” Gorio Melendre, en su búsqueda por conseguir la autonomía del Istmo, pasando por la defensa del territorio el 5 de mayo de 1866, frente a la invasión francesa; hasta la lucha de Víctor Pinedas Henestrosa, alias Víctor Yodo; ocupando tierras y por la restitución del comisariado de bienes comunales en Juchitán de Zaragoza; los subalternos istmeños se han caracterizado por su determinación ante la libertad, la defensa del territorio y la vida en colectivo.

La lucha por buscar espacios de autonomía, además de la reivindicación de la tierra y el territorio como un espacio libre de agentes externos, que pretenden su alienación; los colocan en el centro del antagonismo, en la lucha por la vida frente a quién pretende su negación.

El Istmo se presenta como un espacio de lucha y resistencia, porque es un espacio en constante disputa frente al capital, que lo pretende como lugar estratégico para el mercado. Desde la cuarta carta de relación de Hernán Cortes, el Istmo de

² El Istmo de Tehuantepec es recinto de varios grupos étnicos; entre los que encontramos a los Chontales, Ikoots, Binnizá y los Mixes. En el texto solo referenciamos a los pueblos Binnizá por ser el centro de atención de la investigación a desarrollar.

³ Ver Víctor de la Cruz 1983, en Rebeliones indígenas en el Istmo de Tehuantepec.

Tehuantepec es anhelado para la creación de un corredor por donde desfilan las mercancías hacia el mercado global.

La pretensión de subordinar el territorio istmeño, ha sido ocupada constantemente por los distintos gobiernos en turno, supeditados a los intereses privados; ejemplo de ello es: la firma del tratado Mc Lane- Ocampo, la creación del ferrocarril durante el Porfiriato y sus distintas expresiones durante la tendencia del mercado global; Proyecto Alfa-Omega, Plan Puebla- Panamá, Proyecto Mesoamérica y más recientemente Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.

Todas estas pretensiones de controlar el Istmo de Tehuantepec para beneficio del capital, han logrado ser medianamente contenidas en repetidas ocasiones por las sublevaciones istmeñas, las últimas embestidas del capital en la región, mediante la producción Eoloeléctrica y más recientemente el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec; enfrentó a los subalternos en una revuelta generalizada en la región por la defensa de los bienes comunes y por frenar la invasión y despojo de los parques eólicos en su territorio; es el fortalecimiento de las prácticas ancestrales colectivas de Guendalisaa y Guendarudiina'saa, que conforma a los Binnizá en antagonismo con los proyectos capitalistas.

La embestida del capital logró imponer gran parte de sus proyectos en el territorio istmeño, resultado de sus diferentes articulaciones, políticas, económicas y jurídicas; generando afectaciones ambientales, sociales y culturales en la zona, es decir, el sistema capitalista subsume, impone y reconfigura la forma de relacionarse socialmente y de vida, que quedará marcada por las formas de producción del capital. Esta dinámica a su vez impulsa a la defensa de lo natural y colectivo por los subalternos Binnizá del Istmo, quienes, retoman y fortalecen su historia de lucha como una herramienta para la afrenta al capital global y sus diversas expresiones; para mantener su vida en colectivo.

El Istmo de Tehuantepec es el lugar de los hombres jaguar y de las mujeres serpiente, que salvaguardan el territorio y resisten a las embestidas del capital históricamente, y que hoy en día, es uno de los filones de oro en el rompecabezas geopolítico del capital. El Istmo Oaxaqueño es y será un espacio de disputa total,

por la vida de los seres o del capital; cabe mostrar cuales son las formas que resisten y que pretenden continuar con su lucha y reproducción; son las prácticas colectivas de los Binnizá, Guendalisaa y Guendarudiina'saa; quienes mediante la Radio Comunitaria Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco; buscan reapropiarse de su territorio y vida comunitaria despojada por el capitalismo global, luchando y resistiendo como lo recita aquel poema: los pueblos zapotecas lucharemos hasta el día que muera nuestro padre sol.⁴

Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las formas en las que el capital subsume el territorio y la vida comunitaria en el Istmo de Tehuantepec?
- ¿Cuáles son las expresiones del despojo en el Istmo, que permiten la subsunción material e inmaterial en la región?
- ¿Cómo las prácticas colectivas- comunitarias de los Binnizá revierten la subsunción del capital en la región istmeña?
- ¿Cómo se caracterizan estas formas de relaciones colectivas- comunitarias de los juchitecos frente al capital global?

⁴ Poema de Gabriel López Chiñas, nombrado Diidxazá (El zapoteca)

Marco Teórico

El avance del capitalismo a nivel global, ha buscado de diferentes formas mantener la acumulación, generando a su paso diferentes formas de dominación de los mundos sociales subalternos; pero a su vez organizando a los más contra el despojo y la mercantilización que se impone. Es la guerra de las clases subalternas contra quien pretende su dominio, que se comienza a fraguar la resistencia y la lucha por salvaguardar lo común.

«La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases» (Marx, 2011: 24); la historia entre poseedores y desposeídos, la lucha entre los que poseen todo y los que no poseen nada más que su fuerza para trabajar. Resultando esto, de la ruptura radical entre medios de producción y fuerza de trabajo; Dando lugar a la génesis del sistema político - económico imperante en la sociedad global, el capitalismo.

«La historia de la expropiación, robo y saqueo de los bienes de vida elementales, no es material de conjeturas, se encuentra inscrito en los anales de la humanidad, en indelebles letras de sangre y fuego» (Marx, 1977: 691); mediante las cuales se ha desheredado a los más, para imponer a una minoría sobre la gran mayoría de los seres, imponiendo la miseria como forma de reproducción de la vida en el capital.

Una de las primeras expresiones de las formas de dominación del sistema capital en escala mundial es «la circunnavegación de África [...] los mercados de la India y de China, la colonización (robo, saqueo y dominio) de América» (Marx, 2011: 24); el intercambio con las colonias, etc., que dieron paso al desarrollo de las fuerzas productivas en Europa, generando una asimetría en la producción y subordinación de las diversas formas naturales de vida al dominio capitalista.

Es la búsqueda de nuevas rutas comerciales y la expansión del dominio del mercado, la que genera la irrupción del capital en América, atomizando, destruyendo las formas de organización colectivas de la vida, generando trabajo esclavo, y la ruptura de los medios de producción con la fuerza de trabajo, es decir,

la llegada de la civilización. Que en su análisis Karl Marx, describe que «el capital obliga a todas las naciones sino quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir hacerse burgueses» (Marx,2011: 28); para mantener su hegemonía global, ampliando sus formas de dominio y la dinámica de acumulación.

El aburguesamiento de América, su integración al mercado mundial , ya sea como proveedor de trabajo esclavo, no pagado, y como dador de materias primas, oro, cobre, plata, café, tabaco, maíz, azúcar, etc.; que eran arrancados de las manos de los nativos para su comercialización en Europa, formó las bases de uno de los desarrollos de las fuerzas productivas más importantes en el globo, el que paralelamente, traería una división internacional del trabajo y el crecimiento asimétrico de la dominación capitalista en su reflejo actual.

Es «el desarrollo de la producción capitalista que exige un constante crecimiento del capital [...], la competencia impone leyes inmanentes de la producción capitalista como leyes coercitivas exteriores a cada uno de los capitales» (Marx, 1977: 691); generando disputas entre fracciones de la burguesía por buscar la hegemonía del mercado, ejemplo de ello, son los dos conflictos bélicos mundiales del siglo XX, 1914-18 y 1939-45, respectivamente; que dieron cuenta de las disputas por el control del territorio y mercado.

Tales disputas, fueron asentando características sociopolíticas que influyeron de manera importante en las formas de acumulación de capital, generando reconfiguraciones constantes del mundo capitalista, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, en la guerra Interburguesa, denominada guerra fría. Donde las características sociales para los estados capitalistas formaban parte del hacer política contra la competencia mercantil, instalando el denominado «Estado benefactor, concebido como una alianza global entre todos los principales poderes capitalistas para evitar guerras de aniquilación y buscar la forma de enfrentar la crisis de sobreacumulación» (Harvey, 2004:116).

Las constantes reconfiguraciones del sistema capital, responden a la necesidad de darle salida a las crisis del mismo, marcadas por los límites internos y externos de

la producción de mercancías. Es mediante ajustes espacio- temporales, que el capital se reconfigura y salvaguarda su poder dentro de la sociedad de clases. Permitiendo «transportar con mayor rapidez las mercancías de uno a otro extremo del globo, donde, el bajo precio de estas mercancías les hace abrir al comienzo nuevos mercados y ensanchar los antiguos» (Marx,2011: 32).

Las dinámicas de agotamiento político y económico acaecidas durante la guerra fría, fueron agudizando las contradicciones internas del bloque soviético, llevando a su desintegración, en 1991. Dando paso a una lucha de los capitales mundiales por el control de los espacios comerciales que dejaba la pérdida del control de sus mercados. La reorganización de los territorios bajo el control del capital estadounidense, no solo le dio la hegemonía del sistema capital, a su vez, permitió la conformación de un nuevo mercado a escala global.

La reconfiguración del capital a escala mundial, después de 1991, aplicó una serie de ajustes de la siguiente manera:

- *Desplazamiento Temporal – Inversiones en capital en proyectos de largo plazo o en gastos sociales-*
- *Desplazamientos espaciales – Apertura de nuevos mercados, nuevas formas de producción-*
- *Combinaciones (de los dos puntos anteriores)- Infraestructura necesaria para la producción y el consumo- (Harvey, 2004:100).*

Es así que en su afán de mercantilizar todo, el «capital no conoce límites [...] en su sed de apropiarse de la vida» (Moore, 2013: 22); centrando su atención en la integración de nuevos bienes a la lógica de acumulación de capital, quienes anteriormente estaban fuera de la dinámica acumulativa.

El capital en su expansión de dominación, ahora global, «va creando nuevas divisiones territoriales de trabajo, nuevos y más baratos complejos de recursos, nuevos espacios para la acumulación del capital, aunado a la penetración de nuevas relaciones sociales» (Harvey,2004: 102); en fin, el capital comienza un proceso de

valorización de todas las formas de vida, de lo natural y lo humano con la finalidad de mantener el ciclo de acumulación

A este proceso que ha depredado los últimos bienes colectivos que quedaban en las sociedades mundiales le denominaremos «acumulación por apropiación de la naturaleza» (Moore, 2013:14); ya que son principalmente los bienes elementales naturales, incluyendo dentro de ellos las relaciones sociales de carácter colectivo, como una forma natural de socialización del ser; la formas las principales valorizadas por el capital en esta etapa global.

La valorización de dichos bienes colectivos, no solo significa su integración de estos al mercado global para su depredación, es decir, que estos generen nuevas formas de acumulación de capital, manifiestos en bonos de carbono, energías limpias y renovables, sicariato, capitalización digital, etc.; también representa la subsunción real del trabajo al capital en los seres; en una dominación del capital de todo aspecto de la vida, de acuerdo con la descripción que realiza Marx:

Consintiendo que nuevas ramas productivas en las cuales el capital puede trabajar en pequeña escala y recorrer nuevamente los estadios de desarrollo, hasta que también comiencen a explotarse en escala social esas nuevas ramas de la actividad. Es en este proceso en que el capital comienza a apropiarse de todas las ramas industriales, de las que hasta ahora no se había apoderado (Marx, 1981:73).

La revolución constante de las formas de dominación de la burguesía en la sociedad de clases, se va introduciendo en todas las expresiones sociales de la vida. Todas las formas de producción desde la más elemental hasta la más compleja, quedan a merced del capital para perpetuar el ciclo de acumulación, convirtiendo todo en el mundo a un reflejo de esta; un lugar donde todo puede ser valorizado para su venta.

Sin dejar espacio a nada, comienza una intromisión del capital a las formas organizativas comunitarias que prevalecían en el globo, así como de sus formas de hacer política, de vivir colectivamente y de organizar la economía de un modo distinto al tradicional.

Para ello, requiere de la reconfiguración del Estado, ya que, en dicha etapa del proceso de expansión del capital, este, haciendo valer su papel de clase, auxilia a la conformación del mercado global mediante la creación de mecanismos jurídicos para regular los espacios, donde el capital instala sus proyectos de subsunción. Es decir, «la función del estado ahora es crear y preservar un marco apropiado para tales prácticas, a su vez, debe establecer funciones militares, de defensa, policial y judiciales» (Harvey, 2008: 4); estas de carácter supranacional, dándole funcionalidad a la inversión y reproducción del capital.

El Estado en sintonía con el capital global, va dando apertura de nuevos mercados para la acumulación. La expansión global del capital permite la subsunción de toda trama de la vida para su mercantilización, «sino existen mercados deben ser creados, si es necesario mediante la acción estatal» (Harvey, 2008: 4).

El capital en su lógica de acumular sin finitud pareciera no tener límites, ya que en este proceso de subsunción para la acumulación «rompe barreras del mundo humano [...] destruye vínculos milenarios del ser con la naturaleza [...] incorporándolos a la valorización» (Roux, 2015: 99); atomizando, devastando toda relación humano-natural del globo. Este proceso de despojo universal, que destruye mundos de vida a su paso, encontrará un freno en las colectividades milenarias, quienes, enfrentándose mediante sus prácticas ancestrales comunitarias y su forma de construir en colectivo, representan un mundo diametralmente opuesto al de las mercancías.

Son estas formas de organizar la vida de manera colectiva las que comienzan una defensa por los aspectos comunes y naturales, centrandose en un antagonismo permanente las prácticas colectivas de las clases subalternas, frente a las nuevas formas en las que el capital se apropia de lo común, ya que la tierra y los elementos naturales su vuelcan como

El gran laboratorio, el arsenal que suministra tanto el medio de trabajo y la residencia, la base de la comunidad. Los hombres se comportan ingenuamente como propiedad de la comunidad, y de una comunidad que se produce y reproduce en el trabajo vivo. Solamente en cuanto miembro de esta

comunidad se comporta el individuo como propietario o poseedor, (Marx, 1975: 10).

Es la forma de organización y vida colectiva la que se desprende de una forma de vida precapitalista y que se concentra en las sociedades del sureste mexicano; donde la colectividad se sobrepone al individualismo en lo práctico y en lo imaginativo; tal como lo expresa Maldonado:

Comunalidad es el modo de vida de los pueblos originarios en Oaxaca, compartido por los pueblos pertenecientes a la matriz civilizatoria mesoamericana. Este concepto no se refiere a un ámbito sino a una característica dentro de ese ámbito, es decir, no se refiere a la vida en el ámbito local, en la comunidad, sino a la forma como se vive y organiza la vida en las comunidades. [...] La comunalidad está constituida por tres elementos: una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. Esta mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias han dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia. Y esa mentalidad comunal es confrontada actualmente por el individualismo (Maldonado, 2015;152).

Esta organización, al generar su lucha y resistencia contra la hegemonía, refuerzan sus prácticas colectivas como una ruptura con el sistema capital, antagonizando y confrontando las formas de vida que impone el orden burgués. Es la comunalidad una forma de organización que «ha sido históricamente uno de los núcleos de la resistencia en los procesos de dominación, en dicho proceso colonial en los últimos cinco siglos y su actual expresión neocolonial» (Manzo, 2021; 440).

Así, las relaciones comunitarias ancestrales se cimentan por medio de organización, de reglas y principios comunitarios, lo comunal, «no solo refiere al espacio físico, sino a su existencia espiritual, a su código ético e ideológico y por consiguiente a su conducta política, social, jurídica, cultural, económica y civil» (Díaz, 2004: 36).

Entre los elementos de dicha relación Ser- Seres- Naturaleza, resaltamos:

- «La tierra como madre y territorio.
- El consenso en asamblea para la toma de decisiones.
- El servicio gratuito como ejercicio de la autoridad.
- El trabajo colectivo como un acto de recreación.
- Los ritos y ceremonias como expresión del don comunal».

(Díaz, 2004: 36).

A estas prácticas las denominaremos para nuestro caso particular en *Guendalisaa* y *Guendarudiina'saa*, prácticas que guardan similitud con lo que ciertos intelectuales indígenas denominan comunalidad, pero que en su expresión diaria se diferencian en el rehacer colectivo.

La Guendalisaa, forma una de las resistencias al sistema capital en el istmo oaxaqueño, donde la acumulación por apropiación de la naturaleza, se ha manifestado mediante la instauración de producción de energía sustentable y más recientemente, con una amplia gama de formas impuestas por los organismos supranacionales-, en el denominado Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, desatando una lucha por defender la vida de la valorización capitalista, «ante lo que pone en peligro la vida en comunidad, que es la opresión por el Estado y la explotación de intrusos capitalistas»(Marx, 1980:51); profundizando el antagonismo de los subalternos a la dominación capitalista en la región.

La reapropiación del viento mediante la instauración de radios comunitarias en resistencia, la toma de decisiones de forma asamblearia, las relaciones ancestrales comunitarias, han puesto cara a las nuevas formas de acumulación de capital. Y son estas prácticas acompañadas de los procesos políticos y económicos que podrán generar una ruptura con el capital en la región, impidiendo el avance de la subsunción del Istmo al capital, permitiendo avanzar en sus formas de organización colectiva, frente al mundo capitalista, en una escala más amplia, internacional.

Marco Histórico

Corría el año de 1981, cuando en Juchitán de Zaragoza; uno de los municipios más grandes de la zona del Istmo de Tehuantepec; los resultados de la contienda electoral de la época, no favorecen al partido oficialista del país, el Revolucionario Institucional, PRI. Así mismo la alianza entre el Partido Comunista de México -PCM- y la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo –COCEI-, encabezados por Leopoldo de Gyves, como candidato a la presidencia municipal de Juchitán, se levantaban con una amplia victoria sobre el partido oficialista.

La hegemonía del PRI, como el partido de Estado, quien desde el fin de la revolución había mantenido al país bajo su dominio político; impidió a toda costa la realización de la toma de posesión de Leopoldo de Gyves, como presidente municipal de Juchitán. Siendo que, la COCEI celebraba la primera victoria de la izquierda democrática en el país, aunado a la ruptura de la hegemonía del partido de Estado.

Con reivindicaciones como un mayor reparto agrario, mejores condiciones de vida para los diferentes sectores que se aglutinan en la COCEI, así como, una mayor injerencia en toma de decisiones políticas; se instala en el Istmo de Tehuantepec uno de los principales referentes por la defensa de la tierra en la región. Quien en su afán de transformar la región comienza una politización generalizada en el Istmo; misma que fue rebasando las fronteras del municipio de Juchitán.

La lucha de la COCEI siempre se mantuvo dentro de los parámetros electorales. Y es a raíz de esto y de la demanda a nivel nacional por la democratización del Estado, que la COCEI junto con otras organizaciones con tintes de izquierda, conforman el Frente Democrático Nacional en 1988; impulsando la candidatura a la presidencia de la república a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, frente a la candidatura del partido oficialista, Carlos Salinas de Gortari.

Con una victoria cuestionable de Salinas de Gortari, no solo se da continuidad a las políticas neoliberales, sino también la conjunción de la izquierda democrática en un

nuevo referente, el Partido de la Revolución Democrática – PRD-. Y la integración de la COCEI a éste.

Para finales de la década de los 80's unos de los miembros fundadores de la COCEI, Héctor Sánchez López, se posiciona de la presidencia municipal de Juchitán bajo las siglas del PRD-COCEI.

La COCEI fue convertida en un referente no solo para la izquierda, sino también para la derecha; esto le permitió tener gran influencia dentro del gobierno salinista. Aunque no fue solo por esto su gran influencia.

La implementación de las políticas neoliberales se expresó con el salinismo mediante la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte – TLCAN- en 1992, con Estados Unidos y Canadá. Aunado a esto, el mismo año Carlos Salinas; pretende la privatización de la propiedad colectiva de la tierra, mediante la reforma al artículo 27 constitucional; lo que representaba la apertura a la inversión de capital en el territorio mexicano y la subsunción de este al capital global.

En la región del Istmeña, la privatización de la tierra y la entrada del capital trasnacional, se expresaron en primer momento con la construcción de «la primera central Eoloeléctrica en el Istmo de Tehuantepec, y también en México, se instaló en el ejido La Venta, municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca en 1994» (Juárez, 2014:143); año en el cual, se enmarca la entrada en vigor del Tratado de Libre comercio de América del Norte.

Proyecto desarrollado por el consorcio español Iberdrola Renovables; que muestra las condiciones excelsas para la producción de energía eólica; lo que pondrá al Istmo como una de las regiones en disputas por los diferentes capitales. Aunado a ello, retomando su papel de posición geoestratégica, comienza la consolidación de uno de los proyectos con mayor antigüedad y ambición en la región, el Corredor del Istmo de Tehuantepec; el cual, se ha manifestado ya desde la cuarta carta de relación de Hernán Cortés, transformando su nombre, pero no su esencia, la agilización del transporte de mercancías para el mercado global.

La llegada de nuevas formas de acumulación de capital en el sureste mexicano, tales como: energía eólica, la minería, las hidroeléctricas, termoeléctricas y más recientemente, parques industriales; no sólo subsume el territorio al capital, también, ponen en riesgo los ecosistemas del Istmo y la vida comunitaria; generando a su paso formas de resistencia y lucha contra el capital global y su dominación mercantil.

Entre estas formas de lucha y resistencia en el Istmo Oaxaqueño, se encuentran las expresiones comunitarias entendidas desde la comunalidad; la asamblea, el trabajo comunitario o tequio, las fiestas, el territorio, la tierra como madre y la reciprocidad. Son estas formas de organización enmarcadas en la vida comunitaria, las que enfrentan al sistema capitalista en el Istmo de Tehuantepec.

Apartado metodológico

A través de este apartado, se dará muestra de las herramientas utilizadas para el desarrollo de la presente investigación, para la cual, se hizo uso de la Investigación Acción Participante -IAP-, entrevistas a profundidad, dialogo de saberes, cartografía comunitaria, mapeo y diario de campo.

La construcción de esta investigación, se centró en las entrevistas a algunos actores claves de la región del Istmo de Tehuantepec y por supuesto, de la comunidad de Juchitán de Zaragoza; mismos que estuvieron inmersos en la conformación de procesos de lucha y resistencia a los proyectos capitalistas. Es así, que las entrevistas fueron enfocadas a algunos actores claves para entender el contexto histórico de la lucha en la región y, por otro lado, para ir ampliando la historia de lucha de la comunidad de Juchitán.

Cabe mencionar, que para la construcción de los capítulos 2 al 4, se tomó en cuenta las entrevistas no solo a miembros que fueran parte de los procesos de lucha, sino

que estuvieran ligados directamente a las formas de vida comunitaria que se expresan en la región.

La construcción de los capítulos, mediante el dialogo de saberes que se fue conformando con las entrevistas y el trabajo en campo, permitió una horizontalidad en la investigación, además de una apertura para poder profundizar en los diferentes procesos de lucha; lo que llevo a priorizar estas voces de la comunidad a otras, refiriéndome a las interpretaciones preexistentes en otras investigaciones, aunado a que, el enfoque de esta investigación surge del dialogo y análisis colectivo con los compañeros de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo; resultado del acompañamiento que se ha tenido con la comunidad.

En lo que concierne a la herramienta de la cartografía comunitaria, fue a través de un taller realizado el 6 de agosto de 2022; que se pudo recoger la significación sobre el territorio y sus afectaciones, desde una mirada colectiva e incluso parcialmente regional. La participación en dicho taller, no estuvo limitada solamente a la comunidad de Juchitán, en el mismo, hubo participación de comuneros de la Asamblea Comunitaria de Ghi'xhi'ro' (Álvaro Obregón), de la Radio Comunitaria Stidxa Gudxi de Xadani, de la comunidad de Comitancillo, facilitadores de la UACO de Unión Hidalgo; y por supuesto de la Radio Comunitaria Totopo y la APPJ.

Durante este proceso de elaboración colectiva, se pudo observar las diferentes significaciones y resignificaciones del territorio de forma regional y local, además de mostrar las distintas formas en las que el sistema capital intenta subordinar a la comunidad.

Del mismo modo, en el mapeo de los sitios sagrados de la comunidad juchiteca; permitió un acercamiento más al territorio, además de despertar esa remembranza que subyace en las historias de la cotidianidad que se oculta en la memoria. El mapeo no solo nos permitió realizar un mapa para la comunidad, para la localización de los sitios sagrados, sino arrojó un acercamiento a todos los sitios, mirando como se mantienen las relaciones espirituales de la comunidad con el territorio y a su vez, como estas relaciones se fortalecen, atomizan o reconfiguran.

Objetivo General

Analizar la problemática actual en el Istmo de Tehuantepec, a través del devenir histórico de los diferentes proyectos que responden a la acumulación capitalista, con la intención de reconocer los procesos de lucha y resistencia que se dan en la región desde el entendimiento colectivo del territorio y lo comunal, así mismo examinar los procesos que buscan reapropiarse de su territorio mediante el fortalecimiento de sus formas de vida milenarias.

Objetivos Específicos

- Desde las perspectivas de los actores sociales, describir de manera colectiva ¿qué es el territorio?, a la par, ¿cuáles son las formas en las que se concibe el despojo de sus territorios (subsunción del territorio) y desde la vida comunitaria (inmaterial)?
- Reconocer cuáles son los procesos de despojo en el Istmo de Tehuantepec, y como a través de estos, comienzan a desarrollarse las formas de subsunción territorial y de la vida comunitaria en la región.
- Conformar una definición local, de lo que colectivamente se entiende por “Guendalisaa y Guendarudiina'saa” y como mediante la promoción de estas concepciones, se puede construir una forma antagónica al capital, no solo en los procesos organizativos, sino en la cotidianidad de la región, reapropiándose de los espacios que subsume el capital de manera material e inmaterial.

Capítulo 1

Contexto de lucha y resistencia en el Istmo de Tehuantepec, desde 1970 – 2000

La invasión del Istmo de Tehuantepec no es reciente, debido a su posicionamiento estratégico ha sido visto históricamente, como un espacio de disputa; como lo narra Carlos Beas, tras una retrospectiva 20 años atrás; donde ha permanecido una

Resistencia en contra de esos proyectos de despojo neoliberal. En el año 2001 cuando se anuncia el Plan Puebla Panamá empieza a ver cada vez más movilización en el Istmo, esto va adquirir mucha fuerza, pero ya hacia el año 2010 fue la imposición del parque eólico de Santa Teresa ahí en la zona de San Dionisio del Mar (Entrevista a Carlos Beas, realizada el 9 de marzo de 2022).

En la historia reciente, para ser exactos, desde el último tercio del siglo XX, el Istmo Oaxaqueño ha sido testigo varias formas de explotación y subordinación; cacicazgo, explotación laboral, falta de estímulos para el campo, paramilitarismo ligado al partido hegemónico, PRI; y nuevas formas de control social como el sicariato, además de una ola de privatizaciones de los bienes comunes, agua, tierra y viento; lo cual, ha generado una serie de respuestas organizativas y de lucha en la región, por defender las formas tradicionales de vida y mantener relación con su entorno.

Es así que, a lo largo de este primer capítulo, se desarrollan las diferentes expresiones de lucha que se han dado en la región istmeña, que han permitido la conformación actual del movimiento en defensa de los bienes y prácticas comunes, asediados por las empresas de producción eólica trasnacional entre otros.

Para abrir paso, al ¿Por qué el Istmo de Tehuantepec se encuentra en resistencia? Tenemos que aclarar cuales son las condiciones globales y nacionales que llevan al agravio del territorio Istmeño y de las subalternidades que en este se contienen, para poder entender con mayor amplitud, por qué hay resistencias.

Así, daremos paso a la recapitulación de la experiencia de lucha de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo, referente histórico de las luchas campesinas y obreras en la región istmeña, quien, en sus primeros esfuerzos de organización, se encarga de politizar y reforzar el uso de la lengua zapoteca como expresión de resistencia desde los primeros años de la década de los 70's hasta su declive en 1989.

En otro momento analizaremos la ruptura ideológico- organizativa, que surge en la Sierra Norte de Oaxaca; en la cual, bajo las reivindicaciones de verdaderas demandas indígenas de comunalidad y autonomía, comienza el surgimiento de nuevas formas de organización y resistencia en el Istmo, que permite cuidar el espacio común, recuperación de tierras, reforzar el vínculo con el territorio y no enfocarse en la cuestión del acceso al poder político como en el caso de la COCEI. Podemos decir que estas primeras formas de organización indígena, en particular la Unión de Comunidades Indígenas del Norte del Istmo, UCIZONI; son las pioneras en la defensa de la tierra y el territorio.

Seguido de ello, daremos paso al análisis del declive de la COCEI, organización de una gran lucha político- social en el Istmo, que terminó en una dinámica de integración al poder; enfatizando en el uso de prácticas clientelares, como las utilizadas por el PRI, además de su tendiente burocratización y segregación en pequeños grupos, por disputas internas por el poder entre los principales líderes; y como a la par de todo el proceso de descomposición, da pie al nacimiento de nuevas formas de organización; mismas que resisten actualmente a la embestida capitalista en la región.

Bajo este esquema de análisis del contexto sociohistórico de los procesos de lucha y resistencia en el Istmo Oaxaqueño, llegamos al momento actual que viven las organizaciones subalternas, quienes se constituyen con la llegada de las formas de despojo y subsunción a la región que pretende mercantilizar lo común, para mantener el ciclo de acumulación del capital; mismo que será enfrentado por campesinos, pescadores, amas de casas, estudiantes, etc., todos ellos indígenas Binnizá, que aglutinados en la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ- y

motivados por la agitación de la Radio Comunitaria Totopo; promueven prácticas ancestrales colectivas, constituyendo un fuerte bastión de resistencia al mundo capitalista.

¿Por qué la resistencia en el Istmo de Tehuantepec?

Durante el último tercio del siglo XX, México vivía en un periodo de recesiones económicas, resultado de un largo periodo de abundancia económica colapsada por la merma de la producción superávit. En el ámbito mundial, la polarización entre potencias imperialistas, Estados Unidos frente a la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas y Socialistas, en la denominada Guerra Fría; generaría varios procesos organizativos insurgentes y contrainsurgentes en el globo. Tal es el caso, de la revuelta generalizada de 1968, misma que lleva a la sublevación de diferentes sectores sociales, que en antagonismo con el estado- capital, sufrirán una fuerte represión mediante estrategias militares como: la Operación Cóndor en Latinoamérica o la “Guerra sucia” en México.

En el caso mexicano, la fuerte dinámica corporativa ejercida por el partido hegemónico, PRI; jugará un papel determinante en las luchas sociales en todo el país, mismas que en el ámbito agrario o industrial, enfrentarán de manera vehemente las formas de dominación capitalista.

Ejemplo de ello, es la agudización de la lucha de clases rural en la década de los 70’s, donde el campesinado se yergue como sujeto activo de forma generalizada, cuyo movimiento estará caracterizado de acuerdo con Armando Bartra mediante:

Las causas inmediatas de la lucha, los enemigos concretos y las reivindicaciones específicas cambian de una región a otra, y el movimiento es heterogéneo y disperso en sus manifestaciones, pero sus raíces estructurales son las mismas y la crisis coyuntural que lo pone en acción, se extiende bajo diversas formas a todo el medio rural. Por otra parte, las luchas locales

repercuten de mil maneras en otras regiones y se estimulan mutuamente tendiendo a generalizar la agitación y la movilización (Bartra, 1979: 99).

Las luchas agrarias son resultado de la profundización de la pauperización de sus formas de vida, la suspensión del reparto agrario emanado de la revolución de 1910 y el difícil acceso a préstamos para los campesinos; son los ejes fundamentales que motivaron la organización del campesinado,

Fueron necesarios decenas de miles de estallidos aislados; tuvieron que desatarse y confluir durante años ininidad de conflictos y luchas locales, pero finalmente, a partir de 1972, la marea ascendente del movimiento de los explotados del campo se pone en primer plano y se transforma en un hecho político a escala nacional. (Bartra, 1979:99).

La repetición de dichas condiciones en todo el país, generalizó la lucha de los campesinos en gran parte de los estados de la república; y es que, «cientos de miles de campesinos se ponen en acción casi al mismo tiempo, es que las contradicciones rurales se agudizan en todas partes, es que en todas partes las exigencias campesinas son impostergables y la lucha absolutamente necesaria e inevitable»(Bartra, 1979: 99); la lucha de clases rural lleva a la ocupación de tierras, la toma de oficinas de la secretaría de la Reforma Agraria y de los palacios municipales y las constantes marchas rumbo a la capital, elevó las formas organizativas y de lucha en antagonismo con el estado- capital.

Una de las regiones ampliamente influenciada por dichos procesos de lucha fue el estado sureño de Oaxaca; estado de características históricamente desfavorables en lo económico y con una gran cantidad de grupos étnicos cuyas raíces se encuentran ligadas a la tierra.

Para entender el proceso organizativo y de disputa que se da en Oaxaca, hay que conocer su conformación, ya que, se encuentra dividido en 8 regiones: Cañada, Costa, Mixteca, Papaloapan, Sierra Sur y Norte, Valles Centrales e Istmo. Esta última tendrá uno de los papeles más relevantes en las luchas obreras y campesinas en busca de mejoras en las formas de vida de los subalternos.

El Istmo de Tehuantepec es una de las regiones de suma importancia en el globo por ser objeto de una riqueza sociocultural y biológica incalculable, aunado a una posición estratégica privilegiada, causa por la cual, ha sido históricamente motivo de disputa hasta la actualidad.

Es por ello que, bajo la justificación de la devastación ambiental generada por la superposición del ser humano sobre la naturaleza, afanado por acumular; que los organismos internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas - ONU-; impulsados por los países dominantes dan aval a una nueva forma de nombrar la acumulación capitalista bajo un discurso ambientalista, el capitalismo verde.

Es el impulso de la legalización de las diversas formas del despojo venideras, que se implementa mediante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1994, lo que más tarde se conocerá como el Protocolo de Kyoto -1997-; quien marcará la dimensión del despojo y la continuidad del proceso de acumulación de capital bajo el esquema “verde”.

Es esta nueva forma de revestir la llamada acumulación de capital una refuncionalización del sistema global capitalista, siendo objeto de valorización lo natural, es decir; «la solución de mercado estaría asociada a la privatización y mercantilización de todos los componentes de la naturaleza. En el capitalismo verde, la naturaleza es un conjunto de objetos físicos que puede ser apropiado y valorizado como cualquier insumo del proceso de producción capitalista» (Nadal, 2014).

Es bajo esta nueva dinámica capitalista, que comienza la profundización del despojo y la mercantilización de lo natural y de lo común. Es esta refuncionalidad del capitalismo global, la que se va particularizando, cercando los aspectos naturales del globo para su valorización. Es la región del Istmo de Tehuantepec; la que por su ubicación geoestratégica y riqueza natural quedan en la mira del capitalismo verde para su valorización, en particular el viento, a partir de la instalación del parque eólico La Venta I en 1994. Es aquí donde cabe preguntarse ¿Por qué el Istmo de Tehuantepec?

El Istmo es el «tercer canal de comunicación más importante a nivel mundial, solo después del Canal de Suez y el de Panamá» (Gómez, 2005: 59); además de ser la región en la que se conecta Norteamérica con el centro y sur del continente.

Su composición geográfica asciende a cuatro estados del territorio mexicano, «33 municipios del sur de Veracruz, 5 de Tabasco, 14 del Poniente de Chiapas y 41 del sureste de Oaxaca» (Gómez, 2005: 6); es decir, el Istmo se concentra una mayor porción territorial en el estado sureño de Oaxaca.

Haciendo énfasis en este aspecto, el Istmo oaxaqueño es la región de dicho estado, que «concentra el segundo lugar en índice de población, que consta de 15.9% del total del estado; siendo la H. Ciudad de Juchitán de Zaragoza» (INEGI,2015); aquella que alberga la mayor cantidad de habitantes con un «total de 198.043» ibid.

Es esta región de Oaxaca, quien es recinto de una diversidad étnica de las más importantes del país; los grupos originarios que habitan dicho territorio, de acuerdo con el Atlas de los Pueblos Indígenas de México, son los Zoques, Zapotecos, Mixe, Mixteco, Mazateco, Huave (Ikoot's) Chocholteco y Chontal.

De dicha diversidad étnica podemos encontrar que el «32.8% habla alguna lengua indígena», un porcentaje cualitativamente mayor al del resto del estado en su totalidad (32,2%), aunado a ello, poco más del 60% de la población que radica en el Istmo se «adscribe como indígena (61.3%)» (COPLADE, 2022).

En el devenir del ser indígena, los pueblos han tenido una serie de alteraciones a sus formas tradicionales de vida, y a su vez han mantenido y fortalecido algunas otras; es el caso de algunas formas políticas de organización, la cual, se ha visto marcada por la llegada de los partidos políticos a la región y su intromisión en las formas tradicionales de hacer política. Es así, que en la participación política basada en «sistemas normativos tradicionales (usos y costumbres) sólo sobrevive el 22% - 9 municipios- mientras el 78% se rige por el sistema de partidos» (COPLADE, 2022); es decir, que 32 de los 41 municipios que conforman al Istmo oaxaqueño, tienen influencia los partidos políticos.

Hablando de su riqueza natural, el Istmo en toda su extensión⁵, es hogar del «Río Papaloapan, Coatzacoalcos, Grijalva-Usumacinta, que desembocan en la zona lagunar Huave y el Tehuantepec; lo que lo convierte en una de las zonas húmedas más importantes de México», además, que en sus geografías se encuentra la selva zoque o de los Chimalapas, «una de las selvas con mayor riqueza biológica en todo el país y Norteamérica, es esta, la que reparte el 40% del total del agua dulce»(Gómez, 2005 :7); en todo el territorio mexicano. Parte de la riqueza ecológica que anida en el Istmo recae en que contiene a la segunda laguna (Huave) con mayor diversidad de la región sur.

«Junto a la zona lagunar encontramos los manglares» (Mora, 2014); que nutren y dan descanso a las aves endémicas y migratorias que recorren la zona; así como los «llamados ecotonos, zonas de transición de dos o más comunidades ecológicas, terrestres y acuáticas» (Mora, 2014).

Debido a la amplia gama de comunidades ecológicas que alberga la región, esta forma parte del «Corredor Biológico Mesoamericano, una franja invisible de Áreas Naturales Protegidas -ANP-» (CONABIO,2013); que recorre desde el norte al sur del territorio mexicano.

Pero toda esa riqueza sociocultural y biológica se ve fuertemente contrastada en la cuestión económica, de acuerdo con la encuesta intercensal del INEGI en el año 2015, del 100% de la población, un 60% se encuentra en situación de pobreza, de la cual, el 42% se encuentra en pobreza moderada y el 18% en pobreza extrema. Siendo las principales actividades económicas en «el Istmo:

- Comercio y trabajo en diferentes servicios (36.1%)
- Trabajadores de la industria (21.5%)
- Trabajadores agropecuarios (20.1%)
- Funcionarios, profesionistas y técnicos (21.2%)» (INEGI, 2015).

⁵ Aquí nos referimos a los cuatro estados de la república mexicana que ocupa; Chiapas, Veracruz, Tabasco y Oaxaca.

Las condiciones carentes de cuestiones básicas para la vida aunadas a las infinitas riquezas ecológicas que se encuentran en el Istmo de Tehuantepec, además de posición estratégica en el globo, lo colocan en la mira de los grandes capitales pero ahora para su dominación, al ser el Istmo la zona de confluencia entre los vientos del Pacífico y el Golfo de México, se convierte en una de las regiones mundiales con condiciones excelsas para la producción de energía eólica, «aquí el viento alcanza una velocidad anual que excede los 10 m/s, siendo que en el mundo se aprovechan vientos de 6.5m/s» (Borja, 2008: 66); siendo el Istmo un lugar potencial para la valorización del viento.

Recurriendo una vez más a su posición en el rompecabezas global, el control del Istmo se convierte en algo crucial para el geomercado, no solo en lo que corresponde a la producción Eoloeléctrica, también para la agilización del transporte de mercancías, debido a su estrechez, «el Istmo de Tehuantepec, con 200 km de tierra que separan al Golfo de México y el Océano Pacífico» (Ceceña, 2021;5);se vuelve un territorio de disputa entre capital transnacional en pro mantener en reproducción el ciclo de acumulación.

Las luchas sociales en el Istmo: COCEO, AEJ y COCEJ

Durante la década de los 70's el estado de Oaxaca se encontraba bajo el yugo partidista del PRI, quien controlaba todas las regiones del país. El gobernador del estado Manuel Zarate Aquino, quien era conocido por su complicidad con los grupos de poder de la región, de la mano de su forma de gobierno autoritaria y represiva, mantenía un fuerte descontento de amplios grupos sociales de la población.

«El aumento de las prácticas autoritarias de Zarate Aquino en complicidad con los caciques y terratenientes locales» (Basáñez, 1987: 70); hizo que, para el año de 1972, en los valles centrales del estado naciera el primer bastión de resistencia ante

el partido hegemónico y el estado; la Coalición Obrero, Campesina, Estudiantil de Oaxaca -COCEO-.

La lucha de la COCEO en los valles centrales de Oaxaca permitió la expansión de la lucha en el resto del estado. Con el autoritarismo de Zarate Aquino como un freno para poder organizarse los subalternos; la COCEO abrió el panorama de la reivindicación social por la tierra en la región central de Oaxaca. La «COCEO se nutrió de diferentes fuerzas a su interior, originalmente del PCM, la Federación Estudiantil Oaxaqueña, el Movimiento Revolucionario del Magisterio al igual que el Sindical Ferrocarrilero y la Central Campesina Independiente» (Basáñez, 1987: 70).

La lucha de la coalición de Oaxaca se vio concretada en los «municipios de Zimapán y Santa Gertrudis, en la zona céntrica del estado. La ampliación del movimiento campesino se fue expandiendo a otras comunidades; Tlalistac de Cabrera, San Pablo Huixtepec, Xoxocotlán, San Martí Mexicapán y Jamiltepec» (Basáñez, 1987: 72); donde la sublevación contra el cacicazgo desafió a las estructuras de poder

El ejemplo de lucha que daban los campesinos de los Valles centrales del estado sureño, generó que en la región Istmo se homologará lucha campesina. Es así, que para el año de 1973 un grupo de jóvenes que retornaban a su ciudad natal, Juchitán de Zaragoza; desde la capital de la república, situados por las condiciones de miseria y explotación de la región Istmeña, comienzan a organizarse como la Asociación de Estudiantes Juchitecos -AEJ-.

Para estos momentos la región del Istmo de Tehuantepec está inmersa en una de las dinámicas más conflictivas en lo que al campo se refiere, como nos narra Carlos Beas, miembro de UCIZONI (Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo A. C):

Uno de los principales problemas de la década de los 70's y principios de la década de los 80's en toda la región del Istmo de Tehuantepec, era el problema Agrario, el despojo de la gran comunidad de Juchitán, también, las invasiones a los terrenos de San Francisco del Mar, la lucha agraria en defensa territorial de los Chimalapas y también las fuertes luchas contra los

grupos ganaderos provenientes algunos de Michoacán, lo que dio lugar a dos de las matanzas indígenas más fuertes de fines de los 70's, la de Montenegro Lalana y Santa María Puymetecán... (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

Es así, que la AEJ «heredera de una gran línea de líderes zapotecas (que incluye a “Che Gorio Melendre”, “Binu Gada”, “Che Gómez” y Charis), compuesta por Héctor Sánchez, Daniel López Nelio y Leopoldo de Gyves de la Cruz» (Campbell, 1989:225); entre otros, en lo que más tarde será conocida como Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo, la COCEI.

Durante 1973-74 la asociación comenzó a luchar por reivindicaciones sociales ante la realidad que vivían en la región. La eliminación de impuestos a los campesinos, así como la destitución del Dr. Barragán de la Secretaría de Salud por el cobro de servicios gratuitos; mismas reivindicaciones que se lograron durante el año de 1974, dotando de capital político a sus integrantes y ganando legitimidad ante la población.

Como nos narra Juan Margariño ex militante de la COCEI, desde sus inicios y actual trabajador de la educación afiliado a la sección 22 del magisterio:

La organización en el Istmo comenzó por la lucha de los derechos de los trabajadores, porque no tenían seguro social, no se respetaba la jornada laboral de 8 horas, ni el día séptimo... entonces los dirigentes de la COCEI fueron organizando a los hijos de los trabajadores y campesinos para organizar comités ...⁶(Margariño, 2022).

Es la creación de la estructura político organizativa de la COCEI en comités, aunado a su ligazón con los subalternos de prácticas colectivas, lo que le permite ampliar su influencia en la región, «como instancia de movilización y lucha en la ciudad por parte de la coalición es fundamental. La COCEI es dominante en varios barrios, principalmente los habitados por campesinos comuneros y ejidatarios pobres, jornaleros agrícolas, artesanos, pequeños comerciantes y pescadores» (Zermeño, 1987: 39).

⁶ Entrevista a Juan Margariño López el 14 de febrero de 2022

La COCEI fue ganando adeptos rápidamente por un lado su relación con el lugar donde se desarrollaban principalmente, Juchitán; de la mano de la construcción de un *discurso étnico y de clase*⁷. La identificación con las necesidades de la región y el uso de la lengua zapoteca, fue clave para que la coalición del Istmo;

la COCEI ha visto a la lengua zapoteca como la columna clave para mantener la preservación de la cultura indígena [...] así es como los dirigentes utilizan la lengua para explicar su lucha y politizar a los campesinos y trabajadores monolingües [...] la COCEI ha desarrollado un discurso en donde la lengua zapoteca es simultáneamente un símbolo de resistencia político y cultural, una herramienta para la acción política una fuente de orgullo unida a una identidad étnica politizada, permitiendo que la organización se popularizara en los barrios y paulatinamente en otros municipios, generando una organización de masas en el Istmo (Campbell, 1989:258).

La COCEI fue en sus inicios un movimiento de bases, y con una fuerte politización pero que también fue satanizado por parte de la población y sobre todo por los grupos de poder por ir en contra de sus privilegios de clase, como declara Raymundo Regalado, ex militante de la coalición desde 1975, actual trabajador de la educación afiliado a la sección 22 del magisterio y vocero de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ-⁸:

... no era bien visto entrar a la COCEI, éramos peludos, de mezclilla, de onda, borrachos, sucios, bueno... mariguanos y todo eso nos tachaban... Entonces la COCEI nace ya como una organización campesina - estudiantil. Se puede decir que eran vagos, de esto, bueno de algo se tiene uno que estar, se tiene uno que dejar su trabajo, dejar su estudio, dejar por dedicarse a la lucha

⁷ Como describe Fabiola Arias: su inicio en la política electoral la COCEI construyó durante la campaña un discurso de clase en la lengua nativa de los juchitecos la lengua zapoteca, que permitió a obreros y campesinos identificarse como sujetos sociales con derechos. El uso de la lengua zapoteca en los discursos de campaña que el candidato de la COCEI Héctor Sánchez desarrolló fue la clave de aceptación del pueblo juchiteco hacia la organización. Héctor Sánchez al hablar la lengua generó un ambiente de confianza entre la comunidad al escuchar y entender los problemas y demandas de obreros y campesinos. Esta forma marcaba una modalidad diferente de hacer política.

⁸ Organización istmeña que resiste en contra de la instalación de los parques eólicos en la zona de Juchitán de Zaragoza.

popular y en eso nadie le va negar a la COCEI, nadie va a decir que la COCEI no es o no fue una organización campesina, popular, una lucha obrera. O sea, eso fue de raíz, de pie. Aunque después haya sido de otra forma, pero su lucha netamente es campesina y popular, porque igual te defendía una mujer, a un hombre que está vendiendo frutas, verdura, comida; igual defendía aquel trabajador despedido de manera no formal, sin respetar sus derechos, igual que una familia internada en un hospital civil que no tenían para sacar a su paciente de ahí, bueno se iban a luchar por ellos, igual luchamos contra el aumento en los pasajes, luchamos contra el aumento en las gasolineras, luchamos porque tuviera crédito los campesinos, en fin luchábamos por la tierra, por recuperar sobre todo las tierras comunales de Juchitán, aquí en Santa Rita, y en otras partes. La lucha fue visionaria, fue correcta por la defensa de la tierra, por la recuperación de la tierra y después ya se metió una lucha política, en la lucha partidista, todo por el poder, el poder por el poder (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

La coalición va tomando características cuantitativas, lo que le da la capacidad de realizar toma de tierras, organizar a los campesinos y a los obreros e ir formando comités al interior de las fábricas para exigir mejores condiciones laborales para los trabajadores. La coalición se logra consolidar como un amplio espectro organizativo de los subalternos, debido a los «exitosos esfuerzos por obtener la tierra y crédito para los campesinos, por mejorar el salario y las condiciones de trabajo, por reducir el costo de salud y transporte y por ejercer influencia en la toma de decisiones de asociaciones agrícolas» (Campbell, 1989:251).

La fuerte base de subalternos que la coalición había logrado consolidar, los llevaron a buscar insertarse por primera vez en la cuestión electoral para el cargo de presidente municipal en 1975. La inscripción de la planilla roja, que era la tendiente de la COCEI, postulaba a uno de sus principales líderes, Héctor Sánchez.

La amplia popularidad de Sánchez a la par del hartazgo social de las condiciones socioeconómicas generadas por años de gobiernos priistas, volcó a gran parte del electorado por la planilla roja, llevando al triunfo electoral de la coalición. Pero el partido hegemónico no podía permitir un resquicio en el control del estado y en su

dominio nacional, ya que esto representaría una oportunidad de más organizaciones de acceder al poder. Es así, que el PRI, recurre al fraude descalificando la planilla de Sánchez, recuperando de nuevo el control municipal.

La orquestación del fraude generó un amplio descontento popular, elevando las formas de lucha que hasta ese momento eran utilizadas por la coalición; misma que para ese entonces, había sido renombrada como Coalición Obrero Campesina Estudiantil de Juchitán – COCEJ- (1974-1975), y que, debido a la popularidad y su extensión sobre la región Istmeña, cambiaría sus siglas a partir del año 75, en COCEI.

La manifestación popular en las calles por el fraude electoral no se hizo esperar, el descontento por parte de la coalición organizó a su base frente al palacio municipal de Juchitán. Frente a esto, decenas de cuadrillas paramilitares a la orden de los caciques y del priismo regional, arremetieron a tiros contra la multitud asesinando a la militante coceista, Lorenza Santiago Esteva.

En respuesta al ataque de los grupos de poder de la región, la COCEI realizaría la toma del palacio municipal de Juchitán, misma que sería desocupada de manera violenta por miembros del ejército. Resultado de la toma y desalojo del palacio, Héctor Sánchez será llevado a prisión, donde la movilización, agitación y el sabotaje de los comités y sindicatos afiliados a la coalición, lograron la liberación del líder coceista.

La pérdida electoral no detuvo la lucha coceista por las luchas populares y campesinas, durante el año 75, los años agitados de la COCEI es asesinado Juventino Ramírez, presidente de los bienes comunales de Juchitán y fiel sirviente de los terratenientes; el asesinato le fue achacado a Héctor Sánchez y a otros dirigentes coceistas, quienes como narra Raymundo Regalado desde su participación en la coalición:

Para esos tiempos andaba ya Lucio Cabañas, andaba ya el maestro Rojas, andaban varios y clandestinamente se supo después, que los líderes de la COCEI mantuvieron relaciones con ellos. Inclusive hubieron algunas

ejecuciones, en aquel entonces se decía que fueron ejecutadas por Lucio Cabañas y el otro maestro (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

La coalición pudo hacerse de la casa comunal y nombraron como promotor agrario a Víctor Pineda Henestrosa⁹ o “Víctor Yodo” como era popularmente conocido. Mismo que años más tarde sufriría desaparición forzada por miembros del ejército del Estado mexicano, como parte de la guerra de baja intensidad contra los movimientos subversivos y supuestamente comunistas en el país, la guerra sucia; el «secuestro se da unos días antes del cambio de representante de Bienes Comunales, por lo que se cree, se hizo para impedir su incidencia en el proceso»(López, 2021); ya que al contar con el representante de bienes comunes de su lado; esto va a empoderar más a la COCEI en la región.

La fuerte movilización de la COCEI por demandas agrarias y populares, puso focos rojos en los caciques y terratenientes regionales, que los llevaron a elevar sus formas de apaciguamiento a los simpatizantes de la coalición, como apunta Carlos Beas:

Tenemos en los 70’s y 80’s una fuerte lucha agraria, un fuerte foco de lucha por la tierra, de los derechos políticos; ya que existen cacicazgos muy fuertes en la región. No olvidemos lo que sucedió en Santa María Petapa¹⁰ con el control caciquil del PRI, donde a los opositores eran asesinados y eso pasó en gran parte del Istmo de Tehuantepec (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

Cabe resaltar aquí, lo que nos comenta Raymundo Regalado sobre el aspecto caciquil del Istmo oaxaqueño, donde desde su perspectiva existía una fuerte presencia de caciques en la región, estos incluso con características étnicas aunque con la reproducción de dinámicas de dominación y subordinamiento social en las

⁹ De acuerdo con el informe del Departamento de Investigación e Información Foránea de la Dirección Federal de Seguridad que operaba en Juchitán, informa que: El profesor Víctor Pineda Henestrosa fue detenido por elementos del undécimo Batallón de infantería con Base en Ixtepec, Oaxaca, en el parque Revolución de esta localidad, desconociéndose hasta ahora su paradero.

¹⁰ Municipio perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec, ubicado al norte de éste.

comunidades, como lo expresa: «obvio de que sí había caciques que mantenían la explotación de la población...En la región eran caciques indígenas, eso cabe resaltar que eran caciques indígenas, durante la década de los 70 y 80's» (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

La Coalición Obrero, Campesino, Estudiantil del Istmo

La fuerte embestida que vive la COCEI para finales de la década de los 70's, orquestada no solo por los gobiernos y cacicazgos locales; trascendió hacia los gobiernos estatales, es por ello que sería destituido el gobernador Zarate Aquino, para dar paso a Eliseo Jiménez Ruiz, cuya experiencia con la guerrilla de Lucio Cabañas, lo llevaría a contener el desborde popular generado por la coalición en la región Istmeña.

Después de la desaparición de Víctor Yodo, la COCEI, volcó su arsenal político en exigencia de su aparición; se realizaron manifestaciones, la huelga de hambre de 400 horas en el centro de Juchitán, que después se trasladó a las oficinas de la ONU en la ciudad de México. A la par de ello, los coceistas contaban con varios miembros encarcelados, pertenecientes al ejido Álvaro Obregón, lo que profundizó la incertidumbre de la coalición, sobre su futuro.

Se acercaba el año de 1980 y con este las elecciones a la presidencia municipal de Juchitán de Zaragoza; cuestión que la COCEI aprovecharía para generar un contra peso político ante los constantes ataques que recibía. Así, para el mismo año en alianza con el Partido Comunista de México -PCM¹¹-, se buscaría candidatura para hacerse con el poder municipal.

La coalición contaba con gran respaldo por el trabajo político y organizativo realizado en Juchitán, lo que pone en alerta a los priistas, comenzando la rapiña

¹¹ Quien años más tarde pasaría a convertirse en el Partido Socialista Unificado Mexicano

electoral para impedir el voto coceista. Los miembros de la COCEI sufrieron de varias trabas durante todo el proceso electoral;

una parte había sido borrada del padrón electoral, otros no recibieron su credencial para votar a tiempo; mientras que los miembros del PRI, estaban registrados más de una vez, permitiéndoles ejercer el voto en más de una ocasión durante los comicios. El sabotaje se concretó igual que en el 74, generando un resultado desfavorable para la alianza COCEI-PCM (Zermeño, 1987: 30).

Tras la concreción del fraude, la rabia popular lleva a los coceistas a tomar el palacio municipal de Juchitán, bajo la reivindicación del respeto al sufragio y anulación de las elecciones. Tras 34 días de la toma del palacio de gobierno, se acordó llevar a cabo una segunda ronda de comicios; en la cual, el cuidado del voto y las urnas fue de lo más cauteloso. Dicha jornada, arrojará resultados beneficiosos para la plantilla roja de la coalición, llevando al candidato Leopoldo de Gyves a la presidencia municipal de Juchitán en 1981, comenzando con esto, la formación del ayuntamiento popular.

La ciudad juchiteca, será reconocida como el primer gobierno de izquierda electoral en el país, además de ser los primeros comicios en los que el partido hegemónico rompía con su perpetuidad en el poder.

La llegada de la COCEI al municipio no es bien recibida en la ciudad; no solo son los priistas que están inconformes con la el triunfo de la coalición, a su vez, los caciques y los comerciantes que en repetidas ocasiones habían tenido enfrentamientos con ellos por robo de mercancías comienzan a inconformarse. El gobierno coceista tiene que enfrentar durante su administración «al gobierno del estado y al Comité Directivo Estatal del PRI, a los comerciantes y a las empresas» (Zermeño, 1987:15).

A pesar de los sabotajes al ayuntamiento popular, con la intención de desarticular a la COCEI, se emprende una ofensiva contra los diversos grupos que arremeten contra la coalición. Para el caso de la industria cervecera se exigió una cuota de \$5

por caja vendida, para poder destinarlo a obras públicas¹²; lo mismo ocurrió con grandes empresarios y comercios de la ciudad.

En un punto, la COCEI al llegar al poder representó un peligro para las clases altas en la región, ya que verdaderamente afectó sus intereses a pesar de que paulatinamente cambió su discurso de clase por el discurso étnico-cultural; de ahí los ataques que vehementemente recibían por parte de dichos grupos. Entre las afectaciones que generó la coalición a los grupos de poder de Juchitán está:

El rescate y revalorización de los bienes propiedad del municipio, la recuperación de riberas del río, utilizadas por particulares para extracción de arena y grava; la solicitud de cuotas económicas a empresas grandes para obras en beneficio colectivo emprendidas por el cabildo, además de trabajar para la recuperación de la propiedad comunal de Juchitán, misma que se encontraba a manos caciques ligados al PRI (Zermeño, 1987:12).

La facilidad con la que la COCEI impuso “donaciones” económicas, generó que el PRI, fraccionado en este momento; creará un poder informal fuera del marco institucional del partido: el Comité Central en Defensa de los Derechos del Pueblo Juchiteco, desde aquí, CCDDPJ, quien enfrentará a los coceistas con una violencia ensimismada.

La creación del CCDDPJ, será encabezada por el cacique Teodoro “El rojo” Altamirano, volviendo de Juchitán un escenario de guerra civil permanente con la finalidad de quitar a la COCEI del poder.

Con todo el desprestigio y sabotajes que vivió la Coalición para este momento, esta, también generó mecanismos para reforzar el movimiento, uno de ellos es la creación clandestina de la Radio Ayuntamiento Popular (XEAP), la cual, desde una antena “móvil” Ubicada en la azotea del palacio municipal, realizaba su transmisión como una forma de politizar y contrarrestar los ataques de los priistas en los medios locales.

¹² La COCEI realizaba obras públicas como pavimentación de calles, la remodelación del Palacio Municipal, mantenimiento de parques, jardines y mercados etc.

La XEAP fue un aparato de contra hegemonía cultural durante los años del ayuntamiento popular, ya que era utilizado como herramienta política, pero también de resistencia étnica; por este medio, la «COCEI llevó a cabo un programa de alfabetización en donde se hacía énfasis en la lengua y cultura zapotecas, [...] se transmitían varias horas de programación en lengua nativa y sacó numerosas publicaciones con poemas, canciones y escritos zapotecas» (Campbell, 1989: 258).

La radiodifusión estuvo acompañada de un fuerte proceso cultural zapoteca, ya que para estos momentos la Casa de la Cultura (de Juchitán), fue el principal promotor en la región; «un trío integrado por Francisco Toledo, Víctor de la Cruz y Macario Matus ha dirigido el renacimiento étnico/ cultural zapoteca [...] cuya manifestación se vio acelerada con el establecimiento de la Casa de la Cultura de Juchitán en 1972» (Campbell, 1989: 258); de la mano de la publicación de la revista *Guchachi´Reza* (Iguana¹³ Rebanada); llevando a la región a una exaltación y reforzamiento de la cultura zapoteca como parte del movimiento político de la COCEI.

La Casa de la Cultura tendrá un papel decisivo en el proceso de construcción del movimiento coceista, además de ser parte del botín político que se disputa en la región, ya que el partido hegemónico concebía como botín político buscando «arrebatar el control de la creciente comunidad artístico – cultural prococeista del Istmo a esta institución cultural clave. Por lo menos en tres ocasiones la Casa de la Cultura en Juchitán ha sido campo de batalla por el poder político y cultural en Juchitán» (Campbell, 1989: 258).

La COCEI a su vez, se vio respaldada por la base y estructura política que había creado desde sus inicios; los comités que había creado aunado de la simpatía de los sindicatos de la región, fortalecieron en cierta medida el ayuntamiento popular. Las organizaciones gremiales dieron paso a la creación de estructuras organizativas independientes del corporativismo del PRI (CROC, CROM Y CTM), quienes

¹³ Referencia que carga un fuerte significado cultural para la región, ya que la iguana es una de las especies más emblemáticas no solo por su hábitat en la selva baja, sino por su presencia en la gastronomía juchiteca y de otros municipios del Istmo de Tehuantepec.

generaron una comunión con el sector empresarial para domesticar a los trabajadores coceistas que exigían reivindicaciones a las estructuras corporativas. Es así, que se «forma la Central de Trabajadores Independientes del Istmo (CTI), que decía agrupar a trabajadores de Salina Cruz, Unión Hidalgo, Juchitán, Ixtepec, Zanatepec, Tapanatepec, Chahuities, Santa Cruz Bamba y Tehuantepec» (Zermeño, 1987: 39).

La CTI surgió como un organismo ligado a la COCEI, y es durante el ayuntamiento popular que comenzarán a desatarse una serie de huelgas en apoyo a éste, reivindicando a su vez, mejores condiciones laborales y de vida.

Las huelgas durante el ayuntamiento popular solo aumentan la tensión entre el ayuntamiento y los grupos antagónicos a la coalición. La presión en contra de la COCEI se masificó, el boicot de pequeños y medianos propietarios cesando labores exigiendo la salida de Leopoldo de Gyves del gobierno municipal complicó el desarrollo del ayuntamiento coceista. Mientras por su parte, “El rojo” Altamirano amedrentaba a la base social ligada al municipio, buscando su debilitamiento.

Durante el proceso político de la COCEI mantuvo un fuerte vínculo con el obispo de Tehuantepec, Monseñor Arturo Lona Reyes, quien, desde los inicios de la gestión coceista había generado simpatía con ellos. Al obispo Lona Reyes se le caracterizaba por ser un sacerdote «adentrado a los problemas de marginación, pobreza y hambre de los indígenas de la demarcación [...] con predominante influencia de los postulados de las conferencias de Medellín y Puebla, conocidos como “Teología de la Liberación”» (Zermeño, 1987:33).

Es bajo estos esquemas ideológicos que el obispo Lona Reyes tiene un papel fundamental en el proceso organizativo de la COCEI, como nos comenta Raymundo Regalado:

... la COCEI pues fue nuestro asesor el arzobispo Arturo Lona Rey, la verdad fue nuestro asesor, y un poco el que por su investidura también nos protegía para los ataques, tanto del gobierno como de las organizaciones paramilitares de la región, sentíamos que estábamos bajo el ala del padre Arturo Lona

Reyes para no recibir de frente los golpazos por parte del gobierno (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

A pesar de todo el proceso organizativo elaborado por la coalición y sus agremiados, el choque de fuerzas antagónicas en la comunidad y las diversas escaramuzas para la defensa de las conquistas políticas de la COCEI; la gama de estrategias para desarticular el ayuntamiento popular logrará tener frutos; llevando a desconocer la regiduría coceista, como lo narra Zermeño:

Las constantes movilizaciones de la COCEI y sus frecuentes confrontaciones con el PRI del lugar han hecho de la cotidianidad juchiteca un campo de batalla, [...] la Cámara de Diputados local había decretado la desaparición de poderes en el Ayuntamiento juchiteco dando el golpe más importante para definir las relaciones políticas los últimos años (Zermeño, 1987: 31).

En respuesta la COCEI se atrincheró en el palacio de gobierno, siendo arrojado por una fuerte movilización de las izquierdas a nivel regional y nacional. Pero no serían suficientes, ya que para el 13 de diciembre de 1983 los atrincherados serán desalojados violentamente siendo encarcelada su dirigencia y dado por terminado el cabildo popular coceista, reconfigurando su dinámica de luchas para los días posteriores, ya que

Al desalojo de los edificios públicos en diciembre siguieron algunos enfrentamientos físicos los primeros días de 1984, fecha en que toman posesión las autoridades municipales en Oaxaca. Un nuevo ayuntamiento priísta asumía funciones en la población tropical para sellar al menos durante tres años el acceso al poder a la COCEI (Zermeño, 1987: 31).

Las otras luchas en el Istmo de Tehuantepec

Con la llegada de la COCEI al ayuntamiento popular y su subsecuente destitución del poder en el año de 1983, se van reconfigurando las posiciones políticas de la

Coalición, comenzando con la pronta desvinculación de las reivindicaciones populares que vieron nacer a la organización; tendiendo más a la cuestión político partidista, volcando sus esfuerzos en solo obtener el poder político municipal; usando ahora todo el movimiento que anteriormente fungía como base social reivindicativa como reserva de votos para así obtener cargos políticos.

A su vez, también esto traería el cese de la Coalición como una verdadera herramienta de las clases subalternas para buscar su emancipación, pasando a ser una opción más en la boleta electoral de la democracia burguesa.

En dicho contexto cabe resaltar un proceso que cimentó las bases de las organizaciones que reivindican la lucha por la defensa de la tierra y el territorio en la actualidad; es en el estado de Oaxaca donde a pesar de su amplia conformación indígena, los movimientos sociales no tenían reivindicaciones de esta índole, a pesar de que todas las organizaciones se componían de dicho sector; todas las formas organizativas enarbolaban en sus demandas cuestiones de clase que los involucran subjetivamente pero no en su totalidad.

Es durante la década de los 80's que en las Sierras oaxaqueñas se comienza a generar un proceso organizativo e ideológico que traería una ruptura con las formas tradicionales de lucha, dando paso a nuevas formas de organización ligadas a la autodeterminación de los pueblos indígenas, así como, a su relación con el entorno natural en el que se desarrollan. Tal como nos describe Carlos Beas:

A principios de los 80's surge un suceso de suma importancia en Oaxaca, que tiene que ser destacado; que es el impulso a conceptos como autodeterminación comunitaria y comunalidad. De esta propuesta ideológico organizativa surge en la Sierra Norte de Oaxaca, impulsada por algunas organizaciones como: ODRENASIJ¹⁴ en Sierra Juárez, como la comunidad de Yalálag, como el CODREMI¹⁵ en Santa María Tlahuiltepec, como CODECO en San Francisco Cajonos; es decir, hay una propuesta que reivindica la

¹⁴ Organización en Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (ODRENASIJ)

¹⁵ Comité Coordinador para la Defensa de los Recursos Naturales, Humanos y Culturales de la Región Mixe (CODREMI)

autonomía y la comunalidad, esta propuesta va a dar lugar a un proceso organizativo específicamente indígena. Es importante decir que hasta antes de principios de los 80's, aunque había un movimiento campesino importante con un claro perfil indígena, no había reivindicaciones específicamente indígenas, eso va a ocurrir a partir de este proceso que surge en la Sierra Norte de Oaxaca (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

Dicha discontinuidad de las formas tradicionales de lucha, organizativa e ideológicamente, darán paso a la conformación de una nueva generación de luchas basadas en lo común, en la defensa de la tierra y el territorio; es en este contexto que en el Istmo surgen dos organizaciones con estas demandas, la Unión de Comunidades Indígenas del Istmo -UCIRI- y la Unión de comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo -UCIZONI-. «Surge UCIRI en la zona de Guedagati en la zona mixe- zapoteca y el caso de UCIZONI, en el norte del Istmo, cubriendo parte de los Chimalapas, Guichicovi, Santo Domingo Petapa, Santa María Petapa y San Juan Mazatlán ¹⁶» (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

La aparición de las organizaciones de carácter indígena jugará un papel relevante en la defensa del territorio istmeño en la actualidad, ya que, sin esas rupturas al interior del movimiento social, las reivindicaciones indígenas seguirán en el vacío.

En conjunto con estas expresiones de lucha y las de la COCEI, en el Istmo se generarán procesos de disidencia con las estructuras de poder gubernamentales y del PRI. El caso de la participación política de los clérigos es emblemático, como nos dice Raymundo Regalado:

Cuando llega Lona Reyes a la zona norte del Istmo con colindancia con Veracruz, la zona de Uxpanapa, entonces entra ya en acción de aquel lado, a través del grupo de Derechos Humanos que controlaba en aquel entonces Lona Reyes. Entonces nuevamente la lucha empieza de aquel lado, pero empieza más a través del papel, a través de los medios y a la par entra también otra ala de la Iglesia Católica en la zona de Humboldt que se da de Ixtepec para allá, a la par con ese con un famoso padre Frank que tenía su

¹⁶ Entrevista Carlos Beas.

residencia en Ixtaltepec pero que también influía sobre los campesinos en la región de Guevea de Humboldt (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Donde cabe resaltar una analogía que menciona Regalado con respecto a las formas de lucha de los clérigos con respecto a la COCEI:

El obispo Reyes, con el compa que en paz descanse. Digo son más acciones en cuanto a periodicazos, en cuanto a medios, en cuanto a todo, pero que encabezarán alguna lucha, que fueran ellos directamente en presencia que lo hacían dentro de la COCEI dábamos la cara y nos llevábamos los chingadazos pues no (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

En este aspecto podríamos decir que el papel de la Iglesia que pregonaba la teología de la liberación es de conciliación, mediación y ayudó en algunas ocasiones a frenar las embestidas de los grupos priísta como nos mencionó con anterioridad Raymundo Regalado.

Otra de las expresiones de disidencia que surgen en el Istmo durante la década de los 80's que usaran de la misma forma que los obispos, la vía mediática; es la organización Maderas de Pueblo del Sureste A.C (1987), quien desde la perspectiva de Regalado es una organización para contener el movimiento social:

Maderas del Pueblo es una organización liderada por Miguel Ángel, no recuerdo bien el apellido, pero sigue en la lucha, nada más que es más detrás del escritorio, es más con las organizaciones no gubernamentales, es más de bajar a recursos, es más de estar haciendo faramalladas, pues. No era propiamente en defensa con la población, sino que se constituyeron en la Ciudad de México a nombre de los Chimalapas, en defensa de las tierras de Chimalapas, pero que en realidad tuvieron poco contacto con la gente los primeros años, ya hasta después, mucho después fue que empezaron a adentrarse un poco, pero la gente allá es no tan metida (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Es decir, las formas organizativas surgen en la zona de los Chimalapas a través de Maderas de Pueblo, pero como nos dice Regalado solo es una cuestión de aprovechamiento de las comunidades ya que el territorio del Istmo en la zona Chimalapa era depredado por formas capitalistas:

...surgen los Chimalapas a través de Madera de Pueblo. [...] Y de ahí se expanden los chimalapas igual, pero para eso también ya estaba controlado por Gustavo Esteva que fue el presidente ejecutivo en aquel entonces cuando Eulalio Ramírez López estaba como gobernador del estado, y por ahí ya se metieron las organizaciones no gubernamentales y pues empezaron a hacer tontos a las organizaciones. Mientras ellos luchaban en la Ciudad de México, a través de los medios, la prensa y todo, la papelera Tuxtepec devastaba todo lo que era la montaña de los chimalapas, los bosques, selvas de los chimalapas. Aparte de la papelera Tuxtepec, particulares llegaron otras gentes de otros estados, se instalaron en las Chimalapas, o sea no hubo mucho avance, no se detuvo tanto, era más de que el gobierno o las organizaciones recibieran dinero de cualquier otro tipo de gobierno para poder avanzar (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

En lo que corresponde a las luchas indígenas encabezadas por la UCIRI y UCIZONI, esta última es una organización fundada en el año de «1985, que se conforma de 9 mil 500 integrantes, en más de 250 comunidades de Oaxaca y Veracruz, siendo una organización social pionera en la defensa de la tierra y el territorio y el empoderamiento de las mujeres indígenas» (Manzo, 2017).

Carlos Beas fundador de UCIZONI, nos comenta el objetivo de las luchas indígenas surgidas en los 80's en el Istmo:

UCIRI está orientada a la producción de café y UCIZONI muy orientada a la defensa del territorio y la tierra: En esos años UCIZONI acompañó la recuperación de tierra en la zona norte del Istmo y se recuperaron unas 20 mil hectáreas para beneficiar a los núcleos indígenas (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

En todo este recorrido podemos ver como el Istmo de Tehuantepec se va conformando como un espacio de resistencias y disidencias, que plantean diferentes formas de lucha o que incluso estas van evolucionando o degradando, como fue el caso de la COCEI; pero que prestan las bases para los posteriores procesos de resistencia en la región Istmeña, ya que el capital se va instalando en las diferentes regiones y en diferentes expresiones, con la finalidad de hacerse del territorio para acumular.

Parte de los procesos del capital por hacerse de los territorios, es la lucha por el control del Estado, que es uno de los garantes para perpetuar la dominación del capital en las sociedades. Parte de dicha expresión por mantener el control del poder es la fractura interna del partido hegemónico, PRI; a escala nacional, la cual, tuvo sus repercusiones en la región del Istmo.

En un primer momento la formación del Frente Nacional Democrático -FND- en secuencia Partido de la Revolución Democrática – PRD-, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, alineará a todas las fuerzas de izquierda electoral, ocasionando la integración de la COCEI al PRD y profundizando la política partidista de la coalición, al grado que las «movilizaciones se concentraron en arrancar los presupuestos y los programas gubernamentales municipales [...] además de burocratizar a algunos de sus grupos y fragmentando estrategias políticas»(Coronado, 2005).

Por otra parte, la llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la república, representará la agudización de una economía neoliberal, lo que traerá a la región grandes capitales de carácter global, que buscarán apoderarse de los bienes comunes y naturales para acumular, poniendo al Istmo en riesgo.

Entre otras cosas el gobierno de Carlos Salinas, desencadenó uno de los movimientos sindicales más importantes en el Istmo, en la Refinería de Salina Cruz; la cual, desde sus inicios en el año de 1974, había traído una serie de inconformidades:

Hubo oposición a que se hiciera la refinería ahí, ¿Por qué? porque teníamos la idea de que robaba el agua de los campesinos; el agua que se canalizaba a través de la presa Benito Juárez, la mayor cantidad de agua la utilizaban para poder enfriar las máquinas de la refinería (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Para el caso de Salinas, existe una afrenta con el Sindicato de Petroleros, ya que existía personal en subcontratación, lo que llevó al presidente a cesarlo de sus labores, como nos narra Antonio Margariño, quien, fue parte del proceso de resistencia en la refinería:

Al principio peleábamos porque el sindicato reconociera nuestro trabajo, nuestro derecho laboral y pudiéramos tener nuestra reinstalación... Cuando vimos que el sindicato no quería reconocer nuestro trabajo, ahí nos organizamos bien. Hicimos la toma de la Carretera Internacional, organizamos una manifestación a la capital de Oaxaca y de ahí queríamos irnos hasta México, llevamos autobuses que le habíamos detenido al sindicato, habíamos tomado 36 autobuses y una gasolinera del sindicato. Ósea era como una rebelión a nivel regional, tipo Villa, tipo Zapata. Nos organizamos en toda la región porque ya era un pleito entre la empresa, el sindicato y los dirigentes de la COCEI que andaban haciendo sus fechorías junto con los patrones.

Como no querían resolver nuestra demanda nos trasladamos a la Capital del Estado, pero antes de llegar el gobierno mandó una comisión para detenernos en la columna de Matamoros... Éramos como 11 dirigentes, junto con el Dr. Valentín, que era nuestro asesor.

Nos mandaron a hablar de Salina Cruz a mí y al Dr. Valentín y nos metieron a la cárcel de Tehuantepec, como a estas horas; nos liberaron en 72 horas; y querían que firmáramos no volver a organizar gente, no tomar autobuses y no tomar carreteras (Entrevista a Antonio Margariño realizada el 14 de febrero de 2022).

A pesar de que el carácter indígena se encuentra presente en las comunidades de la región del Istmo la cuestión de clase sigue implícita, como en el caso de la

resistencia de los trabajadores petroleros. De igual forma, es importante resaltar que se vislumbra el carácter servil de la COCEI, que tiene en los procesos de lucha de la región, en los cuales, siempre busca sacar provecho para sus arcas, ya sin importar el beneficio colectivo que puedan traer, solo importa lo individual. Es con esto que se va apuntalando las nuevas formas de lucha y el declive de la COCEI por ambiciones electorales y económicas.

La articulación de diferentes formas de lucha en la región del Istmo de Tehuantepec, también son resultado de las necesidades que emanan del movimiento subalterno; es por ello que, con la llegada del Salinismo al poder, el movimiento social en el Istmo comienza a organizarse para la defensa de lo colectivo, que será embestido de una manera más rapaz. Es con la instalación del parque eólico La Venta en 1994, que traería una serie de despojos y alienaciones de la vida en la región del Istmo Oaxaqueño, subordinándolo a una ola de cercamientos comunes, subsumiendo al Istmo a la lógica de acumulación capitalista.

El Declive de las COCEI

... La COCEI revolucionaria murió hace muchos años...

Víctor Terán

Cuando ya la COCEI empieza a visualizar una situación más política, con partidos políticos, es cuando la COCEI empieza también su declive, su desgracia, su de mala, allí empieza la ambición de los líderes.

Raymundo Regalado

La formación de grandes procesos de luchas sociales en el Istmo de Tehuantepec fue restando poder a la COCEI; las luchas indígenas fueron tomando más fuerza conforme el capital global se iba insertando en el territorio; aunado a ello, la insistencia de la coalición por el control municipal fue vaciando sus filas; la coalición

se convirtió en un partido más de la boleta electoral y no una opción para la transformación de las condiciones de vida de los subalternos.

Después de la caída del ayuntamiento popular la Coalición obtuvo el poder de forma compartida con el PRI en el año 86; de aquí no cesaría de administrar el municipio hasta el año 2010. Aunque las prácticas políticas clientelares similares a las del priismo, se hicieron más concurridas en el gremio coceista; volviéndose el modus operandi de la Coalición. Regalado nos explica las acciones de descomposición de la COCEI:

A la par se vino la CCI, la Central de Campesinos Independientes (sic), liderada por priistas, se repartían la lana y además 10 años después igual a algunos dirigentes de la COCEI les gusto también esa forma de trabajar de los priistas y bueno se dedicaron, copiaron lo mismo, sacaban los créditos a la entrada-salida del banco: “haber, tráeme el dinero y vamos a nuestra oficina para que se reparta, porque no va a ser para ti nada más, sino que los que fueron a la marcha, a este, al otro también le corresponde algo”. Entonces copiaron bien, bien, los de la COCEI, después de 10 años copiaron bien e hicieron lo mismo de los priistas; a través de los créditos controlaba la gente en Juchitán (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Estas prácticas en mancuerna con la política a nivel nacional de los partidos políticos, en el caso de la COCEI su vinculó con el Partido de la Revolución Democrática -PRD- y posteriormente con el Movimiento de Regeneración Nacional -MORENA-; hizo que la coalición se volviera reaccionaria, oportunista y servil, todo de acuerdo a la conveniencia de sus líderes y de los proyectos capitalistas.

En palabras de uno de los líderes fundadores de la COCEI, Leopoldo de Gyves; el desenlace de esta se debió a la «ausencia de solidez ideológica de la COCEI [...] crearon dos vertientes en la coalición, unos optaron por la vía partidista electoral; y otros por la vía del movimiento social y popular, la COCEI, se desintegró en muchos grupos» (Manzo, 2014); siendo similares en formas clientelares y serviles con los

grupos de poder; perdiendo en su mayoría la relación popular y de lucha que los había visto nacer y focalizando sus reivindicaciones a obtener cargos en electorales.

La desintegración de la organización coceista en varios grupos, responde a la lucha de poderes al interior de la coalición, por sus líderes. Entre las distintas vertientes de la COCEI encontramos:

- *Agrupación Simona Robles (Rogelia González Ruiz)*
- *Coordinadora Democrática de Pueblos (Roberto López Rosado)*
- *COCEI- Nueva Generación (Rolando Vásquez Castillejos)*
- *Movimiento Cívico (Yasmín del Carmen Martínez)*
- *Unión Campesina Oaxaqueña- COCEI (Miguel Martínez)*
- *Colectivo Democrático COCEI (Liliana del Carmen Santiago)*
- *Frente por el Desarrollo y la Democracia (Héctor y Gloria Sánchez)*
- *Unidad Fuerza Indígena Campesina (Saúl Vicente)*
- *COCEI- Alternativa Patriótica -MORENA- (Leopoldo de Gyves)*

-La gran mayoría de estas ligadas al perredismo- (Manzo, 2015)

y reconfiguradas con éste, a las filas de la llamada 4T; donde en la actualidad todas las vertientes confluyen, aunque manteniendo a sus líderes de organización; siendo el Frente Unido de Comunidades Oaxaqueñas -FUCO-, el que ostenta la mayor influencia al interior del partido MORENA.

El proceso de descomposición de la coalición y las disputas por el poder, llevaron a la COCEI a su declive; burocratizando el movimiento, en el cual, solo una ínfima parte es la que siempre ocupa los cargos públicos y las bases solo son usadas como “carne de cañón” en coyunturas políticas. Ejemplo de ello, lo describe Raymundo, que durante sus años en la coalición tuvo este enfrentamiento con Leopoldo de Gyves:

Yo recuerdo una plática con Leopoldo que es ahorita embajador de México, no sé dónde. entonces platicando con él y le comenté “Leopoldo por qué la comisión política no les permite a los nuevos valores, a los nuevos líderes, a los que nos hemos dado en la madre en calle con los grupos antagónicos del

PRI y con los asesinos del PRI, porque nosotros nos enfrentamos guerra tremenda, tremenda, nos enfrentamos inclusive a nuestros propios familiares ¿Por qué siempre Polo? ya fue, ya fue diputado federal, ya fue esto ya fue lo otro, ¿por qué quieres ser de nuevo? ¿por qué esto? ¿por qué lo otro?” Y no sé entre broma y entre no sé qué, me dice “sabes qué, cuando se ha probado el poder, después ya hay un gusto por el poder” Le di las gracias a Polo de Gyves, le menté la madre, jamás me volví a parar en el comité que yo pertencí, en el que yo lideraba, en el que yo llevaba la voz, ¡jamás! Desde esa fecha jamás volví a mirar en la COCEI una pizca de confianza, ¿por qué? porque ya me lo dijo, nunca van a llegar ustedes, hemos probado el poder, ahora ya hay un gusto por el poder (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Los atropellos de los coceistas no serían solo con sus propios miembros sino también con miembros de otras organizaciones regionales, con las cuales generaban alianzas políticas para reivindicar demandas en conjunto, como es el caso con la UCIZONI, con la cual, en el año de 1989, rompe cualquier tipo de relación con la COCEI por sus prácticas políticas, como narra su fundador:

En una ocasión que nos movilizamos junto a COCEI realmente no nos gustó el estilo, hay un estilo, utilizando un término coloquial de “gandallismos”; porque nos movilizamos de manera conjunta, fuimos juntos a Oaxaca, hicimos un plantón en Oaxaca, entraron a negociar, sacaron sus planteamientos y resulta que se levantaron del plantón y nos dejaron solos y debilitados allá en Oaxaca. A partir de ahí hemos tenido una relación de mucha distancia con COCEI, donde aparte mantenemos una relación de cercanía con algunos compañeros que fueron o son COCEI, principalmente de Ixtepec y de Salina Cruz. Pero sí estamos un tanto distanciados de la gente de Juchitán, donde no nos han gustado sus prácticas políticas y nos parece que hay un avanzado proceso de descomposición donde se abandonaron las prácticas populares, para ganar puestos políticos y vemos a personajes de Juchitán como los grandes traidores, enemigos incluso de nuestro movimiento, como Héctor Sánchez, que pasó de ser el principal dirigente de

COCEI a ser empleado de Ulises Ruiz (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

Con el declive de la COCEI la región istmeña y su afán por la disputa estatista, la embestida del capital global que se expresara de manera más vehemente durante el gobierno salinista, no encuentra oposición. El Istmo de Tehuantepec, en su condición de territorio geoestratégico, será objeto del trasiego de drogas, trayendo a la región conflictos de la economía criminal por el control del territorio. Es así, que comienza una disputa por el control del mercadeo de drogas en la región, donde el Cártel local, el del Istmo¹⁷ se disputa el control con otros grupos del crimen organizado, son las «células como las del Cártel de Sinaloa, del Cártel de Jalisco Nueva Generación y de los Beltrán Leyva» (Ceceña, 2022, 36).

La disputa de los territorios del Istmo por parte de los grupos del narcotráfico, integró a los miembros de la coalición a las dinámicas mafiosas para la obtención de beneficios políticos y económicos; caracterizándose ahora no solo por sus dinámicas corporativas y burocráticas, sino por sus alianzas con las células de los carteles de la droga:

... hubo un estruendo con la COCEI, se expandió, se expandió en la zona oriente en varios lugares, así fuera de la región, hoy ya cambian las cosas, hoy vemos otros horizontes, hoy ya no es la COCEI, hoy en día están metidos los grupos malignos, los grupos delincuenciales dentro de la COCEI, para hoy ellos son los que controlan (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

En lo que confiera a la COCEI, uno de los antiguos miembros, Juan Terán Regalado; es señalado como uno de los principales miembros de la economía criminal de la región; que junto con el control del grupo de Mototaxis “Badu Bazendu”, utilizados

¹⁷ El Cartel de Oaxaca o del Istmo fue fundado en los años 70's, por Pedro Díaz Prada, alias “El Cacique de Oaxaca” y sus hermanos Eugenio Jesús “Don Chuy” y Domingo Aniceto “Don Cheto”, de acuerdo a un reportaje elaborado por el periódico “El Economista” el 4 de septiembre de 2011.

como grupo de choque; ha atacado en repetidas ocasiones a los defensores del territorio.¹⁸

Son las formas mafiosas en las que se ha fusionado una parte de la COCEI de la mano de los partidos políticos de toda índole; que ha dado una nueva renovación de líderes políticos no meramente afiliados a la coalición, pero que guardan relación con estos. La coyuntura nacional del cambio presidencial y el movimiento político entorno a ello, para 2018; generó que, en Juchitán, la izquierda electoral enquistada ya en la estructura estatal y en las dinámicas políticas de la comunidad; se afiliará al partido de dicha vertiente; es así que, el Movimiento de Regeneración Nacional – MORENA-; crea una fuerte movilización en la comunidad, aunque claro, no de todos los sectores, ni aglutinando a los subalternos que defienden el territorio.

La vertiente morenista o de la “4T”, comienza a movilizar a cierta parte de los subalternos, con la consigna de mejoras en las formas de vida de la población. Muchos de los líderes clásicos del movimiento coceista se alinean con MORENA, arrastrando a su base social a la lucha electoral por la gubernatura municipal. Por ejemplo:

La COCEI, la otrora le llamó; se desmoronó en el tren de la democracia de López Obrador. Héctor Sánchez, líder por muchísimos años de la COCEI, hoy el asesor externo en la Comisión Federal de Electricidad; Leopoldo de Gyves es embajador de México en Centroamérica, el Dr. Alberto Reina Figueroa, ostenta el cargo en la región de CEI de grupos indígenas, ese que ostenta un oaxaqueño a nivel nacional, ya los demás los hijos de Leopoldo de Gyves al servicio del estado, del gobierno del estado, los hijos de Daniel López Nelio igual sirviendo al estado, Mariano Santana igual (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

La paulatina integración de la coalición a MORENA, va generando como resultado, que uno de los miembros formados políticamente en la COCEI, de una manera

¹⁸ Como lo señala Radio Comunitaria Totopo en su blog, este grupo de mototaxistas a manos de Juan Terán ha amedrentado en repetidas ocasiones a los integrantes de la Radio, además de ser los responsables de que entren los proyectos eólicos a las tierras comunales de Juchitán.

rapaz y ligado a las formas mafiosas de la región, se haga de la presidencia municipal, bajo la bandera de la 4T, sin dejar de lado las prácticas políticas clientelares y de coerción tradicionales; es el caso del actual presidente municipal de Juchitán, Emilio Montero:

Por la forma en que los bajó el sobrino, porque el que fue presidente y actual presidente de hoy es su sobrino directo, es hijo del hermano de su esposa, chavito se codeo dentro de la COCEI, nunca lo vimos, nunca lo vimos en los desmadres, se dedicó al estudio y ahorita con la ayuda de los malandros llega al poder y ya no se quiere salir del poder. Entonces digo, se ha probado el poder, hay un gusto por el poder, palabras más palabras menos de su propio tío (refiriéndose a Leopoldo de Gyves). Entonces este chamaco con su guerra sucia y con los malandros los bajaron ahorita la COCEI está trapeadisima, está en el piso, ni por dónde ir. [...] los líderes no tienen el control hoy en día, ya tendrá como 10 - 15 años que no tiene ya el control de la población, no tiene ya el control de sus adeptos, de los que lo siguen pues, cada quien hace lo que se le pegue su regalada gana, ya no hay un respeto hacia aquel liderazgo del Polo, de Gloria, de Héctor. De perra, de perro no lo bajan, de ratero no lo bajan y pues tratan de controlar algunas colonias, invadir algunas otras tierras cercanas de la población, pero pues pierden todo, ya la gente se apropia de poder hace con lo que quiere con el poder y por eso hoy en día nosotros en Juchitán vivimos en una situación muy delicada (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

En toda la simbiosis política que ha representado la llegada de la 4T al poder en la comunidad de Juchitán, esto de la mano de los grupos delictivos de la región; va a tener su careta político-social mediante la formación del Frente Único de Campesinos Oaxaqueños, por sus siglas FUCO; fundada por Antonino Morales Toledo. Organización mediante la cual, se expresa la cooptación de adeptos políticos, además de mantener el control político de MORENA en la comunidad, garantizando la entrada de los proyectos del capital global, haciendo uso del sicariato para blindarlos.

Es la formación de MORENA a escala a nacional, la que reivindica una diferenciación con el resto de la clase política, una ruptura en las formas tradicionales de consolidarse como fuerza electoral, pintándose como la “cuarta transformación o la esperanza de México”; pero que, desde la mirada de los Binnizá, no es más que otro grupo más formado por los mismos políticos de siempre con un cambio el nombre. Tal lo describe Reina:

MORENA es la misma gata, pero revolcada ¿no?, bien sabemos que todos los que se fueron a MORENA son los mismos del PRI, son los mismos del PRD, son los mismos del PAN, son los mismos que se cambiaron y se pintaron de MORENA y como son MORENA ya son diferentes, ¡Ni madres! Esa gente es como la gata, se revolcaron, son las mismas; la sinvergüenzada, los malos trabajos, sus malos manejos ellos ya lo traen, ya nadie los puede cambiar porque mientras más tienen más quieren, el dinero los va haciendo que ellos no midan, ni piensen en las comunidades (Entrevista a Reina realizada el 7 de agosto de 2022).

Misma perspectiva que comparte Yombe:

La corrupción ha hecho que todo pueda hacerse, que todas las cosas se lleven a cabo; porque al inicio que se están haciendo las políticas de la 4T, todos los políticos que estaban en la COCEI, en el PRI, todos se brincaron a hacerse morena, como se dice comúnmente ¡es la misma gata nada más que revolcada!, son iguales, no van a cambiar su forma de pensar (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Las prácticas políticas de MORENA en el Istmo de Tehuantepec, bajo la forma de FUCO, con la dirigencia de Antonino Morales ha integrado a muchos de los subalternos istmeños en la dinámica mercantil de la democracia burguesa. La búsqueda del poder por estos, cuadra en el rompecabezas geopolítico del capital para instaurar una serie de proyectos que sirvan para la movilización del mundo mercantil. El acaparamiento de tierras o la facilitación jurídica de concesiones para los grandes capitales; específicamente con la construcción de una de las

expresiones del capital global en la región, el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec o también llamado Tren Transístmico:

¿Qué pasa con el proyecto transístmico? ¿Quiénes se aprovecharon? ¡Esa misma mafia! la misma mafia que se interesó por construir los parques eólicos, mafia regional. La misma mafia está metida ahí, de tal forma que hace dos semanas o una semana, los habitantes de Puente Madera quemaron cuatro vehículos oponiéndose a que los trabajadores de este ferrocarril entraran a medir sus tierras, tierras comunales, de hacer el deslinde y el mapeo. Entonces la población de Puente Madera se opuso. Se opuso porque Antonino Morales Toledo y sus secuaces, junto con el que es candidato de Morena a la gubernatura de Oaxaca (Salomón Jara), pues con sus pistolas y bombardeando el dinero, simularon algunas reuniones, asambleas, supuestamente asambleas comunitarias dando su consentimiento para la instalación de estos, además de que no nada más es la línea ferroviaria, sino que la construcción de varias fábricas de muchas piezas maquinarias que se van a construir en la región del istmo. Entonces se opone la población de Puente Madera y rebota nuevamente, los mismos sicarios que comandan los presidentes municipales de la región (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Con la conformación de un movimiento de masas como fue la coalición se fue conformando otro con los mismos tintes; clientelares y mafiosos, manteniendo su lugar, aunque con disputas internas, pero con la misma finalidad, llegar al poder para el beneficio de una minoría, que se reivindica del pueblo.

Es así, que la COCEI forma un gran referente político en la región del Istmo, en sus principales años la lucha por la tierra y la fuerte movilización política plantó cara al gobierno del estado, a los caciques y a las estructuras priistas, permitiendo generar una base de conciencia política; pero son sus mismas prácticas y sus relaciones políticas que van degenerando sus formas de organización, mostrando lo que en la actualidad son; una serie de fracciones motivadas por el poder, que sirven para contener las demandas de las clases subalternas del Istmo y que ayuda a perpetuar el orden burgués en el territorio oaxaqueño; como lo describe Raymundo:

No hay una oposición real, no hay una COCEI real, como lo era antes, es un membrete. “Cada líder tiene, yo tengo treinta, ella tiene cincuenta, fulano tiene otros cincuenta y cuando nos conviene nos reunimos o cuando nos repartimos nada más los cargos en el ayuntamiento municipal” (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Es así, que la combatividad de la COCEI quedó obsoleta, olvidando su reivindicación por la tierra, lo que facilitó el despojo por parte de los parques eólicos, como nos comenta Regalado, con respecto a la COCEI, quien «siempre se mantuvo al margen, nunca le interesó eso; la instalación de los parques eólicos, y hasta la fecha nunca le ha interesado, a pesar de que hablan por la defensa de la tierra, hablan por la defensa de esto y del otro, pero nunca le ha interesado» (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022); remarcando su carácter entreguista y servil al orden burgués; mismo que permitió abrir la brecha para que otro tipo de organizaciones tomarán la batuta en la lucha por el territorio.

Primera oleada de resistencia por lo común

El declive de la COCEI será significativo en el Istmo, ya que dará paso a los proyectos de acumulación capitalista impulsados por los organismos globales, secundados por el estado mexicano; mismos que estarán enfocados en nuevas formas de producción mediante aspectos comunes o públicos, anteriormente no integrados a la lógica del mercado. Lo que no solo desatará una serie de despojos y mercantilización de lo común, mediante la valorización del viento para la producción Eoloeléctrica y la atomización de las relaciones sociales comunitarias; a su vez, traerá una primera oleada de resistencia por lo común en toda la región istmeña, desatando una guerra ante «lo que pone en peligro la vida en comunidad, que es la opresión del estado y la explotación por intrusos capitalistas» (Marx, 1980: 51).

Es con la instalación de los proyectos eólicos, a partir del año 94; se generarán las primeras afectaciones en el Istmo, las cuales, a su vez darán paso a los primeros procesos organizativos de defensa territorial y de lo común, formando expresiones de lucha regionales, que se fueron masificando conforme se iban construyendo los parques eólicos. Como lo describe Carlos Beas desde su vivencia organizativa en el Istmo en esos momentos:

Hubo una resistencia muy limitada, por ejemplo, el primer tendido interoceánico de energía eléctrica de alta tensión, pues casi paso sin resistencia, también la construcción de la súper carretera que va de La ventosa a la desviación de Salina Cruz tuvo muy poca resistencia. La resistencia yo la ubico un poco más a partir de la instalación de los primeros parques eólicos, por ejemplo: en el año 95, donde se plantea la ampliación del parque eólico de La venta y se construye el parque eólico La Venta II, por parte de la Comisión Federal de Electricidad, ahí hay un grupo, es el Grupo Solidario La Ventosa, que realiza un ejercicio de resistencia que va a ser muy reprimido por el gobierno de Ulises Ruiz y de Felipe Calderón; al grado que hay un despojo de terrenos de uso común en La Venta – Juchitán. Y pues resulta que más de 80 ejidatarios que se oponían a ese despojo fueron denunciados penalmente por la CFE, y que se les atribuían daños por 30 millones de dólares.

Fue una de las movilizaciones de UCIZONI que logró echar abajo esas órdenes de aprehensión y surge ahí la primera oleada de resistencia en contra de esos proyectos de despojo neoliberal. En el año 2001 que se anuncia el Plan Puebla- Panamá, empieza haber cada vez más movilización en el Istmo y esto va a adquirir cada vez más fuerza para el año 2010, con la imposición del parque eólico de Santa Teresa en la zona de San Dionisio del Mar, donde se da una de las luchas más importantes de resistencia (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

Pero el Estado-capital se vale de diversas formas para mantener su mercantilización infinita, es así que, al existir formas de resistencia ante la llegada de los proyectos capitalistas, estos comienzan a ligarse con los caciques regionales, quienes, como nos comenta Raymundo Regalado, permitieron el acceso de los parques eólicos:

Llega ya este plan, este proyecto y lo que manda, tú sabes que para la instalación de parques eólicos echaron mano de los malandros de la región, echaron mano y feo, como nos hicieron a través de tú bien sabes cuales son los grupos, nos echaban madre con metralletas y todo eso (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

A pesar de toda la artillería con las que fueron asediados los istmeños, las formas de organización indígena de los Zapotecas, Mixes, Huaves y Zoques, comenzará a enfrentar al capital global mediante las prácticas comunitarias, además de la autonomía de toda forma de organización electoral nacional o regional. Es esta llamada “primera ola de resistencias” que nos comenta Carlos Beas, la que permite a la organización indígena, la que lo alecciona en la lucha ante estas nuevas formas acumulativas del capital, para mantener su territorio e intentar frenar los procesos de despojo capitalista.

De misma forma, la lucha a nivel estatal de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca -APPO- en el año 2006, permitirá reconfigurar la lucha de resistencia que se da en el Istmo. Es mediante la reapropiación del viento con las ondas sonoras, que se da la construcción de la Radio Comunitaria Totopo en la Séptima sección, Barrio de los Pescadores, en Juchitán de Zaragoza; que jugará un papel determinante en las luchas de resistencia ante los proyectos de despojo; ya que fungirá como articulador de procesos organizativos de lucha más amplios, tales como la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio – APIITDIT- y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ- en el año 2008 y 2013 respectivamente; recuperando las demandas populares e indígenas de los subalternos; «realizando reuniones informativas entre los pescadores, campesinos y pueblo en general; buscando regenerar, fortalecer la comunalidad y contribuir en la defensa del territorio Istmeño ante la invasión de las empresas extranjeras neoliberales frente a la globalización económica y por la autonomía de los pueblos originarios» (Radio Comunitaria Totopo. blog spot, 2008).

Es la Radio Comunitaria Totopo que se funda el 16 de febrero de 2006, cuyo primer

objetivo es informar a la población de Juchitán sobre los proyectos de desarrollo, como el Proyecto Integral del Istmo de Tehuantepec, el Plan Puebla- Panamá o Corredor Industrial Mesoamericano y del Mega Corredor Eólico del Istmo de Tehuantepec; proyectos que solo tienen como objetivo despojar a los pueblos indígenas de su territorio (Radio Comunitaria Totopo. blog spot, 2008);

es así que con la experiencia organizativa heredada de la COCEI combativa, aunado con las reivindicaciones por lo común de los primeros procesos de ruptura ideológica de lo indígena; Radio Totopo se va conformando como un ente de agitación y organización, no solo en la región de Juchitán sino en todo el Istmo oaxaqueño, antagonizando con la mercantilización de los bienes comunes, articulando a campesinos, pescadores y algunas amas de casa de la población, todos ellos indígenas Binnizá; quienes, recuperando sus prácticas colectivas, festividades cívico-religiosas como la Vela¹⁹ de la Santa Cruz Guuze'benda (de los pescadores), por mencionar alguna, el tequio o mano vuelta, la asamblea como órgano de toma de decisiones, su relación espiritual con el territorio, etc., plantan cara a los procesos de acumulación capitalista.

Por su parte, la conformación de las formas asamblearias de organización, como la APIITDTT y la APPJ, se conforman como expresiones de lucha para defender el territorio de la subsunción del capital, expresada mediante los parques eólicos, sicariato, la modernización de redes carreteras y de infraestructura de transporte²⁰, intromisión de los partidos políticos en la forma de toma de decisiones asamblearia, entre otras. Son las asambleas las que conformadas por indígenas Binnizá (APPJ) e lkoots (APIITDTT), antagonizan con el despojo y mercantilización de lo común, antagonizando con el capital, no solo mediante las formas tradicionales de lucha; barricadas, boicot, mitin, propaganda; a su vez, es la exaltación de las prácticas

¹⁹ De acuerdo con el Museo de las Culturas Populares, las Velas son festividades zapotecas de origen prehispánico que fueron resignificadas con la llegada del catolicismo y actualmente se realizan en honor a los santos patronos de oficios, familias, comunidades o regiones.

²⁰ Mismas que han sido planteadas y elaboradas desde el Plan Puebla- Panamá y que en la actualidad siguen expandiéndose bajo el esquema del Corredor Multimodal Interoceánico.

colectivas ancestrales del Istmo las que permiten la consolidación de los procesos de lucha.

Es la llegada de los primeros proyectos eólicos a la región del Istmo que presentarán una serie de afectaciones de manera paulatina en todo el territorio, desatando a su vez una resistencia de la misma magnitud. La colaboración de la Radio Comunitaria Totopo con la Asamblea en Defensa de la Tierra y el Territorio de Juchitán (ADTTJ), misma que se constituye en solidaridad con los comuneros de La Venta y La Ventosa tras el engaño de los empresarios eólicos; marcaran pauta en la defensa de lo comunal, mediante el encuentro “Nuestras voces en lucha y resistencia” mismo que articulará a todos los procesos organizativos del Istmo oaxaqueño, construyendo un

Espacio donde se aglutinan campesinos, campesinas, pescadores, amas de casa indígenas Binnizá e Ikoots, que luchamos por la defensa del territorio el cual los malos gobiernos y empresas trasnacionales nos despojan para instalar miles de aerogeneradores para la producción de energía eólica, que beneficiará a empresas multinacionales como Coca- Cola, Bimbo, Cemex, Walt- Mart, Heineken, Cuauhtémoc- Moctezuma, etc. (TierrayTerritorio.wordpress;2014).

Esta conjunción de esfuerzos organizativos y de resistencia vertidos en lo que se convertiría en la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio – APIITDTT-, forjó una estructura organizacional de asamblea de asambleas de toda la región del Istmo oaxaqueño; entre las que encontramos:

Pueblos Binnizá:

- *Asamblea General del Pueblo Binnizá de Álvaro Obregón*
- *Asamblea de Comuneros de Santa María Xadani*
- *Asamblea de Comuneros de Unión Hidalgo*
- *Comité de Resistencia de Unión Hidalgo*
- *Movimiento de Resistencia de Santa María Xadani*

Pueblos Ikoots:

- *Asamblea del Pueblo Ikoots de San Dionisio del Mar*
- *Comuneros de San Mateo del Mar*

(TierrayTerritorio.wordpress;2014).

Es el trabajo colectivo de los diferentes integrantes de las asambleas que permite hacerle frente a los proyectos de despojo que llegan a la región istmeña, defendiendo lo común, dejando a un lado las diferencias étnicas y geográficas; priorizando la defensa de la vida ante el capital.

Son estas formas de organización las que antagonizan actualmente con los proyectos del capital transnacional en la región del Istmo, mismas que han sufrido un repliegue estratégico y un reacomodo para su continuidad, pero que a pesar de sus ascensos y descensos en sus expresiones de combatividad, mantienen sus estructuras organizativas activas, mediante la difusión de las nuevas amenazas que llegan al territorio, como es el caso del Corredor Multimodal Interoceánico; mismo que ha podido consolidarse medianamente por el apoyo de la COCEI a este proyecto, impulsado por el partido en el poder, MORENA, al cual pertenece; además de la mercenarización de las células del narcotráfico, que se ligan con dichos proyectos; reconfigurando las estrategias de lucha para su seguridad, manteniendo la esencia colectiva, la Guendalisaa como una forma de vida diametralmente opuesta a la del capital.

Conclusiones:

A lo largo de este capítulo pudimos generar un balance histórico- social de los procesos organizativos que se desarrollaron en el Istmo desde las décadas de los 70 y 80's; desde su conformación de las sublevaciones a nivel nacional hasta los procesos más locales, como es el caso de la COCEI. Este análisis, nos permite conocer más el terreno en el que se realiza la investigación, sobre todo en su conformación política que lleva a la creación de organizaciones en defensa de lo común.

Considero que es un factor clave dicho análisis, ya que nos permite entender los procesos de lucha actuales; sus alianzas, desencuentros, rupturas o formas de lucha. Tal es el caso de conocer el proceso de lucha de la COCEI, ya que, si solo miramos de manera simple su actuar político, no encontramos diferencia con las diferentes expresiones político electorales de la región o incluso del país. Pero si bien, la coalición también dotó de ciertos aspectos políticos a las comunidades istmeñas que me gustaría resaltar. Primero, es que debido a la movilización y agitación de la coalición cambiaron de cierta manera las relaciones obrero-patronales en el Istmo, permitiendo su organización como trabajadores y ganando algunas mejoras en sus condiciones laborales, como jornada de ocho horas y los días de asueto.

En lo que confiere a la cuestión agraria, la Coalición llevó una lucha abrupta contra los caciques regionales, que debido a su eminencia cobró algunas vidas de los organizados; pero también permitió la toma de algunos predios para el establecimiento de viviendas para los agremiados coceistas; aunque ahora esos espacios no sean de lucha y solo representan una reserva de votos más.

Un proceso que considero sobresaliente dentro del accionar político de la COCEI, en sus inicios; es la politización mediante la lengua zapoteca, que representó un parteaguas en la forma de hacer política, no solo en la región; porque permitió el acceso a la participación política de aquellos individuos que, por no hablar español, quedaban relegados de las manifestaciones políticas. Aunque de manera rapaz, dicha forma de hacer política, es ocupada actualmente como arma para conseguir sufragios; durante las campañas políticas los aspirantes a cargos públicos en la región utilizan la lengua zapoteca para llegar a la sociedad; como parte de la herencia política que deja la coalición, y que la misma, fue viciando y ahora mercantilizando.

Y por último, en lo que concierne a la COCEI; el declive de esta organización, no solo es resultado de las acciones de sus líderes; también de sus miembros más politizados y con una buena formación política, ya que al ver la degeneración del proceso político de la coalición y su tendiente burocratización, los mismos fueron

saliendo sin romper su conciencia política para mejorar las condiciones de vida de las comunidades de la región, permitiendo la creación de otras formas de lucha, las que actualmente disputan contra el Estado- capital los espacios comunes del Istmo de Tehuantepec.

Otra de las lecciones que nos deja el recorrido por este primer capítulo, es la importancia de la ruptura ideológico-organizativa emanada de la Sierra Norte de Oaxaca, en la cual, conceptos como autonomía y comunalidad; comienzan a ser centrales en las reivindicaciones de las luchas de los pueblos indígenas y conforman van formando organización a raíz de sus propias demandas que con la llegada de la embestida capitalista global al Istmo a inicios de los 90's, llevara sus primeras luchas para buscar su vida en colectivo y mantener su forma de relación social y espiritual con su territorio.

Es así, que en estos dos lados de la balanza vislumbra a Radio Comunitaria Totopo y a la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco; como resultado de un procesos de politización con características de clase y étnicas, pero que discrepan con las formas viciosas de hacer política como en las que degenero la COCEI; manteniendo la esencia de la reivindicación de lo común, no solo en lo físico sino en la práctica colectiva de sus tradiciones, de su lengua no como forma de hacer política, sino como forma de resistir y vivir ante el despojo del capital.

Es la Radio Totopo y la APPJ, las que actualmente luchan en busca de la autonomía y la comunalidad o Guendalisaa, como explicaremos en los siguientes capítulos; las que disputan contra el capital, su territorio y las que se fortalecen de los procesos de lucha históricos, que los dotan de una carga política muy fuerte pero que los ubica en las formas de lucha independientes que buscan organizar la vida social fuera de la lógica del capital a través de sus prácticas colectivas ancestrales, Guendalisaa y Guendarudiina´saa.

Capítulo 2.- Valorización, despojo y subsunción del territorio en Juchitán de Zaragoza

Tras el desarrollo del contexto sociohistórico de las luchas de resistencia en el Istmo de Tehuantepec, cabe resaltar el ¿A qué resisten? Y es que el desarrollo de las resistencias en el Istmo nos muestra su antagonico, quien va reconfigurando las formas de subordinación en la región, conforme se reestructura el desarrollo de las fuerzas productivas del sistema capitalista. Por ello, en el capítulo que a continuación se desarrolla se describen las distintas formas en las que el capital global se expresa en la región.

Se comienza con el desarrollo teórico de las formas de expansión del capital en el globo, mostrando la superación de las constantes crisis de sobreacumulación y los procesos de valorización de lo natural y las formas en las que se subsumen los diversos espacios; son estas dinámicas de subordinación las que se han impuesto en las últimas décadas para perpetuar el orden burgués.

Es en este acercamiento teórico, se aborda la propuesta analítica de los conceptos subsunción del territorio en el capital y subsunción de la vida comunitaria en el capital; lo anterior, resultado no solo de un análisis y discusión con K. Marx en el capítulo XI inédito, de El Capital; sino también, resultado del acompañamiento del proceso organizativo de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y Radio Comunitaria Totopo; donde constantemente se señalaba aquellas formas en las que el capital subordina y se enquistaba en la comunidad.

Para la continuidad de nuestro capítulo segundo, se hace hincapié en qué entendemos por subsunción del territorio y de la vida comunitaria en el capital, dando una definición de las mismas, pero sobre todo ejemplificando con testimonios que agravan a la comunidad, mostrando las formas en las que se expresa la subsunción capitalista en el Istmo de Tehuantepec y en particular en Juchitán de Zaragoza.

Es la descripción puntal que se recoge de los subalternos Binnizá, que nos pueden ejemplificar de mejor manera lo que es la subsunción del territorio y de la vida

comunitaria en el capital, mostrando las formas de alienación en el Istmo, tales como el individualismo y la ruptura paulatina de la vida comunitaria, la injerencia de los partidos políticos en las prácticas comunitarias, la destrucción de la selva baja y la depredación de la fauna endémica de la región, entre otras.

Todo lo anterior, como parte del entender por qué el Istmo se encuentra en disputa permanente frente al sistema capital y como las formas de organización comunitaria resisten y hacen frente a la embestida capitalista contra la vida y por la valorización y despojo de lo natural y lo común.

Subsunción del territorio al capital y subsunción de la vida comunitaria al capital

El capital ha buscado desesperadamente diferentes salidas a las constantes crisis de sobreacumulación, aunado a ello, en su afán de acumular infinitamente, va mercantilizando todo a su paso en las diferentes tramas de la vida. Para perpetuarse, «el capitalismo necesita, para su existencia y desarrollo, de estar rodeado de formas de producción no capitalistas» (Luxemburgo, 1967: 283). Pero no basta cualquiera de estas formas. Necesita capas sociales fuera del capital para acumular.

Estos espacios, aquellos que nos dice Rosa Luxemburgo; aún albergan una forma de «economía natural – unidades campesinas primitivas con propiedad comunal de la tierra, relaciones de servidumbre feudal u otras cuales quiera-» (Luxemburgo, 1967: 284); son acechados por el capital para su dominación. Es mediante la guerra y expansión, que el «capital ha de emprender ante todo y dondequiera, una disputa en contra de la economía natural, en cualquiera de sus formas históricas en las que se presente» (Luxemburgo, 1967:284).

Los fines económicos del capitalismo en su lucha con las sociedades de economía natural son:

I.- Apoderarse directamente de fuentes importantes de fuerzas productivas, como la tierra, la caza en las selvas vírgenes, los minerales, las piedras preciosas, los productos de las plantas exóticas como el caucho, etc.

II.- “Libertar” obreros y obligarlos a trabajar para el capital²¹

III.- Introducir la economía de mercancías

IV.- Separar la agricultura de la industria (Luxemburgo, 1967: 284).

Para la dominación de dichos espacios no capitalistas se realiza el proceso anteriormente descrito en palabras de R. Luxemburgo, es decir; el capital debe de apoderarse del proceso de producción para poder dominar a los espacios de la economía natural. Con la expansión capitalista,

En un primer momento la burguesía se apropia del proceso de trabajo tal y como lo encuentra para explotar a los obreros una cierta cantidad de plusvalor. Este sometimiento es meramente externo puesto que el objeto subsumido —el proceso de trabajo— no ha cambiado en su índole interna, queda sometido bajo el capital sólo en su parte externa o en su forma (Veraza, 2008: 7).

Es la subsunción formal del trabajo en el capital la que subordina e integra de manera asimétrica y paulatina estos espacios no capitales a la dinámica mercantil; no sólo dominando el proceso productivo por parte del capital, sino instaurando progresivamente la racionalidad capitalista en estos lugares, es decir, «el proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de valorización, del proceso de auto valorización del capital: la creación de plusvalía» (Marx, 1981:56). Es por ello que Karl Marx describe que, en la subsunción formal, como:

²¹ Libertar en el doble sentido como lo define K. Marx, ya que el trabajador, el productor inmediato, para disponer de su propia persona, primero tenía que dejar de estar unido a la gleba y no ser ya un esclavo o siervo de otro. Tampoco podía llegar a ser un libre vendedor de trabajo, que aportase a su mercancía donde pudiera encontrar un mercado, sin haber escapado del régimen de las corporaciones con sus reglas para aprendices y oficiales [...]. El movimiento histórico que convirtió a los aprendices en asalariados ser presenta, pues, como su liberación de la servidumbre y de la jerarquía industrial. Estos liberados se convierten en vendedores de sí mismos sólo después de haber sido despojados de todos sus medios de producción y de todas las garantías de existencia que ofrecía el antiguo régimen (Marx, 1977:691).

El proceso de trabajo se subsume en el capital y el capitalista se ubica en él como su dirigente, conductor; para éste es al mismo tiempo de manera indirecta, un proceso de explotación del trabajo ajeno (destinado a producir plusvalor²²) recurriendo a la prolongación del tiempo de trabajo, es decir bajo la forma de plusvalía absoluta (Marx, 1981:56).

En resumidas cuentas, podemos decir que el trabajo se subsume al capital de manera formal, por medio de la apropiación del trabajo por parte del capital para la obtención de la plusvalía y la explotación del trabajo ajeno. Esta integración del trabajo al capital fue dada durante las primeras expansiones en el globo en forma de guerras de conquista, en el cual, subordinó espacios no capitalistas para poder generar amplias tasas de ganancia, mediante el despojo y saqueo; para mantener el proceso de acumulación.

Esta dinámica capitalista, de expansión y dominio de los espacios de la economía natural para la perpetuación de la acumulación de capital; ha sido impulsada durante la última parte del siglo XX, es decir, se ha hecho uso de ajustes espacio-temporales para darle salida a la crisis de sobreacumulación. Es mediante la valorización de aspectos anteriormente no integrados a la dinámica mercantil; expresiones comunes, naturales y públicas, que se generará una nueva dinámica de subordinación del trabajo al capital, en la cual, aprovechando del desarrollo de las fuerzas para producir, se dominan y ampliarán los procesos formales de producción y dará paso a la creación de nuevos; la llamada subsunción real del trabajo al capital.

El capitalismo para mantener su proceso en una acumulación constante, va mercantilizando cada aspecto de la vida; «el capital no conoce límites [...] en su sed de apropiarse de la vida» (Moore,2013:22); con la finalidad valorizar el valor; comenzando a despojar a las economías naturales de sus tierras para la producción de organismos genéticamente modificados, la instalación de grandes proyectos de infraestructura de transporte, termoeléctricas, hoteleras o extracción minera, por mencionar algunos; generando un desastre ecológico a su paso, aunque no el

²² Letras entre paréntesis agregadas

único; en los lugares de la economía natural que invade, ya que, no sólo despoja de lo común a las economías naturales sino que instala una nueva dinámica de vida en los territorios apropiados por el capital.

Dicha dinámica del capital en los territorios va subordinando realmente las formas de producción, generando una reconfiguración de la vida social en aquellos espacios no capitalistas. Descrito por el propio Marx;

con la subsunción se efectúa una revolución total (que se prosigue y repite continuamente) en el modo de producción mismo [...] se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y su merced al trabajo a gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria a la producción inmediata. Por otra parte, el modo capitalista de producción se estructura como un modo de producción suigéneris. [...] consintiendo que nuevas ramas productivas en las cuales el capital puede trabajar en pequeña escala y recorrer nuevamente los estadios de desarrollo, hasta que también comiencen a explotarse en escala social esas nuevas ramas de la actividad. Es en este proceso en que el capital comienza a apropiarse de todas las ramas industriales, de las que hasta ahora no se había apoderado (Marx, 1981:73).

La burguesía siempre ha tenido un papel revolucionario menciona Marx y este mismo, se verá reflejado en la revolución constante de la vida social, pero para que sea parte de su proceso acumulativo. De esta forma, domina y lo integra a la lógica del mercado, de la competencia y de la célula originaria, la mercancía, es decir;

El capital encontró un proceso de trabajo heredado de sociedades anteriores y pudo explotarlo, pero la configuración de dicho proceso no era conveniente para una explotación "racional", así que a lo largo de los años la burguesía fue perfeccionándolo en términos tecnológicos, organizativos y metódicos, de manera que fuera funcional y más adecuado a los requerimientos de la acumulación de capital (Veraza, 2008: 6).

La aparición de dichas dinámicas acumulativas se implementa en los territorios de la economía natural, aquellos que son ocupados por los grupos indígenas en nuestro caso particular, los del sureste mexicano; alterando su forma de vivir tradicionalmente, devastando el territorio, atomizando sus relaciones colectivas,

acumulando mediante lo natural, mercantilizando cosmovisiones y culturas ancestrales, en los territorios en los que se anidan los proyectos que le dan vida al capital; que aunque no son obreros asimilados a la lógica del capitalismo a través de su trabajo, sí son explotados y visto como consumidores de las mercancías generadas por dicho sistema.

La llegada del gobierno salinista (1988-1994) profundizó la entrada a los capitales transnacionales para anidar en México, tras su anexión al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1992), el territorio nacional se ha subordinado a la lógica del capital global, bajo su racionalidad, donde se necesita de espacios no capitalistas para su reproducción, parafraseando a Rosa Luxemburgo; las formas de apropiación territorial han cobrado una relevancia en el análisis del despojo capitalista.

Bajo este esquema de mercantilización y privatización, en el sexenio de Salinas de Gortari se reforma el artículo 27 constitucional, vulnerando la propiedad social de la tierra, permitiendo su alienabilidad a la par que se instaura la legalización del despojo, es decir «la reforma del salinismo es la entrada del capital global. La privatización de tierras comunes y la formalización del arrendamiento de tierras» (Roux, 2015: 108); consiguiendo con esto, el subordinamiento de lo común al mercado.

Es aquí, donde el Estado jugará un papel importante para facilitar la privatización de los bienes comunes; quién se reconfigura para «crear y preservar un marco apropiado para tales prácticas (de despojo)²³, a su vez, debe establecer funciones militares, de defensa, policial y judiciales y apoyar a los mercados de libre funcionamiento» (Harvey, 2008: 4).

Es en respuesta a las demandas de la organización del capital a escala global que el estado va generando las condiciones para la acumulación, dando paso a la creación de una serie de proyectos encaminados a la consolidación de la subsunción de estos territorios por parte del capital. La integración al TLCAN y la

²³ Palabras entre paréntesis agregas

anexión al Plan Puebla Panamá (2001), forma parte de las dinámicas de mercantilización que influyen en el sureste mexicano y en particular en el Istmo de Tehuantepec; articulando a México a la región de Centroamérica como un espacio para la explotación burguesa del territorio. Desigual manera la implementación de lógicas militares, para blindar y dar seguridad a las prácticas acumulativas; que «estarán a cargo de la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte -ASPAN-, quien ejerce la subordinación militar bajo la tutela de Estados Unidos, mediante la política de Homeland security» (Fazio,2012).

En el caso del Istmo de Tehuantepec, al igual que el resto del territorio correspondiente al estado mexicano; con la expansión colonial europea y subsecuentes procesos de intervención, se fue instalando en el territorio la subsunción formal del trabajo al capital, misma que se fue dando de forma asimétrica en la región istmeña. Esta forma de generación de plusvalía se mantuvo durante un largo periodo; es hasta mediados del siglo XX, que en el Istmo se reconfigura la subsunción a una forma real del trabajo; con la Instalación de diversos proyectos; es así que

Durante la segunda mitad del siglo XX, una de las obras que más impactó fue la construcción de la presa Benito Juárez, inaugurada en 1961, y, consecuentemente, la creación del distrito de riego No. 19, que, de acuerdo con el estudio realizado por Nigh y Rodríguez (1995), propició la deforestación o desmonte de 53,000 hectáreas de selva baja caducifolia, afectando fundamentalmente a los municipios de Juchitán, Tehuantepec, San Blas Atempa, Espinal, Comitancillo, Mixtequilla, Huilotepec y Unión Hidalgo. Por otra parte, en estos municipios las relaciones de propiedad de la tierra se vieron fuertemente alteradas a partir de la aparición del sistema de riego, donde se intensificó un proceso privatizador de los bienes comunales que a su vez fungió como fuente de fuertes cacicazgos en la zona, propiciando el desmembramiento de los comisariados de bienes comunales (Manzo, 2021:149).

Del mismo modo podemos encontrar la construcción de la Refinería de Salina Cruz, la embotelladora de Coca-Cola, arroceras y el ingenio azucarero, por mencionar

algunas. Con ello, se van desarrollando las condiciones objetivas del capital en los diferentes espacios de la economía natural, controlando de manera total los procesos productivos, para continuar con la acumulación de capital. Es esta etapa histórica, la del capital global; que la subsunción formal y real se pueden detallar; es el desarrollo de las fuerzas productivas de manera paulatina, la direccionalidad del burgués en el proceso productivo y la proletarización de los más, lo que genera la subsunción al capital, la cual, de manera progresiva irá transformando el proceso productivo hasta madurar las condiciones y llegar a una subsunción real del trabajo en el capital de una manera generalizada; lo que significa que en «una sociedad capitalista el capital ocupa el papel dirigente y conductor, que todo este proceso de trabajo es al mismo tiempo un proceso de explotación y que todo excedente es expropiado y se transforma en capital» (Bartra, 1982, 59).

Este devenir en la conformación de las condiciones, es posible debido a que, en la subsunción real del trabajo al capital,

no solo que todos los procesos de trabajo deben de estar al servicio de la valorización del capital, sino también una determinada organización y división social del trabajo, en la que los procesos laborales de las diferentes ramas adoptan proporciones adecuadas a las necesidades de la reproducción ampliada del capital y la máxima acumulación global (Bartra, 1982, 60).

Es con todo este proceso que el capital va subordinando espacios no capitales a la dinámica del valor, siendo ahora los aspectos comunes y naturales los que quedan a merced para su valorización; entre estos espacios se apodera de las ramas productivas estratégicas, lo que subsume de manera general todas las regiones a pesar de no estar integradas a la subsunción de manera particular; debido al desarrollo asimétrico del mismo y a que todas responden a la valorización del capital, es decir,

que puede haberse impuesto la subsunción formal y real del trabajo en el capital, como forma general, aun cuando en ciertas ramas o en ciertas unidades de producción sigan existiendo, como formas particulares, tanto en la subsunción formal sin subsunción real como, incluso, procesos de

producción ni siquiera formalmente subsumidos por el capital (Bartra, 1982, 61)

Es así, que en esta asimetría de condiciones se da la dominación del modo capitalista de producción y por tanto la subsunción real de las regiones de la economía natural para su mercantilización. Esta subordinación «se da en medida en que el capital se apodera – o desarrolla- las ramas clave de la industria, apropiándose del segmento decisivo de los medios de producción y proletarizando el sector fundamental de la fuerza de trabajo» (Bartra, 1982, 60).

En nuestro caso la subsunción real del trabajo en el capital se da mediante la producción en uno de los sectores estratégicos, la energía. Es la producción de energía eólica la que generará un proceso de transformación total en la región del Istmo de Tehuantepec con la instalación de las centrales eólicas, llegadas desde el año 94; que ocasionará una subsunción no solo del proceso productivo, sino también en las dinámicas de vida en el espacio de reproducción social istmeño, poniendo en riesgo sus formas de vida ancestrales.

Subsunción del territorio en el capital y subsunción de la vida comunitaria en el capital

Es a finales del siglo XX, en respuesta a la dinámica del mercado global, que México se integra a las formas de acumulación por desposesión como lo denomina David Harvey desde el año 2004; mediante ajustes espacio temporales; en los cuales la acumulación basada en la alienación de los bienes comunes y públicos, cimentó una reconfiguración de la subsunción real del trabajo al capital.

Dichos ajustes espacio – temporales del capitalismo en su etapa global son:

- *Desplazamiento Temporal – Inversiones en capital en proyectos de largo plazo o en gastos sociales-*

- *Desplazamientos espaciales – Apertura de nuevos mercados, nuevas formas de producción-*
- *Combinaciones (de los dos puntos anteriores)- Infraestructura necesaria para la producción y el consumo-* (Harvey, 2004: 100).

Durante este proceso de expansión no solo el capital se apropia de espacios para su reproducción, a su vez,

Su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que es proclive, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego. Esta es la historia de la destrucción creativa (con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas) inscrita en la evolución del paisaje físico y social del capitalismo (Harvey, 2004: 103).

Este proceso, se caracteriza a diferencia de los anteriores por estar inmerso en la consolidación del mercado global, aunado a ello, a la mercantilización e integración atípica de los bienes comunes de la naturaleza; agua, tierra y viento, para acumular; es importante reconocer que, mediante esta expansión el capital

disuelve barreras protectoras del mundo humano; rompe formas políticas de la dominación ancladas todavía en lazos de dependencia concebidos como naturales y sagrados; destruye vínculos y equilibrios milenarios de la especie humana con la naturaleza, e incorpora trabajo, territorios, naturaleza, bienes comunes, conocimientos y destrezas en los circuitos de valorización de valor (Roux, 2015: 101).

La acumulación mediante la generación de energía eólica, iniciada en 1994, con la instalación del parque piloto de La Venta- I, Istmo de Tehuantepec; abriría la acumulación por medio de los bienes comunes, es decir, la subsunción de la tierra por parte del capital, aunado a la producción de plusvalía y de la aplicación de la ciencia y maquinaria para seguir la reproducción capitalista, es decir, el capital global ha generado una transformación de la subsunción real del capital, ya que ahora ha integrado bienes comunes al proceso de valorización, además de crear un espacio a su imagen y semejanza para luego destruirlo en palabras de Harvey,

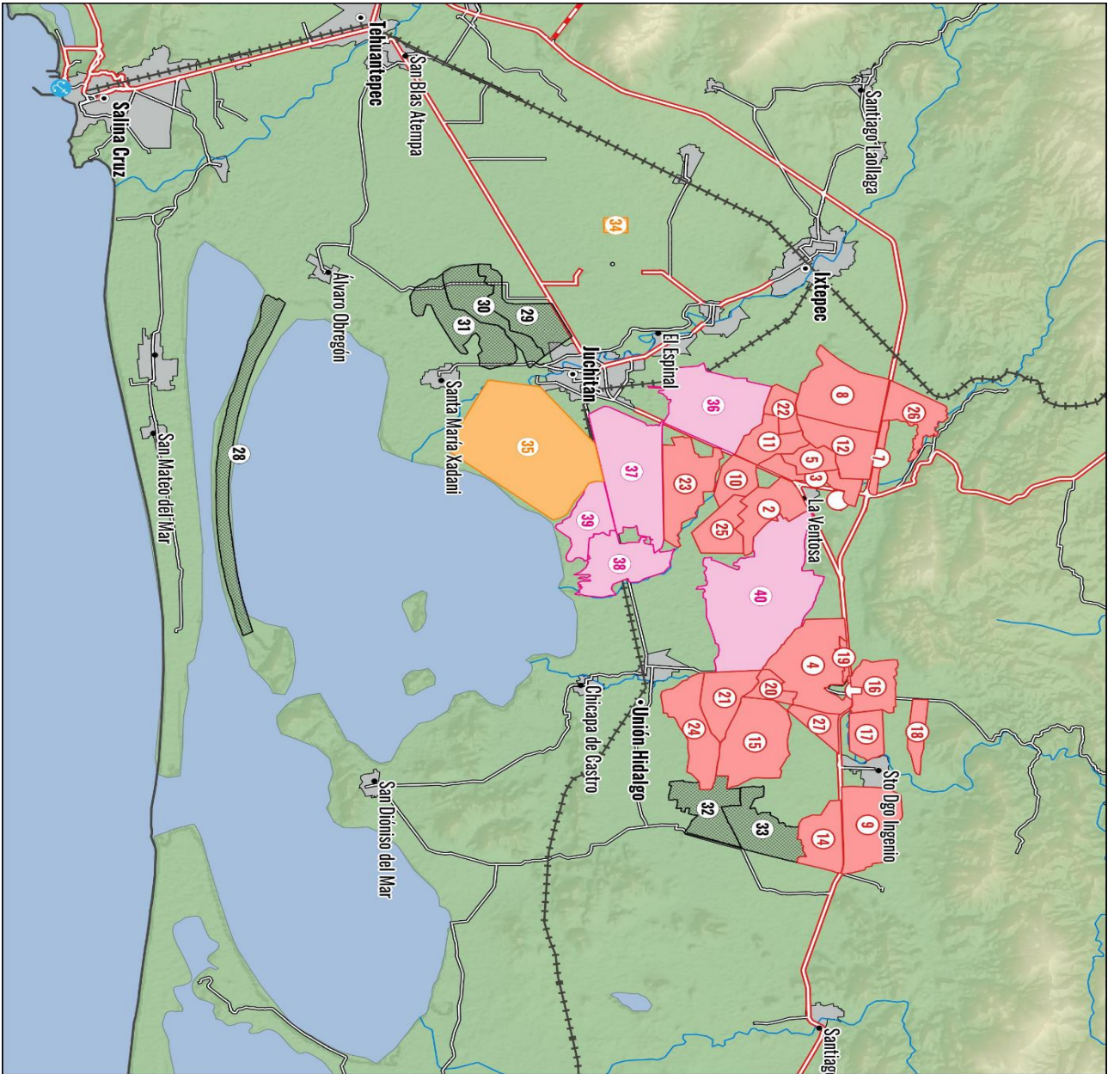
dominando con ello, a todos aquellos entes que se relacionan en este entorno común, resultando «la depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental [...] en fin, la total transformación de la naturaleza en mercancía» (Harvey, 2004:114); es decir, el ser humano entra en una relación dialéctica con lo natural tras su negación -destrucción, para subsistir en la miseria generalizada por el capital.

Es la instalación iniciada en 1994 que se verá potenciada en el devenir del estado-capital, siendo el Istmo de Tehuantepec un conjunto de despojos y devastaciones, al ser de acuerdo a la Asociación Mexicana de Energía Eólica el «primer lugar a nivel nacional en producción eólica en el año 2022» (AMDEE, 2022); ya que como señala Manzo:

Desde el inicio del sexenio de EPN y lo que va de la 4-T, por ejemplo, se impusieron a sangre y fuego la mayoría de los parques eólicos representando grandes y jugosos negocios para empresarios y funcionarios españoles, presidentes de la república, funcionarios mexicanos federales, gobernadores en turno, presidentes municipales y dueños de constructoras asociados con mafias regionales y nacionales (Manzo, 2021: 151);

siendo la región con una mayor cantidad de parques de producción Eoloeléctrica²⁴ hasta el año 2017, distribuidos como se muestra continuación y generalizando las condiciones de subsunción por el capital en el Istmo Oaxaqueño:

²⁴ Cabe resaltar que el financiamiento de los complejos eólicos procede de la banca transnacional; es el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, que han financiado más de 300 MW eólicos en México, como lo señala Juárez.



Parques eólicos en 2017

ID	Proyecto	Empresa	MW
1	La Venta I	CFE	2
2	PE de México I	Iberdrola	49
3	PE de México II	Iberdrola	30
4	Parque eólico Eurús	Acciona	240
5	Bil Nee Sipá I	Gannesa y Iberdrola	26
6	La Mata - La Ventosa	EDF	17
7	La Mata - La Ventosa	EDF	50
8	Fuerza Eólica del Istmo	Peholes	50
9	La Venta III	Iberdrola	102
10	Dos Arbolitos	Gannesa y Iberdrola	70
11	Zopilopan	Fiel Green Power	70
12	Fuerza Eólica del Istmo	Peholes	30
14	Daxaca I	EDF y Mitsui	102
15	Santo Domingo	EDF y Mitsui	160
16	La Venta II	CFE	83
17	Daxaca II	Acciona Energía	102
18	Daxaca IV	Acciona Energía	102
19	Daxaca III	Acciona Energía	27
20	Daxaca III	Acciona Energía	75
21	Piedra Larga I	Renovalia y Grupo Binho	90
22	Bil Nee Sipá II	Fiel GreenPower	74
23	Bil Stinu	EDF y Mitsui	164
24	Piedra Larga II	Renovalia y Grupo Binho	138
25	El Retiro	Grupo México	74
26	Suresste I	Fiel Green Power	102
27	Ingenio	Acciona Energía	50
28	San Dionisio	FENSA y Macquarie Capit	231
29	Bil Sit Uguu	Energía Nueva de IGU	78
30	Bil Sit Uguu	Energía Nueva de IGU	75
31	Bil Sit Uguu	Energía Nueva de IGU	117
32	Cerro Igama	Central Eólica de México I	98
33	Cerro Igama	Central Eólica de México I	102
34	Granja SEDENA	Grupo Tradeo	15
35	Bil Hoxo	Unión Fenosa	252
36	Eólica del Sur	FENSA, Mitsubishi, MAMF	216
37	Eólica del Sur	FENSA, Mitsubishi, MAMF	180
38	Ecomind	Ecomind S.A	100
39	Zapoteca de Energía	Zapoteca de Energía	69
40	Guana Sivaní	EDF	252

- Parque eólico en operación
- Parque eólico en construcción
- Parque eólico en proyecto
- Parque eólico cancelado

(Mapa 2, Geocomunes, 2017).

La dominación del capital se expresa de manera concreta en dos formas, material e inmaterial; ambas encaminadas a la acumulación, es decir, cuando nos referimos al concepto de “subsunción”, nombramos a la acción que hace el capital, en la que se busca «englobar al conjunto de sometimientos tanto dentro del proceso de trabajo como fuera del mismo, pero todos los sometimientos externos a la producción apuntalan la subordinación del proceso de trabajo inmediato» (Veraza, 2008:8).

La subsunción del trabajo en su forma real se expresa de manera “material”, tiene formas específicas que los subalternos que están inmersos en el espacio donde se desarrollan los procesos de subsunción identifican, es decir, físicamente altera el territorio; por ejemplo, ventiladores eólicos, celdas solares, infraestructura de transporte ferroviaria, aeroportuaria, carretera, marítima, hidroeléctricas, termoeléctrica, etc. Estas expresiones del capital en los territorios son palpables; aunque de manera paralela existen formas menos evidentes o secundarias; como la llegada los partidos políticos a las regiones donde se instalan dichos proyectos, la militarización que siempre acompaña a los proyectos para asegurar la inversión capitalista y más recientemente el sicariato.

Estas estructuras materiales en las que se expresa el capital en los territorios, la denominaremos como *subsunción del territorio al capital*, ya que permite el desarrollo de las fuerzas productivas en la región, al mismo tiempo que la inserta en la lógica mercantil global, reterritorialización del espacio, mercantilizando a los elementos comunes de la naturaleza para su valorización; generando afectaciones sociales, culturales, políticas y económicas, además de perpetuar el ciclo acumulativo capitalista.

De tal manera, es el actuar del capitalismo global, expresado por Veraza de la siguiente manera:

Conforme el capital va desarrollando la estructura técnica del proceso laboral que ha sometido, también adquiere más potencia para someter otras esferas de la vida social; así es el capital puede subsumir otros ámbitos exteriores al proceso de trabajo. Solamente en el proceso de trabajo se extrae plusvalor,

pero todos los sometimientos externos a la producción apuntalan la subordinación del proceso de trabajo inmediato (Veraza, 2008: 8);

permitiendo al capital subvertir las formas de vida de los espacios en los que anida; para perpetuar su reproducción.

Es así, que la subsunción capitalista encuentra otra forma de dominar el territorio a la par de sus expresiones materiales; podemos detectar una dominación que se da de forma inmaterial, la del pensamiento; ésta se manifiesta de distintas formas. Mencionamos con anterioridad, que con la subsunción del territorio al capital llegan proyectos de acumulación e infraestructura del geomercado para la movilización y producción de mercancías, que contienen otras formas de dominación como la política, con la llegada partidos políticos o la militarización; la cultural, que promueve el uso hegemónico y folclórico de las lenguas indígenas, la ambiental, que bajo el discurso del desarrollo sustentable destruye ecosistemas y alterna formas de vida silvestre, entre otras.

Retomando los ejemplos de las formas de subsunción territorial, diremos que estas se instalan en territorios indígenas, al llegar comienzan una serie de determinaciones para convencer a los pobladores de que los proyectos que llegan con las inversiones extranjeras son benéficos para la comunidad, que promueven el cuidado ambiental y el desarrollo sustentable, o que simplemente son proyectos que traerán empleo y desarrollo a la localidad, lo cual, no es del todo cierto²⁵. No me detendré en ello para explicar el punto. Las empresas comienzan una desesperada movilización al interior de las comunidades para comprar y cooptar voluntades; se busca la manera de controlar a la asamblea de bienes comunales y convencerla de permitir la instalación del proyecto en su territorio. En esta pueden existir posiciones encontradas; una parte se alinea al proyecto por desconocimiento

²⁵ Por un lado, se cumple con los estatutos del Protocolo de Kyoto para el desarrollo sustentable y el cuidado ambiental por bajas emisiones de gases de efecto invernadero, aunque no se habla de las afectaciones ambientales, sociales o económicas que los proyectos traerán a la región. Lo mismo sucede con la creación de empleo, gran parte de los empleos que se generan en estos proyectos de infraestructura del capital, son de carácter temporal y los que son permanentes no son ocupados por la población local. Estas y otras expresiones de subsunción inmaterial, serán abordadas en los subsecuentes acápite.

o coerción, mientras que el resto asume una posición antagónica ante los agentes externos que pretenden valorizar su territorio.

Las empresas detectan a los agentes que puede malear a su conveniencia, para concretar la instalación del proyecto; comienza a promoverlos con bonos económicos o en materia, para que ellos puedan promover a otros miembros de la comunidad y brindar de legitimidad y cierta legalidad al proyecto; permitiendo la destrucción de las formas de vida ancestrales, aburguesando su pensamiento autóctono, convirtiéndolo en un ser individualizado ante la comunidad. Es en este proceso donde podemos hablar de la subsunción inmaterial al capital, ya que se altera sus relaciones sociales comunitarias y sus relaciones espirituales con lo natural. Permitiendo la entrada de los proyectos de la sociedad mercantil que devastaron el territorio, la vida comunitaria y la cosmovisión como formas organizativas ancestrales.

Esta forma de subsunción permite a su vez, no solo el aburguesamiento del pensamiento sino un pensamiento reaccionario contra los mismos miembros de su comunidad al defender a agentes externos a ésta, para el bienestar individual y del estado- capital. Entendemos que el capital en su miseria generalizada orilla a los subalternos a buscar formas de subsistencia, que los hace renunciar a su calidad de clase. Es parte del proceso de la lucha de clases. Pero lo que caracteriza a esta subsunción inmaterial, es la venta de su relación con lo natural, esa ruptura con su base material que le brinda identidad, además de ciertos caracteres culturales y que lo pone en contradicción de su relación espiritual con este espacio, por permitir su enajenación. Por otro lado, la permisiva de la entrada de las prácticas capitalistas a su entorno comunitario, como las de los partidos políticos a la forma asamblearia de toma de decisiones o en las festividades cívico- religiosas, la vanagloria del uso de la fuerza contra los que son sus iguales, como clase y etnia, dando paso a lo que denominaremos *subsunción de la vida comunitaria al capital*.

Ambas formas de subsunción al capital, la territorial y de la vida comunitaria; son expresiones del capitalismo en su etapa global, que permiten dominar cada trama de la vida mediante la mercantilización infinita para seguir acumulando; instalando

nuevas formas de vida en los territorios que se subsumen, pero a su vez, despertando una guerra de disputa por el espacio y la vida de los sujetos que habitan los territorios. Son los pueblos Binnizá, para nuestro caso, los de Juchitán de Zaragoza, aglutinados en la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y Radio Comunitaria Totopo, que enfrentan la dominación capitalista mediante el fortalecimiento de las prácticas colectivas de Guendalisaa y Guendarudiina'saa, que se resisten a integrar lo común a la lógica mercantil y luchan por reapropiarse de su territorio despojado por el capital global.

La subsunción del territorio y de la vida comunitaria en Juchitán de Zaragoza

Como nombramos anteriormente, en el capital en su etapa global existe una subsunción real del territorio y de la vida comunitaria en los espacios de la economía natural, en nuestro caso específico; la comunidad de Juchitán de Zaragoza. Este proceso cuya finalidad es la perpetuación de las formas de acumulación, genera una serie de alienaciones en el territorio, que se encargan de garantizar la reproducción del sistema capital. Sin dejar de lado, que en toda la región del Istmo Oaxaqueño donde hay presencia de parques eólicos; existe esta subsunción, aunque expresada de maneras particulares, las cuales tendríamos que analizar en otra investigación.

Es importante reconocer, que al igual que en la industria, el obrero se vuelve apéndice de la máquina, ya que queda supeditado al proceso productivo; en el área de lo rural, sucede completamente lo mismo, ya que el sujeto al igual que el espacio quedan subordinados a la lógica capitalista:

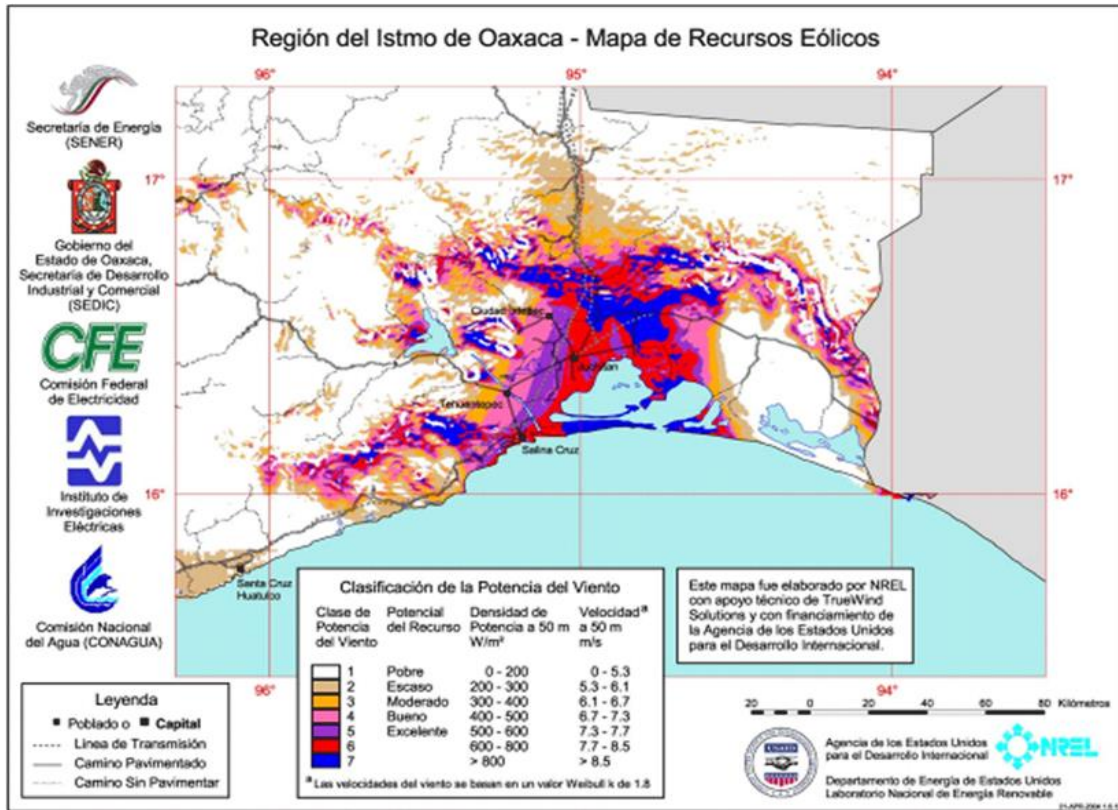
Conforme el capital va desarrollando la estructura técnica del proceso laboral que ha sometido, también adquiere más potencia para someter otras esferas de la vida social; así es el capital puede subsumir otros ámbitos exteriores al proceso de trabajo. Solamente en el proceso de trabajo se extrae plusvalor, pero todos los sometimientos externos a la producción apuntalan la subordinación del proceso de trabajo inmediato (Veraza, 2008: 8).

Es así, que el territorio queda subsumido en diferentes formas, todas ellas ligadas y encaminadas a la acumulación; asegurando la integración de las regiones de la economía natural a la racionalidad del capital global.

Es mediante este proceso, que el sistema capital se revitaliza, se expande y domina cada trama de la vida, siendo en la actualidad; la vida en común y los espacios de los pueblos originarios, lo que se contraponen al capital, a través de las formas colectivas de organización y reproducción de su vida y territorio, a salvaguarda ante la mercantilización e individualización; es el capitalismo global que «depende de la apropiación de todas las naturalezas bosques y campos, pero también, crucialmente, los ámbitos familiares humanos y la vida comunitaria mediante la cual la fuerza humana se reproduce» (Moore, 2013:22).

Dichas formas de subsunción que presenta el territorio de Juchitán de Zaragoza son en concreto: los parques eólicos; venidos acá desde el año de 1994; con la instalación del parque piloto a cargo de Comisión Federal de Electricidad- CFE-, que representaría el inicio de la subsunción territorial y comunitaria de la región; es decir, la fracturación de las prácticas comunitarias que se desarrollan en la región como parte de su ancestralidad, mismas que estarán en constante antagonismo contra el capital.

Las excelsas condiciones de producción de energía eólica del Istmo Oaxaqueño, que permitieron la mercantilización y subsunción de lo natural, no solo se ve reflejada al ser el «número uno a nivel nacional en producción eólica, con una generación de 2758 MW» (AMDEE, 2022); sino que será reflejada en las condiciones consideradas por arriba de “excelentes” en lo que confiere a la producción Eoloeléctrica, como se demostró en el atlas eólico de la Comisión Reguladora de Energía.



(Mapa 3, CRE, 2012)

El aprovechamiento del viento para su mercantilización, encuentra entre sus principales municipios istmeños a «Juchitán de Zaragoza, El Espinal, San Dionisio del Mar, Asunción Ixtaltepec, Unión Hidalgo, Santo Domingo Ingenio, entre otros» (Atlas de Recursos Eólicos del Estado de Oaxaca, 2004); lo que coloca a dichos espacios en la mira del saqueo y despojo, poniendo en peligro la vida colectiva que guardan como pueblos indígenas. Siendo los «consorcios comerciales de Coca-Cola, Bimbo, Cemex, Walt-Mart, Heineken, Cuauhtémoc – Moctezuma; los principales beneficiarios del producto» (Borja, 2008:69).

Con el descubrimiento del potencial eólico de la región istmeña, comienza una subasta para la proyección a los capitales transnacionales; es con la apertura de la primera temporada abierta en el año 2006, promovida por el estado de Oaxaca en contubernio con la Comisión Reguladora de Energía, que comienza la oferta del Istmo de Tehuantepec para la producción del recurso Eoloeléctrico.

Como resultado de lo anterior comienza la invasión de empresas extranjeras eólicas para la creación de parques de producción. Es debido a la instalación de los proyectos del capital, que las comunidades comienzan a percibir una gama de enajenaciones a sus formas de vida y en su espacio vital, el territorio. Tal como lo narra Reina:

Lo que nos daña actualmente en mi territorio son los aerogeneradores, coincido con todos los compañeros que han participado; ese es uno de los problemas principales que tenemos en nuestro Istmo, principalmente en Juchitán; que estamos invadidos de ventiladores, que no nos ayudan en nada; nos están afectando en diferentes sentidos; en la alimentación, en la concentración, estamos perdiendo muchas cosas que anteriormente teníamos, la tranquilidad; es una de las cosas. (Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

Pero la subsunción del territorio y de la vida comunitaria se conforma de diferentes procesos de alienación, todos entramados con la finalidad de asegurar la creación de valor, sea de manera directa o indirectamente. Es así que la forma principal de subsunción en el territorio es la instalación de los parques eólicos, que han traído divisionismo y alteraciones varias; ecológicas, culturales, sociales, económicas y políticas.

Es la misma comunidad que mediante su organización autónoma, va identificando las formas en las que se pretende enajenar la vida y lo natural, en sus territorialidades. Este reconocimiento es plasmado desde el primer comunicado presentado por la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco en su insurgencia

Nosotros los Binnizá, estamos preocupados ante la invasión de nuestro territorio que comprende el espacio 68 mil hectáreas de tierra comunal con la complicidad del estado mexicano, los dirigentes políticos, los caciques y principalmente las empresas eólicas extranjeras. Las empresas transnacionales eólicas han protocolizado las tierras entregando títulos de propiedad a los invasores a sabiendas de que la tenencia de la tierra en Juchitán oficialmente es de régimen comunal. La ejecución del proyecto de los corredores eólicos en la región del Istmo contaminará la laguna superior e

inferior, lagunas y esteros; dañará las tierras de cultivo, la flora y fauna de nuestro territorio poniendo en riesgo la vida de todos los seres vivos que habitamos en la planicie y en la montaña del Istmo de Tehuantepec (Comunicado de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, 24 de febrero de 2013).

Estas enajenaciones son resultado de procesos de subsunción en sus forma material o inmaterial, es decir subsumen el territorio o la vida comunitaria. En cuanto a la subsunción territorial tenemos:

- La basura, resultado de la contaminación por las botellas de PET, que van al mar.
- La drogadicción, resultado del aumento de la presencia del narcotráfico en la región; principalmente de “Los Z” y CJNG. Lo que a su vez orilla al aumento de la delincuencia.
- La mala alimentación, lo que está arrastrando al aumento de enfermedades crónicas y degenerativas como diabetes y cáncer.
- Sin dejar de lado, la destrucción de la selva caducifolia para la instalación de los ventiladores eólicos, la muerte de avifauna por colisión y aumentos de temperatura en las zonas de instalación.

En lo que confiere a la subsunción de la vida comunitaria al capital encontramos las siguientes formas; no sin antes resaltar que en ambas formas puede existir una cierta hibridez en expresiones materiales o inmateriales:

- La llegada de diversas religiones a la comunidad.
- Los partidos políticos.
- Atomización de las relaciones sociales comunitarias. El individualismo como forma de relación social impuesta por diferentes medios.

Tras la invasión de los consorcios eólicos al Istmo de Tehuantepec, tenemos el papel fundamental del estado; esa estructura organizada al servicio del capital ha jugado un papel fundamental en la subsunción del territorio; en sus tres niveles. Desde la promoción para la producción Eoloeléctrica a nivel global hasta el aseguramiento de la instalación de los mismos, mediante facilitación de contratos y

eliminación de impuestos; aunado a ello; los consorcios eólicos son responsables de haber «despertado numerosos conflictos al interior de los ejidos y comunidades, porque han sido compradas algunas autoridades municipales y agrarias para acelerar firma de contratos en asambleas preparadas a modo generando división y encono entre los pobladores» (Lucio, 2013: 34).

El estado en su función, de la mano de los partidos políticos, fueron los que permitieron e influenciaron para la instalación de los parques eólicos; fue mediante “dádivas” y “acarreo”, que los partidos se fueron implicando en garantizar la instalación de los complejos, obteniendo ciertos beneficios.

Como vimos con anterioridad, desde la integración de Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo a la estructura de los partidos políticos, en escala nacional, PRD y subsecuentemente MORENA; se fragua el proceso de estructuración con las dinámicas partidistas burguesas, así como su asociación con las formas estatales de dominio; jugando en favor de la clase dominante. Son estos mismos personajes, los líderes de la COCEI, quienes inmersos en la racionalidad del capital, negociarán la instalación de los eólicos en Juchitán sin presentar ningún tipo de oposición:

Sin embargo, se impusieron, llega Gloria Sánchez²⁶, pues les da vía libre, recibió 65 millones de pesos, mucho más bajo del agua, suponemos nosotros. Entonces no hubo oposición, más que la oposición de la APPJ cuando ya se viene y la oposición de la sección 22, eso sí es relevante en cuanto a las instalaciones de los parques eólicos. Y el grupo de Betina, ese grupo de Betina lleva ya casi 15 años en esa lucha, pero oposición del gobierno no hubo, oposición de partidos políticos no hubo, oposición de los presidentes municipales no, entregaron las tierras en charolas de plata por una miseria (Entrevista a Anónimo realizada el 21 de febrero de 2022).

Y son los partidos políticos los que buscando la forma acceder al poder y obtener recursos económicos, van cambiando de color de acuerdo a sus intereses o como

²⁶ Quien ostentaba el cargo de presidenta Municipal de Juchitán durante el periodo 2017-2018. Llegando al mismo, bajo las siglas del PRD y PAN.

se le conoce vulgarmente “chapulinean” de partido en partido, buscando beneficios. En la conformación de los partidos en Juchitán, mismos que devienen en la actualidad, de la política de alianzas de la COCEI; serán estas prácticas clientelares las que llevarán a una mezcolanza partidista con el fin de mantener el poder. De esta forma

todos los políticos que estaban en la COCEI, en el PRI, todos se brincaron a hacerse MORENA, como se dice comúnmente ¡es la misma gata nada más que revolcada!, son iguales, no van a cambiar su forma de pensar, yo siempre he dicho: el que es cínico es cínico, donde quiera que sea, el que es ratero va a robar en donde quiera que vaya a estar y el que es una buena persona donde quiera que vaya será buena persona, con valor (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Y será precisamente la COCEI, quien, con su carácter entreguista y servil, facilita la entrada de uno de los parques eólicos a la zona de Juchitán. Son los líderes tradicionales de la coalición quienes entregan la tierra a los capitales transnacionales para obtener un espacio en la cartera política del partido en el poder, MORENA; respondiendo a su dirigencia y evidenciando su falta de ética política y de continuidad con las políticas de despojo y subsunción al capital:

Nacimos en una lucha; dentro de la COCEI. A casi 40 años de esa lucha ¡fuuu! Se fue aplastando, luego se convierte en gobiernista y bueno, ¡Dicen que llegó la Izquierda! Dicen que el “pelo canoso” es de izquierda, pero bueno. Cuando Polo de Gyves quiso abrir la boca contra el que es electo ¿sabes qué? ¡te vas a embajador! Y ya. Héctor Sánchez, te vas primero como asesor externo de la CFE ¿con quién? Con el que vino aquí, cuando era secretario de gobernación, con Manuel Bartlett; ¡Manuel Bartlett vino a apaciguar a Juchitán cuando Salinas era presidente de la república! nos dimos en la madre con Bartlett aquí en Juchitán ¡Y ahora ya son amigos! Amigochos Bartlett y Héctor Sánchez. Entonces, se acabaron; cuando peleamos de que no se construyera Gunaa Sicarú, el último desarrollo eólico, pues exactamente, en las tierras de Héctor Sánchez; se instalaron los parques eólicos. Cuando gritaban en la consulta que estábamos ¡Que Héctor Sánchez! ¡Que hable Héctor Sánchez!

Era pura mentira, era pura lengua, puro teatro, y nosotros le gritamos ¡De aquí van a ver a Héctor Sánchez en el gobierno! ¡De aquí van a ver a Héctor Sánchez, aceptando millonadas de dinero de los parques eólicos! Y así fue (Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

La relación del estado con los partidos políticos y estos a su vez, con los empresarios eólicos, nos muestra de manera tajante el carácter del estado; como aparato de clase que responde a la orden del capital. Pero es en su metamorfosis por el acaparamiento de recursos y de actividades económicas, no necesariamente legales; deviene a una política mafiosa, encaminada a brindar protección a grupos delincuenciales, para que ambos, gobierno y “mafias” puedan obtener ganancias; esta relación mafiosa del poder la analiza oportunamente Zibechi al decir que «estamos ante un período en el cual hay un entrelazamiento entre el narco y el capital. El narco y el Estado. El narco y las Fuerzas Armadas» (Zibechi, 2023).

Es la continuidad de las políticas de despojo en la región del Istmo Oaxaqueño con la construcción del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec -CIIT; el cual, no solo plantea la agilización del transporte de mercancías con el tren que conecta a Coatzacoalcos con Salina Cruz, sino también la construcción de 10 parques industriales, 4 de ellos destinados a parques eólicos²⁷, marcando la persistencia en las formas de subsunción del territorio y la vida comunitaria en el capital por el gobierno de la “4T” e impulsados regionalmente por sus subordinados en FUCO.

Dicha perpetuidad en las formas de subsunción del estado-capital, han sido denunciadas por diferentes comunidades que se enfrentan a la invasión y las diversas pericias que son utilizadas para el despojo; así como el

acaparamiento y destrucción de tierras comunales de Jalapa del Marqués avalado por la Procuraduría Agraria y Autoridades Municipales, a la par del señalamiento a los gobiernos municipales, instancias estatales y federales

²⁷ El 8 de febrero de 2023 en rueda de prensa el presidente Andrés Manuel, declaró la construcción de 4 centrales eólicas como parte del corredor interoceánico, las mismas bajo la inversión del país vecino del norte, EUA; agudizando la subordinación político- militar, de uno con respecto a otro. Ver en Forbes 8/02/23 en <https://www.forbes.com.mx/se-construiran-4-parques-eolicos-en-corredor-del-istmo-para-cfe-con-inversion-de-eu-amlo/>

que han participado en estas consultas a modo y que han generado un clima de división, conflicto y violencia al interior de las comunidades. Del mismo modo se ha señalado; al presidente municipal de San Blas Atempa y líder estatal del Frente Unido de Comunidades Oaxaqueñas (FUCO), Antonino Morales Toledo, de cualquier amenaza, intimidación y daño que les pueda ocurrir (Matías, 2021).

Con los parques eólicos, no solo se sobreponen las mafias partidistas en la región, peleando por el recurso y el poder del estado; también se hacen presentes los grupos delictivos del narcotráfico; denominados en la región como “sicarios o pistoleros”; quienes, atacan y amedrentan a todos los que resisten al capital global, expresado, para este caso en las centrales eólicas.

Son los grupos delictivos los que en simbiosis con en Estado- capital, lleva a cabo la implementación de terror poblacional en la comunidad de Juchitán, blindando los proyectos de acumulación y asegurando que estos se lleven a cabo, sin importar las afectaciones que genera, y quitando a todas aquellas subalternidades a su paso. Es así, que la intimidación a las clases subalternas en lucha contra el despojo y la destrucción de los parques eólicos, ataca constantemente a la comunidad, tal como lo denuncia la APPJ:

Hoy domingo 25 de agosto siendo aproximadamente las 13:00 horas fuimos agredidos a balazos los que integramos y simpatizamos con la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, a la altura del paraje denominado Chigueeze.

Nosotros realizábamos un recorrido por los terrenos comunales para constatar las afectaciones del proyecto eólico ilegal llamado Bii hioxho que impone la transnacional Gas Natural Fenosa que viola las leyes mexicanas al tratarse de terrenos comunales...

Al recorrido que realizábamos señoras y señores de avanzada edad, jóvenes y niños, pescadores y campesinos, se apersonaron por el camino a bordo de camionetas tipo suburban varios sujetos armados quiénes nos amenazaron de muerte, tomaron fotografías y dispararon hacia nosotros sin importarles si había niños, por lo que fuimos perseguidos por el camino comunal, al percatarnos de que habían alcanzado a uno de nuestros compañeros,

tuvimos que regresar y enfrentarnos a los sicarios quiénes portaban armas y las exhibían²⁸(Comunicado Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, 25 de agosto de 2013).

Los principales grupos del narcotráfico que tienen presencia en la región son: «el CJNG, células del Cártel del Pacífico (Sinaloa), así como grupos remanentes de La Familia Michoacana, Los Caballeros Templarios y el Cártel de los Beltrán Leyva» (Ceceña, 2022 :36). Aunque de manera particular, en la comunidad de Juchitán de Zaragoza, existe la presencia y disputa entre el CJNG y los “Z”. (Diario de Campo).

Durante la construcción de los parques eólicos, en especial; el parque Bií Hioxo; esta forma de mercenarización de los “sicarios”, fungió como agente servil al capital, ya que actuó de manera contrainsurgente, amenazó y atacó; además de amedrentar a la resistencia organizada en la Radio Comunitaria Totopo y a la APPJ; quienes resistían a la instalación del complejo eólico.

Los ataques y las hostilidades engendradas por los grupos delictivos, se mantuvo como una constante en la comunidad, como nos comenta Raymundo:

Llega ya este plan, este proyecto y lo que manda; tú sabes que para la instalación de parques eólicos echaron mano de los malandros de la región, echaron mano y feo, como nos hicieron a través de tú bien sabes cuales son los grupos, nos echaban madre con metralletas y todo eso (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

De igual manera, Yombe narra las tácticas de terror implementadas por los consorcios eólicos:

A la hora que ellos están ahí, no en cualquier momento puedes entrar al parque, debes de tener un terreno, si no tuviera mi papá este terreno, el parque eólico no nos permitiría pasar, siempre nos están intimidando, nos preguntan ¿para dónde vas?, cuando vas en la carretera de ellos siempre

²⁸ El comunicado completo se puede encontrar en <https://www.stopcorporateimpunity.org/tirotean-a-miembros-de-la-asamblea-popular-del-pueblo-juchiteco/?lang=es>

están así; mejor lo que hacemos es que busquemos los caminos comunales para salir...

Al principio sí, hubieron agresiones de los miembros del parque eólico. Cuando apenas se estaba iniciando y estábamos en la barricada, mi papá fue a dar una vuelta a un terreno que nosotros estábamos cuidando, ahí le echaron balazos, los de la empresa eólica; los guardaespaldas de los ingenieros que estaban en ese entonces, sus sicarios (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Es bajo la implementación del terror poblacional, que las supuestas energías limpias; obtienen el consenso y la aprobación de las comunidades donde se implementan los proyectos de muerte, que bajo diferentes discursos en escala global se pintan como parte de una campaña de rescate ambiental, pero que de manera local no hace más que subordinar a las comunidades originarias a la racionalidad capitalista, mediante la coerción, la compra-venta de voluntades y la destrucción de lo natural-espiritual. Es la relación de la política con la “mafia” o la economía criminal la que hace posible la perpetuación del capital global y de la clase dominante, sin importar las afectaciones que puedan traer a los territorios y a quienes los habitan;

porque se ve la forma de los gobiernos y están involucrados con los narcos, y con las empresas eólicas uniéndose a los narcos y al gobierno ¿Qué puede hacer un campesino? El que resiste sino te compran o no te quedas quieto, te eliminan completamente es mejor estar quieto que ser eliminado, mejor trabajar tranquilamente, independientemente que morir. A nosotros no nos da miedo, al contrario, si nos matan ya nos mataron, pero eso sí, por lo menos dejamos algo para que las futuras generaciones tengan un conocimiento de decir: esas personas que murieron, murieron por algo y ¿por qué fue ese algo? Pues fue para defender el territorio (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Dicha simbiosis con la economía criminal no solo queda marcada con los parques eólicos, sino se mantiene en la actualidad, como una práctica política de los enquistados en el poder; ya que con la construcción de uno de los actuales

proyectos directrices del gobierno de la “4T”, el Corredor Interoceánico o Transístmico; también se repiten estas formas de implementar el disciplinamiento social para asegurar la instalación de los proyectos del capital. Nos dice Yombe:

Se ha hecho denuncia de los caciques que están en el gobierno, desde Salina Cruz hasta Coatzacoalcos; el tren transístmico que se ha mencionado; los presidentes municipales de diferentes ciudades donde va a pasar, están comprando la parte de a un lado donde va a pasar el tren transístmico, porque ya hubo esa denuncia; aquí en San Blas, parte de Tehuantepec, el presidente Antonino Morales ha comprado esos terrenos, las franjas; para poder revenderlo a los parques industriales; se ha mencionado una encuesta hace como un año, donde hubo unos 950 mil pesos por hectárea, según la orden del presidente de la república, dijo que los parques industriales que quieran instalarse ahí, que se le compre a los campesinos con un costo razonable que valga el terreno para los campesinos; lo que hizo esa persona fue comprarlo a 45 mil pesos por hectárea, ni la mitad de lo que lo va a vender y pues algunos campesinos que están necesitados decidieron venderla, al fin de cuentas; la corrupción y la forma de gobernar de muchos ha traído como consecuencia que los parques industriales se instalen en los terrenos (Entrevista a Yombe realizada el 12 de agosto de 2022).

Otro ejemplo de la tripleta, Estado- capital- mafia; nos los da Raymundo, sobre la perpetuación de los proyectos del capital en el Istmo oaxaqueño y que abunda en las prácticas coercitivas del sicariato contra la comunidad:

¿Qué pasa con el proyecto transístmico? ¿Quiénes se aprovecharon? esa misma mafia, la misma mafia que se interesó por construir los parques eólicos, mafia regional. La misma mafia está metida ahí, de tal forma que hace dos semanas o una semana, los habitantes de Puente Madera quemaron cuatro vehículos, oponiéndose a que los trabajadores de este ferroviario entrarán a medir sus tierras, tierras comunales; de hacer el deslinde y el mapeo. Entonces la población de Puente Madera se opuso. Se opuso porque Antonino Morales Toledo y sus secuaces junto con el que es candidato de Morena a la gubernatura de Oaxaca, pues con sus pistolas y bombardeando el dinero, simulaban algunas reuniones, asambleas, supuestamente

asambleas comunitarias dando su consentimiento para la instalación de estos, además de que no nada más es la línea ferroviaria, sino que la construcción de varias fábricas de muchas piezas maquinarias que se van a construir en la región del Istmo. Entonces se opone la población de Puente Madera y rebota nuevamente, los mismos sicarios que comandan los presidentes municipales de la región, ósea que hoy corremos más riesgos en opinar, corremos más riesgos en publicar, corremos más riesgo en salir a vocear y a perifonear, ya esto ya no es una lucha pacífica de contrastar ideas, de contrastar proyectos, de decir aquí falta, aquí no falta, o este se puede, este no se puede ¡no! (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Pero la transformación de las dinámicas sociales en Juchitán, se verá alterada no solo por la presencia y asociación de la economía criminal con el Estado- capital, sino también de manera específica mediante el consumo de drogas que se ofertan por el narcotráfico, lo que genera nuevas formas de relación de los consumidores con el resto de la comunidad; usurpando o violentando sus bienes materiales para el mantenimiento de su consumo, profundizando el resquebrajamiento del tejido social comunitario.

La presencia de los grupos de la economía criminal genera una relación de dependencia en dos sentidos, estos grupos existen por la oferta de sustancias nocivas y por supuesto por la demanda de estas; *siendo el "cristal" la más consumida de estas* (Diario de campo), además de que son estos, quienes, coadyuvan al disciplinamiento social ante la construcción de los proyectos del capital global.

Es al aumento del consumo de dicha sustancia lo que pone en riesgo la integridad de la comunidad y de la región, no solo en un sentido de seguridad, sino al mismo tiempo en cuestiones de salud; al poner en juego la vida de los consumidores de dichas sustancias, así abunda Fili, locutor de la Radio Comunitaria Stidxa Gudxi en la comunidad de Xadani, sobre la situación: «lo que es la drogadicción, que está afectando mucho a los jóvenes, no solo a los jóvenes varones sino también a las

muchachas que también están cayendo mucho en la drogadicción» (Taller de Cartografía Comunitaria , 2022).

Es así, que la dinámica del sicariato se impone en la región; no solo es el contubernio con los grupos partidistas en el poder, a su vez; es la implementación de asesinatos, desplazamiento forzado, tráfico de drogas y personas; lo que coloca a la zona en un potencial peligro para los defensores del territorio y otra barrera más para la vida comunitaria. Juchitán se encuentra entre

Tres de los municipios con más asesinatos del estado (Juchitán de Zaragoza, Matías Romero y Salina Cruz) [...]. Respecto a feminicidios, con la excepción de Chahuite, los otros seis municipios con mayores índices en este tipo de crímenes dentro del estado hacen parte de la región del Istmo (en la que también destaca la desaparición de mujeres) y de las áreas de implementación del CIIT, a saber: Juchitán de Zaragoza, Salina Cruz, Asunción Ixtaltepec, Unión Hidalgo, Santo Domingo Tehuantepec y San Juan Guichicovi [...] y fenómenos como trata de personas (Ceceña, 2022: 34).

Esto se ha expresado en la región de una manera vehemente de acuerdo a lo que nos menciona Ta Pedro; un obrero de la construcción y locutor de la Radio Comunitaria Totopo:

Muchas cosas afectan. Los sicarios, los cobardes que andan dañando a la familia, matando a la familia humilde que no debe; la maldad, los rateros andan entrando casa en casa robando y eso es lo que afecta aquí en Juchitán. El secuestro, pues secuestran a la gente humilde, que no debe y no van en contra de los propios matones, eso es lo que afecta ¿por qué digo afecta? Porque uno ya va pensando que se cuide, que no salga de noche; que se cuide más que nada; porque ya ves que sí te agarran afecta a la familia (Entrevista a Ta Pedro realizada el 8 de agosto de 2022).

Es así, que progresivamente se va imponiendo la racionalidad del estado-capital; y es con la instalación de los parques eólicos que evidentemente este proceso se detona en la región. Pero también existen procesos al interior de la comunidad que facilitan el despojo y la subordinación al capital; como nos comenta Raymundo Regalado, en el recuento del proceso histórico y en el cual, podemos observar de

la misma manera, el desarrollo de las fuerzas productivas en la región, que nos permite visualizar la subsunción en esta:

Desde el Tratado de McLane- Ocampo, los proyectos de Porfirio Díaz, en donde cedía al gobierno esa parte, la franja del Istmo a la inversión extranjera, hubo oposición en Oaxaca, hubo oposición en el Istmo. Y bueno, apenas se trazó la vía férrea de Salina Cruz a Coatzacoalcos y hacia Tapachula después. Entonces ha sido la gente de Oaxaca un poco de rechazo, a que se decomisen sus bienes, a que se decreten que tienen que ir a ciertos terrenos. Después del 67, cuando ya entra la presa Benito Juárez en función, cuando las tierras comunales de Juchitán todavía no estaban delimitadas, entonces se da una posesión de tierras a los campesinos y ahí es cuando entran y aprovechan los caciques, la gente pudiente de la región sobre todo en Juchitán se hacen de grandes tierras, sobre todo en Juchitán pues no estaban permitidas las cuestiones comunales, se forma un ejido.

De ahí, que según viene el boom, empieza el cultivo de arroz, empieza con el cultivo de la caña, por cierto, tanto el arroz como la caña quedaron rumbo al espinal; el ex ingenio y la arrocera de Juchitán. A raíz de todo eso se empiezan a tener ya los caciques en la región y llega el proyecto de los eólicos, inmediatamente es abrazado por los caciques, porque pues en las tierras los caciques fueron donde más les llegó la instalación de aerogeneradores y también dieron su visto bueno las autoridades, eran priistas (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

La permisiva para la instalación de los parques eólicos en la comunidad de Juchitán, va de la mano con una serie de entramados y tensiones que habitan el territorio, es así, que son los caciques quienes forman un papel importante en el proceso de subsunción del territorio al capital. Y esta relación de la dominación capitalista en la región va de la mano de otras expresiones desatadas por la instalación de los aerogeneradores.

En todo el proceso de instalación de la producción eólica, no solo existen conformaciones que alienan el territorio en el ámbito político, hay una de las formas en las que comienza a subordinarse y es esta la que a su vez genera los procesos

organizativos en torno a lo que destruye los territorios y todo aquello que lo habita, si bien «el territorio es un espacio de una multiplicidad de resignificaciones»(Diego, 2020, 112); no deja de ser un espacio común en su apropiación y que tras el desastre que trae consigo la construcción de los parques, se levanta la voz múltiple de los pueblos contra el capital.

La subsunción del territorio al capital se muestra de una manera devastadora en Juchitán tras la instalación del parque eólico Bií Hioxo; no solo porque genera una reconfiguración del paisaje sino también por la destrucción de los sitios comunales y sagrados. Retomando lo que nos comenta Yombe

A la hora que ellos están ahí, no en cualquier momento puedes entrar al parque, debes de tener un terreno, si no tuviera mi papá este terreno, el parque eólico no nos permitiría pasar, siempre nos están intimidando, nos preguntan ¿para dónde vas?, cuando vas en la carretera de ellos siempre están así; mejor lo que hacemos es que buscamos los caminos comunales para salir... (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Es la instalación de los parques la que rompe los caminos tradicionales de los Binnizá, desplazando comunidades y destruyendo el ecosistema, como nos comenta Bedxe:

Lo que traen los parques eólicos es la muerte pues y literalmente, matan las selvas, matan y desplazan a los animalitos que viven ahí e igual matan y desplazan a los integrantes de los pueblos que se oponen; así atacan los parques eólicos el Guendalisaa, el comunalismo (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Como sabemos, el territorio de Juchitán se conforma por selva baja, además de que es suelo de humedal y está rodeado de la zona lagunar o mar Huave, superior e inferior; todas estas formas naturales que se albergan aquí, se han visto afectadas por los eólicos.

Con la instalación de los ventiladores eólicos, el suelo de humedal sufrió una de las mayores afectaciones, al ser fracturados los mantos acuíferos para la instalación de estos; los cuales abarcan un espacio de 30 metros de diámetro por una profundidad

de 10m. Es para el caso del parque BÍ Hioxo, que podemos ejemplificar dicha ruptura:

Desde que se construyeron las bases y entran las torres afectó la tierra, esa parte donde están los ventiladores ya no se puede usar, yo estuve acá cuando se empezaron a hacer las excavaciones y entraba una draga debajo de esa tierra y cuando empezaban a escarbar, hasta 4 o 5 bombas de 4 pulgadas día y noche estaban prendidas para que pudieran sacar el agua que salía, la estaban tirando, ahí todos los mantos acuíferos fueron afectados, porque echaron un chingo de toneladas de cemento, varilla de diferente medida y en la carretera de los terrenos pues igual; para levantar eso ¿Quién va a poder levantarlo? Solamente la maquinaria igual para poderlo quitar (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

La instalación de las centrales eólicas trae consigo una de las afectaciones más invisibilizadas, la destrucción de organismos, virus y bacterias que permiten la reproducción de los ecosistemas. Es con excavación y extracción de los suelos que se da «la destrucción de organismos sésiles²⁹, hongos, virus; así como también organismos de desplazamiento lento tales como reptiles, mamíferos pequeños, aves, anfibios, insectos, entre otros» (Mora,2014).

En la lista de afectaciones por la implementación de los parques eólicos en la zona de Juchitán, no solo encontramos la destrucción de los mantos acuíferos, una vez concretada la construcción de las centrales eólicas, existe el derrame de aceites que se desprende del giro constante de los ventiladores. Dichos aceites son esparcidos al estar en funcionamiento el ventilador, esparciéndose sobre la tierra o incluso a la zona lagunar.

Estos aceites van a ir afectando las parcelas de los campesinos que viven rodeados de los parques, además de que en los son grandes cantidades de aceites³⁰ residuales los que mes con mes utiliza un ventilador para su funcionamiento.

²⁹ Los organismos sésiles, son aquellos que no cuentan con un órgano que sirva de pie o soporte; ejemplo: corales, esponjas, moluscos, ostras, mejillones, percebes y más.

³⁰ De acuerdo con el informe de la Energía eólica en México de la Comisión para el Dialogó con los Pueblos Indígenas de México; los parques eólicos utilizan una gran cantidad de aceites, solventes y pinturas; para su

Los derrames de aceites al girar las aspas eólicas no son las únicas afectaciones que traen consigo los ventiladores, ya que recientemente, estos, han comenzado a desprender ciertos empaques de plástico del motor, cayendo estos en las parcelas aledañas, como nos describe Yombe:

Actualmente, no sé si ya checaste algunos ventiladores; están tirando mucho aceite, al llover eso baja al suelo y afecta el suelo; al afectar el suelo cuando llueve, toda esa agua va directo al mar y eso también afecta al ecosistema de la laguna; tanto afecta a los campesinos para su terreno y afecta a los pescadores; además, constantemente están sonando; el ruido. Estamos viendo ahorita que los hules que están pegados en las aspas, donde está el motor ya se están cayendo y no hay una responsabilidad de parte de la empresa, de mandar a sus empleados a levantar los pedazos de los hules que caen en los terrenos de los propietarios, independientemente que están pagando un arrendamiento lo deberían de hacer, porque siempre han mencionado que son empresas responsables que ayudan al ecosistema, pero estamos viendo que no ayudan pues, independientemente del terreno y de los terrenos que no estuvieron arrendando a las empresas también se ven afectados de esa forma (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

En lo que confiere al ruido, los parques eólicos han generado una atrofia auditiva a las personas que viven alrededor de los parques; las bajas frecuencias que emiten los ventiladores, hacen que no puedan distinguir los sonidos y que su audición se vea perturbada por una constante frecuencia que contiene una «amplitud de sonido oscila entre 90-105 decibeles, a una distancia de 40 metros, y una amplitud de 35-45 decibeles a 300 metros de distancia; mientras que las frecuencias superiores fluctúan en 100 Hz en ruido banda ancha y menores a 100 Hz en baja frecuencia» (CDPIM, 2013).

funcionamiento, siendo la mayor parte de estos derramados en suelos y cuerpos de agua. Ejemplificando de la siguiente manera el parque eólico Electricidad del Valle de México estima una generación de 155 litros de aceite de residuo por cada aerogenerador, que multiplicado por los 75 aerogeneradores que integran las instalaciones da un total de 11 625 litros; contaminando suelos y cuerpos de agua, que en su mayoría son ocupados en actividades primarias de la población.

Aunque no solo es la emisión del ruido por parte de los ventiladores eólicos, sino también la muerte por colisión de la avifauna endémica y migratoria³¹ en la región del Istmo de Tehuantepec. Cuando Winston Churchill hablaba del “Telón de acero” para diferenciar la barrera imaginaria entre bloques antagónicos a mediados del siglo XX; no se imaginaba que esa barrera de acero se materializaba con aspas eólicas; las cuales, se convierten en una barrera para las aves que siguiendo sus rutas de vuelo se enfrentan con este obstáculo. Es el Istmo Oaxaqueño «uno de los principales corredores migratorios de aves en el mundo, por donde pasan cada año unos 12 millones de ejemplares – de 453 especies diferentes-, “cuya vida peligra a causa del bosque de aspas”» (Uharte, 2015: 83).

Dicho telón de acero, de molinos de viento contra lo natural es perceptible por las clases subalternas Binnizá, quienes en este compartir el territorio y en su entendimiento horizontal con la naturaleza, ven como los eólicos están depredando a la avifauna:

Otra de las afectaciones sería nuestras aves, nuestros animalitos exóticos, los que son endémicos para nosotros, aquí en Juchitán; que también se ha visto que han estado muriendo y la mayoría están en peligro de extinción, Por ejemplo, las aves; lo mencionó también porque las eólicas con sus aspas, que les llaman; se ha visto que hay una mayor afectación con la mortalidad de las aves; esas serían las principales aquí en Juchitán (Entrevista realizada a Diana el 11 de agosto de 2022).

A este listado de alteraciones por la llegada de las empresas eólicas, podemos agregar, el aumento de la temperatura en la zona donde se han instalado los parques; ya que es la inmensa cantidad de concreto y varillas en suelo de humedal, como nos comenta Yombe más arriba; lo que da como resultado un aumento de la temperatura de la tierra y un progresivo aumento de la temperatura del lugar; siendo ésta en el

³¹ De acuerdo al texto de Sergio Juárez en la Revista Problemas del Desarrollo; entre 2007 – 2008 se realizó un estudio en el parque eólico La Venta- II en el cual, la tasa de mortalidad de las aves a causa de los ventiladores eólicos podría ser de 20 o más ejemplares por MW instalado por año.

suelo de 0.54 ° C en la parte del país cubierta con turbinas eólicas, y de 0.24 ° C en el resto del país, según un estudio publicado el jueves 4 de octubre de 2018 en la revista científica Joule. Por la noche, el calentamiento incluso podría llegar a 1,5 ° C (Navarro, 21 de mayo de 2019).

Aunado al aumento de temperatura, los campesinos coinciden en que los parques eólicos han traído sequía, desde su instalación; ya que las temporadas de lluvias se han desplazado o reducido por causa de los aerogeneradores; complicando las formas de subsistencia de la región, no solo para la reproducción humana, a su vez para la fauna de la región. Ta tino, lo describe así:

En estos momentos estoy viviendo algo bueno, pero a la vez malo; porque antes aquí había mucha lluvia, había algo bonito; pero desde la llegada de esos parques eólicos se ha vuelto más seco, nos ha faltado mucha agua. Lo bueno para los que arrendaron las tierras para el parque es que están cobrando y lo malo para los que no arrendamos son las afectaciones que está ocasionando los aerogeneradores. No estoy enojado porque yo solo sea el afectado, sino porque todos nos estamos viendo afectados por los eólicos. Los que arrendaron y no, estamos siendo afectados. Nosotros tenemos sembrado maíz y otros productos, pero está en riesgo por la falta de agua, podríamos perder nuestra cosecha ¿cómo vamos a vivir si no hay cosecha?

Al no haber agua, al no tener lluvia, tampoco hay pastura para las vacas corriendo el riesgo que se mueran de flacas porque no están comiendo; el año pasado llovió un poco en abril, pero para mayo hubo sequedad, corriendo el riesgo de que las vacas murieran por falta de alimentación. Nosotros nos estamos empeñando en sembrar otro tipo de plantas en nuestro terreno, estamos invirtiendo el poco dinero que tenemos, pero sigue en riesgo de que se sequen por la falta de lluvia. Hay plantitas que ya se están secando por la falta de lluvia (Entrevista a Ta Tino realizada el 14 de agosto de 2022).

Pero la contaminación por los aceites esparcidos en el suelo de humedal, no solamente afecta a la vida terrestre y marina, sino también dificulta las actividades primarias de los Binnizá, al ser la siembra y la pesca, las actividades esenciales en la región, los obliga a desplazarse más lejos para poder obtener una mejor pesca o incluso recurrir al cambio de actividades para la subsistencia, buscando nuevas

formas de ingresos, muchos de ellos proletarizándose, en el sentido tradicional de la palabra; otros migrando o simplemente recurriendo a actividades inmersas en la cuestión asalariada.

Este proceso de desplazamiento en las actividades primarias que llevan a cabo los Binnizá, también genera una ruptura en su relación con la tierra y el territorio; ya que la apropiación del espacio comienza a ser diferente, transformando su cosmovisión de manera paulatina, subsumiendo la vida comunitaria al capital, volviéndose objeto del consumo capitalista y complejizando cada vez más la defensa del territorio ante la embestida del capital global. Ta Tino, un campesino que resiste la instalación del parque eólico Bií Hioxo, abunda sobre ello:

Algunos arrendatarios han presumido, hace algunos días que estaban conviviendo y me dijeron: “nosotros estamos arrendando a los aerogeneradores y estamos recibiendo dinero y podemos comprar cerveza” delante de mí decían mientras reían, se burlaban de mí. Esos arrendatarios están recibiendo dinero por el parque, pero mejor que lo guarden, porque llegará el día en que se hagan viejos, y los aerogeneradores provocaran enfermedades contra ellos y es donde necesitaran su dinero (Entrevista a Ta Tino realizada el 14 de agosto de 2022).

En un primer momento con la llegada de los eólicos se fue acaparando y buscando las mejores zonas para la instalación de los parques Eoloeléctricos; la oferta de todo el Istmo de Tehuantepec para la construcción fue trayendo de progresivamente diversos personajes ajenos a la comunidad que buscaban el arrendamiento o venta de la tierra para su valorización. Ejemplo de ello es lo que narra Beas:

La aparición de personajes extranjeros en los pueblos [...] eran agentes inmobiliarios que apartaban las tierras a campesinos e indígenas para un misterioso proyecto [...] resultaba sumamente extraño que “gentes venidas de México dan 50 o 100 pesos al año para rentar tierras y no hacer nada en ellas” (La jornada del campo, 17/04/2010).

Estos seres extraños que daban dinero por apartar las tierras, posteriormente marcarían dinámicas de división en la sociedad juchiteca, por las sumas de dinero a cambio de tierras que ellos llamaban ociosas o en condiciones improductivas.

Una vez establecida la construcción de los parques eólicos, esta dinámica de arrendamiento se volverá en un *modus vivendi* para algunos de los pobladores de Juchitán, sin dejar de lado a los caciques de la región. Fue así, que se fue transformando la forma de reproducción social en la región, surtiendo un paulatino abandono del campo y de la pesca, emigrando a actividades económicas asalariadas o incluso bajo la forma de “pistolero” para la empresa eólica.

Es así, que se perpetúa la condición de subsunción del territorio al capital; de acuerdo con Yombe:

Afectan principalmente los parques industriales, que son los parques eólicos; afectan de una manera donde anteriormente varios de los terrenos que actualmente que están rentando para los parques eólicos se trabajaban, los dueños trabajaban el campo; sembraban maíz, sandía, calabaza o ajonjolí ; todo tipo de siembras anuales o siembra que es por riego, hacían trabajo; cuando empezaron a arrendar la tierra varios de los terrenos dejaron de sembrar y eso hizo una escasez de la producción para el consumo humano, esa es la consecuencia del arrendamiento, porque los dueños reciben un sueldo por arrendar sus tierras y eso ya no los motiva a participar en la siembra de su terreno, lo abandonan completamente porque ya tienen un sustento de dónde comer, aunque no es mucho pero sí es mínimo para su familia; pero no ven alrededor son unas personas muy egoístas; porque simplemente ven por ellos mismos , no ven por toda la comunidad, es ahí donde entra la Guendalisaa (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Otro de los factores que genera un cambio de actividades de la economía natural, es el pago que dan los empresarios eólicos, no solo por arrendamiento de las tierras, sino también por ser la formación ficticia de organizaciones de pescadores o campesinos, que respaldan y dan cierta legalidad a los proyectos.

La comunidad de Juchitán de Zaragoza, es considerada una comunidad indígena; lo que en el plano jurídico corresponde a que, si se pretende la promoción de algún proyecto dentro de ella, se debe llevar a cabo una consulta de acuerdo al convenio 169 de la OIT; libre, previa e informada. En este sentido, los empresarios eólicos han buscado el respaldo de agrupaciones de campesinos, que mediante el reparto de pagos económicos o en especie, dan respaldo y “legalidad” a las centrales Eoloeléctricas; aunque de manera más preocupante y esto es en lo que se profundiza el capital, dichas formas han ido fracturando el tejido social comunitario. Chelo Pan, uno de los pescadores de Juchitán lo cuenta así:

Porque están recibiendo apoyo los campesinos, los pescadores; están recibiendo apoyo de los eólicos y todos los que están en contra no están recibiendo. Nunca se van a unir, sigue la división, no sé hasta cuándo va a llegar o hasta que llegue a matarse.

Ahorita andamos pescando, ya no como antes, ya si ves a un compañero que está del otro lado ¡hay envidia! Ya no hay amistad como antes; antes éramos como hermanos, estábamos unidos, había organización y ahora ya hay división, envidia, hay fractura.

Para que entrara el parque Bii Hioxo. Para ofrecer implementos de pesca a los pescadores: hilo, plomo, todo. Ahí recibieron todos, todos están recibiendo, manga para atarraya, plomo, boya, todos están recibiendo; hasta te dan un vale de 20 mil pesos al año; a todos. Otro de los representantes quería acuerdo con nosotros, les dijo a los representantes que había apoyo para nosotros, de 18 mil o no sé cuánto; unos ya recibieron. Pero ya no está ninguno se fueron los representantes (Entrevista a Chelo Pan realizada el 29 de julio de 2022).

Es la compra-venta de voluntades lo que genera una subsistencia de ciertas partes de la población, aunque entregando su espacio vital, su territorio al capital para que pueda acumular; trayendo consigo individualización de los seres colectivos y fracturando la comunalidad juchiteca.

Un claro ejemplo de la transformación de las formas de vida que trajeron las empresas eólicas, es descrito por Ta pedro, quien recuerda cómo era la convivencia

en Juchitán, contrastando con la actualidad; resultado del desplazamiento y la proletarización de los campesinos Juchitecos:

Aquí anteriormente, en las tardes los campesinos ya venían del campo, ya traían su carreta y su yunta; traían melón, sandía, elote; hasta los niños que jugaban en la calle “¡tío! ¡tío!” y se le aventaba un melón o una sandía y ahorita ya no. Muy poca gente tiene una carreta ahorita, yunta, bueyes; es el cambio, Juchitán ya no será como antes, la decisión ya la tomaron ¿Por qué crees que la asamblea luchó? Luchó para que Juchitán volviera como estaba, mucha gente se acercó, pero con un billetito que se les dio ¡listo! Se fueron, se fueron (Entrevista a Ta Pedro realizada el 8 de agosto de 2022).

Cabe resaltar que con el avance de las fuerzas productivas en la región y con el paulatino aumento de trabajadores asalariados ha venido una tecnificación de los subalternos; la llegada de estos a educación superior ha ido generando que estos inconscientemente se alejen de la vida comunitaria. El trabajo asalariado, ese eje dialéctico del capital para la producción de mercancías va limitando las formas de reproducción de los Binnizá, proletarizando su vida, enmarcados en horarios laborales y salario; modificando las formas de relacionarse en comunidad.

Es el trabajo asalariado en cualquiera de sus formas, lo que va alienando la vida comunitaria, lo que aleja a los Binnizá de sus costumbres y que va resquebrajando de manera paulatina la comunalidad de su imaginario. Esto lo podemos ver mediante lo que nos comenta Bedxe:

Un sector de personas que tienen alguna profesión, es esta idea donde desde la educación se cambia esta visión; tenemos una educación copiada de otros países donde no es su forma de vida el Guendalisaa, no conocen el Guendalisaa, no practican la colectividad; cuando se copian en esos modelos educativos y el estado mexicano impone un sistema educativo en los pueblos originarios, entonces, hay un choque cultural en donde se deja o se difama el sistema de vida de las comunidades como un sistema de vida arcaico y las personas que salen con una profesión en el sistema educativo de México, tienen esa idea; y lo que hacen es dejar de practicar la colectividad en sus pueblos y empiezan a ver a medir su economía ¿ Y cómo se mide su

economía? Con los gastos que se hacen de un Guendalisaa y dicen: si yo compro los tamales, las botanas o lo que se necesita para hacer una fiesta voy a gastar menos que si yo invito a la comunidad para que venga a ayudarme, porque yo le voy a regalar una cubeta de mole, pan y son gastos, mejor compro todo (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Dicha alteración de las formas de relación en comunidad se va perdiendo o adaptando, según sea el caso; lo más importante aquí es ver cómo el sistema capital se va entrometiendo por cualquier resquicio, generando nuevas dinámicas en las relaciones que se gestan al interior de las comunidades, cambiando una práctica colectiva por las condiciones que se imponen sobre las subalternidades asalariadas o no; como lo describe Reina:

Anteriormente la mayoría de los jóvenes o de los señores trabajaban en el campo, eran dueños de su trabajo y eran dueños de su tiempo, ahorita la mayoría de hombres o mujeres no son dueños de sus tiempos, tienen un patrón, son empleados; entonces de ahí depende que ellos ya no puedan participar, porque el día que ellos no trabajen son el día que ellos no reciben su salario, no se les paga.

En el caso de los hombres, hubo más profesionistas por decirlo así y pues desafortunadamente la mayoría son empleados, tienen un trabajo donde tienen un jefe que rige en el tiempo de ellos, el que manda en el tiempo de ellos, aunque sea tu amigo, tu hermano el que esté trabajando, el que este edificando su casa, es tu hermano, pero no tienes tiempo para estar ahí con él, y pues también las personas ya saben las condiciones de vida de esa persona, sabe si tiene manera porque él trabaja o no va a tener tiempo, entonces, la gente ya se conoce y llegó el tiempo en que es más fácil que pagues a que pidas ayuda (Entrevista a Reina realizada el 7 de agosto de 2022).

Pero su conversión asalariada arrastra otro tipo de alienación de las clases subalternas, la desaparición de oficios tradicionales que forman parte de la vida colectiva; quienes poco a poco han ido extinguiendo su labor, ejemplo de ello es la alfarería. La creación de piezas de barro como utensilios del hogar o incluso como

adornos en las festividades de todo tipo; pero que, debido a la llegada del plástico han ido siendo desplazadas paulatinamente; generando la integración a otro tipo de trabajos y por supuesto abandonando las prácticas comunes, como es el caso de la Santa Cruz “Cantarito”; festividad enfocada a los alfareros que poco a poco ha ido perdiendo presencia, por la escasez de estos.

Todo el proceso de subsunción del capital en Juchitán ha traído modificaciones a las formas de vida comunitarias que se desarrollaban en la región, orillándolos a la racionalidad capitalista. La atomización de la vida comunitaria fue lograda por el capital y sus entramados, los partidos políticos; mediante el acarreo de personas en comicios electorales, la compra de conciencias de parte de los consorcios eólicos para generar agrupaciones que los respalden y cedan espacios para la instalación de los parques. Todos estos procesos atomizan a los seres colectivos de forma progresiva, poniendo en riesgo las relaciones comunitarias, ante el individualismo capitalista.

Es el individualismo lo que no embona en la comunidad, lo que genera una tensión permanente, buscando por cada lado mantenerse cohesionados y por otro atomizar lo común, para ponerlo al servicio del capital; es

El mundo material que desarrolla el capital hasta la desmesura sirve para mantener su sed de lo inmaterial y su movimiento (que querría ser perpetuo) de creación de valor. [...] Lo que importa aquí es que la civilización capitalista nos empuja a un individualismo desbocado y al mismo tiempo [...] un ser humano en principio desligado de los vínculos de la tradición, de la tierra, del nacimiento, de la familia y de las creencias establecidas (Dauvé, 2019:118).

Una de las características más evidentes de los pueblos originarios, es la colectividad con la que se desarrollan ontológicamente, misma colectividad, que radica en su cosmovisión y que contrasta con la racionalidad europea, que es la individualista.

De este modo, aquí encontramos otra de las formas en las cuales, los eólicos subsumen el territorio y la vida comunitaria al capital, el individualismo. Hemos dado varios destellos a través de cómo el capital va atomizando en sus prácticas la

comunidad; pero es la descripción de Bedxe, el coordinador de la Radio Comunitaria Totopo, quien abunda en este proceso de fracturación de la vida comunitaria:

Pues con la llegada de los parques eólicos sí ha habido un atentado contra la cultura, hay varios factores donde podemos encontrar que ha causado importantes afectaciones a la vida comunitaria, al Guendalisaa; que se práctica en la comunidad. Es un proyecto que trae como misión el individualismo, porque ellos han encontrado la clave de que la individualidad, rompe con la colectividad y desde que entraron a las tierras de Juchitán, ellos no fueron a una asamblea de campesinos para explicarles sobre el proyecto; fueron con cada uno a los lugares, a los ranchos y las parcelas, platicando solo con los propietarios o posesionarios de las tierras y eso refleja que el proyecto del parque eólico y otros proyectos transnacionales, siembran la individualidad y el soborno. El soborno otra forma de sembrar la individualidad. Lo que caracteriza a los proyectos eólicos es eso, que traen una forma de vida contraria a la colectividad y esa forma de vida contraria es la individualidad. El Individualismo como práctica de vida de los europeos o de otros países ubicados en este continente, pero tienen raíz europea; a veces no entienden y se sorprenden cuando vienen a visitar las casas de los pueblos originarios en México, porque encuentran no el individualismo, encuentran un comunalismo; como dice Jaime Luna “los pueblos originarios somos comunales”; y se sorprenden ¿por qué? Porque se comparte la comida, la convivencia, porque el comunalismo de los mexicanos está lleno de amor y el individualismo de los europeos tiene poco amor, por eso se sorprenden ellos al llegar a México, en los pueblos originarios. El proyecto eólico refleja la vida de las personas que vienen de esos lugares y el individualismo afecta mucho al comunalismo. Nosotros al ver esa práctica del individualismo a veces nosotros sentimos que ellos no tienen vida y no tendrán vida si quieren vivir en una comunidad como los pueblos de México, porque la vida es la comunalidad, el comunalismo y nadie puede subsistir en una comunidad siendo individualista. El comunalismo es vida, el individualismo es muerte (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

En este sentido, otro de los elementos que ha jugado un papel influyente dentro de la segregación de la comunalidad en Juchitán, y que esté ligado indirectamente con el capital, es el arribo de nuevas religiones. A pesar de que Juchitán, tiene una larga tradición de teólogos de liberación, herencia del Obispo Arturo Lona Reyes; la imposición de nuevas religiones ha sido otra de las formas que más ha fracturado el tejido social comunitario.

Es la prohibición de prácticas colectivas ancestrales de la región, mermadas de por sí; lo que profundiza el desgarramiento de la comunalidad, haciendo que se vaya renunciando a las tradiciones, a las fiestas o incluso a la lengua Diidxazá; a pesar de que, sean evangelizados en ésta; siendo un híbrido entre la lengua zapoteca y el español. Es

la penetración de las corrientes ideológicas y religiosas en la región ha sido bárbara, de tal forma de que, por cada sección, tres, dos cuadras de calle hay dos, tres centros religiosos, centro de reunión de cristianos evangélicos, los hay desde (...) sabáticos, adventistas y testigos de Jehová, esto ha permitido también la disolución de estas de estas prácticas comunitarias (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

De igual forma Raymundo describe cómo estas religiones han ido apartando a los Binnizá de las fiestas tradicionales y por lo tanto de la vida comunitaria; como lo son la celebración de las Velas:

Por ejemplo, anteriormente quién es mayordomo y la mesa directiva hacían la buena organización para las festividades. La primera es la peregrinación entonces llamaban, convocaban a todos los pescadores para ir a limpiar lo que es el camino y mandaban de vidas que consiste en una torta batida con dos chocolates, cargo de marquesote, le llamamos. Mandaban a la casa de los pescadores que seleccionaban, para que fueran a pescar el viernes en la noche y entregar el producto el sábado en la mañana o el sábado en la madrugada para tener listo el desayuno y aparte otros que iban el sábado por la noche para entregar en la madrugada del domingo para la comida. Hoy en día eso se está perdiendo, ¿por qué? pues porque ya no adoran a la santa virgen que está ahí, porque ya cambiaron de religión, ya se está perdiendo.

Entonces llegada la vela y todo eso, hoy ya no buscamos quién te vaya a dar ese donativo en especie, lo que hacemos es mandar a comprar, lo que hacemos es ir a pedirse a las que están en el mercadito, que tú ves en las mañanas, a pedirles ese pescado para que podamos ofrecerles a los peregrinos. Algo de eso también está rompiendo el Guendalisaa, se está rompiendo ya (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Es esta atomización de la comunalidad, lo que va dando paso a la instauración de la civilidad capitalista por sobre la colectividad Binnizá, alejando a cada vez más sectores de la lucha por la defensa del territorio.

Uno de los rubros más sobresalientes de la subsunción, es como un proceso va ligado de otro, es decir; con la llegada de los proyectos del capital a la región istmeña, no solo se enajena el territorio al capital, sino que esta forma de dominio va a generar otra posterior en la vida comunitaria; como es el caso de la ruptura de la relación con los sitios sagrados.

Existen 9 sitios sagrados en la comunidad de Juchitán, concentrados en la zona sur; mismos que con la instalación de los parques eólicos han sido cercados, al grado que el acceso a los mismos resulta imposible o riesgoso. Los sitios sagrados como fue mencionado se encuentran en la selva baja, al igual que el parque eólico Bií Hioxo; quien en su construcción ha aislado a los mismos, impidiendo el acceso e interrumpiendo rituales y la reproducción espiritual de los Binnizá, con sus ancestros en sus espacios simbólicos; un despojo espiritual.

Los sitios sagrados a los que no se puede acceder o han quedado en abandono como parte de la subsunción territorial impuesta por el parque eólico Bií Hioxo en la comunidad de Juchitán, son:

- Santa Cruz Chigue´ze´
- Santa Cruz Guelabe´ñe´
- Santa Cruz Guelaxada´³²

³² En lo que concierne a este sitio, anteriormente de la llegada del parque eólico era una pequeña laguna que albergaba especies acuáticas. De ahí su nombre “Laguna de pececitos”. Con la construcción del parque

- Santa Cruz 12 de mayo

Aunque, por otro lado, ocurre una simbiosis entre las formas de dominación del capital en el territorio con respecto a los sitios sagrados; ejemplo de ello es con respecto al espacio de Paso Labor; el cual, se encuentra en total deterioro y abandono, resultado de la entrada de los parques eólicos, particularmente de Bií Hioxo. Y es que como se ha enfatizado con anterioridad, la llegada de los parques eólicos es lo que ha arrastrado una gama de alienaciones en los mundos de vida de los Binnizá, siendo la zona sur de la comunidad de Juchitán, la que presenta las mayores muestras de ello.

Con la instalación del parque eólico Bií Hioxo, da inicio una simbiosis de las formas de subsunción del capital en la región; la valorización del viento, trabajo asalariado, sicariato y el arribo de nuevas religiones a la comunidad; siendo esta conjunción una maraña de atomización comunitaria para los Binnizá.

Es el parque eólico de la empresa española Gas Natural Fenosa, Bií Hioxo; que se comienza a suscitar un abandono de las actividades del campo y pesca, por todo el proceso de cooptación que realizan las empresas en contubernio con los partidos políticos y organizaciones clientelares de la región, como es el caso de MORENA con sus aliados en la COCEI y FUCO. La cooptación de los pescadores y campesinos los ha orillado no solo a la venta y/o arrendamiento de sus tierras, sino también a vender su fuerza de trabajo a los consorcios eólicos o ha simplemente recibir dádivas de ellos; desplazándose de sus modos de vida y subsistencia; fracturando a su vez su relación ancestral con la tierra, el mar y lo natural.

Es con la conversión a fuerza de trabajo asalariada, que los subalternos van reconfigurando sus formas de vida, abandonando el uso de formas ancestrales de trabajo, como la yunta y la carreta, herramientas fundamentales en la milpa de los juchitecos. Resultando la merma en el uso de las carretas para ir a la milpa y

eólico Bií Hioxo, la laguna fue totalmente llenada con los sedimentos que se extrajeron en la instalación de los ventiladores eólicos y que paulatinamente generó que este sitio se fuera abandonando, al quedar justo a un costado de uno de los ventiladores.

trabajarla; como Ta Pedro nos mencionaba con anterioridad «Muy poca gente tiene una carreta ahorita, yunta, bueyes; es el cambio» (Entrevista a Ta Pedro).

Esta descompensación del uso de la carreta, lleva al paulatino abandono de los caminos comunales entre los que conducen a la zona lagunar y a las parcelas, mismos que atraviesan por el sitio “Santa Cruz Paso Labor”; lugar dedicado y apropiado anteriormente por campesinos, pero que, con el trabajo asalariado y que, por ende, el poco o nulo paso de este sendero, se le ha restado importancia al punto de quedar en un abandono total.

El camino comunal de donde se encuentra la Santa Cruz Paso Labor, conecta con el paso del Río Biciniza (Río los Perros), donde con anterioridad, los campesinos hidrataban al ganado que tiraban de las carretas; pero que, tras la indiferencia con el sitio, ahora es un lugar lleno de maleza y desperdicios varios. Tras el abandono total del sitio, los caminos comunales han sido apropiados por los grupos de la economía criminal al igual que la zona en la que se ubica la capilla de Paso Labor. Son los grupos delictivos de la zona, los que utilizan estos espacios, anteriormente ancestrales, para el trasiego de narcóticos o incluso de personas en calidad de privación de la libertad. Esta situación de seguridad hace más difícil el acercamiento de los Binnizá con respecto al sitio, dejándolo en manos de la economía criminal.

Por su contraparte, el arribo de nuevas religiones a la comunidad facilita la entrada no solo de proyectos del capital global en la región, sino de que se profundicen las secuelas que se han generado con la instalación de los proyectos existentes, individualizando a los Binnizá, alejándose de la vida comunitaria y alejándose de la defensa territorial. Si bien es cierto, las nuevas religiones no llegan con los parques eólicos, pero sí facilitan su instalación y profundizan la atomización de la comunidad, lo que nos lleva a que los sitios sagrados queden en mayor vulnerabilidad y que tras su abandono, sea más complicado su reapropiación, aunado a la gama de expresiones del capitalismo global en Juchitán, mismas que subsumen el territorio y la vida comunitaria.

Este bloqueo de los sitios sagrados de la comunidad abrirá brecha para la entrada de otras religiones, profundizando la ruptura de las prácticas colectivas al igual que

alejando a los Binnizá de sus formas de relación espiritual y común, con su territorio, encaminando a las clases subalternas al individualismo con respecto a la comunidad.

Dicho cercamiento es sentido por los Binnizá, el no poder entrar a las zonas comunes y naturales, los va alejando del territorio, perdiendo paulatinamente su apropiación y entendimiento. De este modo lo expresa Vany:

Estamos perdiendo parte de nuestro territorio; como que nos están excluyendo de una parte donde es nuestro, nos pertenece, pero ahorita en este caso con los parques eólicos, como que nos están destruyendo el área, porque al cercar ese perímetro, nos damos cuenta de que ya no tenemos derecho de cruzar para allá, sabiendo que es parte de nuestro territorio. Poco a poco nos los están quitando y ya no tenemos derecho a ir por allá; incluso también sucede en algunos lugares, donde ya no puedes ni pararte; ciertas áreas donde ya son dueños quizá, algunos empresarios extranjeros y ya no te permiten entrar muy fácilmente. Tal cual, también estamos perdiendo nuestros lugares sagrados, nuestros lugares sagrados donde podemos ir a rendirle tributo, por ejemplo; me pasó cuando vamos a la procesión de la Santa Cruz de los Pescadores, el año que fuimos, la última vez que fuimos como que ya está un poco restringida el área, vimos algunas mallas, ya no puedes ir más para allá, como que ya hay ciertos lugares en los que podemos llegar y hasta ahí nada más. [...]

Estamos perdiendo nuestros espacios sagrados y estamos perdiendo parte de nuestro territorio, tal parece, que hoy en día el que tiene más dinero es el que gana, el que tiene más dinero es el que tiene más derecho y nos están dejando por debajo (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Por otro lado, es cierto que el uso de la lengua no es crucial para la definición de una sociedad como indígena o no; sí funge como un elemento fundamental para nombrar su entorno de acuerdo a su cosmovisión; es así, que la pérdida de la lengua Diidxazá, por distintos factores. En esencia es desde la llegada

Los parques eólicos y también toma más énfasis en la afectación del territorio, es la des memorización, que nosotros como pueblos originarios, de cada uno,

de cada una de las integrantes de esta comunidad empezamos a desarrollar la des memorización, a partir de lo que llega a afectar, de lo que llega de fuera; nos estamos olvidando de la lengua materna, nos estamos olvidando de la memoria histórica de nuestro pueblo; la pérdida de la medicina natural y de los conocimientos pues, que es la des memorización; que incluye a partir de la educación y los medios de comunicación que afectan también; a pesar de que sirven en la comunicación, como es el caso del celular o la tv; influyen en la afectación del territorio y provocan des memorización o la moda (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Una de las formas de interiorizar los proyectos del capital en la región, además de blindarlos de legitimidad ante la comunidad es bajo el despojo del uso de la lengua Diidxazá. Son los consorcios eólicos los que han nombrado los parques eólicos en lengua zapoteca para buscar la aceptación de los Binnizá, sin obtener grandes resultados hasta el momento.

Ejemplo de ello, es el parque eólico Bií Hioxo; el cual se impuso en la tierras comunales de Juchitán, pero que a su vez, ha utilizado el nombre de un proceso natural que sucede en la región; en el cual un viento “especial” que zumba constantemente y que permanece una gran parte del día recorriendo en todas direcciones, hace que los peces se peguen a las franjas de tierra, lo que de acuerdo con Martín, de las cuadrillas de pescadores de la comunidad de Ghi'xhi'ro; asimila al movimiento de las plumas de Quetzalcóatl, siendo esto parte de la tradición oral de los pescadores. (Diario de Campo)

Esa misma estrategia ha sido utilizada en toda la región, usando nombres como: “Bií Nee Stipa”, “Bií Stinú” o “Gunaa Sicarú”, entre otros. En este afán de buscar afinidad con los subsumidos Binnizá, se utiliza la cuestión identitaria de la región; aunque ya no sea nombrado en Diidxazá, es el caso de los parques como “Zapotecas de Energía”, “Oaxaca” o “Eólicas del Sur”, por mencionar algunos.

Es este viciamiento de la lengua Diidxazá el mismo que se reproduce en la forma de hacer política y que es herencia de la COCEI. Como mencionamos con anterioridad coalición, usaba la lengua Diidxazá para politizar en la comunidad de

Juchitán, estrategia que en sus años de agitación le funcionó, pero que a través de sus degradación y descomposición del movimiento popular y campesino de la COCEI se fue viciando para convertirlo en uso meramente folclórico y aparentar un discurso indígena, aunque no sus demandas políticas en este aspecto.

Es la subsunción de la lengua Diidxazá, mediante la cual, los empresarios eólicos pretender instalar un mar de ventiladores en la región y de igual manera, los políticos de Juchitán perpetuarse en el poder, de uno u otro modo, la finalidad en ambos procesos es reproducción de la civilización capitalista.

Son esta serie de afectaciones territoriales y a la vida comunitaria las que el capital global, en sus formas de acumulación por desposesión ha producido en la región istmeña y en particular en Juchitán de Zaragoza. Todas estas alienaciones implementadas a partir de la instalación de los proyectos de producción Eoloeléctrica, pone en riesgo la continuidad de las expresiones colectivas de vida en las que se desenvuelven los Binnizá, y en un sentido más específico;

descendiendo de la teoría a la realidad, nadie podrá disimular que la vida comunal ³³se encuentra hoy frente a una conspiración de fuerzas e intereses poderosos. Aparte de la incesante explotación del estado, este ha facilitado, a costa de los campesinos³⁴, la instalación de cierta parte del sistema capitalista: bolsa, banca, ferrocarriles, comercio (Marx, 1980;42).

Esta misma apropiación por el capital de los elementos culturales de los Binnizá, lo podemos vislumbrar con la usurpación de la palabra Guendalisaa. Ya que es el estado, mediante el gobierno de Tehuantepec, quien, en su intento de traficar con lo comunal, realiza el festival “cultural” denominado “Guendalizaá”, un acto folclórico al estilo de la “Guelaguetza” que, basado en las danzas y verbenas populares de la región, mercantiliza las expresiones comunitarias, dándoles un sentido de espectáculo.

³³ El texto original dice “comuna rusa”, decidimos meter la palabra vida comunal para contextualizar de una manera pertinente la cita.

³⁴ Así como los pescadores. Para nuestro caso particular.

Este “Guendalizaá” al igual que la “Guelaguetza” queda muy apartado de las verdaderas expresiones comunitarias de la región, la Guendalisaa; es de suma importancia marcar esta distancia entre ambas expresiones, incluso con la “interpretación folclórica que se da en la capital del Estado de Oaxaca; es necesario enmarcar estas en la mercantilización de lo comunal, en el negocio estatal con la diversidad cultural. Parte de estos contrastes los expresa Felipe en su descripción:

Pero si, tenemos hermanos que coinciden con nuestras ideas, pues vamos a caminar juntos, entonces, Guendalisaa es lo más importante. No es la Guelaguetza que se hace en Oaxaca, eso no es, ese es un negocio. Pero Guendalisaa, lo que realmente es, cuando se hace una boda o se hacía una boda, todavía un porcentaje mínimo de ayuda o cuando un vecino tiene un trabajo ¡Voy! Porque soy consciente de ayudarle. Pero no es igual al de las ciudades (Entrevista a Felipe realizada el 9 de agosto de 2022).

Es la distinción de estas prácticas de despojo del Estado, por las clases subalternas Binnizá, las que se conforman como una afrenta ante la mercantilización de lo común, de su identidad y cosmovisión; es la ruptura con los discursos gubernamentales folcloristas lo que fortalece la resistencia ante las formas de subsunción del capital, que se implementan en la región, impuestas por la instalación de los parques eólicos; es el entendimiento de una forma colectiva de la vida, denominada Guendalisaa, lo que no solo antagoniza con el mundo mercantil, sino lo afronta, como forma de vida otra, en colectividad.

Conclusiones:

Este es uno de los capítulos determinantes de la investigación, ya que su complementación teórico- práctica, nos ayuda a dar comprensión de todo el proceso de dominación que ejerce el capitalismo global sobre las zonas naturales habitadas por los pueblos originarios. La pertinencia en ver el funcionamiento expansivo del capital en sus crisis de sobreacumulación, nos guía a vislumbrar como se inmiscuye en las sociedades donde el desarrollo de las fuerzas productivas no es tan avanzado como en el norte global.

En este sentido, vemos como el capitalismo en su etapa global agudiza la búsqueda de perpetuar su modo de acumulación infinitamente, por medio del despojo de bienes comunes; para ello subordina paulatinamente cada trama de la vida, apoderándose de los procesos productivos al grado de llegar a controlar las esferas externas al mismo, encaminándolas a la producción de valor y subsumidas al capital.

Es así, que tras una discusión con los textos de Marx y algunos marxianos; determinamos que el proceso de dominación del capital, de la vida para su valorización enmarcado en esta etapa global; es una subsunción del territorio y de la vida comunitaria al capital. En nuestro caso particular, son los parques eólicos los que generan la subordinación y alienación con su instalación. Aunque también se considera que el capital en su forma globalizada, subsume los territorios y las formas de vida, mediante diferentes proyectos, a veces denominados, megaproyectos.

Es determinante que, desde el año de 1994 los parques eólicos han generado un proceso de subsunción en la región del Istmo de Tehuantepec, para nuestro proyecto de investigación, es la producción Eoloeléctrica en Juchitán, la que nos ayuda a observar una amplia gama de alienaciones en el territorio y la vida comunitaria, todas ellas; señaladas por los habitantes de la comunidad a los que les acaecen; facilitadas por las autoridades en sus diferentes niveles en complicidad con partidos políticos, organizaciones clientelares y grupos delictivos.

Entre estas expresiones de enajenación del territorio podemos mencionar la destrucción de caminos comunales, así como la depredación de la selva caducifolia y los mantos acuíferos; derrame de aceites utilizados para los ventiladores eólicos, mismos que se dispersan a tierras de cultivo y zona lagunar. Desprendimiento y deterioro de los ventiladores eólicos, además de la muerte por colisión de avifauna; alteraciones auditivas de las poblaciones cercanas a los parques eólicos, así como aumentos de la temperatura de hasta 1.5° en las zonas de ocupación, aunado a la reducción de lluvias.

El aumento del trabajo asalariado es uno de los factores más determinantes en la región, ya que el mismo, genera un abandono de las actividades tradicionales como pesca y agricultura, entre otras; y a su vez, representa una fractura en la relación espiritual que los Binnizá mantienen con su territorio. Esta forma de desapego del territorio ha sido promovida por los mismos consorcios eólicos, al rentar o comprar la tierra, convierten a algunos arrendadores en trabajadores del mismo parque.

Toda esta gama de alienaciones en el territorio, acarrearán cambios en la vida comunitaria de la región, principalmente el individualismo; es la fractura del tejido social comunitario lo que la instalación de los parques eólicos trae consigo a la comunidad. Es el alejamiento de las prácticas colectivas lo que los parques eólicos promueven, al ir cooptando miembros de la comunidad y alejándolos de su tradición laboral y con ello de su relación con la tierra o el mar.

Es la misma instalación de los ventiladores para la producción Eoloeléctrica la que va cercando el acceso al territorio sagrado para los Binnizá, lo que va erosionando la relación espiritual con los sitios sagrados de la comunidad; convirtiéndolos algunos en lugares para el uso de actividades ilícitas como tráfico de drogas o de personas.

Aunado a ello, la privación y abandono de los sitios sagrados por la instalación de los parques, vigilados y custodiados por grupos delincuenciales o “pistoleros” de la comunidad, no solo genera coerción con la comunidad; a su vez, permite la entrada indirectamente de distintas religiones a la comunidad; desgarrando el tejido social y

desprendiéndolos cada vez más de las prácticas comunitarias y profundizando la individualización de los Binnizá.

La lengua Diidxazá, no se escapa de estos embates; sufre el abandono por parte de los subalternos de Juchitán, donde cada vez más, los jóvenes no quieren hablar su lengua natal, resultado de la influencia de plataformas digitales y nuevas tendencias globales culturales. La fractura en el uso de la lengua se profundiza cuando es reivindicada en ocasiones, por la clase política como forma de cooptar y subordinar a los más, o cuando los mismos grupos religiosos la adaptan para fines de disciplinamiento social de su doctrina.

Del mismo modo sucede con las fiestas comunitarias, el alejamiento de los miembros de la comunidad de estas prácticas colectivas como rituales, debido a su integración en las religiones evangélicas, va atomizando más el tejido social; ya que es nula la asistencia a estas festividades, perdiendo el don de lo comunal y la de la reciprocidad. Aunque en lo que confiere a las fiestas, de cualquier índole; encontramos que las mismas han sido mercantilizadas y folclorizadas particularmente en la zona norte de la comunidad; donde las fiestas pierden todo índole comunitaria y se cobra el acceso y se exige vestimenta de gala para poder acceder. Es la mercantilización de las festividades lo que hace que todo su sentido comunitario se vaya perdiendo conforme el capital subsume la vida comunitaria.

Todas estas expresiones de enajenación que van afectando y subordinando la vida comunitaria y el territorio; muestran permanencia en la imposición de los nuevos proyectos del capital global en la región, como es el caso del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, quien es impulsado por los mismos grupos en el poder, MORENA, COCEI y ahora FUCO; de la mano de acciones del sicariato; perpetuando la subsunción del territorio y de la vida comunitaria al capital, pero que a su vez, no mantiene inertes a las clases subalternas, sino que las alecciona y re articula en lucha contra el Estado- capital.

Capítulo 3.- Construcción del territorio en colectivo

Como describimos con anterioridad, el territorio queda subsumido al capital; lo integra en la dinámica de acumulación generando una serie de alienaciones en este, entre ellas un despojo y saqueo de quienes lo habitan originalmente. Pero también una fractura en la relación espiritual que se desarrolla con el mismo. Lo que nos lleva a un cuestionamiento clave en la investigación ¿Qué es el territorio? Y ¿Cómo los Binnizá de Juchitán de Zaragoza lo conciben? Es así que, en el desarrollo del presente capítulo, se aborda la generación de un análisis colectivo realizado con los subalternos de la comunidad de Juchitán de zaragoza, sobre el territorio; enfatizando en la descripción colectiva emanada de la visión, de quienes viven, apropian y defienden su espacio vital.

Es la concepción del territorio desde la multiplicidad de perspectivas de los subalternos organizados en la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo; la que se detalla a lo largo del capítulo, tomando como referencia el espacio físico apropiado por los Binnizá y su paulatina relación espiritual que se desarrolla entre estos y el espacio apropiado, su territorio.

Es en este desarrollo que se encuentra la división de la comunidad de Juchitán, la que se matiza como resultado de la de la conformación histórica de las clases sociales en la región del Istmo de Tehuantepec. Aunado a ello, queda plasmado en las siguientes líneas, como la entremezcla del espacio físico y la relación espiritual de los subalternos Binnizá, se expresa con los sitios sagrados, ubicados en la zona sur de la comunidad.

Para la construcción y mejor entendimiento de la distribución de los sitios sagrados de la comunidad, fue elaborado un mapa cuya relevancia radica en no solo mostrar su ubicación espacial, sino una descripción del sitio, aunado a una serie de evidencia fotográfica para apreciar estos espacios.

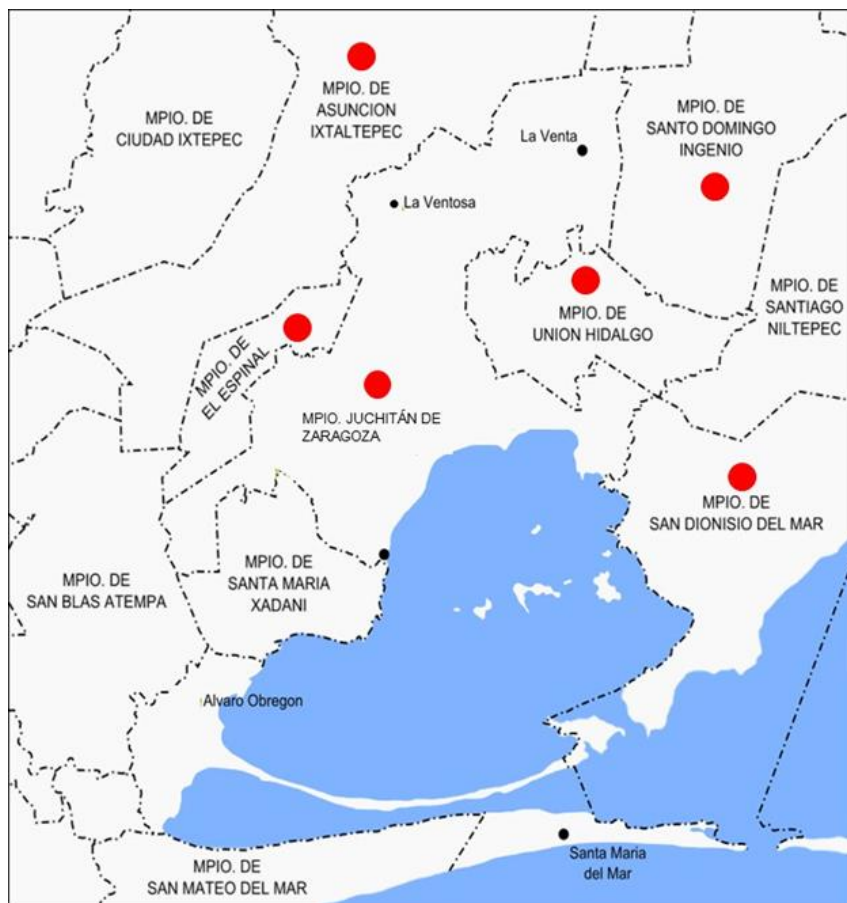
En secuencia del capítulo, en un segundo momento se encuentra la descripción colectiva de los Binnizá sobre su concepción del territorio. Para esta construcción,

fue necesario hacer uso de una dinámica de cartografía comunitaria, permitiendo ver, cómo se matiza el territorio y resaltando por qué la necesidad de su conservación y defensa por parte de los subalternos Binnizá; marcando el territorio como un lugar de disputa permanente frente a las formas de subsunción del capital.

Aproximaciones a ¿Qué es el territorio?

Para hablar y entender el proceso de lucha y resistencia en Juchitán de Zaragoza, del resguardo de los bienes naturales de la región ante el embate del capital global, es necesario hablar de qué es el territorio. Esa entidad mítica, idílica, sonada y en repetidas ocasiones concebida desde la construcción física del espacio o definida por el Estado mediante fronteras políticas de jurisdicción; pero no definida por aquellos que la habitan cotidianamente y que desarrollan una relación supra natural dentro y con él.

Para entender el proceso de lucha de los Binnizá, es necesario comprender cómo los mismos entienden su territorialidad, se apropian de ella y cuál es la relación ancestral y dialéctica, que se guarda y con la que se desarrollan frente al mismo. En un sentido práctico podemos entender el territorio de Juchitán como esa demarcación territorial bajo la jurisdicción del estado, que lo determina y que lo podemos observar de la siguiente manera en su relación con los municipios aledaños:



(Grieta.org.mx; extraído el 22 de marzo; 2023).

Pero es precisamente este sentido meramente físico el que no solo queremos mirar en la construcción del territorio, sino este, en su concepción e interacción con los que lo construyen y significan; ya que son las territorialidades un espacio que trascienden al Estado y su jurisdicción.

Cabe resaltar que para hablar de los territorios indios no podemos analizarlos desde la racionalidad occidental, individualizada y mercantil; es fundamental mirar desde las relaciones colectivas y contradictorias que se viven al interior de las mismas comunidades; sin dejar de lado, que en estos espacios también se simboliza y estructura la herencia de la colonialidad; la reconfiguración de las territorialidades, vivió sus primeras alteraciones externas con el arribo europeo a estas tierras, lo que generó un «colonialismo interno, donde la comunidad indígena

tiene las características de la sociedad colonizada» (Casanova, 1978,104); pero que mediante sus prácticas busca subvertirla.

De igual manera, hay que tener en mente que las territorialidades son espacios que se encuentran en constante cambio, que se significan y resignifican permanentemente por los sujetos que lo habitan; pero también, es el sitio donde ocurren los encuentros entre dispares, «las regiones en que conviven los indígenas y los "ladinos" se dan el prejuicio, la discriminación, la explotación de tipo colonial, las formas dictatoriales y el alineamiento racial-cultural de las poblaciones dominantes y dominadas» (Casanova, 1978,105); ya sea por agentes externos o internos a la comunidad; no es lo mismo el territorio que organizó y gobernó Cosijoesa más de 500 años atrás, al que buscaba la autonomía regional con “Che” Gorio Melendre a inicios del siglo XX³⁵; o al que el que ahora, resguardan los Binnizá de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco.

Es la paulatina dominación de los territorios indígenas que, mediante la urbanización; marcada por el desarrollo colonial y que se perpetúa con el avance de las fuerzas productivas en escala global, se van alienando y subordinando los espacios a diversas significaciones. Dicha urbanización fue agudizando los contrastes de los subalternos en antagonismo con las clases dominantes de todas las épocas.

Describir el territorio actual de Juchitán, desde este punto de su conformación histórica es determinante para comprender los procesos de dominación que persisten en la región, ya que dichas estructuras marcan ciertas dinámicas en la comunidad, es por ello que, la «invasión española es clave para entender el proceso de urbanización en Oaxaca. La dinámica propia había llevado a crear ciudades en las que se concentraba el culto, el comercio, el poder y los conocimientos especializados de las élites» (Maldonado, 2002;95).

³⁵ Ver Víctor de la Cruz, en “Rebeliones Indígenas en el Istmo de Tehuantepec”; donde se realiza un recuento histórico a través de las diversas revueltas que se han vivido en la región istmeña y sus actores.

Hay que aclarar que la comunidad de Juchitán sufre una radicalización estructural en su construcción territorial con el proceso de colonización, donde el territorio comienza a adquirir nuevas singularidades, es decir, antagonizando y conformando dos mundos diametralmente opuestos; ya que, «desde la llegada de la invasión española, se empieza a separar de los primeros mestizos, se empieza a separar la vida indígena, la vida originaria y la vida de los mestizos, asemejándose más pegados a los peninsulares, a los españoles» (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es la división física del espacio resultado de la invasión colonial, que el territorio comienza a tomar configuraciones nuevas y que en el transcurrir de los años comenzará a ser modificado de la misma manera, de la mano del intercambio mercantil en la región o por la imposición de infraestructura para la acumulación capitalista; lo que ha «conformado una estructura dual constituida por dos economías con orientaciones distintas: una encaminada a la subsistencia y otra a la acumulación de capital» (Acosta, 2007; 21) .Pero al tiempo que, marcará la diferenciación social y natural en Juchitán. Es la estructura colonialista la que se impone, como lo manifiesta Bedxe:

Aquí en Juchitán hay una división de norte a sur, se divide de norte a sur a la llegada de los españoles, los mestizos se establecieron en la parte norte de Juchitán y se establecen desde el centro de Juchitán, desde el Palacio Municipal hasta el sur comienza la vida colectiva o donde habita la gente originaria, y de la parte del Palacio Municipal hacia el norte empieza el establecimiento de los mestizos, de la gente de fuera (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es la división de la comunidad en dos grandes zonas, que se irán consolidando y polarizando conforme se desarrolla la región y que marcarán pauta hasta nuestros días en la forma de relacionarse de las clases dominadas y dominantes; en cómo se relacionan los seres con respecto a la defensa territorial y la vida comunitaria.

Cuando nombramos la polarización de la comunidad de Juchitán, no solo se está aludiendo a la dicotomía social, entre los espacios enfocados a la acumulación y los

de la subalternidad, al tiempo estamos nombrando la conformación de lo urbano y lo rural, es decir, que la constitución del territorio resulta un variopinto donde coexisten dos formas de entender el mundo, condicionadas por su hábitat; el urbano- individualizado y el rural- colectivo.

Este lo podemos apreciar en lo que argumenta Benjamín Maldonado, donde «Urbanizar a la comunidad rural, como ya estamos viendo, también es un proceso mental, de transformación mental, que significa atribuir valores positivos a las características del continente y contenido de lo urbano, descalificando, menospreciando o rechazando las de lo rural» (Maldonado, 2002; 98); es decir, que este proceso busca a su paso, la atomización del tejido social comunitario, que facilite el proceso de dominación del espacio y de la comunidad para su integración en la lógica de acumulación.

Es así que, el territorio de Juchitán en su devenir histórico se reconfigura de maneras dislocadas, de acuerdo al avance del capital global y su influencia local; no olvidando que el Istmo de Tehuantepec, región a la que pertenece la comunidad de Juchitán; es una zona estratégica en el rompecabezas geopolítico. Es decir, el territorio es un espacio en permanente disputa. Al referirnos a esto, hacemos hincapié no sólo en que se confrontan a los individuos externos que buscan apoderarse de la tierra para extraer su beneficio, a su vez; existen conflictos entre grupos étnicos por delimitaciones territoriales o incluso al interior de los mismos Binnizá, resultado de la fragmentación comunitaria por las formas de dominación capitalista.

Entre las formas en las que compone el territorio en Juchitán, hay que aclarar que se instala sobre tierras comunales; resultado de las demandas de la revolución mexicana con el reparto agrario y donde para el año 1964 se obtiene la resolución presidencial sobre la «Titulación de Bienes Comunales se le reconocen al pueblo zapoteca de Juchitán de Zaragoza y sus anexos (Xadani, La Ventosa, El Espinal, Chicapa de Castro y Unión Hidalgo): 68 112.54 hectáreas de diversos usos a los que estas comunidades zapotecas» (Manzo, 2003); y que a su vez el proceso de

control de dichos bienes se mantiene truncado por la desaparición de Víctor Yodo, quien fuera figura para Comisariado de Bienes Comunales en la década de los 70's.

En lo que confiere a la organización de la comunidad, podemos diferenciar dos grandes polos de contrastes entre la zona norte y sur; donde a su vez, existe una división territorial en 9 secciones y algunos barrios, que matizan en concordancia con la polaridad general de la comunidad; enfatizando que existe un símil a la «época prehispánica y colonial, aunque con múltiples transformaciones provocadas por la urbanización moderna, la organización de algunas secciones, como la Séptima, sigue la nomenclatura de los barrios antiguos y, por falta de estudios arqueológicos, no sabemos si también hay una continuidad en su disposición territorial»(Nava, 2019:71); es en esta, en las cuales no se integra la parte de la selva baja y la zona lagunar. Tomando como referencia el centro de la ciudad, lugar donde se encuentra el palacio de gobierno de Juchitán; la zona norte concentra la parte con mayor urbanización de la comunidad, el tráfico de mercancías y servicios; así como la población con mayores ingresos económicos y de tendencia extranjera, resultado del avance paulatino del capital global³⁶.

Dicha concentración en el lado norte, también responde a la organización colonial de la región, donde paulatinamente esta zona centro-norte, fue receptor de los agentes extranjeros que arribaron a la comunidad, así como dónde se fue ubicando a través de los años a todos aquellos Binnizá, que fueron teniendo acceso a educación superior y alejándose de la vida comunitaria indígena.

La constitución de la zona norte de Juchitán no es homogénea, no escapa a la cultura Binnizá; la apropiación de la misma de forma mercantil se expresa con el uso de la lengua, la folclorización de la vestimenta tradicional de las mujeres Binnizá, lo mismo que con las fiestas que fuera de un tenor comunitario se vuelven un negocio, como profundizamos en el capítulo anterior.

³⁶ De misma forma podemos encontrar como esta estructura se ha mantenido a través de los años, demostrado así en "El sur de México" de Miguel Covarrubias; donde resalta la estructura en la que se conforma Juchitán, a la par de otras ciudades del sureste y contrastando su conformación con la de Tehuantepec. Del mismo modo cabe resaltar, que, a pesar de no coincidir en totalidad con su análisis sobre la formación contemporánea de la región, es uno de los cimientos para el análisis de la región.

Al tiempo, la zona centro- norte arrastra una tendencia al individualismo y a la concentración de privilegios debido a su carácter de recepción migratoria. Es donde confluyen la división entre norte y sur, de manera superficial, ya que solo se basa en una relación de intercambio mercantil. Es aquí donde en el transcurso de los años y del comercio, se han ido instalando diferentes familias de origen extranjero,

desde la apertura del Puerto de Salina Cruz en 1902 empiezan a llegar filipinos, personas de otros lados del mundo a establecerse en el Istmo de Tehuantepec y establecerse en Juchitán también; llegan en el año de 1945 también, los chinos, los árabes a la región, la llegada de españoles también en la región por la guerra que había en Europa; y México ha dado asilo a varios que salieron de su país. Los árabes por ejemplo cuando llegaron a Juchitán y al Istmo se establecieron en la parte centro, los mejores lugares de la parte centro hacia el norte de Juchitán; estamos hablando de los “Musalem”, “Tarath”, “Oshinos”; que se complementa con los primeros mestizos que tuvo el Istmo, más la llegada de otra gente extranjera (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es la zona que abarca del centro al norte de Juchitán, donde existe una concentración de la sociedad mercantil en el territorio, que significa a éste como un espacio físico para la reproducción de su vida mediante la adquisición de mercancías y servicios; y que a pesar de algunos atributos étnicos que se puedan identificar, como la apropiación de la vestimenta, la lengua (en ocasiones) y la participación en las festividades (no del todo comunitarias); quedan fuera de la vida en comunidad, por su percepción material e individualista sobre sí y con su relación con los otros. Este enquistamiento del individualismo en Juchitán irá fragmentando la comunidad que se ha creado al pasar de los años.

Es el individualismo que se conforma desde el centro al norte de Juchitán lo que va alejando a los subalternos de las prácticas colectivas y van profundizando la atomización de lo social en la comunidad. Es en la urbanidad donde se desarrollan prácticas individualistas e indiferentes al otro y al espacio que se habita, donde solo se vela el interés individual y la servidumbre mercantil instala modos de vida, profundizando la miseria generalizada. De esta forma nos manifiesta Felipe,

maestro rural de la región: «mientras más moderna sea la ciudad las costumbres se van perdiendo, van quedando únicamente en las periferias, en las nuevas colonias que se fundan todavía se sigue viendo» (Entrevista a Felipe realizada el 9 de agosto de 2022).

En lo que concierne a la parte sur, es aquella que aún conserva elementos de la colectividad originaria; es aquella donde podemos encontrar las subalternidades; pescadores, amas de casa, campesinos, comerciantes, mototaxistas, etc. Es el espacio sureño de Juchitán, el que los mismos tecos nombran como «la parte más indígena de la comunidad» (OP, 2022), donde el uso de la lengua Diidxazá y de las prácticas comunitarias prevalecen, con sus contradicciones; pero que mantiene la cohesión de las clases subalternas Binnizá.

La zona sur, también es caracterizada por estar conectada con las expresiones naturales, la selva baja caducifolia y el sistema lagunar superior con el acceso a Playa Vicente, convirtiendo este espacio en parte fundamental para la comunidad, por guardar los sitios sagrados de los Binnizá. Es la relación con lo natural que fortalece los lazos comunitarios y que diversifican la apropiación del territorio. Son las prácticas sociales colectivas de los Binnizá del sur de Juchitán, que los tendrán en relación dialéctica con su espacio vital, ante la llegada de los proyectos capitalistas, como lo son los parques eólicos, manteniéndolos entre el arrendamiento y la defensa.

Pero es también el movimiento social el que en la disputa del territorio se apropia físicamente de la tierra y va fortaleciendo ciertas prácticas colectivas en torno a lo común, es este caso la tierra. Un ejemplo de ello, es la COCEI comunitaria³⁷ la que tras años de lucha y agitación comienza un proceso de ocupación de las tierras del norte de Juchitán.

³⁷ Es la comunidad en los procesos de defensa territorial, la que reivindica a la COCEI de índole comunitaria o combativa, haciendo alusión a los inicios de la organización, donde la lucha era verdaderamente social; con reivindicaciones como el reconocimiento de los bienes comunales de Juchitán y mejores condiciones para los diferentes sectores de la sociedad juchiteca; marcando su diferencia con la actual COCEI y sus diversas vertientes corrompidas y pertenecientes a intereses privados y/o cupulares.

Durante años las luchas populares estuvieron volcadas a las reivindicaciones de carácter social y económico; ligadas a procesos productivos que arrastraban a los subalternos a procesos de dominación y esclavización asalariada. Por su parte el campesinado mexicano lucha por el reparto de tierras, préstamos para producción, la lucha contra el latifundismo; en general, «los campesinos reclaman tanto las tierras sin cultivar subexplotadas como las tierras de aquellos que no las trabajan con sus propias manos. Los campesinos reclaman para sí la tierra toda» (Bartra,1978 :104).

Para el caso del Istmo de Tehuantepec fue la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo, como vimos con anterioridad; que se forjó en el marco de las luchas agrarias de la década de los 70 's del siglo XX. El impulso por el reconocimiento de las tierras comunales de Juchitán. La centralización de dicha demanda de los subalternos cegó toda reivindicación de los subalternos de los aspectos cosmogónicos como Binnizá, relegando los espacios sagrados, el ecosistema y con la laguna; centrando las luchas campesinas en demandas meramente económicas. Es decir que «tenemos buena parte de los años 70s y por lo menos hasta mediados y finales de los años ochenta como un foco principal de lucha el tema de la tierra y de los derechos políticos dado que existen cacicazgos fuertes en la región» (Entrevista a Carlos Beas realizada el 9 de marzo de 2022).

La ruptura de dichas formas tradicionales de lucha, tanto práctica como ideológica, no sólo visibiliza a la subalternidad indígena, también toda su cosmogonía y su forma de relacionarse con su entorno, donde vive, se desarrolla y muere. Es la racionalidad indígena emanada de la comunalidad, que reconfigura la concepción de lo que es el territorio y cambiando sus concepciones espaciales.

En un primer momento la estructuración de Juchitán de Zaragoza, está influenciada por el movimiento social y por el desarrollo del capital; de la misma forma su percepción es diversa de acuerdo con la relación cotidiana con esta.

Tras la reivindicación popular y en lucha, la COCEI “comunitaria”, se apropia de la franja norte de Juchitán, convirtiéndose en un cinturón mismo de la comunidad, como lo expresa Bedxe:

Con el movimiento de la COCEI se cuestionaron ¿por qué siempre hemos venido poblando la parte sur de Juchitán? La población iba avanzando a la parte sur de Juchitán, fue cuando se apropiaron de tierras de cultivo y se forma la primera colonia, que es la colonia Rodrigo Carrasco, se forma la colonia Gustavo Pineda, la colonia Víctor Yodo y varias colonias alrededor de Juchitán; fue cuando la gente zapoteca del sur se estableció en esas colonias y comienza a existir ahí una colectividad que forman más de 100 colonias, que forman un cinturón alrededor de Juchitán. A partir de los 80 - 90's ya se empieza a escuchar el zapoteco por esa región, porque en la parte céntrica, la primera, la segunda y la tercera sección ya no habla el zapoteco; ya se ha perdido el zapoteco, se ha perdido la forma de hacer las fiestas, la colectividad que es lo más importante. Antes de los 70 's era más notoria esta división, pero después de los 80 's -90's, ya aparece este cinturón de nuevas colonias y ha cambiado un poco la parte norte (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Al reconocer que el territorio está en constante disputa, reconocemos que existen actores contrarios que cohabitan en un momento determinado y que estos acarrear formas determinadas de ver el mundo. El territorio puede ser entendido como una cuestión material, que deviene en algo inmaterial; entiendo lo anterior como la concentración física que construye el paisaje que se habita, los árboles, animales, valles, lagunas, etc. y que desde una perspectiva puede ser visto sólo como algo material que no contiene vida. Sin embargo, la otredad subalterna, los Binnizá; mantienen que no solo se trata de la tierra, esa que se pisa y que se le arranca el alimento que ayuda a bien vivir; sino a una forma de relacionarse espiritualmente.

Es la relación con el espacio que se habita, con el sujeto social, lo que irá conformando una relación de apropiación y sentimiento hacia su espacio de sobrevivencia, como lo es la tierra. Como nos recuerda Floriberto Díaz:

Cuando los seres humanos entramos en relación con la Tierra, lo hacemos de dos formas: a través del trabajo en cuanto territorio, y a través de los ritos y ceremonias familiares y comunitarias, en tanto Madre. Esta relación no se establece de una manera separada en sus formas, se da normalmente en un solo momento y espacio (Díaz, 2004; 37).

Este sentimiento de apropiación también se desarrolla en los subalternos por el reconocimiento de propiedad común, es decir,

La entidad colectiva se basa aquí en el hecho de que sus miembros son agricultores de parcelas, propietarios de la tierra que trabajan, y, en igual medida la autonomía de estos resulta de su relación recíproca en tanto miembros de la comunidad, [de la] salvaguardia del *ager publicus*³⁸ para las necesidades colectivas y para la gloria colectiva (Marx, 1988;72).

Es lo común lo que fortalece los lazos familiares y de relaciones de reciprocidad, lo que va ligando sus raíces en el territorio convirtiéndolo en un espacio sagrado donde se concibe la totalidad, vida- muerte. Es lo supranatural lo que también habita el territorio, lo que permite que se dé la reproducción del espacio como lo desarrolla B. Maldonado: «en general el territorio étnico, no solo es comunal por su tipo de propiedad agraria, sino también por la expresión sobrenatural que hay en él» (Maldonado, 2002;160).

Ese entendimiento físico y espiritual del espacio, lleva a los subalternos Binnizá a conformar la comunalidad o Guendalisaa, es decir, una forma de vida de cómo relacionarse con la tierra y el territorio, como lo manifiesta Bedxe, desde forma el territorio:

... si nosotros decimos que se está destruyendo nuestro espacio, es una forma individualista porque nosotros los indígenas no solamente vivimos y habitamos en este territorio, sino que habitan otros seres vivos y habitan espíritus y duendes en esas zonas y que juntos estamos luchando para defender esta vida, el espacio de la comunidad indígena de Juchitán, Oaxaca (Entrevista a Bedxe realizada el 19 de mayo de 2017).

Es la región sur de Juchitán, de estos polos en discordia y contradicción, donde también se ubican nuestros sujetos de estudio; la Radio Comunitaria Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Es la Séptima sección Barrio de los Pescadores, la que dará cobijo a la herramienta comunitaria y que adoptará las emisiones y el espacio de la Radio como suyo, ante las ofensas del capital. La radio

³⁸ La definición emitida por el texto es “Tierra Pública”

es elemental para el desarrollo de la vida comunitaria en la 7ma sección, quién es concebida de manera regional, como una zona conflictiva³⁹, ya que es vista como la sección más peligrosa de Juchitán. Para la comunidad que no pertenece a la «Séptima Sección, en las zonas más céntricas y del norte, se dice que son los lugares con más alta criminalidad y los más pobres de la ciudad. Su fama va más allá de los límites de Juchitán, pues recorre todo el Istmo» (Nava, 2019;72).

Este lugar visto como de “alta peligrosidad”, que, desde fuera de él, se emblematisa con el lema “la Séptima, donde la vida vale una bala”⁴⁰; es el más arraigado a la vida comunitaria Binnizá, el que como mencionamos, mantiene en mayoría sus tradiciones, pero sobre todo en donde se concentra la defensa del territorio, al ser uno de los más codiciados por el capital global para la proyección de infraestructura para la acumulación. Es la Séptima sección y la zona sur, el espacio de la comunidad, donde también nace la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ, en el año 2013; en lucha por los bienes comunales del Istmo; como desarrollaremos en el capítulo 4 de esta investigación.

Es la zona sur de Juchitán la que concentra las tierras de cultivo, la selva baja caducifolia, y en contradicción, los parques eólicos y el acceso a la zona lagunar superior e inferior, es el sur donde también se concentran los sitios sagrados de los Binnizá. En su configuración territorial no solo los elementos como el mar, la tierra y el viento, a su vez, elementos ancestrales dentro del espacio lagunar y la selva; que son concebidos como sagrados por los hombres y mujeres de las nubes desde antes de la llegada de los españoles a América. Es este espacio, un lugar de características supranaturales, en el que se encuentran 9 de los sitios sagrados para los Binnizá de Juchitán, concretamente representados por las “Cruces” mismas que ligadas a la vida comunitaria se manifiestan en forma ritual en las “Velas”.

³⁹ Ver también “Aire no te vendas”, de Sánchez; 2016.

⁴⁰ La séptima sección tiene su arraigo como la sección con mayor índice de delitos en la comunidad, es así; que, al ir a otras secciones o zonas de la comunidad, particularmente el centro- norte; y nombrar que vienes de la “séptima”, responden con este refrán.

La séptima también es conocida como “La populosa”, pero al ser este nombre despojado por una organización servil y partidista; omitiremos el uso del mismo.

Las “Velas” son festividades que, ligadas a la vida comunitaria llevan un método de cargos al interior de la comunidad, como la mayordomía y la culminación en la fiesta comunitaria, pero que para su concreción se conjura la colectividad, el tequio y reciprocidad en la festividad comunal. Las Velas son la continuidad de la adoración a la divinidad de los Binnizá resignificada por la colonia, «las distintas Velas correspondían a las diferentes estaciones del año y a dioses prehispánicos» (Cruz, 2021).

Los sitios sagrados⁴¹ de los Binnizá se reparten de la siguiente manera, 5 de ellos los encontramos en una zona denominada Yugudxa -Tierra Húmeda-, lugar atravesado por el río de perros o también conocido como río de las nutrias. Los sitios sagrados de la comunidad son:

- Santa Cruz Guuze´benda -De los Pescadores- a orillas de la laguna superior.
- Santa Cruz Guelabe´ñe – Estero del lagarto- en terrenos de pastoreo, muy cerca de la laguna superior.
- Santa Cruz Chigue´ze´ a orillas de la laguna superior.
- Santa Cruz 12 de mayo en terrenos de siembra.
- Santa Cruz Guelaxada´ - Laguna de Pececitos- en terrenos de sembradíos.
- Santa Cruz Paso Labor.
- Santa Cruz Paso Cruz, la anterior y ésta, ubicadas muy cerca de la mancha de la comunidad.
- Santa Cruz Guiigu´dxita -Río de Osamentas- en la zona norte de Juchitán.
- Santa Cruz Igú rumbo a la comunidad de Ghi´xhi´ro.

Cabe aclarar que, en cada uno de los sitios sagrados mencionados anteriormente, se encuentran cerca lápidas que pertenecieron a la combatientes guerrilleros y rebeldes de las revueltas de la región durante 1850 hasta 1930, que por cuestiones de seguridad de la comunidad o como algún tipo de estigma, con referencia a los que se encontraban en lucha, no les era permitida la sepultura, en el panteón

⁴¹ Cabe resaltar que, como parte del sincretismo religioso, herencia del colonialismo; existen otras festividades y simbologías religiosas en Juchitán, como es el caso del santo patrono de la comunidad, San Vicente Ferrer.

tradicional de la comunidad; ubicando estos sitios como tierra santa y ocupando un lugar cerca del mismo, para su “salvación”.

Es esta configuración del territorio como un espacio sagrado y común que dota de diversas significaciones a la tierra en Juchitán y es el misticismo y la relación del ser con los sitios que mantienen la reproducción de la vida, lo que les da su divinidad, lo que rompe las fronteras políticas para su concepción y apropiación, que lo confiere con dotes supranaturales.

Los sitios sagrados se encuentran repartidos de la siguiente manera, aunque cabe resaltar que no todos han podido ser localizados con pertinencia; debido a la inseguridad que se tiene para acceder a ellos⁴²; pero cabe enfatizar su ubicación, ya que se encuentran alejados de la zona urbana y están en constante relación con la selva baja y la zona lagunar.

⁴² Para poder acceder al mapa de manera digital dejamos el siguiente enlace:

<http://u.osmfr.org/m/915090/>

En el cual, se encuentran fotos de los sitios en la actualidad y una descripción de los mismos, además de que se pueden apreciar las tumbas de los revolucionarios de las revueltas de diferentes generaciones; que forman parte de la historia de los mismos sitios sagrados.



(Mapa elaborado por Cristófer Fuentes, 2023).

La apropiación de los sitios sagrados refuerza el vínculo de los Binnizá con su territorio, lo que les hace concepción sobre el mismo sea diametralmente opuesta a la de los otros habitantes de este espacio, desatando una lucha por la vida y el territorio y por la gloria colectiva, «lo que pone en peligro la vida de la comunidad no es una fatalidad histórica, ni una teoría: es la opresión por el Estado y la explotación por intrusos capitalistas, hechos poderosos por el mismo estado a costa de los campesinos» (Marx, 1975,195).

Entendiendo más a profundidad lo que se desarrolla en el sur de la territorialidad de Juchitán, existe un entramado de relaciones que significan el territorio de una manera profunda por los Binnizá y que esta apropiación del espacio desata una serie de anhelos de los seres con el espacio para su cuidado y defensa, a través de la práctica comunitaria como son las mayordomías, el tequio o la cooperación en ceremonias cívicas; además de que estas relaciones conducen a la conformación de lo común; es decir, «dentro del territorio se establece una serie de relaciones, primero entre la gente y el espacio y en segundo término, de las personas entre sí, lo que Floriberto Díaz entre otros a definido como Comunalidad» (Díaz, 2004; 35).

Son las prácticas comunitarias de los Binnizá, que comienzan se hacen presentes en la zona sureña de la comunidad y que contrastan con la racionalidad individualista de su contraparte centro-norte. Es el uso de la lengua, las tradiciones, la fraternidad vecinal y la colectividad es lo que se representa en esta zona:

Me ha tocado pasar un 31 de diciembre; aquí se acostumbra sentarse en el patio con la familia para recibir el año nuevo; en ésta parte sur los niños andan corriendo, prendiendo “triques”; todos los niños en la calle la gente con su música; como caracteriza a los mexicanos que subimos el volumen de nuestras músicas; bueno, eso se ve en la parte sur, pero en la parte norte cuando yo pase un 31 de diciembre como a las 8-9 de la noche, la mayoría de las casas están cerradas, muy poca gente anda en la calle, casi no vi familias en los patios conviviendo; hay una notoria ausencia de la colectividad en la primera, segunda y tercera sección de Juchitán. Ahora, con la imposición de éste modelo de cultura de la globalización que está llegando a los pueblos, eso refuerza mucho que se vaya perdiendo el Guendalisaa en los pueblos y

aquí en Juchitán, ya se empieza a perder fuerza, pero como te digo, es un modelo de vida que en la parte sur de Juchitán hemos encontrado desde nuestros abuelos, de nuestros antepasados y es muy difícil que desaparezca porque se ha pasado de generación en generación; y nosotros de cada generación, hemos vivido el Guendalisaa y nos ha gustado (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es la comunalidad definida desde las mismas comunidades indianas que se realiza este acercamiento a la conformación del territorio y sus relaciones. Para definir lo anterior tenemos que tener en cuenta que comunalidad o la Guendalisaa, en palabras mismas de los Binnizá de Juchitán; se genera de ciertos aspectos que podemos ir cotejando dentro de la descripción del espacio de la comunidad de Juchitán, además de apreciar la presencia más fuerte de unos que de otros:

- *La Tierra, como Madre y como territorio.*
- *El consenso en Asamblea para la toma de decisiones.*
- *El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad.*
- *El trabajo colectivo, como un acto de recreación.*
- *Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal (Díaz, 2004; 36)*

Territorio desde la mirada de los Binnizá

La concepción del territorio para los Binnizá no es homogénea, no existe una sola mirada para definir qué es el espacio que habitan y cómo lo entienden; de acuerdo a lo desarrollado anteriormente sabemos que las territorialidades son un variopinto de apropiaciones y que es el trabajo aunado a las relaciones entre seres y espacio, que este se determina para cada uno de ellos.

En este sentido, no solo se trata de habitar el espacio, sino el entendimiento del mismo, el respeto en relación con él y su contenido; mismo que lo hace fundamental para la vida. Para entender el territorio Binnizá, hay que reconocer tres elementos fundamentales para su reproducción, la tierra, el mar y el viento. Estos elementos

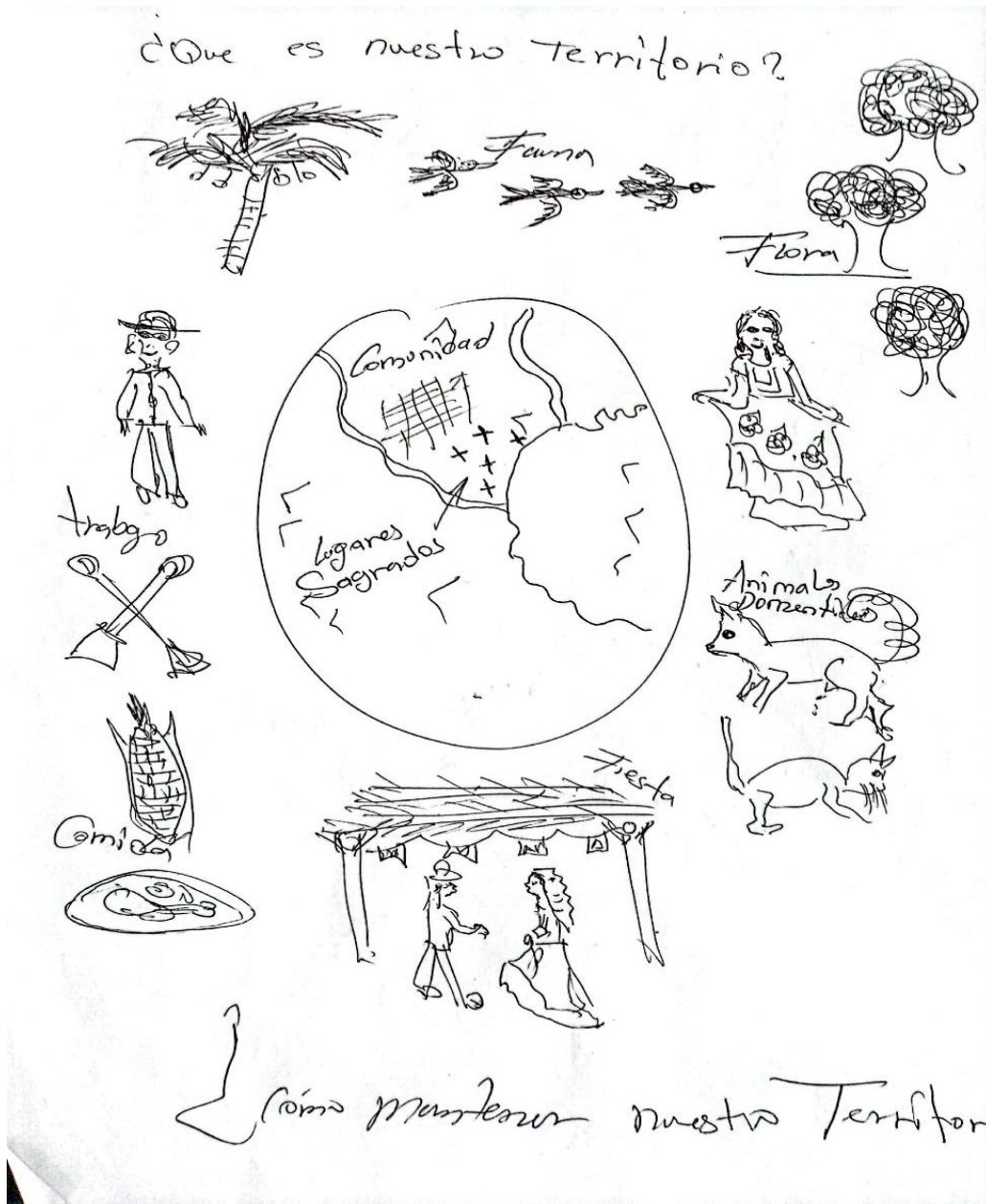
son los que tras el proceso de investigación y participación; marcan el entendimiento del espacio vital, como lo desarrollaremos a continuación.

Para entender qué es el territorio para los Binnizá de Juchitán, se realizó un Taller de Cartografía Comunitaria, para recoger el entendimiento colectivo, mismo que se contrasta de distintas maneras de acuerdo a la forma en que se relacionan con el espacio. Pero que a su vez se conforma de algunos elementos comunes que resaltan en la comunidad.

Existen particularidades, de acuerdo a las prácticas cotidianas en las cuales cada sujeto se relaciona con el territorio, principalmente, en lo que confiera a la actividad productiva; pero a su vez, existen rasgos comunes que podemos destacar, como:

- El territorio lo compone para los Binnizá por la tierra, el agua y el viento; en este mismo sentido, se entiende el agua como el espacio marítimo, la zona lagunar superior e inferior, o mar Huave; que desemboca en el océano pacífico. La tierra no solo como la milpa que genera el alimento, también; las montañas, la selva y el monte que es habitado y considerado en partes como sitio sagrado y el viento, con esa fuerza característica en la región que lo pone a expensas del capital para la mercantilización; pero que desde la cosmovisión Binnizá, representa la vida y el aliento de la madre tierra que permite la reproducción de la vida.
- La relación del ser – naturaleza; nombrando esta como que el espacio de la comunidad no solo es habitado por los Binnizá sino también por plantas, animales y formas supranaturales, que ocupan el territorio junto a ellos; a la par de otras comunidades con las que conviven.
- La relación espiritual que existe también con el territorio al reivindicar los sitios sagrados como parte de este; al igual que sus festividades cívico-religiosas.
- El territorio donde se reproduce la vida y donde llegará también la muerte, es decir; un espacio cíclico, que hay que resguardar de lo que lo subsume; los proyectos de acumulación de capital.

- El territorio como un espacio en disputa permanente; donde los diferentes proyectos del capital anidan y buscan explotar el espacio en pro de la acumulación y mercantilización infinita; expresados mediante los parques eólicos y más recientemente en proyectos de infraestructura de transporte, como lo es el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.



(Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

Son estos aspectos que encontramos en común en la expresión territorial para los Binnizá, son estas similitudes en el entendimiento de su espacio que lo vuelven común pero que también encuentra una diversidad de significaciones sin abandonar su carácter colectivo, es decir, el territorio como es definido por Roberto Diego lo podemos entender como:

Un espacio vivido, percibido, resignificado de forma distinta por cada uno de los actores, y en este sentido, no obstante que los actores puedan compartir significaciones y adjetivaciones de un espacio, en el variopinto social es preferible no hablar de un territorio, sino de muchos territorios (Diego, 2020; 112).

Entre las apreciaciones de la territorialidad de Juchitán, la historicidad juega un papel fundamental; no se trata de un espacio que al nacer habitamos, sino un contenido de historia común pasada, presente y futura; en donde se adquiere identidad y los lazos familiares arropan y ayudan a significar al mismo. De este modo lo manifiesta Antonia; estudiante de preparatoria, perteneciente al proyecto de Radio Comunitaria Totopo:

¿Qué es el territorio? Yo dibuje esto. Dibuje ventiladores porque estamos ya rodeados de ventiladores, dibuje el aire, el mar; que es donde digamos que crecieron también nuestros abuelos, donde trabajaron nuestros abuelos; dibuje la radio igual, porque es donde yo he crecido también, es parte de mi territorio; dibuje mi casa, el sol y digamos que, a mis conocidos, a mis paisanos (Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

El territorio se convierte en un espacio en el cual, la relación con la que se mantienen un estado de cosas de lo común; también un espacio que se conforma para la resistencia por su pertenencia a la comunidad, por el sentimiento de pertenencia al mismo que lo liga a defenderlo. Es el mismo proceso el que mantiene la significación territorial fuera de la concepción individualista, impuesta de manera global por la racionalidad capitalista; es la formación de esa relación del ser- naturaleza y entre seres, lo que nos dará un acercamiento más profundo sobre el territorio desde las resignificaciones de las clases subalternas Binnizá.

Es la tierra la que da vida a los Binnizá, la que permite la reproducción de la misma mediante la siembra; «la tierra se vuelve el laboratorio de la base colectiva donde los hombres, son poseedores y se reproducen en el trabajo» (Marx, 1988; 69); es la misma la que se ve como madre, por dotar los frutos que darán el alimento; el maíz Zapalote chico, el frijol, la sandía o calabaza, entre otras; todo lo anterior dotará de atributos supranaturales al territorio, dando una visión espiritual al mismo; siendo las fiestas y las ceremonias religiosas, el agradecimiento de manera ritual a lo que da vida; la tierra como madre.

Las festividades de carácter cívico y religioso en la comunidad son parte de la comunalidad que se mencionaba con anterioridad; la fiesta más emblemática de ello, es la Vela de la Santa Cruz de los Pescadores – Guuze´benda⁴³-; la cual, va encaminada a dar gracias al mar, por el alimento que da vida a la comunidad, utilizando aquí, las orillas de la zona lagunar, como espacio sagrado en el territorio.

Son las fiestas parte fundamental del territorio como manifiesta Bedxe y donde también se fortalecen los vínculos comunitarios, y las relaciones entre los seres con la naturaleza:

Parte del territorio son los árboles, las plantas, parte del territorio son los animales que habitan tanto en la comunidad como en el monte; el pueblo es parte del territorio, el trabajo es parte del territorio, la alimentación es parte del territorio, porque desde ahí a veces se produce. Nuestras fiestas también son parte del territorio y los sitios sagrados que tenemos son parte del territorio. Para mí, el territorio es todo lo que vive, hacemos y producimos en un determinado pedazo de tierra, que cuidamos y administramos; para mí eso es el territorio (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

⁴³ La celebración de la Santa Cruz Guuze´benda o de los Pescadores, se realiza el 30 de abril de cada año; es la celebración que de acuerdo a los mismos Binnizá de la región sureña; aún mantiene la esencia comunitaria, ya que es la única festividad donde el acceso es libre, refiriéndonos a que no existe un cobro a la entrada de la festividad como en el resto de las Velas. La Santa Cruz de los Pescadores, mantiene su carácter colectivo en su realización, se mantiene la mayordomía, la procesión hacia el sitio sagrado en la orilla de la zona lagunar y la práctica de la reciprocidad; mediante la colaboración de la comunidad en la Vela, donde sus asistentes colaboran con un “cartón de cerveza” a la entrada o una ayuda económica, “limosna” o “Cariño”, como se le conoce coloquialmente.

En este mismo entendimiento de los naturales del territorio, el viento, es uno de los elementos más importantes para los Binnizá, al ser este no solo el que genera y permite la vida, sino también ejemplo de disputa en el territorio con el arribó de los parques eólicos a la región del Istmo oaxaqueño. De esta manera lo describe Raymundo Regalado, Maestro afiliado a la sección 22 del magisterio y vocero de la APPJ; «Para mí es el viento, es el agua, los bosques, las selvas, las montañas, los animales y obviamente los seres humanos que vivimos aquí; eso es el territorio» (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

En las significaciones Binnizá sobre su espacio vital, hay que remarcar que quedan fuera de las fronteras impuestas por el estado, porque el territorio no es solo una cuestión material, su existencia no radica en la delimitación geográfica o política de este; la territorialidad Binnizá va encaminada a la comunión entre los seres que habitan la comunidad y que se liga al tiempo con otras etnicidades, como es el caso de los Ikoots y los Mixes, grupos étnicos que también habitan la región del Istmo oaxaqueño.

De este modo, entiende el territorio Ta Pedro; Xuaaná y campesino de la comunidad:

«Para mí el territorio es el espacio donde convivimos nosotros como seres humanos junto con los recursos naturales, los animales, las plantas; es el espacio vital que manejamos nosotros en el planeta tierra, aquí donde vivimos, donde nacimos y también donde tal vez, nos vamos a morir; eso es para mí el territorio» (Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

En el mismo tenor de la convivialidad entre comunidades, resalta la perspectiva de Yombe, campesino de la comunidad:

Vivimos los zapotecas en un lugar muy particular como aquí en Juchitán, los zapotecos, y estamos anexando a las diferentes agencias y ciudades vecinas para hacer el territorio y hacer la comunidad conjunta para que así podamos vivir armónicamente, viviendo las costumbres y tradiciones de cada comunidad (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Es por ello, que la definición de este espacio es crucial para entender por qué defender el territorio de la embestida del capital; ya que es este lugar donde se da una comunión con lo espiritual y al que se concibe como lugar sagrado que es necesario resguardar. Al mismo tiempo, se va desarrollando una relación entre seres y el espacio, como lo mencionamos con anterioridad. Es aquí, donde vive lo sagrado para la comunidad. Así lo manifiesta Martín, pescador y facilitador en la Universidad Autónoma Comunal de Unión Hidalgo:

Pienso el territorio, lo siento como la relación que tenemos con el entorno en el que vivimos y es territorio en la medida en la que nos relacionamos con él; porque puede que geográficamente este muy cerca, pero sino vamos si no lo conocemos, si estamos sin vincular, se me hace difícil poder llamarlo mi territorio; siento que tiene que haber vínculos vivenciales, emocionales y también así vienen los conocimientos, porque vas aprendiendo a leerlo y a entenderlo; porque las aguas y el viento, tienen como códigos que si nos fijamos y los escuchamos podemos saber qué está diciendo (Taller de Cartografía Comunitaria, 2022).

En estas significaciones del territorio influye dentro de su concepción el cómo se relacionan con ese espacio que se adjetiva desde su interacción con él; a pesar de ocupar el mismo sitio, no se significa el espacio vital de la misma manera para todos los que lo habitan; «la comunidad surge del resultado del sujeto y del trabajo sobre ella, porque es su propiedad» (Marx, 1988; 73)

Para el caso de Chelo Pan que es pescador y campesino a la vez; su concepción sobre el espacio se expresa así:

Para mí, el territorio es la tierra donde vivimos, donde trabajamos como pescador que soy, el mar pues, el campo, donde trabajan los campesinos; eso es nuestro territorio.

El territorio es la tierra, las 68 mil hectáreas de la gente (refiriéndose a las tierras comunales de Juchitán), es del pueblo pues, eso es el territorio de nosotros, por eso defendemos la tierra porque es territorio nuestro (Entrevista a Chelo Pan realizada el 29 de julio de 2022).

Otra de las expresiones de la territorialidad es la de Ta Mario; otro de los campesinos de la comunidad:

Yo lo siento. Porque desde chiquito yo conozco ese territorio. Desde que yo tengo 5 o 6 años. Aquí en mi territorio vivo y hago lo que siento ahí pues. Mi territorio es bueno, para mí; porque nos da algo, mi territorio me da algo, como yo siembro, levanto mi cosecha y eso es para comer; para comer mi familia y es bueno mi territorio porque hay muchos animales, animales que andan en el campo, pero también en mi territorio tengo ganado, mi territorio me ayuda a vivir, porque hago algo, levanto algo. Hay animales de monte, conejo, iguana, armadillo (Entrevista a Ta Mario realizada el 8 de agosto de 2022).

De la misma manera, el territorio también se conforma por las prácticas socioculturales de la comunidad, como la lengua, la vestimenta y la gastronomía; esta definición del espacio nos la comparte Vany, una tejedora de Juchitán:

El territorio para mí significa, primeramente, el espacio donde nosotros vivimos, donde habitamos y aunado a eso también, los pueblos vecinos que lo conforman nuestro territorio, el hábitat donde vivimos. También podemos mencionar dentro del territorio, la forma en que nosotros somos como seres humanos, la cultura que tenemos, la diversidad que tenemos, hasta nuestra forma de hablar; en este caso, el zapoteco y nuestra vestimenta que nos identifica también. Más que nada la identidad que poseemos (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Entre estas significaciones sobre el espacio que se habita por los Binnizá, existe una combinación entre lo físico y lo espiritual, eso que con anterioridad de la mano de Floriberto Díaz nombramos como parte de la comunalidad; esa relación colectiva con su espacio y con lo natural, es ahí donde radica lo sagrado y la reciprocidad en las territorialidades, donde existe una apropiación colectiva que los hace ser dueños de lo común, dicotómicamente en un espacio de todos que no le pertenece a nadie.

Es en esta relación dialéctica que los seres se relacionan con el territorio para resguardarlo de los que pretenden su despojo y explotación para su mercantilización; de este modo, la racionalidad de los Binnizá como de otros pueblos originarios, se enfoca en una cosmovisión de

La tierra es para nosotros una Madre, que nos pare, nos alimenta y nos recoge en sus entrañas. Nosotros pertenecemos a ella; por eso, nosotros no somos los propietarios de tierra alguna. Entre una Madre e hijos la relación no es en términos de propiedad, sino de pertenencia mutua. Nuestra Madre es sagrada, por ella somos sagrados nosotros (Díaz,2004; 37).

El territorio, sus significaciones y resignificaciones permanentes, derivan del conocimiento, del caminar, del leerlo y comprenderlo; de una relación con este y sus elementos; cuando se habla con él y cuando se mira desde esa relación supra natural. Para referirse al espacio que les da vida y los ayuda a reproducirla, no solo se habla de su expresión física, cuando dicen que es el lugar donde siembran, pescan o viven; sino también se descubre, se lee, se conoce a través de la observación y las relaciones de la comunidad.

Para poder reproducir su vida en la comunidad tuvieron que conocer el lugar que habitan; los tiempos para sembrar, cuándo y dónde pescar o en qué temporadas limitar su actividad para permitir los ciclos reproductivos y de crecimiento de la fauna marina; donde buscar la iguana o el armadillo, que son referentes gastronómicos de la región; todo ese conocimiento fue adquirido en su relación con su entorno y reforzado y colectivizado por la comunidad en el tiempo. Lo que también resignifica las territorialidades con la transformación o cambios naturales o sociales que se presenten en ese espacio vital, lo que ha sucedido en el territorio a raíz de la instalación de los parques eólicos.

Parte de esta relación y conexión mediante las actividades humanas, como la pesca; pueden las puede expresar Jacinto, un pescador y comerciante de la comunidad; que manifiesta su entendimiento de las cuadrillas de pescadores, desde una perspectiva sacralizada aunque resignificada, en su interacción con el mar; donde se consigue el sustento, pero también donde se entra en contradicción y se muestra el territorio como ese espacio sagrado y en disputa con lo material, por la presencia de los ventiladores eólicos:

Y luego el producto del mar ya no es como antes, que iban varios pescadores de pesca; a veces íbamos a Tileme y traíamos el carro lleno de lisa; a veces

íbamos a Chicapa de Castro, traíamos pescado, turbina, robalo; ahora sí, lo que Dios daba a los compañeros; íbamos aquí por Santa Cruz, por Salinas, íbamos a Unión Hidalgo; donde quiera que íbamos agarrábamos producto, pero desde que ellos llegaron el mar se opuso; porque antes hablabas con dios, “Dios ayúdame para sacar el pan de cada día” ¡y te lo daba! Ahorita los pescadores, los campesinos; en lugar de que hablaran con Dios, dicen “¡ay ventilador cuándo me mandas para el pan!” Ya no le hablan a Dios, ya mejor al ventilador para cuándo le da para él (Entrevista a Ta Jacinto realizada el 14 de agosto de 2022).

Esta disputa entre la sociedad mercantil y el mundo colectivo, entran en antagonismo por las posiciones que ocupan en el territorio, la invasión del mundo del capital en las formas de vida colectivas para la apropiación de lo común para su mercantilización, desatan las luchas por la defensa del espacio de la comunidad, por mantener sus significaciones y su espacio vital. Es la llegada de los parques eólicos a la comunidad de Juchitán, lo que agudizará las contradicciones entre espacios descritos anteriormente, zona norte y sur; imponiendo a las subalternidades Binnizá nuevas formas de vida.

Es el territorio un lugar en disputa lo que lleva a la colectividad Binnizá a reivindicar la vida comunitaria y el territorio, como formas propias ante el Estado-capital, quien, en sus diferentes expresiones, busca despojar y valorizar lo natural en pro del sistema mercantil, este antagonismo, lo expresa Bedxe; en su postura ante la mercantilización del Istmo y el sobrepaso del Estado mexicano, sobre las decisiones en los espacios de los pueblos originarios:

Para que el estado mexicano, los capitalistas entiendan, se los digo, que; México, como país, como estado, no tiene territorio, sino que un acuerdo mutuo que hubo en esta república mexicana, es la unión de territorios y esa unión de territorios se expresa como Estados Unidos Mexicanos, por lo tanto el proyecto que encabezan los capitalistas, este sistema neoliberal, de despojarnos de nuestro territorio, les decimos, que México no tienen territorio, ese territorio es de nosotros los pueblos originarios; los que hemos cuidado siempre los bosques el agua, la selva, los cerros, los sitios sagrados, nuestras comunidades, nuestros pueblos. Somos nosotros los que decidiremos cuándo

sí y cuándo no ocupar nuestro territorio. Entonces, los que gobiernan este país no tienen territorio, por lo tanto, no pueden negociar, no pueden arrendar, no pueden autorizar ningún proyecto dentro de nuestro territorio, y lo vamos a resguardar y lo vamos a defender, porque así hemos resistido durante 500 años (Entrevista a Bedxe realizada el 19 de mayo de 2017).

Es la sociedad capitalista que busca despojar del territorio a los Binnizá, subsumiendo la vida colectiva a la lógica de acumulación; pero al tiempo es lo común que se niega a su extinción; son las formas colectivas que habitan el territorio de Juchitán, que se organizan y se reapropian de sus territorialidades para su preservación en colectivo; en un contexto global donde

La realidad considerada parcialmente se despliega en su propia unidad general en tanto que pseudo mundo aparte, objeto de la pura contemplación. La especialización de las imágenes del mundo se encuentra de nuevo, cumplida, en el mundo de la imagen autonomizada, en donde la mentira se ha mentido a sí misma. El espectáculo en general, como inversión concreta de la vida, es el movimiento autónomo de lo no-viviente (Debord, 1967;8).

Es lo colectivo, que desde su apropiación del territorio y su relación mediante el trabajo y lo ritual, respetan e interpretan el mundo colectivo, el de la comunalidad juchiteca, el de la Guendalisaa; el que explica la resistencia de los Binnizá en la disputa por el espacio vital y común que habitan. Ejemplo de ello, es lo que realiza Ta Tino, uno de los campesinos de la zona sur de Juchitán, quien a través de su palabra muestra la relación de conocimiento y espiritualidad que se tiene con el territorio, esa relación mutua:

En todas las manifestaciones, señales de la naturaleza, el cielo y otras partes tienen su manifestación, es importante que la gente lea esas señales. Yo me levanto en la madrugada a ver, a observar que señal nos da la naturaleza. Hoy en la madrugada me levanté y vi la luna que tiene su aureola grande, la aureola es el aro que tiene alrededor; y eso significa que ya viene la lluvia o que habrá sequía toda la temporada. Otra de las señales que siempre observo es el aire, en la mañana inicia por esta dirección (señala al oriente) ya como

a estas horas va en otra dirección; esas son las señales que uso para interpretar el tiempo. [...]

La forma en que ahorita está llegando el viento, en forma de remolinos; con esa señal del aire y la de la madrugada; sí habrá lluvia, tal vez hoy en la noche llueva (Entrevista a Ta Tino realizada el 14 de agosto de 2022).

Es la vida colectiva de los Binnizá del sur de Juchitán, que se liga al resguardo de la territorialidad, a la concepción de la tierra como madre y territorio; de la mano de los elementos de la comunidad, anteriormente mencionados, mar y viento; los que realizan una relación espiritual entre seres y espacio. Es el entendimiento colectivo del territorio, en su variopinto de significados, que lo mantienen como el lugar que permite la reproducción de la vida y donde la comunidad se realiza de manera común.

De tal modo, es la Guendalisaa, la que en su hacer colectivo resguarda el territorio y que se da en relación recíproca entre las subalternidades Binnizá de Juchitán y particularmente la zona sur de la comunidad y que vive en contradicción también, resultado de la alienación capitalista generalizada. Esto puede ser visible mediante el testimonio de Bedxe:

Con la imposición de éste modelo de cultura de la globalización que está llegando a los pueblos, eso refuerza mucho que se vaya perdiendo el Guendalisaa en los pueblos y aquí en Juchitán, ya se empieza a perder fuerza, pero como te digo, es un modelo de vida que en la parte sur de Juchitán hemos encontrado desde nuestros abuelos, de nuestros antepasados y es muy difícil que desaparezca porque se ha pasado de generación en generación; y nosotros de cada generación, hemos vivido el Guendalisaa y nos ha gustado. El corazón, la mente misma de la gente de Juchitán exige hacer el Guendalisaa (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Son las alineaciones al territorio encabezadas por los proyectos de acumulación de capital, así como diversos factores en lo que se ha diversificado la sociedad mercantil en la región, lo que ha encarnizado la lucha de las clases subalternas

Binnizá, por mantener sus formas de vida colectivas, frente a la atomización y depredación del territorio que se viene dando en pro de la acumulación.

Es el antagonismo permanente el que se vive el territorio de Juchitán por mantenerlo fuera del alcance de los proyectos eólicos y otras expresiones que han arribado a la región. Son los Binnizá que concentrados en la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo, han comprendido que, para mantener la vida colectiva, el entendimiento entre seres y del ser con el espacio natural, es necesaria la defensa del territorio de los embates del Estado- capital. Es la procuración de la Guendalisaa que hace frente a las formas de dominación capitalista en Juchitán, quien se expresa de diferentes formas como se desarrolló en el capítulo pasado.

Es así, que el territorio de las clases subalternas Binnizá con relación a la defensa territorial, se convierte en una reciprocidad en lucha mediante la cual se busca expulsar a los intrusos capitalistas para mantener la vida en colectividad, en Guendalisaa. De esta manera lo expresa Yombe:

que al defender el territorio, tengamos una forma de vivir dignamente, porque el territorio es todo para las personas que viven en ese lugar, porque ahí están sus raíces, su forma de pensar y su forma de ver la vida, es lo más esencial que puede existir, el territorio es todo para las personas porque están sus raíces, está su familia, los amigos y está la comunidad de donde él nació, por eso te digo que para nosotros el territorio es todo, porque aquí vivimos, aquí estamos y seguiremos estando (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Conclusiones:

Una de las claves para entender los procesos de lucha y resistencia ante la subsunción capitalista de las comunidades pertenecientes al Istmo de Tehuantepec, y en nuestro caso particular, la comunidad Binnizá de Juchitán; es conocer y entender qué es el territorio y cuáles son las significaciones de éste, por parte de las clases subalternas de la comunidad; ya que es, la organicidad lo que gira en torno al territorio.

El análisis a lo largo de este capítulo, nos hace ver de una manera más clara que el territorio es un lugar en disputa constante, esto; por contener elementos que el sistema capitalista necesita para su valorización.

En este mismo, encontramos una combinación entre los aspectos físicos y espirituales en la comunidad; donde podemos concebir una clara división entre 2 áreas de Juchitán. Una de las zonas que abarcan del centro a norte de la comunidad y su contraparte de centro a sur; ambas marcadas por contrastes sobresalientes. En la zona centro-norte, podemos encontrar una tendencia un espacio urbanizado, con un desarrollo a lo mercantil y sobre todo un lugar marcado por la racionalidad individualista, resultado del proceso colonial que vivió la región.

En lo que confiere a la zona centro-sur, podemos encontrar un espacio natural, donde se llevan a cabo la siembra, la pesca y el comercio local; podemos adjetivarlo como un espectro comunitario, en el que se realiza la comunión entre los Binnizá con su territorio y a su vez, entre los mismos, de manera horizontal. Confirmando que el territorio es un espacio en disputa permanente y con ontologías antagónicas entre norte y sur.

Son estos aspectos de lo natural y lo comunitario, que se realizan en la zona sur de la comunidad de Juchitán, lo que lleva a las clases subalternas a entender su espacio mediante diversas significaciones, es decir, el territorio tiene una multiplicidad de significados, todo depende de la relación y apropiación de este por parte de los Binnizá, concretando un vínculo espiritual de los seres con el espacio

que habitan y de ahí el devenir de la Radio Comunitaria Totopo y la APPJ, por mantenerlo como un espacio para la comunidad.

Es la significación del territorio para las clases subalternas Binnizá, el agua, viento y tierra; pero también la milpa, la radio, los habitantes, la fiesta, los animales y las plantas; así como los seres supranaturales que para los Binnizá habitan en la selva caducifolia. Aunque también se puede determinar como un espacio sagrado que contiene espacios sagrados, 9 para ser exactos; mismo que refuerza la existencia de la relación espiritual de los juchitecos con lo natural y que junto con el conglomerado de significaciones y resignificaciones, se va constituyendo en un elemento vital que hay que defender de los ataques, despojos e invasiones del Estado- capital.

Cabe destacar que, en este entendido el territorio es un lugar que va más allá de las fronteras políticas impuestas por el estado; se vuelve un espacio invadido por el capital y su racionalidad, buscando acumular mediante su valorización; pero es su apropiación espiritual de los subalternos, lo que busca su permanente defensa ante todo aquello que busca su alienación; esta defensa se da manera colectiva mediante las practicas comunitarias desarrolladas por los mismos Binnizá en el territorio.

Capítulo 4.- Definición de las prácticas colectivas del Binnizá de Juchitán de Zaragoza: Guendalisaa y Guendarudiina´ saa

Tras el análisis expresado en las páginas anteriores, en nuestro siguiente y último capítulo se desarrolla la comunalidad, como concepto teórico-práctico resultado de los procesos organizativos de la Sierra Norte de Oaxaca, pero a su vez, se particulariza cómo es esta forma de vida colectiva, una expresión actual de resistencia al capital.

En nuestro desarrollo del siguiente texto, se podrá encontrar un breve debate entre las rupturas ideológicas y prácticas sobre las formas de organización clásica que adoptaron los movimientos emancipatorios a raíz del marxismo hegemónico. El abordaje de dicho debate, no tiene otra intención más que mostrar esas rupturas teórico-prácticas que surgen en el sureste mexicano y que conforman un proyecto real de anticapitalismo, la comunalidad.

Enseguida, se podrá adentrar en la caracterización de lo que es la comunalidad, tornando sus características generales, como el tequio, la asamblea, el territorio, la fiesta y la reciprocidad; enmarcando que estas condiciones no son estrictamente requisitos para ser o no comunalista, sino que son ejes que giran entorno a la vida en colectivo, reflejada en las prácticas comunitarias de las comunidades originarias.

Siguiendo con el recorrido, también se encontrará con la puntualización de las prácticas de la comunalidad en Juchitán, nombradas como Guendalisaa y Guendarudiina´ saa; las cuales se encuentran presentes en las fiestas, en los funerales, en la cotidianidad de los Binnizá y que es un modo de vida que permite hacer frente al modo mercantil impuesto por el capital.

El desenlace de nuestro capítulo apunta a la descripción de las formas de resistencia que se expresan mediante la Guendalisaa y Guendarudiina´ saa; encabezadas por la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo, frente a la instalación del parque eólico Bif Hioxo, donde las prácticas comunitarias no solo se muestra como forma de resistencia sino también como

forma de organización para resistir, como se demostró con la instalación de la Barricada en el camino a Playa Vicente.

Es la horizontalidad, la reciprocidad y la solidaridad; la que muestra esta continuidad en la resistencia frente al orden burgués; enfatizando que no solo se resiste con la barricada, sino también practicando la vida en colectivo, con el tequio, las mayordomías, las velas y demás festividades quien a pesar de sus reconfiguraciones son un ejemplo de resistencia al capital.

La Comunalidad

El avance del sistema capitalista a escala global ha generado una serie de disputas entre clases antagónicas; ocasionando una disputa constante en todos los espacios, una disputa que va de la vida y lo común a la mercantilización de la misma, es por ello que a través del entramado de las clases subalternas podemos ver las formas y modos mediante los cuales enfrentan al Estado-capital, sin olvidar que analizamos clases en lucha.

Tal como lo afirmaba K. Marx: «La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases [...] en una palabra opresores y oprimidos se enfrentaron siempre» (Marx, 2011; 12); la lucha de lo colectivo contra el individualismo; de la vida frente a la muerte; esta lucha se ha ido expandiendo en diferentes expresiones, buscando modificar la sociedad de clases impuesta por el capital global; donde la mercancía se sobrepone a los mundos de vida naturales y colectivistas.

Es en esta disputa que, tras su agudización en la segunda mitad del siglo XX, en la llamada Guerra Fría; se comenzará a profundizar la racionalidad capitalista en la vida cotidiana de los más, imponiendo prácticas individualistas sobre las diversas sociedades en el globo; priorizando el consumo y la mercantilización del mundo ante la vida.

La lucha entre bloques ideológicos en el desenlace del siglo XX, más allá de sus posturas en y ante el estado, fue avanzando en el norte y sur global; la lucha entre

socialismo y capitalismo fue germinando y dogmatizando procesos organizativos naturales, negándose; y marcando las rutas por las cuales deberían de trazar sus formas de lucha los proletarios y su vanguardia; de la mano del partido único y la toma del poder.

La fascinación por el martirio revolucionario, herencia de la nostalgia militante y de los dogmas ideológicos, particularmente aglutinados en las ideologías proclamadas de izquierda, así como en los fervientes ideólogos del marxismo estructuralista – Leninismo - Estalinismo-; condujo a la supresión de formas de organización natural, llegando incluso a favorecer a la sociedad capitalista en el afán de dichos movimientos en la proletarización de aquellos que practicaban formas de vida colectiva; «en el movimiento obrero y sus representantes se daba, en su forma más pura, ese odio contra todo lo que procede del mundo precapitalista y todavía no ha pasado por las horcas caudinas del capitalismo»(Jappe,2016; 98).

Las líneas de lucha y resistencia se vieron viciadas por la dominación y articulación del hegemón soviético; marcando su tendencia en una lucha programática y sesgada a la toma del Estado, sin alterar las relaciones sociales del mundo mercantil.

En este sentido, se fueron creando estructuras “socialistas” que permeadas por las relaciones de dominación capitalista dogmatizaron las formas organizativas de los explotados, fortaleciendo la opresión del Estado-capital, tornando incluso en expresiones contrarrevolucionarias; «durante todo el siglo XX la contrarrevolución mantuvo su hegemonía totalizadora, [...] el “socialismo real”, negación absoluta del socialismo a secas (sin capital, sin mercancía, sin Estado...) pasó a ser la verdad absoluta: la única alternativa “real” al “capitalismo”» (GCI,2014; 9).

La tendencia del marxismo se impregnó en América Latina tras la necesidad de acabar con los procesos de dominación imperialista y dictatorial, marcados por las potencias capitalistas sobre el territorio; organizando grupos guerrilleros, partidos proletarios y campesinos o movimientos de liberación nacional; todo bajo la óptica

desarrollista de los ideólogos marxianos⁴⁴ que buscaban el desarrollo de las fuerzas productivas para llegar al anhelado sueño socialista; olvidándose de las condiciones objetivas que en Latinoamérica, reconfigurando sus formas de lucha a las que el bloque socialista en calidad de hegemónico, direccionará. De este modo lo analiza Gillés Dauve:

Después del 68, en contra del estalinismo y el izquierdismo, para los que estaba de moda la creación de un partido a la espera del gran día, nos veíamos obligados a combatir la reducción de la revolución a una toma de poder, y del aplazamiento de los cambios efectivos a un futuro que nunca llegaba (Dauve, 2019; 94).

Es el periodo histórico con anterioridad mencionado, 1970; donde el auge de las luchas agrarias en el país bajo la bandera del socialismo con sus asegunes; que se propaga en los procesos de lucha a lo largo de México, siendo la región del sureste, una de las más emblemáticas. Ejemplo de ello, tenemos el nacimiento del Partido de los Pobres, encabezado por Lucio Cabañas o el surgimiento del PROCUP; quienes se encargarán de hacer fuerte ruido en la lucha socialista; plantando ruptura teórico- prácticas; con las marcadas por el marxismo tradicional.

La formación de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo – COCEI-, responde a un movimiento social que en sus primeras incursiones se apropia de las tendencias ideológicas del marxismo- leninismo, no declarado; pero que tiritaba en sus albores.

La COCEI logró configurar en sus primeros años una forma de lucha unificada y marcada por las necesidades materiales específicas de Juchitán y de la región del Istmo; enfocándose en la lengua Diidxazá como forma de politización, pero olvidándose de los elementos de organización colectiva natural que existían en la región, los cuales las clases subalternas Binnizá practicaban ancestralmente. Bajo

⁴⁴ Bajo el marxismo tradicional se llegó incluso a integrar a las masas de proletarios a las garras del capital, tal como lo desarrolla Jappe: El marxismo tradicional no ponía en cuestión la supuesta necesidad de acumular cada vez más trabajo y crear cada vez más valor. Su única preocupación era garantizar una distribución diferente de los frutos de ese trabajo. Incluso llegaba a reprochar al capitalismo que fuera incapaz de desarrollar suficientemente sus fuerzas productivas (Jappe,2016:97).

esta negativa, se fueron desplazando paulatinamente las figuras comunitarias, como es el caso de los Xuaaná;

Término que se traduce como “el que tiene el poder en la mano”, “el que manda”, “el que mueve el mundo” o “el dueño de las costumbres” ... los Xuanas son la autoridad máxima de cada barrio y son considerados dueños de la costumbre; llevan el seguimiento del ciclo festivo, desde bautizos a fiestas patronales (Acosta, 2007; 43).

El Xuaaná, esta figura comunitaria que fungía en Juchitán como árbitro moral, fue suplantado por las estructuras implementadas por la coalición; son los comités de sección, donde al existir el conflicto dentro de la comunidad se acudía al comité para solucionarlo, orillando a la entidad comunitaria a desaparecer.

Son los cargos comunitarios que se han ido resignificando con el pasar de los años y con la reconfiguración de las formas de organización política y social al interior de la comunidad. Tal como lo demuestra Diego en su interacción comunitaria:

La COCEI en el municipio de Juchitán de Zaragoza, llegó desmontando autoridades tradicionales, a los xuanas, argumentando que eran resabios del pasado y estableciendo en su lugar “comités de barrio” como formas participativas de acción social, prometedoras, para después montarse en ellas, al mero estilo corporativo (Diego,2019; 116).

En este vaivén de configuraciones sociales en la comunidad, la organización comunitaria se va debilitando, sin que los sujetos presten atención de ello. La lucha totalizada por el poder desvió la atención de las formas tradicionales de organización, como la asamblea comunitaria; «para los leninistas todo es cuestión de “tomar el poder” y nunca de destrucción del poder del capital» (GCI,2014;35). La agitación coceista en lengua Diidxazá facilitó con el tiempo la formación de una elite “zapotequizada” como fue mencionado en el primer capítulo de nuestra investigación. Existía lucha social en Juchitán con la intención de “colectivizar” desde el poder, pero se negaba la lucha social que buscaba la colectivización desde las subalternidades.

Con el nacimiento de concepciones como el de “comunalidad” en la década de los 80’s, desde la Sierra Norte de Oaxaca y a un nivel general, con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional -EZLN- en el año de 1994; la cuestión de la reivindicación de los derechos de la cultura indígena, las luchas fueron tomando otras tonalidades. El movimiento indígena a escala nacional fue fortificado y rompiendo paradigmas sobre el papel revolucionario del proletariado. Es la aparición del EZLN, lo que visibiliza y reivindica su negación tras más de 500 años de conquista y olvido; como lo manifiestan en la declaración de guerra contra el Estado mexicano:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria [...] Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad... (EZLN, 1994).

Es el surgimiento de un ejército indígena, uno de los parteaguas que reconfiguran las formas tradicionales impuestas por el marxismo estructural, de la militancia soviética.

El aumento de los embates del capital global en los territorios indígenas, buscando implementar una acumulación infinita, tras el proceso de despojo de los bienes comunales, va propiciando que surjan nuevas expresiones de lucha y resistencia de los subalternos originarios; organizándose y fortaleciendo sus prácticas naturales contra el sistema de dominación capitalista, quien ha generado una severa devastación y atomización de lo natural y lo común en el globo, a tal grado que

Hoy en día en las zonas sacudidas por un capitalismo salvaje o emergente, en América Latina, África y Asia, la resistencia a la penetración industrial y

mercantil revivifica antiguas prácticas colectivas: autoorganización de barrio, solidaridad rural, asociación de luchas obreras, cooperativas de producción o de consumo, escuelas y hospitales populares... (Dauvé, 2019; 98).

Es la lucha dicotómica en lo social, que pretende enfrentar y organizar lo común en contra de la sociedad mercantil, optando por sus formas propias de lucha, herencia ancestral de la época precolonial y que podemos identificar, con sus reconfiguraciones; en las sociedades originarias del territorio bajo el control del Estado mexicano.

Tal descripción, fue promovida por Ricardo Flores Magón, cuando afirmaba que «el pueblo mexicano es apto para el comunismo porque lo ha practicado, al menos en parte, desde hace siglos» (Flores, 1911); haciendo dicha aseveración, Magón no solo miraba las formas de organización colectivas por las que se luchaba en occidente, de las sociedades mutualistas; su aseveración radica en la perspectiva social que tenía sobre la vida colectiva de los pueblos originarios en particular en su estado natal, Oaxaca, quien arrastra una historia profunda de colectividad; «como costumbre de los pueblos indios y campesinos, propone la propiedad social, formas de representación directas y asamblearias» (Beas, 2003;12).

De igual forma esta perspectiva comunicadora de vivir en colectivo que se centra como forma de organización natural en el sureste mexicano, formando una comunidad de lucha frente a los embates del capital global, en la cual, se mantienen, reapropian y/o refuerzan las prácticas colectivas que históricamente se han manifestado en la región; de este modo «Oaxaca en México ha mostrado como podían resurgir asambleas y vínculos colectivos y servir como medio de resistencia. La comunización pasará también por la revitalización de antiguas formas comunitarias, a condición que al resucitarlas sea más de lo que se ha perdido» (Dauvé,2019;99).

La comunalidad como movimiento

El movimiento natural de las comunidades de Sierra Norte de Oaxaca, ha especificado las formas de vida colectiva que encierran las comunidades oaxaqueñas, con sus contradicciones, contrastes y singularidades, la Comunalidad; misma que, reescribirá las formas de lucha de las clases subalternas, antagonizando entre lo individual y lo colectivo que se expresa en la comunidad.

Es el antagonismo entre las dos racionalidades que se enfrentan entre contrastes y formas de concebir el mundo, la comunalidad siembra esa relación entre seres con el espacio que habitan y entre seres mismos dentro de un espacio determinado; resaltando relaciones de apropiación común y relaciones de horizontalidad; es decir,

Comunalidad es el modo de vida de los pueblos originarios en Oaxaca, compartido por los pueblos pertenecientes a la matriz civilizatoria mesoamericana. Este concepto no se refiere a un ámbito sino a una característica dentro de ese ámbito, es decir, no se refiere a la vida en el ámbito local, en la comunidad, sino a la forma como se vive y organiza la vida en las comunidades. [...] La comunalidad está constituida por tres elementos: una estructura, una forma de organización social y una mentalidad. Esta mentalidad colectivista es el elemento a partir del cual las diferentes sociedades originarias han dado forma a su estructura y organización en los distintos momentos de su historia. Y esa mentalidad comunal es confrontada actualmente por el individualismo (Maldonado, 2015;152).

Pero ¿Cómo entender la comunalidad sin romantizar ni negar un movimiento vivo, que más allá de un nombre, existe y se vive fuera de toda apropiación intelectual? Entre los acercamientos que podemos hacer con respecto a la comunalidad, podemos darle un entendimiento práctico mediante las palabras de Benjamín Maldonado:

Consiste en la actitud permanente y no selectiva de dar para recibir, de compartir lo que se tiene para recibir lo mismo en un futuro, y se trata de una fuerte obligación moral: todo el que recibe algo está obligado a devolver lo mismo, ya sea trabajo, dinero o alimentos. Así, por voluntad, se comparte con

los demás cuando se tiene algo de sobra, pero también se apoya cuando hay algún evento en el que se debe participar con algún don. Por ejemplo, cuando se asiste a una fiesta, cada familia –sea o no pariente de la familia organizadora– acostumbra llevar algún apoyo como kilos de tortillas, cajas de cerveza, litros de mezcal, bolsas de pan, dinero; la familia organizadora recibe los bienes y anota o registra la aportación de cada familia para que, en un futuro, cuando asista a una fiesta a la casa de esa familia, le lleve exactamente lo mismo que le llevaron; esto sucede incluso en los velorios (Maldonado, 2015;154).

Desde este entendimiento colectivo, la comunalidad son las prácticas colectivas basadas en la reciprocidad; misma, que se sirve en la comunidad tomando como base el territorio, es decir, «lo colectivo aparece como resultado de un proceso natural y como parte de las apropiaciones objetivas de la vida» (Marx, 1988; 69).

Para entender la vida en comunalidad, esta forma de vida colectiva, no basta con entender la conformación de lo rural o la combinación de esto frente a lo subalterno; sino hay que mirar el proceso subjetivo en el que se inscriben de forma natural los pueblos originarios, ya que su procedimiento sigue patrones ético-jurídicos, que dictan su organicidad.

En el desarrollo conceptual de la comunalidad, podemos encontrar teóricos como: Floriberto Díaz (2005), Benjamín Maldonado (2003), Jaime Luna (2003), Carlos Manzo (2011), entre otros; que coinciden en elementos que conforman las formas de vida comunal de Oaxaca; pero que también, hay un entendido que estas formas de vida son un movimiento en constante evolución y transformación, no algo permanente, finalizado o inamovible.

Creo importante remarcar lo siguiente; ya que al ser lo comunal un sujeto vivo y en interacción constante por las reconfiguraciones internas y externas de la comunidad; la comunalidad no puede ser algo estructuralmente definido, ya que es un proceso que con un colonialismo interno y contradicciones; que avanza y retrocede en lo social, manteniendo como esencia la reciprocidad y el mutualismo en el territorio. Así mismo, lo manifiesta Carlos Manzo; «no se trata de una entidad

acabada e inmutable, sino que es algo en permanente movimiento y cambio» (Manzo, 2021;417).

Es esa comunalidad en constante cambio, la que se va conformando en el Istmo de Tehuantepec donde «la cuota que impone el capitalismo al sureste de este país rezuma, como desde su nacimiento, sangre y lodo»(Subcomandante Marcos; 1994); ha ido reconfigurando las prácticas colectivas de los Binnizá de Juchitán; manteniendo el mutualismo en sus formas de organización y participación en lo cívico religioso, manteniendo su lengua y tradición; pero al tiempo, en un estado de disputa permanente por la restitución de la autoridad agraria y la asamblea comunitaria.

La reciprocidad Binnizá, no es más que un acercamiento a formas de reapropiarse sus formas de organización tradicional, lo natural que los hombres y mujeres de las nubes han practicado desde su conformación inicial. Es la esencia de la comunalidad, la reciprocidad; lo que, basado en la búsqueda de la gloria colectiva, antepone lo común a lo individual promovido por la sociedad de clases.

Es la comunalidad una forma de entender y nombrar las formas de vida de las comunidades originarias oaxaqueñas, que, frente al conflicto impulsado por la sociedad capitalista, se aglutina y afronta al capital mediante las expresiones más abruptas, las relaciones sociales colectivistas. La organización colectiva y las relaciones sociales comunitarias que se viven en la comunalidad, es lo que pone freno a la expansión capitalista en todas sus formas; «la sociedad egoísta, privatizante, despótica, autoritaria y monetarista es la que mejor nos puede hacernos entender la comunalidad, porque se trata de lo contrario» (Díaz, 2007: 15).

De este modo, es el mundo colectivo cifrado en la vida comunitaria; quien conforma ese proceso viviente y mutante; buscado por las organizaciones socialistas del siglo XX y por algunos nostálgicos de la militancia; ya que la comunalidad es el mundo vivo que supera al estado actual de cosas, es decir, «para nosotros, el comunismo no es un estado que debe de implantarse, un ideal al que ha de sujetarse la realidad.

Nosotros llamamos comunismo⁴⁵ al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual» (Marx, 1861; 48); en este sentido la vida colectiva que expresa no un futuro utopista, idílico y sin conflictos; al contrario de ello; «no se trata de un proyecto a realizar algún día, de un programa que aplicar, [...], la comunización tiene que ver con lo que es y hacen las clases subalternas⁴⁶»(Dauvé, 2019;29).

Tras lo anteriormente descrito y bajo este entendimiento de los seres colectivos, particularmente de los que habitan el Estado de Oaxaca; podemos mirar que los procesos de lucha y resistencia, ya conforman mundos de vida diametralmente opuestos al mundo del capital; pero que conforme este avanza, busca minar y erosionar las expresiones colectivas a su paso, despojando de lo común, lo natural y simbólico a los subalternos, poniéndolos a su servicio para acumular; fragmentando lo colectivo, pero también resaltando y retomando estas formas para resistir, manteniendo sus espacios fuera de las garras del sistema mercantil.

Comunalidad en el Istmo de Tehuantepec

Como se nombró con anterioridad, la comunalidad es la forma de vida de los pueblos originarios en Oaxaca, que describe sus prácticas y que queda fuera de todo intento de homogeneizar bajo dicha conceptualización. Lo comunal, arropa a todas las expresiones de vida colectiva de la región, incluidas, aquellas que así mismo no se nombran de esta manera.

Es bajo este entendido, que la comunalidad en el Istmo oaxaqueño ha sido descrita por uno de los pertenecientes a esta región, Carlos Manzo, de la comunidad vecina a Juchitán; Gudxi Gubiña – Unión Hidalgo-; en su libro endosado con el mismo nombre; donde se expresa la forma de vida comunitaria que se da en la localidad y

⁴⁵ Se invita al lector, a interpretar la palabra “comunismo” en un sentido más amplio y con una tendencia a lo comunalidad

⁴⁶ Originalmente el texto menciona Proletariado; pero con el afán de tener una visión más amplia en cuanto a todos aquellos agentes que están bajo el yugo de la explotación y desposesión por el capital, utilizamos Clases subalternas

que en concordancia con Juan José Rendón considera los 5 elementos de la comunalidad, a saber:

La fiesta, la tierra y el territorio, la milpa, el trabajo y la asamblea, también destacan otras relaciones características en esos ámbitos como: la reciprocidad, la colectividad, el parentesco, las lealtades primordiales, la solidaridad, la horizontalidad, la autosuficiencia, en un marco de autonomía y de respeto a la madre tierra; dado lo anterior podríamos concluir que la comunalidad en tanto proceso histórico, es la síntesis de la resistencia india contra el neoliberalismo (Manzo, 2021; 404).

Pero ¿Basta con esta definición para descifrar cómo se vive la comunalidad en Juchitán? Podemos mencionar relativamente que sí, aunque marcando un énfasis en que ambas comunidades se desarrollan cualitativamente de manera diferente, manteniendo sus particularidades que matizan entre ellas.

Pero en ello radica la esencia de lo comunal, en el disfrute y la organización entorno a lo colectivo, es la reciprocidad inscrita en las relaciones del ser con lo natural y entre los seres como iguales lo que compone la comunalidad, parafraseando a Floriberto Díaz. Son estas prácticas de lo comunitario las vivenciadas en Juchitán, particularmente en la zona sur donde se expresa el don de la colectividad. Es decir, la organización comunitaria se expresa mediante:

El despliegue del estilo cultural zapoteco no se explica sin los lazos de parentesco y las alianzas entre grupos que se ponen en juego en las mayordomías. En estas agrupaciones se articulan el trabajo y la cooperación económica, producto de las relaciones de reciprocidad y obligatoriedad, que hacen posible la celebración de la fiesta y la reproducción de la comunidad.

Los zapotecos se distinguen por contar con prácticas y categorías que expresan solidaridad comunitaria, fuera y dentro del ámbito festivo (Acosta, 2007;34).

Son las prácticas colectivas de los subalternos Binnizá, los que llevan a describir la vida comunal en Juchitán; y para hablar de ella en un modo más específico es necesario nombrarla desde su expresión en su lengua madre, el Diidxazá; por lo

tanto, desde aquí en adelante la llamaremos, Guendalisaa a la comunalidad vivida en la comunidad.

De acuerdo con los Binnizá, la etimología de Guendalisaa, conlleva un sentido filosófico, pero también encuentra su raíz en la familia y en el apoyo de esta para con los demás, tal como lo explica Felipe:

Para empezar, hay que definir muy bien qué es Guendalisaa, Guendalisaa es ... bueno, hay dos palabras ahí; Guenda y lisaa; “lisaa” es familia y “guenda” es una virtud; entonces, ya uniendo esas dos palabras significa: la virtud de ayudar a la familia o la virtud de ayudar entre familia o la virtud de ayudar entre hermanos, es muy extenso, es una cuestión muy filosófica (Entrevista a Felipe el 9 de agosto de 2022).

Es la Guendalisaa, la expresión de la reciprocidad en la comunidad de Juchitán, la práctica que une y hermana a los Binnizá y que la podemos encontrar en múltiples expresiones; aclarando por demás que no es una práctica exclusiva de la localidad sino una forma de vida que se comparte en la región del Istmo de Tehuantepec con sus diferentes formas y modos; de acuerdo a la práctica cotidiana. Dicha percepción sobre la comunalidad de forma generalizada en las comunidades vecinas nos la otorga Ta Mario, donde «La Guendalisaa se da en Xadani, en Álvaro Obregón, Unión Hidalgo; son nuestros hermanos pues, porque siempre ayudan. Porque cuando vas, “¿por qué no me ayudas en esto? ¡Órale!”, ya cuando te toca, ya fuiste a ayudar» (Entrevista a Ta Mario realizada el 8 de agosto de 2022).

Es cierto, la Guendalisaa se ha ido reconfigurando con el devenir de los años, reflejo del avance de las formas de subsunción del territorio y de la vida comunitaria en el capital; pero del mismo modo, subjetivamente se mantiene la colectividad en la comunidad en distintas formas, tal es el caso del tequio, las fiestas y las mayordomías.

Parte fundamental de la Guendalisaa es esa relación que se vive en las fiestas, son las festividades cívico- religiosas, las que dan destellos de la vida comunal en Juchitán. El mutualismo que se observa en las distintas celebraciones, no

necesariamente las fiestas patronales o Velas; es lo que va conformando el comunalismo.

En la asistencia a algún tipo de festividad, XV años, bodas, Robada de Novia⁴⁷, entre otras; se vive el apoyo mutuo y solidaridad entre iguales; los asistentes llevan refresco o cerveza, en el caso de los hombres; mientras las mujeres entregan una “limosna o Cariño” como se le conoce coloquialmente al apoyo económico que, de forma simbólica, entregan las mujeres a los anfitriones de la fiesta, sin importar el motivo. Es la colaboración de la comunidad en la realización de la festividad, es el gesto solidario lo que va construyendo lo común.

Pero es necesario caracterizar la Guendalisaa, desde el entender colectivo de las clases subalternas de Juchitán; como parte de esa ontología Binnizá que se confiere ancestralmente y que, en la actualidad, salvo sus reconfiguraciones; se mantiene en la parte sur de la comunidad. Desde esta perspectiva lo entiende Bedxe:

El Guendalisaa es una práctica ancestral, es una práctica que ya existía como parte del sistema de vida de los pueblos originarios antes de la invasión española. El Guendalisaa es un sistema de vida, una forma de caminar en este camino de la vida colectivamente; porque el Guendalisaa es como una forma de resolver la necesidad de cada familia, de cada persona, entonces, se resuelve la necesidad colectivamente, ese es el Guendalisaa. Y lo practican los pueblos originarios, no solamente de México sino de todo este continente. Es un modelo de vida que se viene gestando desde hace miles de años y de generación en generación hasta llegar a nuestros días, que se resiste en desaparecer; porque una práctica o forma de vida, en este caso la Guendalisaa; que sí tiene sentido en nuestras comunidades por eso es que se resiste en desaparecer y yo creo que no desaparecerá porque la gente se siente bien con ese sistema. No desaparecerá porque nosotros los seres humanos no somos, no podemos vivir solos en este mundo, sino que la vida

⁴⁷ La “Robada de Novia” es una de las tradiciones de la comunidad, donde el pretendiente de la joven, impide el retorno de la misma a su casa, consensuado entre la pareja con anterioridad en el mayor de los casos. Días posteriores ambos acuden a la casa de la joven, acompañados por el Xuaana’ y con un grupo musical; para pedir de manera formal la mano de la “robada” y formalizar la relación.

se construye en colectividad (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Del mismo modo podemos entender la Guendalisaa, mediante las palabras de Vany, quien identifica en qué momentos de la comunidad se muestra la vida comunal;

Habíamos platicado aquí, que Guendalisaa es la hermandad, entre vecinos, entre hermanos, podemos decirle Guendalisaa a la familia también; la ayuda mutua en términos como tequio. Guendalisaa yo lo entiendo que es la ayudada, es el trabajo que vas a ofrecerle a un vecino, en una fiesta; ya sea boda, XV años, ya sea mayordomía, ya sea una vela, existe mucho Guendalisaa (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Centrados en las dos concepciones mencionadas arriba y dando continuidad a la demostración de la Guendalisaa, considero fundamental aclarar que son las prácticas de comunitarias lo que le dan sentido a la comunalidad Binnizá, es decir; «son las prácticas colectivas, los trabajos colectivos son los que hacen la comunidad⁴⁸» (Zibechi, 2015); de este modo; es el apoyo mutuo la que genera la comunalidad y para ubicarnos en la ontología Binnizá, es la Guendarudiina´saa la que hace a la Guendalisaa.

Es el mutualismo en Juchitán, lo que forja como una gran familia, la hermandad de los Binnizá por lo común, que los hace darse la mano de forma recíproca para sobrellevar la adversidad de lo cotidiano. En este mismo sentido, Bedxe nos reafirma lo dicho:

La práctica del Guendarudiina´saa está dentro de este sistema del Guendalisaa. Guendarudiina´saa es un acercamiento más profundo con amigos/as, con vecinos/as que son los primeros que se acercan cuando tienes una necesidad y a partir de esta Guendarudiina´saa y estos amigos que se acercan se divulga si es una necesidad mayor y luego se vuelve comunitario y surge el Guendalisaa; es una ayuda masiva, pero es a partir de los más

⁴⁸ Análisis mostrado en el Seminario “El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista” realizado en el CIDECI-Unitierra, Chiapas, del 3 al 9 de mayo 2015. Encontrado en regeneración radio.

íntimo, de los más cercano que es el Guendalisaa, dentro de lo que es el Guendarudiina'saa y también está el Guendaracane⁴⁹ que también está dentro de este sistema del Guendalisaa (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Las expresiones tradicionales del apoyo mutuo y la solidaridad las conocemos a través de lo que comúnmente se le llama “tequio”, “faena” o “mano vuelta”; son estas prácticas ancestrales en los pueblos originarios, lo que construye la colectividad, es el tequio o la llamada Guendarudiina'saa, que, en la comunidad de Juchitán lleva a construir la vida comunitaria. Raymundo nos lo explica de manera concreta, cómo lo vive la comunidad:

Guendalisaa es realmente un dicho acuñado ya desde mucho tiempo que nosotros hemos venido descubriendo, Guendalisaa es la hermandad, hermandad que se tienen entre pueblos hermanos, entre grupos étnicos, entre pares. Eso es la Guendalisaa, es la vivencia de tu pueblo con la vivencia de mi pueblo se mezcla, se entrelazan se foguean, se descubren cosas nuevas, para nosotros eso es Guendalisaa. El poder ir a una población y compartir con ellos o que ellos compartan con nosotros, lo que nosotros llevamos y lo que ellos tienen que compartir con nosotros. Se ve en las fiestas, más se da en las fiestas de los pueblos, en las bodas de los pueblos, o en la vivencia real, aunque no sea una boda, aunque no sea un cumpleaños, eso es.

Guendalisaa, proviene de la palabra en español tequio o mano de vuelta, que le dicen en otros lugares, apenas esas gentes de otros lugares se están acuñando esas palabras, son nuevas, mano de vuelta. Entonces aquí nosotros le llamamos mano, no mano de vuelta. En zapoteco “chuvi” no tiene mano, vamos a darle una manita de gato a fulano, porque le voy a dar una mano, en otros lugares le dicen mano de vuelta. Porque si yo voy y construí, anteriormente se construían las casas de lodo, de barro con la estructura de fangos de maderas y todo y se hacía lo que es el barro la mezcla de barro con otates, con algunas enredaderas secas y todo eso para que amarre lo que es

⁴⁹ Guendaracane, podemos entenderla como “solidaridad”, aunque en nuestro trabajo de campo encontramos que Guendarudiina'saa y Guendaracane, muchas veces se toman como sinónimos.

la mezcla de barro. Entonces ya anuncian por las tardes, piden una mano, muchos le dicen tequio, hoy en día. Entonces van todas y todos los vecinos cercanos, familiares, todos ya saben que fulano de tal va a echar barro en su casa entonces todo mundo a ayudar y la familia, el dueño de la casa se encarga de hacer las bebidas, el pozol, el tamalito y un guisado, café, atole y servirle a la gente antes de trabajar y después de trabajar porque es todo el día se empieza desde las 5 de la mañana se termina como a las 5, 6 o 7 de la noche y pues ya al final de cuentas los últimos que se quedan a echar la mano, a dar la mano, entonces ya se les pasa un mezcalito para calentar más el cuerpo. Eso es mano de vuelta, de que traducido al español es el famoso tequio y el Guendalisaa es más sobre las fiestas más sobre las costumbres de cada uno de los pueblos, en eso se manifiesta (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Del mismo modo, en el mutualismo no importa el género, clase social, lengua o familia, ya que la reciprocidad es para el bien común:

Siento yo que Guendarudiina'saa somos todos; sin importar si eres hombre o mujer... sin distinción pues. Siento yo que Guendarudiina'saa somos todos. Quiere decir que, si tú estás haciendo una fiesta, ahí voy a estar contigo, de mi propia voluntad voy a estar contigo, desde mi propia voluntad voy a apoyarte, es donde participan todos. Yo puedo ir con mi familia para ayudarte, Guendarudiina'saa, ya sería más de todos... es como brindaste el apoyo (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Es posible mediante los testimonios recogidos en la comunidad, ir identificando que la vida comunitaria no se encierra en solo fiestas, sino que se contiene en las actividades cotidianas que se viven en Juchitán, en la pesca, la siembra, en las crisis de toda índole, como es el caso del sismo del año 2017⁵⁰, entre otros; es decir, la Guendalisaa se expresa de diferentes maneras y modos posibles, como lo visualiza Vany:

⁵⁰ De acuerdo con el periódico "La Jornada" emitido el 25 de septiembre de 2017; en la nota cubierta por Diana Manzo; en el Istmo de Tehuantepec 41 municipios y 25 comunidades de la Sierra Norte tienen daños severos por el temblor del 7 de septiembre de magnitud 8.2. y según datos oficiales, sólo en Juchitán de Zaragoza hay 50 mil damnificados.

Podría ser no nada más en las fiestas, si algún vecino está construyendo su casa y va uno a echarle la mano un domingo, muchos van más que nada con la mano de obra, en caso del colado, los hombres; las mujeres preparan la comida para ofrecerles a los que están ayudando, a los trabajadores, eso es por un lado, es como una cadenita; la mano de obra de los varones; [...] la mano de obra de las mujeres en la preparación de alimento y bebida y todo eso, y también la ayuda mutua en especie de otras personas; si yo no puedo ir a ayudarte a preparar la comida para los trabajadores; pero sí te voy a mandar un cariñito, se le dice; ya sea una cooperación para que compres algo para ese trabajo que estás haciendo, es una cadenita, no puedo ayudarte a preparar pero si puedo ayudarte a ... quizás te doy mi cooperación voluntaria o quizás te mando un kilo de azúcar, arroz o ya verás que se necesita, en especie; pues hay muchas formas de Guendalisaa (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Una de las tantas formas en las que se expresa el Guendalisaa mediante la práctica del Guendarudiina´saa, la encontramos en los campesinos, donde se da la mano para levantar la cosecha, limpiar la milpa o caminos comunales, entre otras.

Esta práctica entre los campesinos de Juchitán, no solo facilita el trabajo, sino que permite un avance de manera horizontal entre miembros de la comunidad, esto nos lo describe Ta Mario, quien colectiviza las actividades del campo con sus iguales para poder facilitarse el trabajo, no sólo como parte de los lazos consanguíneos, sino más allá de ello, es decir; «No solo en la familia, también con el vecino como hermano. Mira “voy a sembrar esta semana ¿Por qué no me ayudas? ¡Órale!” Con mi yunta llegó. Ya cuando lo necesito a él ¡órale! Porque sabe que ya ayudaste, eso es Guendalisaa» (Entrevista a Ta Mario realizada el 8 de agosto de 2022).

Del mismo modo podemos encontrar la reciprocidad en los subalternos que se relacionan con el mar, donde, a pesar de los impactos por las formas de subsunción del capital tras la llegada de los parques eólicos; hay pescadores que resisten al embate del capital; quienes se aglutinan y promueven la Guendalisaa, de tal modo que prácticas colectivas, se mantienen reconfigurándose para subsistir la acometida; todo ello a pesar de la división en la comunidad.

Es importante tomar en cuenta los matices que se ponen en juego al analizar a la comunidad, porque a pesar de hablar de división, hablamos de pequeñas uniones y una perpetuación en las prácticas comunitarias, aunque reconfiguradas por las mismas disputas que se dan en el territorio y en lo racional; esto lo podemos ver tangible en lo que nos describe el pescador Chelo Pan:

Ahorita andamos pescando, ya no como antes, ya si ves a un compañero que está del otro lado ¡hay envidia! Ya no hay amistad como antes; antes éramos como hermanos, estábamos unidos, había organización y ahora ya hay división, envidia, hay fractura. En eso termino la Guendalisaa, bueno, en las fiestas que se hacen acá, en los casamientos todavía hay, se une la gente. Por ejemplo, si vas a hacer una fiesta un cumpleaños o un casamiento, invitas a la gente y se va a la fiesta con su cartón de cerveza, su esposa se va a dar un apoyo-, ahí todavía existe. Pero para hacer un tequio, no; por ejemplo, yo si convocó una reunión para hacer un trabajo en el mar, no van todos, van los que están en contra de los eólicos, entonces los que están del otro lado no van a ir, se van a ir con el presidente municipal (Entrevista a Chelo Pan realizada el 29 de julio de 2022).

Son estos matices los que nos van a hablar del conflicto que se vive en la comunidad, pero como a pesar de ello, la vida comunitaria se mantiene, se reconfigura y adapta a las nuevas formas para no ser anulada. Es la racionalidad comunal, que se vive en Juchitán que se sobrepone ante las trampas del capital y que planta cara a las formas de acumulación capitalista.

Otro momento donde podemos encontrar la comunalidad es en la muerte de algún miembro de la comunidad. Este proceso doloso y de incertidumbre, por el cual, el ser se aqueja; aglutina a los Binnizá en unidad para afrontar la situación. Si bien es cierto, la percepción de la muerte en las culturas ancestrales es muy diferente a la racionalidad occidental; no deja de ser un momento de duelo y agonía para la familia de quien fallece. La comunidad se reúne y arropa a la familia, de manera material y moral; haciendo sentir su dolor recíproco y su fraternidad, mediante un apoyo monetario para salvar la situación de dolor, donde la Guendalisaa se encuentra presente:

Como le digo, también la podemos llamar “Guendaracane”, muchos dicen Guendarudiina’saa, es la misma palabra Guendaracane, porque es dar la mano, ayudando en una fiesta o un colado o cualquier cosa que vayas a hacer, Guendalisaa; lleva por ejemplo una limosna, te está ayudando, te está dando la mano. En un colado, por decir, ¡Vamos a darle la mano al vecino! Te apoyan y si no puede venir al colado, manda una limosnita para el desayuno o para el refresco, o para lo que se ocupe el dinero de los que te están ayudando en el colado. En un velorio, ya ves que en el velorio hay café, pan, tequilita; ahí uno dice “¡le voy a dar café al vecino!, voy a hacer una olla de café y se la entregó o le llevo el café para que lo prepare, o compro \$200 de pan y se los doy”, esa es la Guendalisaa o Guendaracane. Sirven para todo de ayudar, de ayudar al otro, es lo que entiendo; Guendalisaa o Guendaracane, ayudando a los demás (Entrevista a Ta Pedro realizada el 8 de agosto de 2022).

Es el funeral una de las formas más intensas de la Guendalisaa; se acude a apoyar a la familia del difunto, donde hombres y mujeres por igual, dan un aporte económico a los familiares, un “cariñito”; para colaborar en los gastos que se puedan generar. Al llegar, las mujeres acompañan de más cerca el cuerpo del ausente, mientras los hombres toman mezcal y recogen cigarros de una jícara de plástico; los trovadores Binnizá entonan las últimas letras que acompañan al cuerpo antes de su entierro.

Guendalisaa podría ser en un sepelio, yo te acompaño en tu dolor, sería como que yo estoy presente, Guendarudiina’saa, es como te estoy apoyando estoy contigo, pero también espero que cuando me llegue a tocar, donde yo sea la anfitriona, espero también tu ayuda, esa confianza entre ambas partes (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Del mismo modo en las bodas se vive la Guendalisaa, tras la llegada a la fiesta se realiza un proceso simbólico que tendiente al Guendarudiina’saa, el “son de la compartición”; donde motivados por impulsar la prosperidad a la pareja se concreta el apoyo mutuo de la comunidad mediante donativos económicos o en especie. Es el don comunal en esta festividad que nos relata Ta José:

Por ejemplo en una boda, existe un “son” , el son de cooperación que le llamamos, entonces, las personas que asisten a esa boda, hay momentos o un cierto horario donde se toca esa música, el son de cooperación; los novios se sientan con un “picapescle” cada uno y todas las personas que asisten a esa boda se levantan y cooperan, se les invita para que pasen a cooperar con los novios, tanto la mujer como el hombre pasan y cooperan, es una cooperación, se puede decir ... de cooperar, no es una cierta cantidad que tú vayas a dar, es solo una cooperación voluntaria. En el momento que la novia recibe la cooperación, los padrinos de “cantaritos”, le llamamos; entonces, la esposa del padrino, tiene que darle... anteriormente eran barro... son cántaros de barro, ahorita ya te dan plástico, te dan infinidad de cosas que te dan actualmente. Pero en sí, el son de cooperación se da ese cántaro de barro, ahí mismo las personas rompen esos cántaros, entonces, ese es el significado del son de cooperación, porque tú estás cooperando con esa pareja, es ahí donde existe la palabra Guendalisaa. Guendalisaa es una palabra muy extensa, por ejemplo, en bodas, cuando fallece alguien, lo mismo en un novenario, por cierto, hay un amigo “Soid Pastrana” que ayer falleció, pues igual; el hombre llega y da la cooperación a los familiares tanto la mujer como el hombre, esa es la palabra Guendalisaa, la hermandad (Entrevista a Ta José realizada el 9 de agosto de 2022).

Cabe recalcar en todo momento, que la Guendalisaa no es algo que surgió ahora, sino que es un proceso ancestral que se ha ido reconfigurando con el paso del tiempo, encontrándose actualmente en diversas actividades, pero con la misma esencia, la reciprocidad. Uno de los ejemplos que podemos mencionar en el que se antecede la Guendalisaa, lo anticipó Raymundo Regalado, cuando nos comparte de la construcción de la casa después de las nupcias. El novio llamaba al tequio a familiares y amigos, todos colaboraban en la construcción de la vivienda para el nuevo matrimonio, todos aportan, horcones, tejavana, barro o simplemente su fuerza colectiva para la construcción. Este proceso daba pie a que la comunidad se reprodujera en un ámbito colectivo; sin importar quien fuera, todos colaboraban para levantar la casa.

Este proceso de construcción colectiva lo narra Felipe, que recuerda la forma en la cual, se elaboraban las casas de manera conjunta para los matrimonios recién formados:

Esa cuestión sigue jugando un papel muy importante dentro de la sociedad, aunque ya en un menor impacto, porque hace muchos años que lo vivimos todavía; cuando se construía una casa se les invitaba a todos los vecinos a ayudar a la construcción de una vivienda, ya sea, de los nuevos esposos o la reconstrucción de una vivienda; mucha gente ayudaba, yo lo viví todavía, porque estas casas de teja son pocas. Entonces, llegaba la gente primero a hacer la base, la excavación, también a triturar lo que es la arcilla para poder hacer la construcción. Los buenos carpinteros de antes, había carpinteros especialistas, si venía una madera, lo que llamamos la vigueta, técnicamente se llama vigueta; en nuestra lengua se llama “morillo”, no sé si se maneje en otros lugares, pero morillo es la plancha. Llegaban los carpinteros más o menos a labrar el morillo para que vaya muy derecho, había una ayuda técnicamente interdisciplinaria; llegaban carpinteros, albañiles, peones expertos, personas que manejaban la escuadra para que no se vaya muy chueco, de todo... y los abuelos jugaban un papel importante, porque eran hombres de experiencia, entonces, ellos tenían que delinear bien las cosas y claro, tenían el bastón de mando, aunque representativamente no tenían un bastón en la mano, pero sí, por las canas que ellos tenían se les respetaba mucho. Las mujeres hacían tortillas para el desayuno o la comida, entonces, se había una hermandad maravillosa; que desgraciadamente con el impacto de la modernidad se fue perdiendo y yo creo que puede llegar su extinción (Entrevista a Felipe realizada el 9 de agosto de 2022).

La misma Guendalisaa, se miraba en las tradiciones de la comunidad, como en el “Rapto de Novia”; que ha sido una de las tradiciones más cuestionadas de la comunidad, ya que se le concibe desde afuera como un proceso en el cual, se venden a las mujeres al pretendiente; pero que, a luz de los Binnizá forma parte de los elementos de la vida comunitaria. Esta perspectiva sobre el rapto y sus matices podemos comprenderla mediante lo que nos narra Raymundo Regalado, analizando la miseria generalizada a la que se intenta subsistir en la región:

Todavía existe el rapto, es parte de Guendalisaa, el rapto; el rapto de la novia. Y muchos dicen es que está vendiendo a su hija, no está vendiendo, lo ven mal, lo escuchan mal, lo juzgan mal, no ven. Aquí en Juchitán no existe esa práctica de que bueno te llevas a la novia y sabes que nos arreglamos me das 20, 30 mil pesos, no. Existe en Xadani y en otras poblaciones, en otras agencias de Juchitán. Cuando yo investigo ¿para qué servirán? “¡ay maestro! es que mi hija tiene 14 -15 años, no ha trabajado y como no ha trabajado” más que eso que le ayude los padres de la novia para que yo le pueda comprar una cadenita de oro, una monedita de oro un par de aretitos y pues un vestido nuevo que se lleve mi hija para cuando yo terminé la boda, pero yo no estoy vendiendo a mi hija, para eso lo pido nomás porque si no pues no va llevar nada”, entendible. A pues está vendiendo a su hija por 100 mil, por 50 mil, por 20 mil pesos, no, al menos en la región del Istmo, no existe eso (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

A pesar de las reconfiguraciones que ha sufrido la Guendalisaa y la Guendarudiina'saa, se sigue reproduciendo en la comunidad, manteniendo la esencia de la hermandad en los Binnizá por sobre las cosas que la aquejan.

Otro de los ejemplos, que se dan en la actualidad y en los que se pone en práctica la comunalidad de Juchitán, es la solidaridad y apoyo mutuo que se vivió durante el sismo de 2017, en el cual, la desolación que aquejo a la comunidad, floreció en una simiente de hermandad entre los Binnizá.

De acuerdo con Diana Manzo, los Binnizá

Se instalaron en las calles y banquetas donde ante la emergencia que vive el Istmo de Tehuantepec no hay clases sociales. [...] La solidaridad proviene de los vecinos de este municipio y demarcaciones cercanas [...] La gente ya no espera la ayuda oficial; se organizó sola con el apoyo de los residentes. En la calle se prepara comida para todos y entre ellos se dan ánimos... (Manzo, 2017).

La solidaridad está presente en todas formas en las calles de Juchitán, al igual que la incertidumbre que el sismo trajo consigo a la par de las lluvias de temporada, las calles y banquetas se vuelven hogares ahora, con los suelos inundados las

enfermedades, tales como: el zika y la chikungunya, se vuelven espectadores de la tragedia de la comunidad y del fortalecimiento de los lazos comunitarios.

Tras el desastre que trae consigo el sismo, la Guendalisaa del sur de Juchitán; donde la ayuda institucional supranacional y del estado es carente y deficiente; los consorcios eólicos aprovecharon la desgracia para fingir solidaridad y ganar simpatía; a pesar de toda la destrucción que han traído a la región.

Es el estado de vulnerabilidad que queda en Juchitán, tras el sismo; que la hermandad se asocia a cada rincón de la comunidad; tal como nos cuenta Ta Pedro:

Igualmente, cuando llegó el terremoto, Guendarudiina'saa. Fue una noche como a las 11pm, se fue la luz y luego el polvo de las casas, no se veía y luego la luz se fue; uno, aunque quisiera ayudar más tarde andaba corriendo de allá para acá. Lo vi como si fuera un 31 de diciembre. Ya ves que el 31 de diciembre todo el mundo sale a abrazar a la familia, va de allá para acá. Imaginé que eso era, el 31 de diciembre; eso fue lo que vi y sentí el día del terremoto, gente iba de aquí para allá, pasaban, iban a ver a la familia y al otro día era Guendarudiina'saa. Al pobre que no tenía manera por lo menos le regalaban un platito, aunque sea, pero no le faltaba nada a las familias o a los vecinos. Por ejemplo, nosotros, hay una familia que son "solterones", no tienen familiares pues; de aquí salió mi esposa, fue a ofrecerles comida y me dijo "vas a llevarle de comer a esa gente; un caldito de frijol más que nada" era lo más que había; ellos lo agradecieron "gracias por el apoyo, gracias por la Guendarudiina'saa". Nos daban, dábamos y así fue en el transcurso durante un año que estuvimos, nos apoyamos entre todos. Por ejemplo, nosotros fuimos a vivir a casa de esta señora (señalando al frente) aquí no podíamos quedarnos, ¿por qué? Porque a cada rato temblaba y el techo ya estaba por caerse; llegó SEDATU y dijo "aquí no recomiendo que se queden, salga o busquen otra forma, pero aquí, no" Fue lo que hicimos, la primera noche en el callejón hubo gente y ahí nos quedamos como 4 días, ya después la gente se iba a casa de sus familiares y yo con esa familia, con esos vecinos nos quedamos, donde está parado ese carrito, se cayó esa casa; al caer esa casa la tiramos de una vez, sacamos escombros de una vez y todo, e hicimos una sombra, de lona; en ese tiempo no había lonas, tuvimos que cooperar,

Guendarudiina´saa. Gente que quería estar; era un patio, como se derrumbó la casa quedó puro patio; entre todos sacamos los escombros con carretilla, los fuimos a dejar a la calle y ya quedó puro patio; del patio otra cooperación para conseguir la lona porque ¿Quién tiene lona? No, puros nylon que tengo y era tiempo de lluvia. Hubo gente que quiso acercarse ahí y pues entre todos cooperamos; cien pesos, doscientos... compramos una lona y la pusimos; como los circos; amarramos todas las puntas y ahora sí, cada quien que lleve su camita o una sábana o algo que tenía pues; porque hamaca ni donde se cuelgue, no se podía, llevamos mesas y ahí nos quedamos. La gente nos apoyaba, venían a dejar comida, nosotros también íbamos a dejar y aquí nos quedamos. Ahí estuvimos viviendo, luego llegaba yo acá, pero con temor también, llegaba yo a prender la luz e ida y vuelta, no me quedaba ni 5 minutos, porque los temblores seguían, así nos ayudamos. Otros días íbamos a sacar escombros de las casas más dañadas entre todos los vecinos, tuvimos que echarnos la mano entre unos y otros, ahí entra la Guendalisaa y la Guendarudiina´saa (Entrevista a Ta Pedro realizada el 8 de agosto de 2022).

Es en la coyuntura del sismo de 2017, donde los miembros de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo; activan y difunden la Guendalisaa, volviéndose centro de acopio para colaborar con los subalternos de la región y todos aquellos que lo necesitaran. La llegada de donaciones de grupos y organizaciones nacionales y extranjeras en resistencia; puso a la radio a solidarizarse y hacer comunalidad con todos por igual.

Es la Radio Totopo, que se convierte en el espacio donde la comunidad puede apoyar a todos los afectados por el sismo; sin importar la religión, filiación política, actividad económica; la consigna de la Guendalisaa es hermanar por y, sobre todo.

Parte importante de la distribución dentro de la Radio Totopo fue Diana, quien, a pesar de la adversidad individual ante la catástrofe sobrepuso la colectividad para con los miembros de la comunidad; «En el terremoto de 2017, creo que el espacio de la radio sí fue un centro muy importante, donde sí se le brindo el apoyo a toda la sociedad, sí funciono el Guendalisaa; porque se les dio la mano a todas las personas» (Entrevista a Diana realizada el 11 de agosto de 2022).

Sobre este mismo punto profundiza Vany en su testimonio:

Un ejemplo reciente es el terremoto, de la radio a la sociedad; porque la radio fue un espacio donde... no sería la palabra correcta “Jugó el papel”; fue punto de reunión; funcionó como un centro de acopio, la radio no cerró sus puertas ¡al contrario! se vio afectada y a pesar de que se vio afectado el espacio de radio, aun así le abrió las puertas a toda la sociedad, a todas las asociaciones fuera del estado de Oaxaca, para que llegaran más ayudas, para poder ayudar a todas las personas que fueron afectadas por el fuerte terremoto (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Siguiendo en el ámbito contemporáneo de la Guendalisaa en Juchitán, podemos identificar la muestra de las prácticas colectivas, mediante la celebración de las Velas; enfocándonos en la “Vela Santa Cruz Guuze´benda⁵¹; la cual, contiene los elementos de la comunalidad que hemos subrayado. Es la vela, la que, mediante la mayordomía, la figura del *Gussana* -organizador de la fiesta- y el *Chagola* -anfitrión; cumple el rol de cargos comunitarios y se reproduce la vida comunal; acompañado de la Sociedad de la Santa Cruz de los Pescadores, como forma asamblearia de toma de decisiones. Con el servicio gratuito del mayordomo y de la sociedad que lo sucede, se constituye la labor del don comunal; como diría Floriberto Díaz.

El caso de los mayordomos es uno de los cargos fundamentales en la reproducción de la vida comunitaria, sin este, la celebración de cualquiera de las Velas estaría inconclusa, ya que el don comunal de agradecimiento a la tierra por el alimento y la vida estaría fuera de la racionalidad colectiva.

Son los mayordomos, este ente comunitario que, en un ámbito de dualidad, permite la reproducción de la vida colectiva dentro de la comunidad y siendo la Vela Guuze´benda una de las más importantes de la Juchitán; ya que es una de las festividades que ha conservado su esencia comunal, impidiendo el cobro para su acceso, poniendo como opcional el uso del traje típico, además de permitir el paso de los Muxes sin discriminación, contrario a las “Velas comerciales” que se realizan

⁵¹ Santa Cruz de los Pescadores

en el centro y norte de la comunidad; convirtiéndose en uno de los garantes de la Guendalisaa, en la actualidad:

En las mayordomías recae la responsabilidad de la Vela. Generalmente, los mayordomos son una pareja (hombre y mujer) que representan a su familia y, a su vez, cuentan con el apoyo de una estructura organizativa, que puede ser una sociedad, una organización o una asociación del barrio que sostiene, a través de una red de trabajo, la producción de una Vela. Es decir, cada una de las Velas de Juchitán tiene como sustento y respaldo a una asociación o sociedad. Por ejemplo, la Vela de la Santa Cruz de los Pescadores tiene como respaldo a la Sociedad de la Santa Cruz de los Pescadores, constituida por un grupo de asociados, entre los cuales circula la mayordomía año con año (Nava, 2018; 121).

Una de las adversidades que está enfrentando la comunalidad en la actualidad, es como lo hemos mencionado con anterioridad, la llegada de diversas religiones a la región, lo que ha reconfigurado las formas en las cuales se desenvuelven las festividades, pero que, a pesar de esto, se mantienen:

Quién es mayordomo y la mesa directiva hacían la buena organización para las festividades. La primera es la peregrinación entonces llamaban, convocaban a todos los pescadores para ir a limpiar lo que es el camino y mandaban dádivas; que consiste en una torta batida con dos chocolates, cargo de marquesote, le llamamos. Mandaban a la casa de los pescadores que seleccionaban, para que fueran a pescar el viernes en la noche y entregar el producto el sábado en la mañana o el sábado en la madrugada para tener listo el desayuno y aparte otros que iban el sábado por la noche para entregar en la madrugada del domingo para la comida.

Hoy en día eso se está perdiendo, ¿por qué? pues porque ya no adoran a la santa virgen que está ahí, porque ya cambiaron de religión, ya se está perdiendo. Entonces llegada la vela y todo eso, hoy ya no buscamos quién te vaya a dar ese donativo en especie, lo que hacemos es mandar a comprar, lo que hacemos es ir a pedirse a las que están en el mercadito, que tú ves en las mañanas, a pedirles ese pescado para que podamos ofrecerles a los peregrinos. Algo de eso también está rompiendo el Guendalisaa, está

rompiendo ya. Aunado a eso también entra en práctica el consumo de las sustancias tóxicas ya los chavos y hasta personas grandes ya están intoxicados. Ya no hay esa actividad pesquera como lo había antes, la construcción del telón⁵² y todo eso, hacemos el esfuerzo los que formamos parte de ese grupo, para que la fiesta se haga bien y lo que es cierto es que todo el mundo lleva sus botanas, se luce su mejor traje, luce su mejor ropa, sus alhajas y todo, bueno eso también está cambiando porque hay muchos malandros tú no te puedes llevar tus alhajas, te agarran y te matan (Entrevista a Raymundo Regalado realizada el 21 de febrero de 2022).

Es en Juchitán, particularmente en la zona sur, Séptima sección, Barrio de los Pescadores; donde la vida comunitaria toma sentido, es la capilla de la Santa Cruz Guuze'benda, lo que en la actualidad resalta lo comunal de los Binnizá, donde la comunidad en general, sin importar si habitan en el norte o en el sur; confluyen en la festividad como iguales.

Porque es la Guendalisaa esa forma de vida que rebasa toda distinción social, económica y política; que contrasta con las formas de vida occidental. Es la ontología de los hombres y mujeres de las nubes, que por su forma natural de organización antagoniza con la racionalidad capitalista; pero que antepone la hermandad con la otredad para la gloria común. Es la comunalidad en Juchitán, la base de la reciprocidad de la subalternidad Binnizá, como bien lo argumenta Bedxe:

Como es un sistema colectivo, un sistema comunitario, un sistema que encamina la vida y es un sistema que nos sirve para caminar en la vida, se ve en todos los aspectos o necesidades; en la necesidad de subsistir, en la necesidad de casarse, en la de brindar amistades, de hacer fiestas, de pasar o tener un familiar fallecido ahí está en Guendalisaa y Guendarudiina'saa. Y la necesidad también de platicar, con el solo hecho de platicar con una persona enferma o una persona que necesita platicar ¡ahí está el Guendalisaa y Guendarudiina'saa! Porque el Guendarudiina'saa se puede expresar mediante una cooperación económica, prestando tus servicios, tu fuerza de

⁵² Aquí Raymundo hace referencia al Telón de la Fiesta de la Santa Cruz Guuze'benda, un tipo de lona que se construye de manera colectiva entre todos los socios de la Vela, con la intención de proteger a los asistentes del sol o la lluvia que se pueda presentar durante la celebración.

trabajo a alguna familia o persona, se puede manifestar también en brindarle un plato de comida a alguien que lo necesita, se puede manifestar en donar ropa para la persona que lo necesita, se puede expresar esa Guendarudiina'saa en fuerza de trabajo o la especialidad de tu trabajo; ya sea carpintería, balconearía, como profesor, como médico, todos tienen esa forma de vida Guendalisaa y Guendarudiina'saa; y se puede donar un poco del trabajo que tienes, se puede donar un poco de lo que sabes, se puede donar o compartir más bien, de todo lo que sabes tú y de lo que puedes hacer para otras personas ese es el Guendarudiina'saa (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es la fiesta, la celebración de la Santa Cruz de los Pescadores, la que une a los subalternos en hermandad para seguir cumpliendo con la reproducción de la vida comunal, mediante la misma reciprocidad; donde la Guendalisaa y Guendarudiina'saa, practicadas por los Binnizá se refuerza, se vive y toma fuerza.

Es así, como lo percibe Vany; quien para ella la hermandad que se vive a través de los festejos de la Santa Cruz, está plagado de comunalidad y permite seguir disfrutando de la vida comunal a los Binnizá:

Y en sus fiestas patronales, en su fiesta, en la convivencia familiar, en nuestra misma convivencia como integrantes de la radio, hay Guendalisaa; en algún evento que organizamos para la santa cruz (de los pescadores) hay Guendalisaa y Guendarudiina'saa "yo doy esto" "yo aporto esto" "mira biche"⁵³, no puedo estar pero te mando tanto para que tú puedas moverte y sacar adelante ... entre todos sacar adelante la festividad donde va a participar la radio" Lo que nos gusta de ahí es que hay personas que físicamente están, moralmente están y los que pueden estar y no pueden estar pero mandan su Guendalisaa (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

Es esta descripción de las festividades como parte de la comunalidad que se vive en Juchitán, que se construye y configura lo comunal. La compartición, apoyo mutuo, solidaridad y reciprocidad; que se dan durante la celebración de cualquiera

⁵³ Biche se traduce como hermano en la lengua Diidxazá

de las Velas o festividad cívica, refleja la Guendalisaa, como forma de relación colectiva que se vive en la comunidad.

Y resaltamos aquí la celebración de la Vela de la Santa Cruz Guuze´benda; ya que como se ha mencionado, es aquella que mantiene en su mayoría rasgos comunitarios e indígenas con respecto a otras. Para el inicio de la celebración, los socios de la vela se reúnen en la explanada de la Capilla de la Santa Cruz de los Pescadores, en la Séptima sección; donde de manera horizontal todos los hombres colocan el “telón” de manta, para dar sombra a los que concurren a la celebración; mientras el Gussana, comparte alimentos a todos aquellos que dan la mano para el bien colectivo.

A los días de la celebración de la Vela, la fiesta no termina; antecede la Calenda, que se presenta como el anuncio de la fiesta, donde los mayordomos junto con todos aquellos que se sumen, recorren la comunidad, regalando “*Chingorolo*⁵⁴” y mezcal, a todos los que van encontrando a su paso; con música viva para alegrar la caminata y a los que a su paso miran o se suman al festejo; con el baile de las *Marmotas*⁵⁵; enfatizando con ello, que se avecina la fiesta. Después del festejo de la Vela, viene la “Regada de Fruta”, donde tras una serie de reconfiguraciones resultado del abandono del campo y del aumento de actividades asalariadas, ya no se regala fruta; ahora son objetos de plástico los que ocupan su lugar, jícaras, juguetes, cubetas, escobas o incluso productos del hogar; mismos que, han ido desplazando al reparto de fruta, que unas décadas atrás se regalaban a lo largo de la comunidad. Es la regada de fruta, la comunalidad irrumpiendo la cotidianidad capitalista, es la Guendalisaa enfrentándose a la mercantilización de la vida. Con el paso de las carretas y carros alegóricos que recorren la comunidad, regalando productos, como parte de la compartición comunal; la ciudad se paraliza; la venta de gasolina cesa, por no existir lugar para la circulación, es el pueblo en la calle en su totalidad; las empresas paran su producción para salir a ver el desfilarse de las tecas con sus trajes regionales, el paso de las carretas decoradas, y con la

⁵⁴ Bebida embriagante, preparada con mezcal y refresco de toronja.

⁵⁵ Son figuras de 2 o más metros de altura; tipo botargas. Elaboradas con la técnica de cartonería que son adornadas con la vestimenta tradicional de la región; se introduce una persona para darle movimiento.

posibilidad de alcanzar algún obsequio de la regada; las calles inundadas por el olor de los collares de *Guichache*⁵⁶ y *Corol*, amenizan el paso de la regada, de los subalternos quien descalzos o en huaraches se regocijan en comunalidad.

Guendalisaa frente al capital global

La comunalidad por su carácter colectivo y natural está en una dialéctica permanente con las formas de vida de la sociedad mercantil, la cual, prioriza la individualidad a lo colectivo; concurriendo en la competencia, el egoísmo, la rivalidad, el consumo y el mercantilismo. Esa racionalidad, la del sistema capital; antagoniza con la vida de las organizaciones naturales del sureste mexicano. Como lo mencionamos anteriormente retomando a Bedexe:

El Individualismo como práctica de vida de los europeos o de otros países ubicados en este continente, pero tienen raíz europea; a veces no entienden y se sorprenden cuando vienen a visitar las casas de los pueblos originarios en México, porque encuentran no el individualismo, encuentran un comunalismo; [...] porque el comunalismo de los mexicanos está lleno de amor y el individualismo de los europeos tiene poco amor, por eso se sorprenden ellos al llegar a México, en los pueblos originarios. [...] Nosotros al ver esa práctica del individualismo a veces nosotros sentimos que ellos no tienen vida y no tendrán vida si quieren vivir en una comunidad como los pueblos de México, porque la vida es la comunalidad, el comunalismo y nadie puede subsistir en una comunidad siendo individualista. El comunalismo es vida, el individualismo es muerte (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es el antagonismo nato de lo individual frente a lo colectivo, que contrapone ambas posiciones como formas de organizar la vida, y es lógico que el capital al tener como única comunión el dinero; «el dinero mismo es la comunidad y no puede soportar otra superior a él» (Marx, 1857; 157); entrando ambos aspectos en un ámbito de

⁵⁶ También conocida como “Flor de mayo”

lucha de clases, de la lucha de lo comunal contra lo individual, de la vida frente a la muerte, del territorio ante la mercantilización.

Es la comunalidad una forma de resistencia al mundo mercantil que supone el capital, donde mediante la práctica colectiva, se resiste y se construye de forma horizontal. Es la Guendalisaa, la antítesis del capital, ya que esta, «ha sido históricamente uno de los núcleos de la resistencia en los procesos de dominación, en dicho proceso colonial en los últimos cinco siglos y su actual expresión neocolonial» (Manzo, 2021; 440).

Así que, la Guendalisaa también la podemos entender como un modo de vida alternativo a la sociedad mercantil que ofrece el capitalismo global; esa forma de vida de lo colectivo para construir horizontes nuevos bajo lo común. Esta percepción sobre la comunalidad como forma de vida diferente al actual estado de cosas, nos lleva a vislumbrar al tiempo, como un modelo de vida que existente y no por el que llegará en un futuro, sino que ya camina, es

El Guendalisaa, en el mundo entero, no solamente en las comunidades donde ya está; porque hay comunidades donde ya está desde hace cientos o miles de años, que ya se practica; pero para poder ayudarnos mutuamente, en este contexto de que ahora, en estos años ya nos estamos conociendo otros pueblos y otros países del otro lado del mundo, es importante difundir el Guendalisaa, como modelo de vida. Es el modelo de vida que nos podía salvar de esta crisis que estamos pasando la humanidad. La madre tierra ahí está y sola se cura, pero nosotros corremos un peligro de extinguirnos como forma de vida, como seres humanos, seres vivos. El Guendalisaa tenemos que verlo como una forma de vida, una alternativa de vida para resistir esta crisis mundial, no solamente el Guendalisaa que practiquemos nosotros los seres humanos sino un Guendalisaa entre nosotros y las plantas; un Guendalisaa entre nosotros y los animales y viceversa también; de plantas a humanos, de animales a plantas y de espíritus a humanos; porque ambos nos necesitamos, el espíritu nos necesita y nosotros necesitamos el espíritu (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Entonces la Guendalisaa en su conformación como forma “otra” de vivir, en contrasentido a la del sistema capital; debemos entenderla como una expresión natural de organización que hace frente al capital global, defendiendo el territorio de la invasión de las empresas eólicas, fortaleciendo y reapropiándose de las formas comunitarias de vida de los Binnizá. Esta visión de la Guendalisaa ante la embestida del capital la muestra Yombe, ya que para él:

La Guendalisaa es la forma en cómo nos organizamos las personas, es la forma de luchar en contra de una imposición como son los parques eólicos; la Guendalisaa es el acuerdo que toman las comunidades para poder enfrentar a las empresas más que nada, que viene a apropiarse de los territorios de los indígenas como somos los zapotecos; para poder obtener los recursos naturales de las comunidades, eso es a lo que vienen las empresas siempre, a obtener los recursos naturales de las comunidades, aprovecharlos ellos y a las comunidades les dan migajas; para poder así enfrentar a los que callan les dan otras migajitas y le callaron la boca y listo. Pero el Guendalisaa es el conjunto, el acuerdo que se hace para poder enfrentar y el Guendarudiina'saa es la ayuda mutua de los compañeros (Entrevista a Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Es la Radio Comunitaria Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, los que plantan cara al capital mediante las prácticas colectivas Binnizá; haciendo frente a la invasión de su territorio por los parques eólicos instalados en las tierras comunales de Juchitán, mediante el consorcio “Gas Natural Fenosa” y su parque de producción eólica Bií Hioxo.

Es la Guendalisaa una práctica común por la cual se resiste al capital y se defiende el territorio, de los que lo afectan e intenta subsumir y que; a pesar de las reconfiguraciones que ha sufrido la vida comunal en su devenir; es su ontología colectivista, la que la mantiene cohesionada y la que en su relación dialéctica con lo natural la obliga a su sustento, de este modo se mantiene la comunalidad:

Ese es el motor de una acción, si no hay Guendalisaa, si no hay Guendarudiina'saa yo creo que no puede haber una acción de defensa del territorio; es lo que nos mueve para poder defender este espacio colectivo,

que es el territorio; y es a partir de pensar la continuidad, de disfrutar de los seres vivos que están en el territorio, pero pensando desde las nuevas generaciones. El Guendarudiina'saa en un movimiento por la defensa del territorio, se comparte dinero, esfuerzo, tiempo y sentimientos también ahí entra la parte de Guendaracane; están los sentimientos de amor, de cariño, de amistad de hombres y mujeres, Muxes, niños/as, abuelos/las, están ahí; esa es la colectividad que mueve hacia la defensa del territorio. Y se comparte la alimentación colectiva, como seres vivos en un espacio se debe fortalecer para continuar con esta defensa de la tierra, se fortalece la espiritualidad a través del Guendalisaa; a través del Guendalisaa también se fortalece a los que luchan por la tierra y el territorio a partir de la compartición de la comida; hay campesinos y pescadores; por ejemplo el campesino dona maíz para preparar el pozol o la infinidad de alimentos que se preparan con el maíz y pueden donar queso, leche, pueden donar pescado, muchos productos que se obtienen y se pueden encontrar en el territorio y eso fortalece la lucha (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Tras meses de estar informando sobre las alienaciones que traerían al territorio la instalación de los ventiladores eólicos aunado a la violación de los protocolos para la instalación de algún proyecto en una comunidad indígena; comienza la agitación y organización de las clases subalternas Binnizá en Juchitán, y con la negativa de otras organizaciones de la región a darles cobertura al no ser protagonistas; la Radio Totopo lanza un llamado a la comunidad para concentrarse en la Capilla de los Pescadores, ubicada en la Séptima sección, Barrio de los Pescadores; para conformar un movimiento en defensa de lo común, naciendo así el 25 de febrero de 2013; la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco -APPJ-.

Es mediante la retoma de la forma asamblearia de organización política, por parte de las clases subalternas en guerra, que reconocen y exponen como forma de lucha la comunalidad, esos vínculos milenarios entre seres, lo común y natural; y es este medio lo cual los conforma en antagonismo frente a la embestida del capital global por mercantilizar

Ante la invasión de los países europeos y gringas representadas por las empresas extranjeras eólicas y mineras en nuestras tierras del Istmo de

Tehuantepec, con la complicidad de los tres niveles de gobierno,[...], nosotros, la sociedad civil, tenemos que defender y hacer efectiva nuestros derechos como pueblos milenarios y originarios que somos, el día de hoy 24 de febrero del año 2013, nos constituimos en una ASAMBLEA POPULAR DEL PUEBLO JUCHITECO, integrados por estudiantes, campesinos, amas de casa, pescadores libres, obreros, niños, jóvenes y ancianos.

No permitiremos que, en nuestras tierras comunales, en las orillas de la laguna superior, sistemas lagunares y esteros se construyan parques eólicos ya que es nuestro espacio vital, en donde buscamos la subsistencia de nuestras familias, defenderemos la vida y la comunalidad de nuestra nación zapoteca para nuestros hijos que continuarán pescando en el padre mar y cultivando en el corazón de la nuestra madre tierra (Comunicado de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, 24 de febrero de 2013).⁵⁷

La formación del proceso en defensa del territorio comunal, rompe con las formas de dominación que se intentan implementar en el territorio; donde ante todas las expresiones de la subsunción presentes y venideras; se necesita una lucha acérrima para frenar el avance del capital, es decir para mantener la vida en comunalidad se «requiere una revolución [...] sí esta revolución se efectúa en el momento oportuno, si concentra todas las fuerzas[...] ésta se revelara pronto un elemento regenerador de la sociedad de Juchitán⁵⁸ y un elemento de superioridad sobre los países subyugados por el régimen capitalista» (Marx, 1980:45).

Porque es la Radio Comunitaria, esa herramienta de la vida comunitaria que, a través de la información y agitación de conciencias, puede impulsar la transformación social que las comunidades necesitan. Es el papel de la Radio Totopo, que no solo impulsa a la consciencia de la comunidad, sino que organiza y motiva la defensa colectiva, como un órgano que sirve a las clases subalternas para la liberación:

⁵⁷ Comunicado completo en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/26/la-asamblea-popular-del-pueblo-juchiteco-denuncia-la-invasion-de-su-territorio-por-parte-de-empresas-transnacionales/>

⁵⁸ Palabra sustituida para mantener el contexto de la lectura.

Yo creo que ahí está la labor importante de la radio, como una forma de propagar la voz, de repartir la palabra, difundir la palabra; porque el Guendalisaa se está perdiendo, alguien lo está provocando a propósito; porque a partir del Guendalisaa se puede organizar una revolución. Los poderosos están interesados en que se desaparezca, pero yo creo que los que estamos conscientes de ese trabajo de des memorizar a la comunidad, en ese aspecto del Guendalisaa; puede ser la Radio Comunitaria Totopo, a partir de ahí trabajar para hablarle a la gente que el Guendalisaa es importante para la resistencia (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Con la formación de la asamblea popular, viene el plan de acción para frenar el avance del parque eólico Bif Hioxo; surgiendo como primer acuerdo asambleario, el bloqueo del camino que lleva a Playa Vicente; para impedir el paso de la maquinaria de la empresa constructora del complejo Eoloeléctrico.

El oportuno uso de la herramienta comunitaria, como lo es la Radio, permitió la conformación de un movimiento social de mayor amplitud en la comunidad, como lo es la APPJ; siendo esta, una nueva forma de organización contra el capital global y, sobre todo, una forma colectiva de organización de los subalternos para defender lo común. Es mediante la instalación de la barricada el 26 de febrero del 2013, que la rabia de los Binnizá pone un alto a los empresarios eólicos:

Mucha gente de ahí ayudó a la barricada, porque esos eólicos pusieron una cadena para que ya no pasarán pescadores para ir al mar, por eso se enojaron todas las gentes, porque pusieron la cadena ahí y no pasan para allá. Por eso se levantó la gente, enojada ya; todas las gentes llegaron. Ya no podías ir a agarrar iguana, ya si ibas un dueño hablaba a la policía y más si llevas arma para matar conejo, ya no se podía ir a eso, eso ya no existe por los eólicos. No puedes ir a andar libre, como los pescadores que agarran su caballo y ahí andaban; la orilla del mar a pescar. Pero como ya tiene cadena ¿cómo va a pasar? Ya tiene carretera, entonces ya no se puede, para pasar hasta el mar ya no tiene derecho toda la gente (Entrevista a Ta Mario realizada el 8 de agosto de 2022).

Es la barricada rumbo a Playa Vicente la que se vuelve un referente de lucha y resistencia de las subalternidades Binnizá contra los capitales globales, que pretenden subsumir el territorio mediante sus ventiladores eólicos. Es la Guendalisaa, la que se activa como parte de la defensa territorial.

Como parte de la guerra contra los parques eólicos, la solidaridad con los subalternos en lucha no se dejó esperar por parte de la comunidad de Juchitán; la Guendalisaa impero por sobre las posiciones políticas y ante la instalación de los aerogeneradores. La dicotomía en la que vivía la comunidad entre los subalternos que habían vendido o arrendando sus tierras, en busca de la mejora en las condiciones económicas, resultado de la miseria generalizada; frente a los que se negaban a permitir la entrada de los consorcios eólicos a toda costa. Es esta fractura en el tejido social comunitario que traerá procesos dialécticos en las formas de defensa territorial y de relaciones entre iguales.

Fue la Guendarudiina'saa de la comunidad la que mantuvo el movimiento en resistencia, la colaboración con alimentos de sujetos sociales, que incluso, físicamente no se encontraban en la barricada, pero que en este sentido del Guendalisaa, mantenían la hermandad a flote. Este proceso de resistencia mediante las prácticas colectivas lo narran a voz eufórica los miembros de la Radio y la Asamblea Popular:

En la barricada ayudaron, hubo Guendalisaa y Guendarudiina'saa; porque entre todos se ayudaron, algunos fueron a pescar ¿por qué? Porque ya eran varias personas ya eran como mil y ¿de dónde iba a salir para que vivieran en esa barricada? Pues tenían que ayudarse entre ellos mismos, dar la mano a todos; si estamos acá es para que nos ayudemos entre uno y otro ¿Qué se hizo? Pues nosotros somos pescadores, podemos ir a una pesca, lo que nos dé dios, pescado, jaiba o lo que sea, aquí lo traemos; era para todos los compañeros y así fue la Guendalisaa, se ayudaron. Entre compañeras mujeres salieron en una brigada y fueron al mercado a pedir apoyo, algunos les dieron un kilo de carne, otro medio; total entre apoyo de dinero, llegaron a la barricada y trajeron verduras y todo, pidiendo a la gente, tanto que ellos no pudieron acercarse a la barricada, pero de esa manera pudieron ayudar; “no

puedo ir allá a ayudarlos, pero con esto yo los apoyo, porque gracias a ustedes que están haciendo una lucha y no es nada malo, porque es en contra de los eólicos”. Mucha gente estuvo de acuerdo con ellos y otros no, pero se ayudaron, iban a la pesca ¿Por qué? Para que saliera algo de comer para todos los compañeros [...] Así fue, unos fueron a la pesca, otros a las brigadas al mercado a pedir apoyo, lo que dieran; dieron carne, pollo, centavitos, verdura y así se mantuvo la barricada durante unos dos o tres meses hasta que poco a poco fueron abriéndose, pero el apoyo Guendaracane – Guendalisaa del pueblo, anduvieron casa por casa las mujeres “oiga, es que así... ¡ah bueno! No podemos ir, pero aquí tienen”, tanto gente que se acercaron como gente que apoyaron en casa. Unos apoyaban con \$50, otros \$20, con lo que les alcanzaba, hasta que se juntaban mil o dos mil pesos y se compraba frijol, más que nada; carbón, todo lo que era necesario, pero gracias a la Guendalisaa y la Guendarudiina’saa. Unirse, Guendalisaa, se unieron y platicaron de qué forma se podía vivir ahí, porque ya ves que eran varios, eran muchos los que no podían irse a su casa, más que ahí se quedaban firmemente y es lo mismo con la Guendarudiina’saa, se dieron la mano todos. De lo poco que tenían se dieron la mano, Guendarudiina’saa o Guendaracane; ayudaron, apoyaron varias personas, los pescadores, pescados regalado pues, una tara, no un pescado fue una tara, en lugar de que lo fueran a vender decidieron regalárselo a la radio; y la radio se encargaba de hacer un caldo o de freírlo, como quiera que fuera, pero el chiste es que una tara, no un pescadito nada más; pues ahí vive el señor, cerca de la radio que hoy fue su novenario. Toda la gente apoyo a la radio, entregando tara de pescado, lo que uno no da; sí te regalan dos o tres pero una tara de pescado ¡imagínate! En lugar de que se vendiera, ayudaron, ¡Guendarudiina’saa! (Entrevista a Ta Pedro realizada el 8 de agosto de 2022).

Del mismo modo, los combatientes juchitecos en su lucha colectiva por defender el territorio, reivindicaron en todo momento la vida comunitaria, ante cualquier expresión que el capital utilizó para imponer su dominio en la comunidad. Las mujeres jugaron un papel fundamental en la defensa del territorio, fueron las tecas las que iban al frente, tomaron el mando de muchas de las acciones y fueron las

que nutrieron de esperanza la lucha en contra de los eólicos. Ejemplo de ello es la descripción que nos da Reina, sobre los subalternos que lucharon en la barricada:

Los que estuvieron siento que estuvieron firmes, los que se quedaron a final de cuentas, yo siento que eran personas inquebrantables; eran personas que están al pie de la lucha y como decía la compañera Georgina ¡Aquí nos morimos, pero en la lucha! estamos defendiendo algo que es de nosotros y no estamos vendiendo por unos cuantos pesos (Entrevista a Reina realizada el 7 de agosto de 2022).

Otro de los casos emblemáticos de las mujeres que combatieron al capital en la barricada es el de Na Eva; quien, con un enorme sentido de la comunalidad, combatió a los eólicos en distintas formas:

Siempre existe la Guendalisaa, nuestra vida cotidiana todo el tiempo es Guendalisaa. Cuando estuvimos en la barricada (en Playa Vicente) lo vimos mucho, ahí nadie te obligaba, era la voluntad de las personas, por ejemplo, yo no sé cómo fui a dar a la barricada ni a la radio ¡Me enamoré de la lucha! Porque yo no tengo terreno ¿a qué iba a ir? ¡Me nació! Fueron mis primas, mis hermanas, mi mamá ¿yo por qué no voy a ir? Voy a ir a verlos, fui y me quedé; me gustó mucho esa hermandad, me familiaricé con ellos, Carlos es mi hermano, Na Silvia es mi hermana; porque ahí no se veía el egoísmo; cuando mi hermana vivía algo que recibíamos o algo que teníamos en casa ¡Mira! ¡Vamos a ver a Carlos! Tenemos un queso, tenemos totopo ¡Vamos a verlo! Siempre en la radio y ¿Cómo inició la radio? ¿Verdad Carlos? La radio empezó desde abajo y sin que nadie nos dijera, eso es Guendalisaa ¡yo tengo eso en el alma! [...] Había veces que llegábamos como a las 8 de la noche y oíamos tiros ¡Híjole! ¡Ya nos van a perseguir! Y a correr. Todo lo que vivimos en la lucha, yo no sé por qué me enamoré de la lucha; mi esposo no participaba con nosotros, no iba, me decía “te van a lastimar ahí ¿Por qué vas?” ¡no sé por qué voy, pero al ratito regreso! Ni siquiera permiso pues, no pedía permiso para ir, solo ahorita regreso y ya ¡y se llenó de ratones mi casa! Ya cuando me di cuenta mi casa estaba llena de ratones, porque no estaba, estábamos en la lucha. Yo no sé qué compromiso tenía con la barricada, pero

yo tenía que llegar. Tarde o noche, pero mi hermana salía a vender, calculaba yo cuando ella terminaba de vender y ¡nos vemos allá! Pero ya con señas [...] no sé después de accionar, después del problema que fue más duro, ya mi hermana iba a ver con el padre como resolver el problema porque ya estaba fuerte ¿y qué tal si matan a alguien? Ya vivíamos con el temor, no decíamos nada, pero entre las dos ¡híjole! Ya no encontrábamos salida. A él yo no le decía nada porque él no participaba, “me dice, ya no vayas” ¡no pasa nada! Le digo; pero nunca le contamos todo lo que pasó, hasta ahorita (Entrevista a Na Eva realizada el 9 de agosto de 2022).

La búsqueda de superar las condiciones que estaban arribando, junto con los parques eólicos, descritas con anterioridad en el pasado capítulo; forjaron una serie de alianzas en la región istmeña, fue la Guendalisaa de las clases subalternas de las comunidades vecinas, que generaron un frente de lucha directa contra el Estado-capital. La Guendarudiina'saa contra el capital, fortificó la lucha, donde paulatinamente las tensiones crecían y apuntalaban al conflicto; las solidaridades regionales fueron un frente de lucha contra el telón de acero eólico que se pretendía trazar en el Istmo Oaxaqueño:

La lucha de la barricada fue cuando Radio Totopo anunció que debemos defender el territorio y de cómo estaba la situación de los ventiladores, que ya estaban puestos para enfermar todo lo que es el territorio, probablemente de Xadani hasta el Unión Hidalgo, porque Unión Hidalgo está llenó de eólicos; ahí nos unimos, éramos bastantes compañeros, compañeras, que nos fuimos a ver. Al ratito tomamos ahí. Hicimos una barricada rumbo a Playa Vicente, ahí estuvimos cerrando para que los carros que iban a hacer limpiezas en los terrenos y a montar (los ventiladores) no pasarán, de ahí nos unimos y fuimos a ver dónde entraron a correr, porque lo podíamos hacer; corrimos a varios trabajadores; de ahí, se hizo una reunión y nos quedamos noche y día. Yo principalmente estuve con mi camioneta bloqueando la carretera, de ahí nos unimos varios, nos quedábamos de día y de noche, y mi camioneta ahí seguía; de ahí vinieron varios compañeros a darnos la mano, de Álvaro Obregón, vinieron de Unión Hidalgo, San Dionisio del Mar; nos vinieron a dar la mano (Entrevista a Ta Jacinto realizada el 14 de agosto de 2022).

Mientras tanto, las mujeres salían a recolectar víveres para la lucha en la barricada, recibiendo la solidaridad de los más, esa donde de manera indirecta fortalecen el proceso de lucha y resistencia, bajo la realización del Guendarudiina'saa. Al tiempo, incluso aquellos que ya tenían contrato con los empresarios eólicos, fueron fortaleciendo y solidarizándose con los sublevados.

La compartición de alimentos por parte de aquellos Binnizá, que ya habían arrendado, es una muestra más de la hermandad que se vive en la región, una relación dialéctica que tienen los Binnizá con respecto a su territorio y a la vez con la colectividad, pero que de una u otra manera no la abandonan y estrechan lazos solidarios.

Estas relaciones dialécticas las podemos mirar a través del testimonio de Vany, quien matiza de manera concreta estas condiciones en las que se vivió la resistencia y mutualismo en la barricada:

Hubo una pequeña división, pero a pesar de esa confrontación, sí hubo Guendalisaa, porque los que estaban dentro de la idea de los parques eólicos y sus afectaciones y todo ese rollo; se acercaron, nos dieron la mano, en este caso en la preparación de alimento para la gente que estaba ahí y también la bienvenida de los que se iban sumando poco a poco a ese conflicto de la APPJ. También Guendarudiina'saa, porque aparte de que existía el Guendalisaa entre la radio y entre cierta parte del sector de la población los que apoyaban en ese sentido, el Guendarudiina'saa, hay gente que no iba, no permanecía ahí, no estaba ahí en la confrontación, pero si enviaba sus víveres, sus especies para la gente que está ahí " yo no estoy contigo en la confrontación, pero sí estoy contigo desde la distancia" "te mando con lo que vayas a alimentar a ese gente que está ahí" y sí se aplicaron los dos términos, Guendalisaa, la ayuda de todos, la hermandad de todos porque teníamos un objetivo, de informar a la gente las afectaciones que vienen después y que las íbamos a sufrir y que las estamos sufriendo hoy en día. [...]

inclusive, había personas que apoyaban a los parques eólicos pero que también mandaban su Guendalisaa a la APPJ ¡mandaba su Guendalisaa con la APPJ! Esas personas como que, eran personas que estaban por necesidad,

podríamos decirle con el sector de los parques eólicos; pero sí tenían también, estaban conscientes de lo que ese proyecto viene a afectar, entonces, no encontraban un punto donde meterse (Entrevista a Vany realizada el 11 de agosto de 2022).

En la lucha comunal, se hizo agitación por medio de la Radio Comunitaria Totopo, quien fue uno de los elementos más importantes para la articulación de la resistencia ante los eólicos, no solo como articulador mediante la convocatoria, sino como informador y direccionador de la inconformidad de los Binnizá; el boicot, sabotaje, la expropiación y la acción directa, fueron elementales para enfrentar el avance de la destrucción de los suelos de humedal de la selva baja.

La lucha por el territorio fue encarnizada, por impedir a toda costa la instalación de los ventiladores eólicos en Juchitán:

Pues vivimos ahí entre nosotros, lo que fundó Radio Totopo; estuvieron ahí, todos unidos; ya después hubo conflicto, pero no entre nosotros, fue con los policías, los estatales; ahí fue el pleito.

Pasarón muchas cosas, los de los eólicos trajeron sus pistoleros, tres o cuatro veces quemaron nuestra barricada [...] El primer día cuando empezamos, que fue la barricada, que fue Radio Totopo con toda su gente agarramos una máquina grande de ellos, como 3 camionetas, una de redilas llena de diésel; después las quemamos las camionetas, quemamos las máquinas, después llegó otro carro y lo agarramos, como somos bastantes, agarramos bastantes ahí (Entrevista a Na Silvia realizada el 14 de agosto de 2022).

La tensión entre mundos antagónicos es evidente, la lucha por lo colectivo frente a lo individual que se representa en los parques eólicos; comenzó a elevar la intensidad del conflicto, la revuelta por el territorio llegaría muy pronto a su punto más álgido; donde la disputa por lo común será determinante no solo para Juchitán, sino para todo el Istmo de Tehuantepec; ya que sí, la APPJ y Radio Totopo resultan vencedoras frente a la instalación de los aerogeneradores, pondrían en riesgo la inversión capitalista en la región.

Esta defensa del territorio, resultado de su relación con él, va ligando procesos comunitarios a la defensa de lo comunal, apropiándose o configurando elementos tradicionales a las formas de lucha de la comunidad. Es la relación espiritual de los Binnizá con su espacio lo que, a su vez, fortalece la organización contra los eólicos, formando nuevas expresiones de resistencia ligadas a su ser espiritual. Al igual que en la revuelta popular de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca -APPO-; en la capital del Estado de Oaxaca, se reivindicaron lo sagrado con «la Virgen de las Barricadas fue creada por artistas afines a la APPO [...] también encontramos los exvotos y cultos al Santo Niño APPO⁵⁹» (OACA, 2016). Lo sagrado en el campamento de resistencia de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, se tornó en sintonía con estas expresiones.

Durante la barricada instalada en Playa Vicente por las clases subalternas en guerra contra el Estado-capital, fue colocada una cruz, como parte de la fe y devoción de los Binnizá, debido al simbolismo que esto contiene. Fue uno de los teólogos de la liberación, el Obispo Arturo Lona Reyes, quien la bautizaría como la “Santa Cruz de la Libertad y la Justicia de los Pueblos” o como también es conocida “La Santa Cruz de la Barricada”. Reforzando con ello, la lucha de los pueblos del Istmo ante el capital global y reivindicando su ontología como forma de hacer frente al despojo.

La Santa Cruz de la Barricada, ha mantenido su estancia en la Casa Comunal y Popular de la Radio Totopo y la APPJ; siendo venerada y respetada por los Binnizá, como símbolo de lo sagrado y de la lucha de los pueblos del Istmo de Tehuantepec por la comunalidad y el territorio. Son estas relaciones de lo espiritual con la lucha social, lo que fortalece su relación con el territorio, asentando prácticas colectivas y espirituales entorno a la lucha contra el despojo y la subsunción al capital, como método de resistencia, elevando formas de mutualismo en la región de Juchitán y enarbolando la bandera del Guendalisaa por la vida frente al sistema capitalista.

⁵⁹ Ver nota completa en:

<https://www.portaloaca.com/opinion/trabajando-con-la-virgen-de-las-barricadas/>

El 26 de marzo de 2013, los garantes de la propiedad privada, el estado, manda escuadrones de policías estatales y militares disfrazados, de los anteriores; para desalojar a la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco de su posición en la barricada. Dando inicio una de las más grandes revueltas en defensa del territorio en el sureste mexicano:

La barricada se llevó a cabo, hicimos varias movilizaciones, pero las empresas tiene otra arma que están aliada a los gobiernos, el gobierno federal en ese entonces, el estatal y los municipales, por eso mandaron a desalojar en ese entonces la barricada y fue cuando se hizo el desalojo de esa barricada donde se ve nuevamente esa Guendalisaa, porque varias de las personas que vivían cerca, que estaban apoyando esa barricada; lo que hicieron cuando vieron que pasaban todos los soldados y los judiciales, que iban directo a la barricada; ¿Qué hicieron las personas del lado norte de la barricada? Taparon la carretera tirando troncos, ramas, quemando llantas, los hicieron acorralarse y se organizaron las gentes del lado norte de la barricada; varias de las personas cuando vieron esa acción fueron a los aparatos de sonido apoyando a la barricada, pagando de su bolsa para que se hiciera ese anuncio, al final de cuentas, se hizo ese anuncio y las personas independientemente si estuvieran apoyando o no, en ese momento vieron que la comunidad lo necesitaba en ese entonces y era una causa justa de cómo se estaba llevando a cabo la protesta y se unieron a la asamblea (APPJ) para defender [...] pero la comunidad empezó a anunciar en los aparatos de sonido y empezaron a enfrentarse cuando ya empezó la lucha en la barricada contra los estatales, empezaron a entrar, a defender a los compañeros, a su gente más que nada, somos de la misma comunidad (Entrevista a Ta Yombe realizada el 14 de agosto de 2022).

Parte de la historia de la revuelta en el camino a Playa Vicente la desarrolla Ta Jacinto:

Pero Playa Vicente en lugar de unirse con nosotros, casi como que nos hubiera vendido; bloquearon un día el Canal 33 con el pretexto de la gente, era una falsa petición, porque al ratito llegaron los estatales según a bloquear aquí donde estábamos nosotros; llegaron hicieron lo que quisieron hacer pero

no pudieron, porque ahora sí, con piedra, machete y palo pero sí pudimos defendernos, quisieron con gas, con armas, con todo; pero no pudieron, porque ahora sí, el pueblo está en lucha, según haciendo bien. Cuando se llevaron a unos compañeros, el pueblo sí; desde la barricada hasta la orilla del tren bloquearon; bloqueó el pueblo, las colonias, ese fue un apoyo que nos dieron, nos echaron la mano, bloquear todo. Las compañeras detuvieron a una mujer estatal y ellos se llevaron a los compañeros, pero según ellos querían meterlos presos por el problema que tenían, pero no sabían que había una mujer acá acuartelada con nosotros. Hubo un intercambio con el padre Martín que estuvo a lado de nosotros; hubo el intercambio, soltaron a los nuestros y soltamos a la mujer, pero ahí estuvimos. Playa Vicente como se vendió, abrió otro camino, hicieron otro camino rumbo a Unión (Hidalgo) para meterse y ahí entraron esos cabrones, pero seguimos luchando (Entrevista a Ta Jacinto realizada el 14 de agosto de 2022).

El desenlace de la escaramuza también es narrado por Chelo Pan:

Nosotros estábamos en la barricada, cuando hicieron un bloqueo carretero ellos, las empresas y todos ellos, pagados; gente que fue de las colonias ¡pagados! Fueron a bloquear la carretera y nosotros estábamos esperando que venga una respuesta y ¡nos mandaron a los soldados! Estaba en mi casa cuando ya entraron y me fui para allá, bastantes policías en el desalojo de la barricada. El pueblo se unió, hubo apoyo, mucho apoyo, bloquearon la carretera para que no pudieran salir y como había un viento fuerte ahí, no podían correr con el escudo y se cayó una mujer policía, le agarró calambre; agarramos y la llevamos a una casa de la barricada, ahí hablo, a las 4 pm; y decían: “agarraron una mujer y ya le cortaron el cabello” Yo agarre el micrófono: “márcale le dije” nadie quería hablar “dame le dije: aquí está la señora , aquí está la mujer policía, no le hicimos nada, la agarró calambre y cayó, esta con otras señoras bien”, Pero ellos ya decían “que violamos” “que cortaron el cabello”, ahí ganamos la lucha. Miles de gente participó, estuvo la gente del pueblo alrededor, cercaron la barricada, los policías ya no podían salir, lo que hicieron fue correr por el monte, no sé por dónde salieron (Entrevista a Chelo Pan realizada el 29 de julio de 2022).

Con la retirada de los cuerpos represivos del Estado y el mantener la barricada contra los eólicos, las clases subalternas Binnizá en lucha, demuestran una postura de defensa de lo común y de fortaleza colectiva, es la unión del pueblo; es su hacer Guendalisaa, lo que forja la victoria para impedir el desalojo de la barricada en Juchitán y hacerle frente al despojo; es el Estado-capital, que más allá de temer el enfrentamiento con los Binnizá, le agobia la comunalidad que existe en las clases subalternas.

Es la Guendalisaa, no solo una forma alternativa de vida a la sociedad mercantil que se expande en el globo y que busca desesperadamente acumular a costa de lo que sea; a su vez, es esa forma de lucha para defender el territorio:

Sin el Guendalisaa no pudiéramos alzar la voz y luchar con la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Llegaban las compañeras, vecinas o de otros lugares diario a la barricada para ayudar a otras mujeres a preparar la comida, llegaban varias personas; mujeres que yo no conocía a ayudar a hacerla comida, a aportar económicamente, llegaban también personas que tenían dinero a enviar víveres, entonces, como el amor de la colectividad por la defensa del territorio, te digo, aquí lo practicamos; no vemos si es partido verde, rojo o cualquier religión; yo creo que como parte de éste pueblo originario, nos nace, porque así lo aprendimos de generación en generación a hacerlo; pero si nosotros somos de este lugar y ya vimos la práctica de nuestros abuelos, yo creo que mucha gente de Juchitán también lo sabe, lo tiene en su corazón y este amor colectivo es el que mueve a las personas, a pesar de que tienen dinero enviaron víveres a la barricada, enviaban cooperación económica y ahí vimos la práctica del Guendalisaa en la defensa del territorio. Personas también que a veces cosechaban cosas como elotes, en sus parcelas, los cortaban; un costal, dos costales y se procesaban en la barricada para que así se comieran. Cuando hay amor, cuando unos hermanos, por ejemplo, tienen amor, pero no estamos exentos de pelearnos como hermanos; nos peleamos y nos arrepentimos; ya nos acercamos y lloramos y nos pedimos perdón; así también ha sucedido con esta lucha. Hay hermanos que tiene convenio con las empresas transnacionales, pero tienen ese corazón de hermanos y hermanas, de lejos ven y a veces se acercan y

dicen: “yo no quiero que ustedes salgan. Yo busque aquí porque me dieron dinero, pero somos hermanos y yo no deseo nada contra ustedes”.

Cuando se hizo el desalojo, los que ocupó el gobernador, para poder tomar como pretexto y desalojarnos fue la gente de Playa Vicente, esos, se fueron a la carretera Panamericana y se sentaron a bloquear la carretera para exigir que nos desalojaran de este camino, con el pretexto de que mucha gente que va a la playa, a comer o a tomar; ya no está llegando porque nosotros estábamos bloqueando la carretera, entonces, eso tomó el estado como pretexto y envió policías. Cuando se hizo el desalojo, vieron que no pudieron desalojar a la asamblea popular, pero si hubieron heridos de las dos partes, vieron que los integrantes de la asamblea popular y la comunidad de la séptima sección están dispuestos a morir por su territorio. [...]

El Estado mexicano, los que están en el gobierno, en los tres niveles; saben que cuando Juchitán actúa no le importa perder la vida en la batalla. Perder o ganar la vida. Y la batalla que dio la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco lo siguió demostrando. El estado pensaba que ya se había individualizado el pueblo de Juchitán con captamiento de los líderes de la COCEI ¡pero no! nosotros como Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco después de los años 80's, dimos la muestra de que todavía existe el Guendalisaa en la comunidad; con la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco dispuestos a perder la vida o ganarla. [...] La muestra que le dimos al Estado mexicano de que todavía existe el Guendalisaa en Juchitán y el Guendalisaa puede fortalecer un movimiento por la defensa del territorio (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

La posterior liberación de órdenes de aprehensión y persecución política a los miembros más visibles del movimiento, las amenazas vía telefónica o por medio de cartas, los intentos de secuestro; así como la paulatina compra de voluntades, el incendio en 3 ocasiones por parte de sicarios, del campamento en lucha contra el parque eólico; fue atomizando el movimiento de resistencia, más no las prácticas colectivas que aún se viven y reproducen en la comunidad de Juchitán y en distintas formas, manteniendo la esencia de reciprocidad en las clases subalternas Binnizá y el antagonismo natural al mundo capitalista.

Radio totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco: sigue la lucha por lo común, reivindicando la Guendalisaa.

Tras la embestida del Estado- capital contra la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Comunitaria Totopo, buscando desarticular la lucha y resistencia contra los parques eólicos en la región istmeña, se logra imponer la instalación en tierras comunales del parque eólico Bií Hioxo; subsumiendo el territorio y la vida comunitaria al capital, como se ha descrito con anterioridad. La persecución, cooptación y el asedio a los subalternos fue mermando el proceso de resistencia, más no lo desapareció del todo.

En los años siguientes, Radio Totopo y la APPJ; fueron rearticulando sus formas de lucha y resistencia, fortaleciendo la organización natural de la comunidad; la Guendalisaa. Es así, que se prioriza la participación en las Velas y festividades cívico-religiosas, dando continuidad a las formas de vida originaria para mantener la colectividad.

En la actualidad nuestros sujetos sociales, inmersos en la radio y asamblea; mantienen un proceso de resistencia y defensa territorial bajo el impulso y promoción de las prácticas comunitarias de Guendalisaa y Guendarudiina'saa; los cuales, se enfrentan al sistema capital de todos los modos y formas, anteponiendo la colectividad al individualismo. Porque históricamente

la resistencia indígena en el Istmo de Tehuantepec y en amplias regiones del sur de México, no siempre ha sido necesariamente armada al oponerse a formas de dominación o despojo; de hecho la mayoría de las comunidades indígenas ayuuks –mixes– zoques, ikoots –huaves– y binnizá –zapotecas–, arriba citadas, mantienen hasta hoy gran parte de la integridad de sus tierras y territorios bajo el régimen de propiedad comunal, actualmente en permanente amenaza por proyectos neoliberales (Manzo, 2021: 110).

Es la práctica cotidiana de la vida comunitaria, la Guendalisaa en sus diferentes expresiones, tequio, ayuda mutua, solidaridad en la fiesta, funerales, defensa territorial, relación con los sitios sagrados, así como en, siniestros naturales; lo que

mantiene viva la colectividad en Juchitán, a pesar de los constantes ataques del capital global en la región.

Desde un análisis pertinente, cabe mencionar que la lucha de la Radio Totopo y de la APPJ; desde su formación de cada una de estas; va generando las condiciones subjetivas para que se fortalezcan la lucha contra el despojo, y esta se continúe y sea un avance de las clases subalternas en su guerra contra la hegemonía capitalista; esto mismo lo argumenta Felipe:

Yo lo consideré en ese momento como una novedad nacional y una novedad internacional, pero eso es fruto de muchos movimientos aquí, sobre todo en la región del Istmo, pero específicamente en Juchitán, porque ha habido muchos movimientos. Cada movimiento que se hace aquí en Juchitán no es igual a los que se puedan hacer en Ixtepec, en Tehuantepec; aquí ya es una semilla germinada, la gente aquí en Juchitán está muy politizada, rápido comprende; incluso mucha gente en esa barricada, incluso la gente que no pensábamos que iba a apoyar ¡apoyó! Llegaban con comida, con bastimentos, incluso hacían guardias en las noches, sí fue una organización muy interesante en ese momento y tuvo el foco de atención a nivel internacional.

[...] el movimiento tuvo su fruto. Aparentemente no triunfó, pero sí triunfó, porque incluso los contrarios anhelan que se haga la nueva barricada, pero esa oportunidad pasó en ese momento y yo creo que es una semilla que poco a poco va germinando (Entrevista a Felipe realizada el 9 de agosto de 2022).

Es la forma de organización natural que existe en el Istmo oaxaqueño, en nuestro caso particular, las de Juchitán; que, de la mano de la radio y la asamblea, impulsan las prácticas de lo comunitario para mantener la colectividad en su territorio y sus formas de vida. Es la Guendalisaa, la forma de hacer frente a la mercantilización de lo natural, no necesariamente de manera frontal, sino mediante la horizontalidad, como nos describe Bedxe:

El Guendalisaa, nos puede y es, como la medicina, el remedio, para curar o desterrar el sistema capitalista de los pueblos originarios, es una herramienta muy importante, porque se puede luchar sin violencia, simplemente

practicando la vida comunitaria. Cuando se práctica la vida comunitaria el sistema capitalista no tiene cabida en el sistema de vida comunal, por eso nuestras luchas, de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, la lucha de los mototaxistas, de nosotros como pueblo originario de Juchitán ha sido efectiva, porque hemos dado importancia al Guendalisaa, la ayuda mutua, la convivencia comunitaria, el respeto hacia las mujeres, el respeto hacia cada uno de nosotros y también consideramos que la mujer es parte importante en esta lucha [...] Ese es el proyecto que estamos haciendo en Radio Totopo, la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco ahora, y es el espacio de la comunidad (Entrevista a Bedxe realizada el 19 de mayo de 2017).

Son los proyectos del capital, los que irrumpen en la vida comunal y sus alienaciones en las zonas donde se implementan, lo que genera la respuesta colectiva de las clases subalternas para defender lo común. Es un antagonismo nato lo que enfrenta la racionalidad colectiva a la del capitalismo mercantil; es así como la misma Radio Totopo surge como una necesidad colectiva, de defender el territorio y mantener la vida en comunalidad; tal como nos describe Bedxe:

La formación de la Radio Comunitaria Totopo en el año 2006, como una necesidad para esta comunidad de informarse respecto a la llegada de los proyectos transnacionales, el proyectos eólico, la minería y otros proyectos que desde el año 2002 hemos enfrentado, cuando llega el proyecto de hidroeléctrica en Jalapa de Marqués; hemos enfrentado como comunidad, defendiendo lo poco que queda de los bienes naturales del Istmo de Tehuantepec y pues, el proyecto de Radio Comunitaria Totopo, es un proyecto para informar y reorganizar a la comunidad zapoteca de Juchitán y del Istmo de Tehuantepec y desde la Radio Comunitaria Totopo, hemos informado a la comunidad la importancia de identificar de que hay una imposición de una forma de vida, que no es la originaria; la forma de vida que tenemos en nuestras comunidades es una forma de vida colectiva, es una forma de vida de ayuda mutua, de hermandad y de solidaridad; y la forma de vida que nos quieren imponer es una forma de vida del consumismo-individualismo y de divisionismo-destrucción, y la importancia de la economía, el sistema capitalista pues (Entrevista a Bedxe realizada el 19 de mayo de 2017).

Esa concientización que promueve la radio como herramienta de la vida comunal para mantener su esencia colectiva es fundamental ante la propaganda que ejercen los proyectos capitalistas que llegan a la región; que, mediante información viciada, a medias, coerción económica o armada; van corrompiendo la racionalidad colectiva para perpetuar sus formas de acumulación. En este sentido la Radio Totopo, como medio de la comunidad, al ser programado en la lengua Diidxazá y mantener una iniciativa de contrainformación, se constituye como el arma del pueblo ante el capital, que organiza, informa, agita y concientiza a las clases subalternas de las consecuencias que puedan existir ante la llegada de los proyectos transnacionales; y es que esa es la labor de la radio; como nos comenta Felipe:

Necesitamos un trabajo de concientización, no es estar en contra por estar en contra, no es eso; hay que estar trabaje y trabaje para que la gente entienda cuál es la razón de que existan los eólicos o de que no existan; qué beneficio hay o qué rompimiento habrá después de que el Corredor Transístmico, desde Coatzacoalcos hasta Salina Cruz, qué impacto social va a generar, es muy interesante; pero Guendalisaa es la única salvación, por eso se dice sólo el pueblo salva al pueblo, no hay otra forma; la única forma de que nos salvemos es el pueblo, pero el pueblo consciente.

Entonces, ¿qué papel debe jugar la radio comunitaria? Concientizar a la gente y la consciencia es de poco a poco; como una cucharadita de medicamento a alguien, aunque tomes un cucharadon no te vas a curar hoy, mejor de poco a poco, aquí a un año ya vas a ver los resultados. Entonces, la radio, todas las radios comunitarias deberían jugar ese papel (Entrevista a Felipe realizada el 9 de agosto de 2022).

Cabe resaltar, que es la radio comunitaria; un elemento primordial de la vida en comunidad, es la radio quien haciendo un servicio bajo el esquema del tequio, para las subalternidades juchitecas, conforma la conciencia colectiva de lo comunal; es la radiodifusora totopo la comunalidad expresándose mediante la reapropiación del viento, porque «sus principios y mensajes son elaborados para el fortalecimiento comunitario, esto invade territorio, organización, trabajo y la fiesta. Una radio

comunitaria deposita su labor en estos pilares que refrenda valores, tradiciones, conocimientos, eventos y principios» (Luna, 2011, como se citó en Sánchez, 2016).

Es la radio una herramienta fundamental para construir la Guendalisaa, porque es ella quien, se inserta en la dinámica de la vida social de la comunidad, permitiendo su reproducción y preservación ante agentes externos que buscan mercantilizarla. La radio comuniza, une, cohesiona a las clases subalternas; pero también agita e informa sobre las alienaciones que se generan en el territorio, es decir, la radio es el órgano que aglutina entorno a la defensa de la territorialidad Binnizá y la vida en colectivo.

El caso de la Radio Comunitaria Totopo no es diferente, desde su ubicación geográfica, inserta en el corazón de la Séptima sección, Barrio de los Pescadores de Juchitán; aunado a la reivindicación de la lengua Diidxazá como predominante en la reapropiación del viento mediante las ondas sonoras del 107.5 de frecuencia modulada. Es el uso de la lengua originaria que permite la pronta apropiación del espectro radiofónico por los subalternos de la región, mediante la traducción de los contratos de arrendamiento de la empresa eólica Gas Natural Fenosa de capital español, en el año 2008; contratos que fueron amañados para su firma, en una población donde, algunos no hablan español y los que lo saben hablar no lo saben leer. Parte de esta integración de la radio al sentir colectivo de los Binnizá, inicia con el difundir el contenido de los contratos de arrendamiento, ligado de una serie de acciones para frenar la instalación del parque Bií Hioxo, donde la

Radio comunitaria totopo acompaña a la APIITDTT y los campesinos que la integran, a interponer una demanda de nulidad de contratos, en contra de las empresas eólicas españolas Unión Fenosa, Preneal y Demex; por actuar con dolo en la firma del convenio de arrendamiento para la construcción de los parques eólicos (Fuentes; 2016;162).

Del mismo modo, Totopo se integra a la comunidad generando toda su programación acorde a la cotidianidad de Juchitán, lo que ha generado una apropiación del espacio radiofónico comunitario; no solo por la Séptima sección, lugar donde se ubica la Casa Comunal y Popular de la Radio Comunitaria Totopo y

la APPJ; sino por gran parte de la región sur de Juchitán. En lo que concierne al contenido radial, las actividades dan inicio a las 4am, hora en la que los pescadores regresan de la laguna con las rejillas o canastos con productos del mar, los campesinos se alistan para salir al rancho y el mercado de mariscos localizado a una calle de las instalaciones de la radio, da vida. Se comercializa jaiba, camarón, pulpo o diferentes tipos de pescado; pero también alimentos tradicionales de la dieta juchiteca; garnachas, queso fresco, empanadas, aguas frescas o champurrado; mientras en cabina el himno zapatista anuncia el arranque de las transmisiones, amenizando con música ranchera, que es la que pescadores y campesinos prefieren; todo ello, alternado de cápsulas informativas, invitaciones o anuncios de la comunidad, sin olvidar antes las famosas complacencias, en la lengua Diidxazá.

La programación retoma las costumbres de Juchitán, donde por la tarde se transmite trova juchiteca, con la que los Binnizá gustan acompañar con cerveza, parte fundamental de la dieta, resultado del clima caluroso de la región del Istmo de Tehuantepec. La trova de los Binnizá que suena en español o en Diidxazá, repite la dinámica interactiva alternando música con información sobre la defensa territorial y mensajes de la comunidad.

Como parte de la misma apropiación de la comunidad del espectro radiofónico totopo, es importante sobresaltar que varios de los radioescuchas ahora se han vuelto locutores comunitarios, basados en el tequio y como parte de la interacción comunitaria por la reapropiación del viento, despojado para valorizar. Entre estos ejemplos tenemos a “Chilo”, quien comparte su afición deportiva al comentar sobre los sucesos más importantes a nivel nacional y regional. Como “Toñita”, una joven que programa la radio y también es miembro de la APPJ; utilizando las ondas para compartir temas de cultura o abordando la importancia de la niñez en la defensa territorial y las tradiciones; del mismo modo encontramos a “Ta Pedro”, trabajador de la construcción que, al terminar su turno laboral, asiste como locutor; amenizando con cumbias y música de fiesta, comentando sobre la cotidianidad Binnizá y la lucha social. Como se inicia se cierra, el himno zapatista anuncia el cierre de la

programación, dando descanso al transmisor para reincorporarse de nuevo a la mañana siguiente.

Esta inmersión de Radio Totopo en la vida comunal y su apropiación por parte de las clases subalternas, la centran como agente de transformación social en la región del Istmo oaxaqueño, reforzando las prácticas comunitarias y su defensa como territorio, como lo comentamos con anterioridad. Esta integración de Totopo la vuelve un elemento primordial de la comunalidad juchiteca, permitiendo retomar el viento, despojado por el sistema capitalista para su mercantilización; reforzando la Guendalisaa como forma de lucha por el territorio en y la vida comunal; como la misma identificación de radio lo dice *“Radio comunitaria Totopo, 107.5FM. Alimentando la Resistencia”*.

Es la participación de la Radio Totopo en la vida comunal, que cuenta con un lugar en las fiestas, ya sea mediante su transmisión o el anuncio de la misma; con su “puesto” dentro de la “Vela de los Pescadores”, en la procesión de la cruz y en la calenda. Es la radio comunitaria que forma parte de la Guendalisaa, quien la práctica y defiende, como el territorio, es

El sistema de la comunalidad, de la hermandad, de los pueblos originarios es la vida, ese es el proyecto de la Radio Comunitaria Totopo y desde esta defensa de la vida que iniciamos, surge la asamblea popular del pueblo juchiteco, surge también de un grupo de mototaxis independientes y la Radio Comunitaria totopo, ha sido un espacio de reorganización en Juchitán, porque ha girado, ha dado importancia, hemos dado importancia de esta tecnología, al trabajo del Guendalisaa, y es el eje de trabajo de la Radio Comunitaria Totopo es el Guendalisaa (Entrevista a Bedxe realizada el 19 de mayo de 2017).

La Guendalisaa, es la ontología de los Binnizá, el compartir, el ayudar, al darse la mano mutuamente; y que, como en todo proceso vivo, hay contradicciones; pero son las prácticas de lo comunal lo que va por encima de todo, de las distinciones políticas, económicas y religiosas, como lo analizamos con el ejemplo de la barricada y del sismo; donde sobre cualquier diferenciación se antepone la

hermandad. Es esta forma de resistencia la que práctica Radio Totopo y la APPJ; tal como lo cuenta Bedxe:

Una de las formas de fomentar el Guendalisaa, por ejemplo, podemos empezar por ser libres y eso es el Guendalisaa, la libertad. Nosotros convivimos en las reuniones de la radio como en las de la APPJ como gente juchiteca, como gente de esta comunidad sin ver primero qué partido eres, qué color eres, sin ver que religiones prácticas, todos entramos en reunión y a veces sabemos de personas que han divulgado en contra de nosotros, pero los integramos a la reunión; porque el objetivo es la libertad, la autonomía y eso es lo que caracteriza al Guendalisaa. Porque el individualismo es todo lo contrario, te agarra y te dice: “Tú eres de mi gente y no quiero que vayas a la reunión de allá”. De esa forma practicamos el Guendalisaa. Cuando sabemos que un compañero que práctica la religión protestante y nosotros o algunos tenemos la religión católica, y tenemos alguna actividad, entonces, ya sabemos que ellos en esta ocasión ellos no van a contribuir, se respeta. Hay otros momentos en el que los compañeros dicen “yo voy a dar tal cosa para contribuir en una reunión o encuentro con otros pueblos, que no tenga ese toque religioso” se respeta. Yo creo que esa libertad de hacer, dar y caminar es lo que damos importancia en la radio y en la asamblea popular, practicamos la Guendarudiina´saa; nosotros no vemos ni color de partido, ni religión para hacer esa práctica; dar, contribuir a resolver esa situación de cada compañero y compañera también.

Los compañeros que han estado aquí y han perdido algún miembro de su familia, nosotros platicamos y acordamos “yo puedo dar un kilo de maíz, otro dice yo puedo dar tres, otro da panela, yo puedo dar manteca, otro una compartición económica” y eso se va a la casa del compañero/a. Les decimos mira es una cooperación de los compañeros de la APPJ y de la radio que vamos a contribuir contigo; a veces realizamos rifas y se apoya más económico, si se trata de comprar medicamentos o se trata de comprar algo que necesita algún compañero/a. Como te digo, el Guendalisaa, el Guendarudiina´saa y Guendaracane; no es necesariamente que sea una aportación económica, también se puede dar una aportación en especie o con tan solo sentarse a escuchar al otro o en pensar en que está haciendo esa

persona, cómo la está pasando es una forma de Guendarudiina'saa, Guendaracane y Guendalisaa ¿por qué? Porque entra ahí la espiritualidad, porque en tu cabeza deseas el bien a esa amiga o amigo, a esa familia que la está pasando mal o bien y te da gusto.

La comunalidad en Juchitán, la encontramos en la vida diaria; en la compartición cotidiana entre las clases subalternas, en darse la mano entre iguales para un avance en común; porque la Guendalisaa, se puede expresar mediante una cooperación económica, prestando tus servicios, tu fuerza de trabajo a alguna familia o persona, se puede manifestar también en brindarle un plato de comida a alguien que lo necesita, se puede manifestar en donar ropa para la persona que lo necesita, se puede expresar esa Guendarudiina'saa en fuerza de trabajo o la especialidad de tu trabajo (Entrevista a Bedxe realizada el 12 de agosto de 2022).

Es el sismo del 7 de septiembre de 2017, que cambiará la forma de vida de los subalternos Binnizá, como de otras identidades; pero que nos ejemplifica la retoma y fortalecimiento del Guendalisaa. Como mencionamos con anterioridad, son las prácticas colectivas durante el sismo lo que va generando comunalidad, en como un desastre natural puede ser enfrentado mediante la organización colectiva.

El sismo no solo generó una serie de tragedias para los juchitecos, sino también permitió vislumbrar un mundo nuevo en el Guendalisaa, como forma de organización colectiva que puede realizar cualquier trama de la vida; además de, permitir la solidaridad de las subalternidades, más allá de nacionalidades e identidades étnicas, mostrando la fortaleza como clase.

Aunque también con el sismo, se dejan ver ciertas acciones de individualismo y sobrevivencia; siendo la rapiña y el robo de insumos solidarios interceptados en los trayectos a su destino; respuesta del abandono del estado a la población en situación de desgracia. La solidaridad en escala nacional se hizo sentir rápidamente, los acopios recaudados por el Congreso Nacional Indígena -CNI-, así como de otras organizaciones defensoras del territorio en diferentes geografías, se fueron canalizando hacia Radio Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco.

La posición estratégica del Istmo de Tehuantepec, no solo como canal de comunicación mercantil, sino como lugar de paso migratorio de los países centroamericanos para el norte global, también tuvo sus efectos dentro de la solidaridad entre subalternos, eliminando fronteras y barreras nacionales, los migrantes comenzaron a sumarse a labores de rescate y de remoción de escombros en toda la comunidad de Juchitán; sin esperar nada a cambio, mostrando una mano solidaria a su hermanos de clase en tragedia e impulsados a su vez por los teólogos de la liberación que persisten en la región históricamente, como lo describe Manzo:

Migrantes del refugio “Hermanos en el Camino” comenzaron a realizar labores de limpieza de las casas afectadas y derrumbadas en diversos municipios del Istmo de Tehuantepec. [...] Hay migrantes de nacionalidades distintas, nicaranguenses, salvadoreños, hondureños y guatemaltecos, tienen entre 18 y 30 años de edad, y han ayudado especialmente en la región del Istmo (Manzo, 2017).

Aunque la vulnerabilidad presentada ante el desastre no cesa, el sismo a su vez va abriendo formas de organización colectivas, reforzando las precedentes; es la Guendalisaa y la Guendarudiina’saa, en el año del 2017 que va fortaleciendo los lazos comunitarios, particularmente con aquellos subalternos de la zona sur de Juchitán; donde la Séptima sección de nuevo resaltará por ser el espacio geográfico en el cual, se fortalezcan y se activen los procesos comunitarios de la Guendalisaa; enfatizados por la Radio Totopo y la APPJ.

Es así, que se da la formación de las “cocinas comunitarias”, esto, ante la nula respuesta del estado por la catástrofe natural. Son las comunidades Binnizá las que comienzan a organizarse de manera independiente, inmersos la gran mayoría en las condiciones de desastre que generó el movimiento telúrico, donde los Binnizá que habían perdido sus viviendas e incluso los que mantenían un techo firme colaboraron en su conformación, con el afán de superar la tempestad de manera colectiva.

Aunque cabe resaltar, la presencia del apoyo de Francisco “Chico” Toledo; pintor oaxaqueño quien ha permanecido solidario con la región desde los tiempos de la

formación de la COCEI. El envío de apoyo en especie, impulso la cocina colectiva en los momentos más caóticos después del sismo, con su lema inscrito en “una hoja de color naranja fluorescente lo resaltan «Aquí no hacemos negocio, es cocina comunitaria, gratis... Atte. C. Chico Toledo ...Gracias”» (Manzo,2017).

La colaboración comunitaria basada en la Guendalisaa, era perceptible en la comunidad; existía un ambiente de comunión para el bien colectivo; las cocinas comunitarias trabajaban bajo el principio del tequio, del servicio gratuito para la comunidad; era la comunalidad organizando la vida, reapropiándose de ella, retomando y fortaleciendo la vida comunal,

En esos espacios la comunalidad ha tomado fuerza, donde el amor y la solidaridad es lo que reina, en donde los vehículos de gente organizada que viene de infinidad de sitios se detienen y brindan sus apoyos y de donde hasta el día de hoy esperan con ansias la llegada de sus autoridades municipales que se han esfumado, pero que ahora ya no duele su insensibilidad, porque solos se han organizado (Manzo,2017).

Entre las cocinas comunitarias se llegaron a establecer «más de 100 cocinas comunitarias (las otras 70 imitaron la organización de las primeras 45), y se logró el objetivo de abastecerlas con alimentos sanos» (Manzo,2017). Es entre las cocinas comunitarias que existe un contraste entre ellas; es la que organiza “Na Silvia” y “Ta Jacinto”, inmersa en el callejón del pescador de la Séptima sección; misma que fue nombrada como *Cocina Autónoma*. Este proyecto comunitario se nutrió por miembros de la Radio Comunitaria Totopo y la APPJ, así como de diversas organizaciones e individualidades afines a las mismas que lo impulsaron.

Es la ontología Binnizá, la que impulsa a darse la mano entre todos, a enfrentar la adversidad de manera colectiva, a reconstruirse tras el desastre, mediante su forma natural de organización, la Guendarudiina'saa. Con la Guendarudiina'saa, de la cocina autónoma se desata una serie de solidaridades por lo común; es así que, para la compartición de los alimentos preparados por Na Silvia, era necesario su anuncio, es mediante Radio Totopo y las bocinas /altoparlantes instalados en los inicios de la COCEI, que se informaba la preparación de los alimentos, para que, de manera

gratuita los Binnizá pudieran asistir por ellos. El costo por mensaje en las bocinas oscila entre los \$10 a \$20, pero dadas las condiciones de desastre y que la cocina era movilizada por el tequio, este mismo fue utilizado en reciprocidad. Como lo menciona Na Silvia:

Yo cociné con todo corazón. Yo hice la comida y me gustó porque bastante nos ayudó a nosotros, con las despensas; yo hice la comida, yo preparé, yo pedí que se anuncie a un muxé que tiene bocina; yo hablé con él ¡Anuncia que es gratis!

Yo habló con él para que sea gratis, porque antes Rubén estaba sacando dinero para pagar lo de la bocina. Ya luego él solo dice “¿qué tiene Na Silvia?” le digo “yo no tengo nada para vender, ya hice de comer lentejas de camarón; cocina comunitaria tengo aquí ¡anuncia! Porque no hay dinero para pagarles; anuncia que venga la gente a recoger comida ¡ah sí manita! Y al ratito ya estaba aquí la gente. A cada rato anuncia y era la cola de aquí hasta la curva ¡puro niño! (Na Silvia, 2022)

Mientras la Casa Comunal y Popular de la Radio Totopo y la APPJ, fungía como centro de acopio, en sus instalaciones abarrotadas de víveres que llegaban de todos lugares de la república; a una calle se cocinaba la solidaridad y la comunalidad en la cocina autónoma de Na Silvia y Ta Jacinto; donde el tequio y el hacer Guendalisaa, se colocan como parte del rescate colectivo de la comunidad.

Mientras el estado y diferentes organizaciones se alejaban del desastre natural, los migrantes se solidarizaron; mientras el ejército pobremente aplicaba cocinas con el Plan DN-3, mismas que carecían de valor comunitario, las cocinas comunitarias y la autónoma a cargo de Na Silvia; utilizaron el tequio para enfrentar el desastre; siendo un reconocimiento propio de los solidarios Binnizá; «el terremoto nos dejó muchos aprendizajes, como el amor y la ayuda mutua ... El tequio floreció» (Manzo, 2018).

Aunque ante este escenario de oportunidades, el Estado-capital comenzó a ver resquicios para poder ganar adeptos y fortalecer las formas de subsunción. Pronto se verían en las calles de Juchitán, camiones tipo Torton, como parte del programa

«Fondo Oaxaca -AMDEE⁶⁰-» (AMDEE,2017). Esta falsa solidaridad de los consorcios eólicos, aprovechó la vulnerabilidad de la comunidad en desgracia para poder generar empatía; donde los subalternos desesperados por recuperar algo de sus bienes materiales o por el simple hecho de escombrar lo que antes fue su vivienda, para instalar algún campamento improvisado ante la falta de ayuda, aunado a las constantes réplicas del sismo; mismas que sumaron donde a los «dos días después, se habían registrado 482 réplicas y 15 días después, cuatro mil 326 réplicas; la más grande fue de 6.1⁶¹» (Financiero, 2021).

Es esta manera, en la que podemos observar los contrastes en los que vive la comunidad, donde 4 años atrás la instalación del parque eólico Bií Hioxo, destruía y depredaba el territorio de Juchitán; además de que perseguía, amedrentaba y atacaba a los Binnizá que resistían a su instalación, fuera población ligada a Radio Totopo y APPJ o subalternidades fuera de dichas formas organizativas. Esos personajes que se “solidarizaron” con los juchitecos, sin dejar de ser oportunistas; manteniendo formas de subsunción en el territorio, serían mantenidos como enemigos de las clases subalternas organizadas en colectivo.

Son las cocinas comunitarias impulsadas por Chico Toledo, y el tequio de la comunidad, lo que resalta la importancia de la Guendalisaa y la Guendarudiina'saa; como formas de afrenta para recuperar la vida, para organizarla y buscar el bien común por sobre las cosas. Del mismo modo, la Cocina Autónoma como parte de la Radio Totopo y la APPJ; enarboló el trabajo comunitario como forma de reproducción social en la comunidad. Es la racionalidad colectivista de Na Silvia y Ta Jacinto lo que impulsa la solidaridad con el resto de subalternos, sin buscar alguna retribución particular; más que el agradecimiento o la sonrisa de aquellos que asistían por alimentos. Es la Cocina Autónoma una extensión de la solidaridad de las clases subalternas, las que, canalizando mediante la radio o la asamblea, por

⁶⁰ Resultados del Fondo Oaxaca de la Asociación Mexicana de Energía Eólica disponibles en:

<http://www.fondoamdee.com.mx/>

⁶¹ Mirar la nota completa en:

<https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/09/07/otro-sismo-fuerte-en-7-de-septiembre-como-en-2017/>

reconocer su carácter en la lucha social, se va complementando la Guendalisaa; tal lo expresa Ta Jacinto:

Llegaban niños, principalmente niños, no venían los papás, niños, niñas que traían su cubetita, ya estoy tomando video y todo, y así se lo mandé a mi carnal; de ahí mi otro carnal mando otra lana, de ahí llegó...

Vinieron unos compañeros de la ciudad de México que tienen grupo, vinieron ustedes, vino Cristofer, Rubén y otros compañeros de Radio Totopo; Totopo nos dio otro poco y ahí gente que pasaba y veía, que te daba 2 kilo de frijol, que te daba algo; lo estuvimos haciendo todo. Ahí estábamos, mi señora, yo, las vecinas y vecinos que estaban cerca apoyaron para hacer eso. Cuando se hacía empanada o se hacía frijol, cuando se hacía arroz o se hacía lenteja o atole; pero hubo algo (Entrevista a Ta Jacinto, 2022).

Es la comunalidad, como dice Enoc; uno de los pocos Xuaaná, que quedan en la comunidad; «Guendalisaa es la unión que forman vecinos y amigos» (Enoc entrevista realizada el 7 de agosto de 2022); es la misma la que mantiene a Juchitán organizado frente a las formas que arremeten la vida en colectivo. Y es en esta resistencia organizada desde la comunidad, que la APPJ y la Radio, buscan fortalecer la organización natural.

La lucha de los irreductibles de la APPJ y Radio Totopo se ha mantenido constante, su papel dentro de la vida comunitaria y el impulso de las prácticas colectivas son lo que le brindan un antagonismo continuo ante el sistema capital, en sus diversas expresiones. Es así que, a sabiendas de las formas de subsunción que el capital implementa en la región, los subalternos no se aíslan, sino buscan generar alianzas con otras formas organizativas, de manera regional o nacional que también anteponen la vida a la depredación capitalista que se impone en el globo.

Las alianzas en la lucha de la radio y de la asamblea, nos remiten a la firma de adhesión a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN en el año 2006 y más tarde su participación como parte de la comunidad indígena zapoteca en el Congreso Nacional Indígena -CNI-. Aunque regionalmente la ligazón con procesos comunitarios en resistencia del Istmo de Tehuantepec es lo que ha ido fortaleciendo

la organización radial y asamblearia, y estos a su vez con los otros proyectos. La solidaridad entre las clases subalternas en su guerra contra el capital global, va sembrando frutos de resistencia y organicidad; en el avance y retroceso de la lucha de clases.

La invasión de diferentes proyectos capitalistas a la región del Istmo de Tehuantepec, ha ido ligando las resistencias, esto aunado de una red de comunicaciones que se ha generado con el tiempo; solidificando las luchas en defensa del territorio y la vida en colectivo. Hay procesos de lucha que se enfrentan a proyectos ya establecidos o algunos que están por edificarse, pero en ambos casos los subalternos organizados son conscientes de la gama de enajenaciones que estos arrastran hacia sus espacios de vida. Tal como lo analiza la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco y la Radio Totopo, en el encuentro contra la minería en ciudad Ixtepec, Oaxaca; donde no solo se expresa esta solidaridad entre pueblos, sino también, se enuncian los estragos al territorio y la vida comunal que han ocasionado los parques eólicos y, sobre todo y más importante, el arma de lucha con la que se enfrentan al capital, la Guendalisaa; con la cual, los irreductibles Binnizá reivindican una lucha total por la vida:

Hermanos y Hermanas, nosotros somos Binnizá de Juchitán, [...] nos hicimos uno sólo en el año 2013, para luchar contra las empresas extranjeras eólicas, porque son empresas de muerte. Están robando nuestro aire, nuestra tierra, están destrozando nuestras parcelas, cortando nuestros árboles, ahuyentando a los animales silvestres y contaminando la laguna superior. Y lo más grave, amenazándonos a los juchitecos para que abandonemos nuestras tierras.

Los empresarios eólicos, los líderes de todos los partidos políticos y los empresarios locales; están entrometiéndose en la vida comunitaria de nuestro pueblo: son mayordomos de las velas, son capitanes de las regadas, regalan cosas para manipular a la gente, sobornan, son los mismos delincuentes, son los mismos que promueven los parques eólicos; son ellos quienes amenazan nuestra vida comunitaria y nuestro territorio, por eso nuestra voz libre de nuestra Radio Comunitaria Totopo, es de hermandad, es de Guendalisaa; y

nos llamó a juntarnos como Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, para tejer una vida con dignidad, como se teje una atarraya con paciencia y amor, que en cada punto nos representa a los juchitecos y juchitecas de hoy; y en cada amarre a las niñas y niños juchitecos del mañana, por todo esto decimos: ¡no más parques eólicos de muerte en Juchitán!

Lucharemos para salvar nuestro territorio de las manos de los empresarios extranjeros eólicos, hasta el día que muera nuestro dios sol [...] porque nadie teme por defender la vida, porque nadie teme en enfrentar a los que nos amenazan en arrebatarnos lo más maravilloso que tenemos, nuestro territorio el que nos da la vida en nuestra comunidad... (Pronunciamento de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco⁶², 9 de abril de 2016).

Otro de los ejemplos, más emblemáticos de la lucha de la Radio Totopo y la APPJ, junto con los pueblos del Istmo oaxaqueño, es el rescate de la figura de la Asamblea Comunitaria, mismo que se ha perdido en la comunidad, décadas anteriores. Es este intento, de la mano de las comunidades vecinas de Juchitán que este proceso se hace posible; Xadani, Ixtepec, Unión Hidalgo, entre otras serán testigos de la recuperación del uso del “Bastón de Mando”, como lo narra Manzo:

Comuneros de las localidades zapotecas de Unión Hidalgo, Ixtepec, San Blas Atempa y Juchitán, participaron en la primera asamblea comunitaria que se realizó en Juchitán, una práctica antigua que dejó de hacerse hace tres décadas en este municipio al desaparecerse la figura de comisariado y que nuevamente está reconstituyéndose (Manzo,2017).

Es tras este esfuerzo colectivo de comunidades hermanas Binnizá, que se busca defender el territorio de la invasión de los proyectos eólicos y del CIIT; es con el nombramiento de Roberto Regalado López, el 6 de septiembre de 2017; uno de los pescadores más longevos de Juchitán, también llamado “Guzee Gola”; que se retoma la figura de autoridad comunitaria con el “Bastón de mando”, conformando otra forma de resistencia del Guendalisaa ante la embestida capitalista global.

⁶² Pronunciamento completo de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, puede ser consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=-BC7-G2bXTQ>

Es esta figura comunitaria, la que pretende volver a tomar lugar de las tierras de uso común de Juchitán, es la unidad regional de las clases subalternas Binnizá las que se agrupan para dar continuidad a la lucha contra la embestida capitalista, manteniendo la lucha por lo común y por el cuidado del territorio de manera colectiva, y mantenerlo del mismo modo, en comunidad; siendo parte fundamental de ello la Guendalisaa, como arma de los subalternos Binnizá ante la mercantilización que impone el capital.

Conclusiones:

En el desarrollo de este capítulo, nos dio la oportunidad de situar varios elementos clásicos por los cuales, se ha frenado y buscado desarticular las organizaciones naturales a lo largo de la historia. La existencia de un marxismo estructuralista, que centrado en el un desarrollismo económico que haría avanzar a diversas civilizaciones, a pesar de sufrir los embates del sistema capitalista para después liberarlos. Ese etapismo vemos como fue fracturado mediante ciertos procesos sociales, en particular con la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quien generará un parteaguas en las formas de organización estructuralista clásica, dando paso a las formas de organización natural de las clases subalternas.

Para nuestro caso particular, tenemos el desarrollo de la comunalidad, es decir, la concepción de todas las formas de vida originarias, que han ido reconfigurando sus prácticas, pero basados en ejes fundamentales como la hermandad, horizontalidad, relación espiritual con el territorio, colectividad y resistencia. Es la comunalidad, esa forma de vida que se plantea como movimiento, pero que mantiene su esencia comunal. Es esta forma de vida ancestral y originaria, la que encontramos en la zona sur de Juchitán; denominada en la lengua Diidxazá, Guendalisaa.

Guendalisaa, es la forma de entender la comunalidad para los Binnizá de Juchitán; donde son las expresiones de la hermandad, el tequio, las mayordomías, las fiestas y la defensa del territorio. Son estas prácticas que se llevan a cabo en la comunidad

lo que se denomina Guendarudiina'saa, es decir, el apoyo mutuo para construir la Guendalisaa.

Es esta Guendarudiina'saa, la que encontramos fehacientemente en la vida cotidiana de los Binnizá, porque su forma de vida es comunal, el apoyo mutuo y la hermandad existen en cada momento; al levantar la siembra, en la pesca, en las festividades, en los funerales, etc. Cada una de estas acciones con sus respectivos matices, encuentran su complemento para la Guendalisaa.

Una de las que podemos considerar máximas expresiones de la vida comunal, la podemos encontrar en las Velas; estas festividades de origen mesoamericano que representan la reconfiguración de la comunalidad. Son las Velas comunitarias, las que, mediante el cargo de la mayordomía, la calenda, la organización de la sociedad de la Vela y la Regada de Fruta; forman una organización y racionalidad comunal, incluso a pesar de sus reconfiguraciones.

Es aquí donde una vez podemos observar como el territorio es un espacio en disputa permanente, y esto en cuanto a racionalidades nos referimos; por un lado, la sociedad mercantil, individualista; y en su contraparte la vida comunitaria, la Guendalisaa. Y es la misma Guendalisaa, la que también se formula como forma de lucha contra el estado- capital; ya que es esa hermandad y relación con lo natural lo que genera una defensa territorial y por lo común.

Podemos entender que la Guendalisaa, es un proceso de resistencia que sirve en la resistencia misma contra el estado- capital; pero que no se limita a la lucha directa o frontal con este; sino que también construye mundos de vida alternos al del capitalismo, girando entorno a la vida comunitaria y el territorio.

CONCLUSIONES GENERALES:

A lo largo de nuestro proceso de análisis pudimos observar y dar respuesta a nuestras preguntas de investigación, así como ver plasmados nuestros objetivos en el desarrollo de cada uno de los capítulos.

Durante la investigación y ligado al capítulo primero que arriba se desarrolla, podemos enfatizar en la retrospectiva histórica de los diversos procesos de lucha que se desarrollaron de manera generalizada en el país y en el Istmo de Tehuantepec, a partir de las décadas de los 70's y 80's del siglo XX; que muestran la composición del movimiento actual de lucha; siendo el más influyente de ellos, la formación de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo, COCEI.

La formación de la COCEI como organización de masas y con reivindicaciones populares, forma una de las bases de la resistencia en el Istmo Oaxaqueño, pero que, en su devenir a la búsqueda del poder, arrastraron a la parte revolucionaria de la organización a una ruptura, quedando a la búsqueda de un organismo verdaderamente ligado a las demandas populares y campesinas. Este proceso de descomposición del movimiento popular de la COCEI, en una organización partidista y de actividades clientelares; las cuales identificamos en su desenlace al integrarse al partido en el poder MORENA; utilizando las clásicas prácticas corporativas y defendiendo las dinámicas de dominación del estado- capital.

En este vaivén de la lucha de resistencia, es de suma importancia resaltar la aparición de la ruptura teórico-práctica que plantea la comunalidad a su surgimiento en la Sierra Norte de Oaxaca; la cual, permite la formación de nuevos frentes de lucha, además de implementar reivindicaciones en coincidencia con las comunidades que las reivindicaban.

Resultado de esto, se comienza a organizar un frente de lucha basado en las formas de vida colectiva contra el sistema capitalista global, sin olvidar que en el mismo contexto se desarrollan rupturas similares como la aparición del EZLN en el año 94;

dando paso a la formación de nuevas formas organizativas como la Radio Comunitaria Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco.

Es la aparición de la Radio Comunitaria Totopo lo que será determinante en el proceso de resistencia de Juchitán, ya que su dinámica de agitación e información en la comunidad permite que en el momento en el que las condiciones objetivas están dadas, en este sentido me refiero directamente a la instalación del Parque eólico Bií Hioxo; pueda surgir la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco, resultado de la misma condición de concientización que realizó la radio con anterioridad.

Es el surgimiento de estas formas de resistencia y organización enmarcadas en el antagonismo con las formas que subsumen el Istmo de Tehuantepec; que centran el territorio como eje del proceso de resistencia para hacer frente a las expresiones capitalistas que buscan dar continuidad a su valorización. Es la lucha de la Radio Comunitaria Totopo y la APPJ, las que van conformando la ola de resistencia frente a la ola de privatizaciones de lo común; resaltando la importancia de la defensa del territorio y marcando la necesidad de preservar las formas de organización colectivas en la región.

Son las condiciones a las que se enfrenta la comunidad Binnizá de Juchitán, las que cimientan una propuesta analítica, como lo es la subsunción del territorio y la vida comunitaria en el capital. Es la mercantilización del viento, mediante la producción de energía eólica en la comunidad de Juchitán, lo que enajena y subsume al capital, es decir, integra al territorio y sus habitantes al proceso de valorización. Cabe resaltar, que no se desconoce que existan otras formas en las que el capital subsuma el territorio y la vida comunitaria, pero en nuestro proceso de investigación el enfoque va determinado a los parques eólicos.

Entre las formas que se identificaron en las que se ve subsumido el territorio y la vida comunitaria se encuentran, la devastación de la selva caducifolia, la destrucción del suelo de humedal, aunado al de virus y bacterias que permiten la reproducción del ecosistema. La muerte de avifauna por colisión con los ventiladores eólicos, el derrame de aceites, el aumento de la temperatura de la zona de instalación de los parques eólicos; así como el desplazamiento de las actividades

económicas tradicionales por la proletarización de los Binnizá. Es esta última, la que desata relaciones contradictorias al interior de la comunidad, ya que individualizan a los sujetos, volviéndolos contrarios a sus iguales, fracturando el tejido social comunitario.

Aunque también de manera determinante, de acuerdo a la palabra de los mismos subalternos, podemos encontrar la injerencia de los partidos políticos en festividades comunitarias y en la organización política de la comunidad; la profundización del individualismo, cambio de religión y con ello, abandono de prácticas comunitarias y a su vez, de los sitios sagrados de la región. Sin dejar de lado el aumento de las prácticas ilícitas en la comunidad, como el sicariato y a su vez, de la venta de estupefacientes.

Es la instalación de los parques eólicos en la comunidad de Juchitán, la que reorganiza el territorio entorno a la valorización del capital, fracturando la vida comunitaria e individualizando el pensamiento Binnizá; siendo esto una expresión de la subsunción del territorio y la vida comunitaria al capital. Consecuencia de esto, exaltando un antagonismo entre la vida colectiva – comunitaria y el sistema capitalista global, por el territorio.

Es importante sobresaltar, que uno de los parteaguas de esta investigación fue conocer y reconocer como se configura y reconfigura el territorio para los Binnizá de Juchitán de Zaragoza; para poder comprender porque se desatan los procesos de lucha y resistencia. Sin lugar a dudas, la elaboración del Taller de Cartografía Comunitaria fue fundamental para realizar la construcción colectiva de esta concepción del territorio.

Es el territorio para los Binnizá, más que meramente un espacio físico; es una relación con el mismo, que les permite a los subalternos que lo habitan su apropiación y defensa. Es el territorio para las subalternidades Binnizá, el lugar donde vive la comunidad en relación con lo natural, donde el viento, el mar y la tierra son elementos sagrados, pero a su vez, garantizan su reproducción. Como recogimos a lo largo del capítulo tercero, el territorio son las fiestas, la gente, la

comida, la milpa, el mar y el viento; es ese lugar que habita la comunidad y en donde se encuentran en relación con el resto de seres vivos y con seres supranaturales.

Entender el territorio es entender que éste, es diferente para todos quienes lo habitan, ya que su apropiación depende de su relación con él; pero no hay que perder de vista que en todos se constituye y valora por su relación espiritual que llevan a cabo. Muestra de ello, son los diferentes sitios sagrados que existen en la comunidad de Juchitán, cuales podemos identificar como una síntesis de la relación espacio- espiritualidad, que se lleva a cabo en el territorio. El territorio es un lugar sagrado que alberga sitios sagrados.

Pero sobre todo el territorio es un lugar de disputa permanente. Es el interés del capital por acumular infinitamente que necesita del territorio para su valorización, ya que éste contiene todo aquello para hacerlo; para ello despoja y mercantiliza bienes comunes y naturales, apropiándose de cada espacio y encaminándolo a la producción de valor. Es la instalación de los parques eólicos en la región del Istmo de Tehuantepec y en la comunidad de Juchitán de Zaragoza, lo que matiza esta disputa y que da sentido al territorio como un espacio de antagonismos.

Es la defensa del territorio como espacio sagrado para los Binnizá, lo que los enfrenta a las formas de subsunción del capital, encabezada por los parques eólicos; es la comunidad en defensa de lo colectivo que se organiza para enfrentar las formas de dominación capitalistas, a través de la práctica de la vida comunitaria. Son las prácticas colectivas ancestrales de la comunidad de Juchitán de Zaragoza; denominadas Guendalisaa y Guendarudiina´ saa, las que tras el embate del capital con sus diferentes expresiones de subsunción; que se reorganizan y enfrentan en forma directa al orden burgués.

Con ello, se generan formas de organización frente a lo que invade y pone en riesgo el territorio, los parques eólicos; así como los distintos proyectos del capitalismo global. Resultado de esa serie de alienaciones en la comunidad de Juchitán, aunado a la información y agitación que realizó la Radio Comunitaria Totopo, se dará paso a la formación de la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco; como parte de esa

necesidad de las clases subalternas en lucha de defender su espacio vital y mantener la vida comunal.

Es la instalación de la Barricada en Playa Vicente, mediante la cual los irreductibles Binnizá, enfrentan al Estado-capital de manera frontal, pero basando este movimiento de resistencia mediante las formas colectivas, la Guendalisaa. Organizados por la Guendarudiina'saa de las comunidades vecinas del Istmo de Tehuantepec, la Guendalisaa enfrenta al capital global.

Son las formas de vida basada en la Guendalisaa las que se mantienen en permanente resistencia, incluso aunque no formen parte de la APPJ o Radio Totopo; es aquí donde podemos ver la forma de vida comunal con sus matices, donde dialécticamente algún Binnizá a causa de la miseria generalizada arrenda y vende sus tierras al capital, pero va e impulsa la barricada y la defensa del territorio, luchando contra los consorcios eólicos. Mismo proceso que sucedió el día de la revuelta, de la Batalla entre los irreductibles Binnizá y las fuerzas del estado, donde a pesar de no encontrarse en las barricadas o pertenecer a la APPJ; al darse el enfrentamiento, muchos subalternos bloquean y atacan a las patrullas y demás elementos del estado contra los Binnizá; exaltando la hermandad y lo común frente a lo que los despoja.

Aunque también necesitamos ser claros en el análisis del proceso de resistencia de la comunidad, donde si la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco; hubiera con la batalla en camino a Playa Vicente, cancelado la construcción del parque eólico Bií Hioxo; regionalmente traería un conflicto para el Estado-capital y la construcción de los distintos parques eólicos en todo el Istmo de Tehuantepec; lo que a nivel regional representaría otra dinámica para los procesos de resistencia, generando represiones más abruptas y agudizando las condiciones de imposición a maneras más viles.

Si bien, la barricada fue un elemento de lucha de suma importancia durante la resistencia al proyecto eólico, cabe mencionar que no es la única dinámica de lucha que se ha podido generar por medio de Radio Totopo y la Asamblea Popular del Pueblo Juchiteco. Ya que, la Guendalisaa, es un elemento de la defensa del

territorio y que se expresa de diferentes modos y formas, tenemos el caso de las festividades y la participación colectiva y de reciprocidad de la comunidad, la concientización que realiza diariamente la radio totopo, además de su inmersión y participación en la vida comunitaria de Juchitán; la solidaridad de los Binnizá ante las catástrofes naturales, como es el caso del sismo del año 2017, donde la tragedia se volvió una simiente para fortalecer la solidaridad y hermandad.

La promoción de las festividades comunitarias como las Velas y la reivindicación de la lengua Diidxazá como forma de resistencia a la mercantilización de la misma; la búsqueda de la recuperación de las figuras comunitarias tradicionales como la asamblea comunitaria y el uso del bastón de mando, motivado por las distintas comunidades del Istmo Oaxaqueño; son representaciones de las formas de resistencia que se llevan a cabo con la Guendalisaa; es la forma en que se expresa la lucha de las clases de los subalternos frente al Estado- capital y sus formas de subsunción.

Es la Guendalisa, la vida colectiva como una forma de lucha y resistencia contra todo aquello que pretende negar la vida y mercantiliarla, es la Guendalisaa, ese mundo nuevo que puede surgir no como receta o método, sino como ejemplo altermundista a la sociedad mercantil; respetando las particularidades de cada territorio, pero con la esencia de lo comunal intacta.

Bibliografía:

- Acosta, Eliana, (2007) Zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Pueblos indígenas del México contemporáneo, CDI, México.
- Aguilar, Rubén, (2011) El cártel de los Díaz Parada, El economista. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/El-cartel-de-los-Diaz-Parada-20110905-0003.html>
- AMDEE, (2017) Fondo Oaxaca- AMDEE, 12 de septiembre. Disponible en: <http://www.fondoamdee.com.mx/>
- _____, (2022) El Viento en números, Asociación Mexicana de Energía Eólica, México. Visitada el 14 de enero de 2022 en: <https://amdee.org/el-viento-en-numeros.html>
- Arias, Fabiola (2009) Movimiento social en el Istmo de México. La COCEI en la construcción de dos tipos de discurso: el discurso de clase y el discurso étnico, XXV Simposio Nacional de Historia, ANPUH.
- Atlas de los pueblos indígenas de México. Distribución por entidad federativa. Visitado el 25 de febrero de 2022. Disponible en: http://atlas.inpi.gob.mx/?page_id=247
- Atlas de Recursos Eólicos del Estado de Oaxaca. (2004) Gobierno del Estado de Oaxaca, Laboratorio Nacional de Energía Renovable. México.
- Bartra, Armando, (1979) “El ascenso del movimiento campesino”, Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, Cuadernos Agrarios, UNAM, México.
- _____, _____, (1982) La explotación del trabajo campesino por el capital, México, ENAH, Editorial Macehual.
- Basáñez, Miguel, (1987) La composición del poder/ Oaxaca 1968- 1984, Instituto Nacional de la Administración Pública, México.

- Beas, Carlos (2003) Magonismo y Movimiento indígena en México, Editorial Ce- acatl, A.C, México.
- ____, ____, (2011) La contrarreforma agraria: Proyecto Eoloeléctrico del Istmo y la destrucción del ejido, La jornada del Campo, Núm. 31. México.
- Borja, Marco, (2008). Oportunidades y retos para el desarrollo Eoloeléctrico en México. Artículos Técnicos. México: Siglo XXI.
- Campbell Howard, (1989) La COCEI: cultura y etnicidad politizadas en el Istmo de Tehuantepec, Revista Mexicana de Sociología, Núm. 2, pp.247-263.
- Ceceña, Ana, (2022) El Istmo en Riesgo, México, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, UNAM.
- CONABIO, (2013), Corredor Biológico Mesoamericano en México, Biodiversitas N°110, Septiembre – Octubre, México.
- Coordinación General del Comité Estatal de Planeación para el Desarrollo de Oaxaca -COPLADE- (2022), Plan de Desarrollo Regional: Istmo, Gobierno del Estado de Oaxaca 2016-2022. Disponible en: <https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/2021/04/05/planes-regionales-2/>
- Coronado, Marcela, (2005) Luchar por la tierra en el Istmo de Tehuantepec, Rebeldía, Núm. 28, pp. 28-59
- CRE, (2012) Memoria descriptiva, Temporadas abiertas de reserva de capacidad de transmisión y transformación, México, Comisión Reguladora de Energía. Disponible en: <https://www.cre.gob.mx/documento/2317.pdf>
- Cruz, Binisa, (2021) Las Velas: importantes fiestas comunitarias de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, En atarraya, Visitado el 13 de enero de 2023. Disponible en: <https://blogatarraya.com/2021/09/27/las->

[velas-importantes-fiestas-comunitarias-de-los-zapotecos-del-istmo-de-tehuantepec-oaxaca/](#)

- Dauvé, Gilles, (2019) Comunización, Proyecto Espartaco, México.
- Debord, Guy, (1967) La Sociedad del Espectáculo, Ediciones naufragio, Francia.
- Díaz, Floriberto, (2004), Comunidad y comunalidad, México, Culturas Populares Indígenas
- _____, _____, (2007) Comunalidad Energía viva del pensamiento mixe, Tierra, comunalidad y tequio, Dossier 2007, México.
- Diego, Roberto, (2010) Intervención y territorialidades en el desarrollo rural, en Carlos Rodríguez et al., Disputas territoriales: actores sociales, instituciones y apropiación del mundo rural, CDMX, UAM- Xochimilco, pp. 243-280.
- _____, _____, (2019) Territorialidades, intervenciones y resistencias en el Istmo de Oaxaca, en Gisela Espinoza et al., Reconfiguraciones socioterritoriales: Entre el despojo capitalista y las resistencias comunitarias, México, BUAP, pp. 111-136.
- El financiero, (2021) Otro sismo fuerte en 7 de septiembre... como en 201, El financiero. 7 de septiembre. Disponible en:
<https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/09/07/otro-sismo-fuerte-en-7-de-septiembre-como-en-2017/>
- EZLN (1994) Primera declaración de la Selva Lacandona, Enlace Zapatista, visitado el 10 de febrero de 2022. Disponible en:
<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

- Fazio, Carlos (2012) La territorialidad de la dominación: el caso mexicano, La jornada. Disponible en:
<https://www.jornada.com.mx/2012/05/14/opinion/021a2pol>
- Flores, Ricardo (1911) México es apto para el comunismo, Regeneración, México, Visitado el 20 de marzo de 2023. Disponible en:
<https://es.theanarchistlibrary.org/library/ricardo-flores-magon-articulos-politicos-1911>.
- GCI, (2014) Leninismo contra la revolución, Editorial antagonismo, México.
- Gómez, Emmanuel, (2005), Diagnóstico regional del Istmo de Tehuantepec, México. CIESAS, Perfiles indígenas de México.
- Harvey, David, (2004), El Nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión, Argentina, CLACSO
- _____, _____, (2008), El neoliberalismo como destrucción creativa, Colombia, Apuntes del CENES, vol. 27, núm. 45.
- Henestrosa, Andrés (2003) Los hombres que dispersó la danza, Editorial Porrúa, México.
- INEGI, (2015), Encuesta Intercensal. Disponible en:
<https://www.inegi.org.mx/app/panorama2015/web/Contenido.aspx#Oaxaca2000>
- Jappe, Anselm, (2016) Las aventuras de la mercancía, Pepitas de calabaza editorial, España.
- Juárez, Sergio (2014) Energía eólica en el Istmo de Tehuantepec: desarrollo, actores y oposición social, Revista Problemas del Desarrollo, 178 (48), pp. 139-162
- López, Francisco (2021) ¡Y eso no es todo... falta Víctor Yodo!, La Jornada, recuperado el 3 de marzo de 2022. Disponible en:
<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/02/03/politica/y-eso-no-es-todo-falta-victor-yodo/>
- Lucio, Carlos (2013) Megaproyecto eólico frente a los vientos de resistencia en el Istmo de Tehuantepec, Observatorio del desarrollo Volumen II núm.7 p30- 37, México.

- Luxemburgo, Rosa, (1967) “La lucha contra la economía natural”, La acumulación de Capital, Editorial Grijalbo, México.
- Maldonado, Benjamín, (2002) Autonomía y Comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca; México, INAH- Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado.
- _____, _____ - (2015) Perspectivas de la comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca, Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 23, septiembre-febrero, 2015, pp. 151-169, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México.
- Manzo, Carlos, (2021) Comunalidad: Resistencia Indígena y Neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec Siglos XVI-XXI; México, Editorial Ce- Acatl.
- _____, _____, (2003) Juchitán: la comunalidad en vilo, Suplemento Ojarasca 70 febrero 2003, La Jornada, México. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2003/02/17/oja70-juchitan.html>
- Manzo, Diana, (2017), Cumple UCIZONI 32 años de vida, lo celebran con la defensa de la tierra y el empoderamiento de las mujeres, Página 3, México. Disponible en: <https://pagina3.mx/2017/06/cumple-ucizoni-32-anos-de-vida-lo-celebran-con-la-defensa-de-la-tierra-y-el-empoderamiento-de-las-mujeres/>
- _____, _____, (2014) Hoy los hijos de la COCEI se pelean los cargos políticos, El Imparcial, Periódico Local.
- _____, _____, (2015) Cinco grupos de la COCEI anuncian que seguirán con el PRD, Cortamortaja, Periódico Local.
- _____, _____ (2017) La gente de Juchitán ya no espera que llegue la ayuda oficial; las calles, su vivienda, La Jornada, Lunes 25 de septiembre, p4.
- _____, _____ (2017) Toledo y las cocinas comunitarias para damnificados por el terremoto, Istmopress, 18 de septiembre. Disponible en: <http://www.istmopress.com.mx/istmo/toledo-y-las-cocinas-comunitarias-para-damnificados-por-el-terremoto/>

- _____, _____, (2017) Migrantes ayudan a limpiar hogares derrumbados por terremoto en el Istmo, Aristegui Noticias, 10 de septiembre. Disponible en: <https://aristeguinoticias.com/1009/mexico/migrantes-ayudan-a-limpiar-hogares-derrumbados-por-terremoto-en-el-istmo/>
- _____, _____, (2018) Concluye misión de 45 cocinas populares apoyadas por Toledo, La Jornada, 16 de enero. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/01/16/estados/027n1est>
- Marx, Karl, (1977), El capital, México, Editorial Allende, México
- _____, _____, (1981), El Capital, libro I, Capítulo VI (Inédito), México, Siglo Veintiuno
- _____, _____, (1980), Escritos sobre Rusia: El porvenir de la comuna rural rusa, México, Siglo Veintiuno.
- _____, _____. (2011), Manifiesto del Partido Comunista, México, Ediciones Quinto Sol
- _____, _____, (1975), Formas de propiedad precapitalistas, México, Ediciones de Cultura Popular
- Matías, Pedro, (2021) “Rechazan simulación de consultas para imponer Polos de Desarrollo en Corredor Interoceánico”, Página 3, Periódico digital, México, Publicado el 27 de mayo de 2021.
- Moore, Jasón, (2013) “Las fronteras mercantiles en el auge y decadencia de la apropiación máxima”, El Auge de la ecología- mundo capitalista, Revista Laberinto n°38.
- Mora, Patricia, (2014) El Istmo en riesgo ambiental: concentra el mayor número de parques eólicos en América Latina, Subversiones, Consultado el

20 de febrero de 2022. Disponible en:

<https://subversiones.org/archivos/39521>

- Nava, Elena, (2019) Totopo al aire: Radio Comunitaria y comunalidad en el Istmo de Tehuantepec, Editorial Casa chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- Navarro, Santiago (2021) MÉXICO: Puente comercial del mundo arrasará con los pueblos y la biodiversidad, Avispa Media, 9 de noviembre de 2021. Disponible en:
<https://avispa.org/puente-comercial-del-mundo-arrasara-con-los-pueblos/>
- Radio Totopo, (2008) No al proyecto eólico. Disponible en:
<http://alimentandolaresistenciaradiototopo.blogspot.com/>
- Roux, Rhina (2015) “El príncipe fragmentado” en Adolfo Gilly y Rhina Roux, El tiempo del despojo. Siete ensayos sobre un cambio de época. México, Ítaca, p. 99-129
- Sánchez, Griselda (2016) Aire no te vendas: la lucha por el territorio desde las ondas, Editorial IWGIA, México.
- Secretaria de cultura Museo de las culturas populares, octubre 2011, visitado el 06/04/22. Disponible en:
<https://culturaspopulareseindigenas.gob.mx/index.php/2011-11-25-09-22-12/113-boletines/603-estandartes-festivos-del-istmo-oaxaque%C3%B1o>
- Subcomandante Marcos (1994) Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía, Enlace zapatista, Visitado en 15 de enero de 2023. Disponible:
<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/27/chiapas-el-sureste-en-dos-vientos-una-tormenta-y-una-profecia/>

- Uharte, Luis, (2015) El proyecto transnacional eólico en el Istmo de Tehuantepec (México): impactos múltiples, Revista Nuevas Tendencias en Antropología núm.6, 2015 pp.68-94, México.
- Veraza, Jorge, (2008) La subsunción real del consumo bajo el capital, Editorial Itaca, México.
- Zermeño Sergio, (1987), Juchitán: Límites de una experiencia democrática, Cuadernos de Investigación Social, Núm. 15, México.
- Zibechi, Raúl, (2015) Ponencia realizada en el seminario "El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista", CIDECI- Chiapas, México, 20 de mayo de 2015. Disponible en:
https://www.youtube.com/watch?v=0vEyou6KL_k&t=1204s
- _____, _____. (2023) "El despojo recién empieza y va a durar mucho tiempo" por Sare Frabes, 31 de mayo de 2023, en Avispa Media. Disponible en: <https://avispa.org/el-despojo-recien-empieza-y-va-a-durar-mucho-tiempo-raul-zibechi/>

Entrevistas:

- Anónimo (2022) Entrevista realizada el 21 de febrero de 2022
- Bedxe (2017) Entrevista realizada el 19 de mayo de 2017
- _____ (2022) Entrevista realizada el 12 de agosto de 2022
- Carlos Beas (2022) Entrevista realizada el 9 de marzo de 2022
- Chelo Pan (2022) Entrevista realizada el 29 de julio de 2022
- Diana (2022) Entrevista realizada el 11 de agosto de 2022
- Enoc (2022) Entrevista realizada el 7 de agosto de 2022
- Felipe (2022) Entrevista realizada el 9 de agosto de 2022
- Juan Margariño (2022) Entrevista realizada el 14 de febrero de 2022
- Na Eva (2022) Entrevista realizada el 9 de agosto de 2022
- Na Silvia (2022) Entrevista realizada el 14 de agosto de 2022
- Ta Jacinto (2022) Entrevista realizada el 14 de agosto de 2022
- Ta Mario (2022) Entrevista realizada el 8 de agosto de 2022

- Ta Pedro (2022) Entrevista realizada el 8 de agosto de 2022
- Ta Tino (2022) Entrevista realizada el 14 de agosto de 2022
- Raymundo Regalado (2022) Entrevista realizada el 21 de febrero de 2022
- Reina (2022) Entrevista realizada el 7 de agosto de 2022
- Vany (2022) Entrevista realizada el 11 de agosto de 2022
- Yombe (2022) Entrevista realizada el 14 de agosto de 2022
- Taller de Cartografía Comunitaria (2022) Realizado el 6 de agosto de 2022, en la Casa comunal de la Radio Comunitaria Totopo- APPJ